República Argelina Democrática y popular

Ministerio de Enseñanza superior y de Investigación

Universidad de Orán

Facultad de letras, Artes y Lenguas Extranjeras

Departamento de Lenguas Latinas

Sección de Español

MAGÍSTER

Opción: *Civilización*

El desarrollo urbanístico y arquitectural de la ciudad de Orán bajo la dominación española (1509-1792)

Presentado por:

BELARBI Zohra

Los miembros del tribunal:

Director: Dr. Ismet TERKI HASSAINE.

Presidente: Dra. Zoubida KHELLADI

Vocal: Dr. Ahmed ABI AYAD

Año académico: 2010/2011

RESUMEN

Nuestro trabajo constituye el punto de partida de una reflexión sobre la evolución del proceso histórico de urbanización de Orán, a partir de la fecha de su ocupación por los españoles en 1509 hasta su recuperación por el bey Mohamed El Kebir en 1792. Esta aproximación nos ayudará en tener una visión más clara de cómo estaba la ciudad de Orán bajo la dominación española, y como fue la organización de su espacio físico intentando diseñar una imagen aproximada de la ciudad de aquellos tiempos y comprender la dimensión de los acontecimientos y situaciones que dieron lugar a los aspectos de una etapa de la historia urbanística y arquitectural de la ciudad. Hemos intentado estructurar nuestro trabajo en tres capítulos: El primero es de carácter introductorio y dividido en dos grandes ejes, el primer eje se inserta dentro de un contexto teórico, mientras en la segunda parte vamos introduciendo el periodo histórico arabo musulmán de la ciudad. En el segundo capítulo analizamos los cambios e intervenciones urbanísticos que estuvieron promovidas por los españoles, a partir de la conquista de Orán por Cisneros en 1509 hasta la pérdida de la plaza en 1708. En el tercer capítulo ponemos de relieve las intervenciones urbanísticas y arquitecturales durante la segunda ocupación española entre 1732 y 1792.

El objetivo es la revitalización del legado español en el casco antiguo de la ciudad poniendo en evidencia su identidad cultural perdida y favoreciendo una mejor coherencia social creando actividades económicas y convirtiendo así estos lugares históricos en unos más privilegiados para el turismo cultural, didáctico y científico y conseguir el objetivo de conservar los valores patrimoniales de la ciudad.

MOTS CLÉS

Ciudad; Urbanismo; Arquitectura, Oran; Cisneros; Andalsies; Judios; Mogataces; Borbones; Austriacos.

A mi familia. A Butayna, Ahmed y Salaheddin.

A yafa.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco al Dr. TERKI HASSAINE Ismet, mi Director de Tesis, por haber confiado en mi persona, por su paciencia y por la dirección de este trabajo. Expreso también mis sinceros agradecimientos a los profesores: Dra. KHELLADI Zoubida y Dr. ABI AYAD Ahmed, por haber aceptado de formar parte de este tribunal.

Gracias también a toda mi familia.

ÍNDICE

Introducción 1

1. Problemática 2

2. Objetivo de la investigación 3

3. Metodología y estructura de trabajo 4

PRIMER CAPÍTULO 7

DEFINICIONES TEÓRICAS DEL URBANISMO Y ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LA CIUDAD DE ORÁN

I- DEFINICIONES TEÓRICAS DEL URBANISMO 7

I-1- El urbanismo desde el enfoque histórico 8

I-2-Métodos adoptados en el estudio del urbanismo 9

I-3- Definición de la ciudad 10

I-4- La noción del patrimonio como dimensión de lo urbano 11

I-5- La definición del patrimonio arquitectónico 12

II-6- Estado de la cuestión en el mundo árabe del Mediterráneo 13

II-ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LA CIUDAD DE ORÁN 14

II-1- Orígenes de la ciudad 15

II-2- Orán y su geografía 17

II-3- Orán un emplazamiento ideal para establecer una ciudad portuaria y mercantil 17

II-4- Orán bajo la dominación de las diferentes dinastías (Desde los Omeyas (siglo X) hasta los Zianíes (siglo XVI)) 18

II-5- La actividad económica (siglo X-XVI) 22

II-5-1- Relaciones comerciales entre Orán y los países europeos del sur del Mediterráneo 22

II-5-2- El papel de los Andalusíes en la economía de la ciudad 25
II-5-3-La decadencia paulatina del comercio de Orán en vísperas de su ocupación por los españoles 26
II-6- Población de la ciudad antes de su ocupación por los españoles 27
II-7- Las imágenes de la ciudad (siglos X-XVI) 30
II-8- El caso de la ciudad de Orán desde una perspectiva histórica (siglos X-XVI) 33
II-8-1- Orán: una ciudad musulmana a lo largo de casi cinco siglos 33
II-8-2- El cambio de Orán de una ciudad musulmana a una ciudad cristiana 33
II-8-3- Orán una ciudad enclave fortificada, a partir del siglo XVI 36

SEGUNDO CAPÍTULO 39
ORÁN BAJO LA DINASTÍA AUSTRIACA

A-POLÍTICA
I- Consideraciones historiográficas generales 39
I-1- Fundamentos historiográficos de la intervención española en el Magreb 39
I-1-1- Fundamentos de la conquista española en el Magreb 39
I-1-2- política norte africana de los Austrias 39
I-1-3- Fundamentos de la actuación de los monarcas Habsburgos en el Norte de África 42
I-1-4- Medios empleados por los Austrias en la política con el Magreb 46
I-2- El modo de colonización de las dos plazas 47
I-2-1- La política de la "ocupación restringida" y sus consecuencias 47
I-2-2- El concepto de presidio en la primera ocupación 49
B-ECONOMÍA
II- Algunas consideraciones económicas en torno a la plaza de Orán 51
II-1- Situación económica y ambiente general 51
II-1-1- Justificación económica de la conquista de la plaza de Orán 51
II-1-2- Dificultades económicas para gestionar la plaza de Orán 53
II-1-3- Fracaso de las tentativas de abastecimiento 54

II-1-4- Las jornadas y razias como recurso de financiación de la plaza 54

II-1-5- Medidas emprendidas para mejorar la financiación de la plaza 55
II-1-6- Otras fuentes de recurso 56
II-1-7- Tentativas del abandono de Orán 57

C- POBLACIÓN

III- Política de asentamiento de la población 58

III-1- Primeras medidas de ocupación 58

III-2- Las tres comunidades confesionales que poblaron Orán 60

III-2-1- La población cristiana 61

III-2-1-a- La población militar 61

III-2-1-b- La población civil 61

b-1- Familiares de la guarnición 61

b-2- Los vecinos 62
b-3- Los mercaderes y artesanos 63
b-4- Los religiosos 64

b-5- Los desterrados 64

b-6- Los renegados musulmanes 65

b-7- Los moriscos 66

III-2-1-c- En torno a la población civil y su papel en la vida urbana 67

III-3-2- la población musulmana 67

2-1- Los « Moros de paz» 68

2-2- Los “Mogataces” 69

2-3- Los “Moros de guerra” y los esclavos 70

III-3-3- La población judía 71

D-ASPECTOS URBANÍSTICOS Y ARQUITECTURALES

IV- Orán en los primeros momentos de su ocupación 74

IV-1-Descripciones de Orán por Vianelli antes de su ocupación 74

IV-2-Descripción de Orán durante los primeros momentos 76
de la ocupación

IV-3-primeros proyectos de Cisneros en la ciudad 78

IV-4-Primeros cambios urbanísticos de la ciudad 79

IV-4-1-Cambios en los aspectos militares 80

a- El perímetro defensivo exterior 80

b-El perímetro defensivo interior 81

b-1-Descripción de la muralla con sus puertas 81
b-2-Descripción de la Alcazaba 85
IV-4-2-Cambios en los aspectos civiles 87
2-1-Transformaciones del trazado urbanístico 87
2-2-proyección de nuevos edificios públicos y religiosos 90
a-transformación de las mezquitas en iglesias 90
b-edificación de otros lugares de culto cristiano 92
2-3-La introducción de la Plaza de Armas: una novedad urbanística española 94

TERCER CAPÍTULO 96
ORÁN BAJO LA DINASTÍA BORBÓNICA

A-POLÍTICA
I-1-Consideraciones generales de la política exterior de los Borbones 96
I-2-En torno a la política norte africana de los borbones 99
B-ECONOMÍA
II-1-La actividad económica en el entorno norte africano y en Orán 100
C- POBLACIÓN
III-1-Población militar 104
III-2-Población civil 105
C- ASPECTOS URBANÍSTICOS Y ARQUITECTURALES
IV-1-Situación de la ciudad tras su recuperación por el bey Mustafá Bouchlaghem 107
IV-2-Grandes cambios en los aspectos de arquitectura militar 109
IV-2-1-Cambios en el recinto defensivo exterior 109
IV-2-2-Realizaciones militares de los sucesivos gobernadores 110
IV-2-3-Descripción de la muralla y sus bastiones 112
IV-3-Grandes cambios en la estructura urbana y arquitectural de la ciudad: 113
IV-3-1-Novedades urbanísticas y proyectos públicos 113
IV-3-2-Las afueras de Orán a principios del siglo 117
IV-3-3-Las reformas en la Plaza de Armas y la red de las calles y los caminos 118

IV-3-4-Las novedades emprendidas y la descripción de algunos edificios de la ciudad 121
IV-3-4-Proyección de nuevas obras arquitecturales 125
IV-3-5-Transformaciones de las iglesias 132
3-5-a-Descripción de la Iglesia Mayor "Nuestra Señora de las Victorias" 135
IV-3-6-El terremoto seguido del abandono de la plaza de Orán 139
a-Orán casi totalmente arruinada por el terremoto 139
b-Los trabajos emprendidos después del terremoto 141

Conclusión 144

Bibliografía 147
Apéndice documental 152

Introducción

En todas partes la ciudad es un verdadero depositario de la memoria de los pueblos, y expresa de forma maravillosa el alma de sus constructores a través de su arquitectura y su urbanismo. Es lo que se denomina: el patrimonio urbano y arquitectural, y forma parte del "patrimonio cultural" de cualquier nación. Una gran parte de las ciudades que hoy conocemos fueron fundadas o transformadas durante la Edad Media, creándose entonces el núcleo principal sobre el cual el hombre ha ido actuando en mayor o menor medida, a lo largo de los siglos. Así la arquitectura producida durante siglos, representada sobre todo por estos núcleos antiguos, queda un libro abierto para captar y comprender la evolución de las sociedades.

La ciudad de Orán; terreno de nuestra investigación; nació en el siglo X y tuvo su configuración de ciudad medieval musulmana, pero conoció una historia diferente en comparación con las ciudades argelinas. Pasaron por su suelo muchas civilizaciones, antes los romanos, los bizantinos, y luego los árabes musulmanes, los moriscos, los españoles y por fin los franceses, todos frecuentaron los beréberes autóctonos y dejaron cada uno de ellos una huella sobre el suelo oranés. La relación geográfica ha jugado siempre un gran papel en las comunicaciones entre los pueblos de ambas orillas del Mediterráneo, entre España y el norte de África; durante siglos se manifestaron ora la guerra y ora la paz. Así pues, nuestro tema se inserta dentro del mundo mediterráneo de los siglos XVI, XVII y XVIII, unas etapas definidas por la conflictividad y la lucha incesante entre dos grandes poderes consideradas como dos entidades políticas diferentes, además de ser dos religiones y culturas distintas y dos formas diferentes de concebir la vida.

Los españoles que ocuparon Orán durante casi tres siglos (XVI, XVII y XVIII) cambiaron totalmente la fisonomía de la ciudad y la aislaron de su contexto africano y musulmán, para volver así una parte de la corona española. Fue un gran fracaso la intención de llevar la fe cristiana y dominar el Norte de África, al final los españoles no consiguieron dejar una huella de su espíritu en la ciudad a pesar de mucho tiempo de ocupación, pero llegaron a dejar un legado arquitectural y urbanístico, concentrado sobre todo en el centro histórico de la ciudad representado por el barrio de Sidi el Houari y por las fortalezas y castillos que rodean el recinto periférico de la ciudad.

Sin embargo, el legado español en Orán conlleva un problema de planeamiento y de salvaguardia, mucho se ha borrado, pero no todo ha desaparecido, algo se ha quedado, finalmente los españoles dejaron una huella arquitectural y urbanística tan civil como militar.

Pero esta huella es totalmente arruinada por falta de consciencia hacia un patrimonio arquitectural de la ciudad, y por consecuencia es a penas palpable. A pesar de todo siguen edificios religiosos y civiles, fortalezas, plazas, y hasta elementos arquitectónicos como escudos en piedra que demuestran de la presencia española en Orán.

1- Problemática

Nuestro trabajo constituye el punto de partida de una reflexión sobre la evolución del proceso histórico de urbanización de Orán, a partir de la fecha de su ocupación por los españoles en 1509 hasta su recuperación por el bey Mohamed El Kebir en 1792. Esta aproximación nos ayudará en tener una visión más clara de cómo estaba la ciudad de Orán bajo la dominación española, y como fue la organización de su espacio físico intentando diseñar una imagen aproximada de la ciudad de aquellos tiempos y comprender la dimensión de los acontecimientos y situaciones que dieron lugar a los aspectos de una etapa de la historia urbanística y arquitectural de la ciudad.

En vísperas de la ocupación española y antes de 1509, Orán era una ciudad arabo musulmana, con su estructura urbanística tradicional semejante a cualquier medina del Norte de África. Cuando vinieron los españoles brutalizaron la ciudad que sufrió un choque contra un urbanismo de tipo occidental, por lo que se operaron una serie de cambios que influyeron en la vida y en el aspecto físico de la ciudad, y tuvieron un impacto profundo en la estructura inicial de carácter tradicional. A principios del siglo XVI, los conquistadores españoles aportaron nuevos sistemas, defensivos y por supuesto urbanísticos y arquitecturales. Asistimos a un punto clave de ruptura que dio lugar a una forma distinta de evolución urbanística.

La finalidad militar, que se cristalizó desde la época medieval, se ha materializado por un urbanismo colonial donde se destacan, a principios de la dominación, rasgos militares. Es decir las ciudades colonizadas a principios del XVI se transformaron en ciudades militares o en presidios; como es el caso de Orán, donde se dio más importancia a una arquitectura de carácter militar que se preocupó más por fortificar la plaza. Pero no podemos decir que los objetivos militares fueron los únicos que decidieron el trazado del tejido urbanístico de la ciudad, porque España que quiso avanzar su reconquista hacia el Norte de África, tuvo como otro objetivo el triunfo del cristianismo como religión oficial que se materializó, en el paisaje urbano de la ciudad, representado por las iglesias, conventos y otros edificios religiosos y civiles.

Y según las necesidades que exige el urbanismo colonial, los españoles dirigieron su trazado hacia albergar las tropas, creando ejes y caminos para sus desplazamientos y abriendo plazas para permitir y facilitar las concentraciones y agrupaciones de los soldados. Sobre este punto se puede afirmar que los españoles tuvieron la intención de hacer de la ciudad conquistada una réplica de las ciudades de la patria, imponiendo el estilo y el concepto del vencedor.

Al ocupar Orán, los españoles adoptaron un modelo urbano de las ciudades medievales fortificadas y sin duda alguna, el tejido urbano inicial que respondió a las reglas de las ciudades arabo musulmanas cambió parcialmente o quizá totalmente para dejar sitio a una organización medieval de estructura occidental. Si nos referimos a la situación de asedio en la cual se encontraba el presidio oranés de forma continua, podemos decir que los españoles adoptaron una política de defensa para construir fortificaciones para la defensa de la plaza.

Nuestro estudio abarca los siglos XVI, XVII y hasta finales del siglo XVIII, precisamente el periodo situado entre los años 1509 y 1792, que conoció transformaciones y una génesis urbanística y arquitectural muy peculiar. Hemos delimitado nuestro campo de investigación dentro del espacio geográfico del barrio de Sidi el Houari, puesto que este último constituye el núcleo histórico de la ciudad y el casco antiguo, donde se han superpuesto y escrito uno tras otro, los acontecimientos de la presencia española en Orán.

2- Objetivo de la investigación

El principal objetivo de nuestra investigación es dar a conocer la evolución urbanística y arquitectural de la ciudad de Orán, y buscar el origen de su trazado durante la ocupación española, insistiendo en las cuestiones morfológicas y físicas. Dado que el desarrollo de la ciudad de Orán cuyo urbanismo y arquitectura durante los siglos XVI, XVII, y XVIII, nunca había sido objeto de un estudio monográfico (habían pocos estudios dedicados a este aspecto).

El análisis de formación urbanística bajo la dominación española nos lleva también hacia cuestiones sociales, políticas y económicas, porque las interrogaciones que graviten en torno de las prácticas urbanísticas y arquitecturales no se limiten a cuestiones morfológicas e intervenciones físicas que el ocupante español aplicó sobre el terreno, sino van más allá.

A principios del siglo XVI vivió en la ciudad de Orán una población musulmana y judía junto al factor andalusí y morisco, que tuvieron un gran impacto en la vida urbana de la ciudad con sus costumbres y tradiciones distintas. Pero la larga ocupación española no solo paró el proceso de urbanización de tipo islámico que lo sustituyó por otro occidental, sino

rompió Orán con su población tradicional y frenó la fijación del elemento morisco en la ciudad que lo alejó hacia otras ciudades.

Se plantea también la cuestión estilística, puesto que la fecha de 1509 coincide con el Renacimiento como una nueva corriente artística que toca el siglo XVII y buena parte del siglo XVIII que pertenece al periodo cultural del Barroco. Cabe mencionar que todo el periodo renacentista y el barroco se insertan dentro del siglo de Oro español bajo el reinado de los Austrias. Sin embargo bajo los Borbones, el Barroco español casi desapareció y fue reemplazado por nuevos aires renovadores procedentes de Europa y sobre todo de Italia. Pero si nos referimos a estos cambios podemos decir que estos se notan, en el campo del urbanismo y de la arquitectura de la ciudad de Orán, con contribuciones mas o menos modestas.

El objetivo es pues intentar trazar las grandes líneas del crecimiento de la ciudad durante los tres siglos de la dominación española, tratando de poner de manifiesto los motivos y circunstancias que se encontraban detrás de cada intervención urbanística y arquitectural. Esta lectura del proceso histórico de urbanización consiste en fijar los contornos históricos y los perímetros de una política de reestructuración de la ciudad, poniendo de relieve los rasgos que marquen el paisaje urbano consecuencia de una reorganización distinta del espacio.

3- Metodología y estructura de trabajo

Para finalizar nuestro análisis que ya hemos delimitado en tiempo y en espacio, fijando el cuadro cronológico y la área geográfica. Vamos a intentar alcanzar nuestro objetivo mediante la recopilación de los documentos textuales de tipo histórico, que tratan de la descripción de la ciudad de Orán antes y durante la ocupación española, reemplazando estas ideas y escritos de los cronistas y los historiadores por imágenes físicas que ilustran la ciudad en aquellos tiempos. Y como otra herramienta de análisis imprescindible, vamos a usar todos los documentos gráficos como cartas, planos o dibujos disponibles, que nos servirán para completar esta imagen, respetando la clasificación de los hechos cronológicamente.

Pero la ausencia de algunos escritos y la pérdida de muchos archivos obscurecen una parte de la historia arquitectural, y a veces, en nuestros archivos la documentación está incompleta o mal conservada, lo que hace difícil el análisis de las mutaciones del cuadro urbano y edificado de la ciudad durante el periodo de la dominación española. En cambio sabemos que son abundantes los fondos documentales manuscritos e impresos conservados en España, referentes a la ocupación de Orán. Y señalamos que será muy interesante acceder a estas informaciones para poder completar y dar más detalles a este tipo de investigación.

Por carencia y a veces por falta de fuentes, vamos a acudir a más herramientas, como las lecturas gráficas y fotográficas de los trazados y edificios existentes. Será esto un tipo de encuesta que va a dar una imagen más precisa del terreno de estudio. Y así sacamos información de libros o documentos que conllevan trazados de origen y evoluciones históricas, que sea de edificios o de trama urbano. La interpretación de los documentos textuales y gráficos así como la lectura directa en el terreno basándonos sobre la fotografía, nos permiten hacer una reconstrucción histórica gráfica de la arquitectura y las técnicas de aquella época.

Intentamos estructurar nuestro trabajo en tres capítulos:

-El primero será de carácter introductorio y dividido en dos grandes ejes. El primer eje se inserta dentro de un contexto teórico, con lo cual delimitamos nuestro estudio, dando definiciones y aclaraciones sobre los conceptos como: el “urbanismo”, la “ciudad” o el "patrimonio", atribuyéndolos luego al caso de Orán. Mientras En la segunda parte del primer capítulo vamos introduciendo el periodo histórico arabo musulmán de la ciudad, desde los orígenes hasta en vísperas de la ocupación española, deteniéndonos pues en la historiografía dedicada a la arquitectura y al urbanismo de la ciudad de Orán, bajo descripciones sobre todo textuales; de los cronistas árabes en época medieval; partiendo de la fundación de la ciudad en el siglo X hasta el siglo XVI. Esto será el punto de partida de nuestra investigación, realizando a continuación una aproximación al contexto político, socio-económico y urbano, enfocando el periodo antes y a principios de la ocupación española que juzgamos necesario para entender el desarrollo morfológico de la ciudad.

-En el segundo capítulo analizamos los cambios e intervenciones urbanísticas que estuvieron dirigidas y promovidas por los españoles, a partir de la conquista de Orán por Cisneros en 1509 hasta la pérdida de la plaza en 1708, con la venida de los Borbones al poder. Tratamos de saber hasta qué punto llegó el impacto del urbanismo occidental español en el acondicionamiento del urbanismo inicial de carácter tradicional, y cómo llegó Orán a ser un "presidio español" fortificado, dando una idea sobre el contexto político, económico y social del periodo que abarca los siglos XVI y XVII.

-En el tercer capítulo ponemos de relieve las intervenciones urbanísticas y arquitecturales durante la segunda ocupación española, pasando por las modificaciones del aspecto arquitectural que introdujo el bey Bouchlarem, en el periodo situado entre los años 1708 y 1732, resumiéndolo. En el periodo situado entre 1732 hasta el abandono de la plaza y el fracaso de los españoles en 1792, intentamos poner de relieve las aportaciones en el plano

arquitectural y urbanístico, destacando las grandes operaciones y los proyectos que serán ilustrados mediante planos y dibujos.

Queda imprescindible mencionar, que en el caso de nuestro estudio nos referimos a Orán empleando el término "ciudad", porque en este caso estamos fijando los aspectos que configuran la realidad urbana, en el que, además del militar, están el uso de vez en cuando del término "presidio".

PRIMER CAPÍTULO

DEFINICIONES TEORICAS DEL URBANISMO Y ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LA CIUDAD DE ORÁN

Las primeras líneas de la historia urbanística y arquitectural de Orán la escribieron los orígenes arabo musulmanes de la ciudad, que dieron el carácter de "medina" a la ciudad y ocuparon el periodo situado entre los principios del siglo X y los del siglo XVI. Y luego, aunque esta historia cambió de rumbo y se situó entre dos modos de ocupación: español y francés, considerados como extranjeros, fue también interrumpida, aunque por periodos bastante cortos, por el modo arabo-musulmán bajo las dos ocupaciones otomano-argelinas, Todo junto constituye una historia urbanística muy específica de Orán, nada semejante a cualquier otra ciudad argelina. Y por ello cabe mencionar que para comprender las intervenciones y cambios que tocaron su estructura arquitectural y urbanística, durante la ocupación española, habría que pasar por una lectura de su pasado histórico árabo- musulmán.

Como no se sabe mucho sobre la organización espacial de la ciudad de Orán, y tampoco sobre su estructura social, urbanística y política durante el periodo de ocupación española, llamado también el periodo precolonial. En este capítulo intentamos dar una reflexión sobre el urbanismo y la arquitectura de Orán a partir de sus principios, para poder entender los cambios que ocurrieron después, en el periodo español.

Y como se trata de tocar la historia desde un enfoque arquitectural e urbanístico, quedan los conceptos usados en este estudio una herramienta necesaria que nos facilita mas aún la lectura de la ciudad desde un punto de vista urbanístico y arquitectural, dando antes, breves definiciones sobre estos conceptos, aunque no son sencillas las definiciones de la "ciudad" y tampoco de lo "urbano".

Pues, hace preciso examinar uno tras otro los reinados y dinastías árabes que se sucedieron sobre el suelo oranés y estudiar los aspectos políticos, económicos y sociales que se desarrollaron en la ciudad, con el objetivo de entender la aportación durante el periodo situado entre los siglos X y XVI y constituir una imagen más o menos clara sobre la ciudad de Orán.

I- DEFINICIONES TEÓRICAS DEL URBANISMO

El urbanismo es la disciplina que tiene como objetivo el estudio, a las ciudades, desde una perspectiva holística[1] enfrenta la responsabilidad de estudiar y ordenar los sistemas urbanos. También es la forma en que los edificios y otras estructuras de las poblaciones se organizan, o la agregación y forma de estar distribuidas las poblaciones en núcleos mayores como en las

[1] Según el diccionario Wikispedia, "El holismo" (del griego: [holos]; todo, entero, total) es la idea de que todas las propiedades de un sistema dado, (por ejemplo, biológico, químico, social, económico, mental o lingüístico) no pueden ser determinados o explicados por las partes que los componen por sí solas. El sistema como un todo determina cómo se comportan las partes. Como adjetivo, holística significa una concepción basada en la integración total frente a un concepto o situación.

ciudades. El “urbanismo” es una disciplina muy antigua, que incorpora conceptos de múltiples disciplinas y un área de práctica y estudio muy amplia y compleja. Según algunos, sería una ciencia que se encuadraría dentro de las ciencias sociales (geografía, sociología, etc.) y, según otros, sería un arte, asociado tradicionalmente a la arquitectura, es decir, un conjunto de saberes prácticos que proporcionan las bases fundamentales para resolver los problemas de las ciudades.[2]

Así los criterios de la definición de lo urbano son sensiblemente diferentes y se puede destacar que la principal manifestación es "la diversidad " más bien en términos de cultura urbana como en términos de organización espacial. Por eso, nos hemos permitido en nuestro caso tocar diferentes criterios como la economía y la población pero teniendo como objetivo principal el aspecto físico de la organización espacial y arquitectural de Orán en unos acontecimientos dados y dentro de un contexto temporal determinado.

I-1- El urbanismo desde el enfoque histórico

Lo urbano es, ante todo, una realidad cambiante que sufre modificaciones esenciales a lo largo de la Historia. Este fenómeno urbano varía con el tiempo y en fusión de los lugares donde se desarrolla. Por eso, es necesario introducir la perspectiva histórica en su caracterización, y según muchos urbanistas, la ciudad en sí es un depósito de la historia, y el estudio de la ciudad desde la perspectiva histórica nos da resultados muy interesantes y constituye para cualquier investigador una fuente muy amplia, tal que no se puede imaginar el estudio de los hechos urbanos sin hablar de la historia y que sería el único método más eficaz.[3]

Hasta el siglo XIX la “ciudad” era, esencialmente, un centro administrativo-político, y un mercado, y constituía una unidad espacial bien definida por límites físicos y administrativos, como las murallas. Sin embargo, a partir del siglo XIX adquirió, sobre todo, funciones industriales y de servicio, y gracias a la transformación de los medios de comunicación, pudo difundirse ampliamente por el espacio circundante, apareciendo así una nueva realidad geográfica hasta dar lugar a la “ciudad” de hoy. Así, un punto de vista nos domina y nos orienta: es lo de intentar de dar una idea sobre lo urbano y lo arquitectural de la ciudad, a través de una lectura de su historia política, económica, y social.

---

[2] Véase la definición según el diccionario Wikispedia.
[3] Aldo ROSSI, *L’architecture de la ville*, edición l’équerre, Paris, 1981, pp. 167-168.

I-2- Métodos adoptados en el estudio del urbanismo

Cuando se trata de estudiar la "ciudad" cualquier sea el método (que sea por aproximación o en periodos como es el caso de nuestro estudio), lo urbano se manifiesta siempre bajo diferentes maneras y nos preguntamos cómo y dónde lo encontramos. Se trata en este tipo de estudio de adoptar uno de los métodos de estudio: primero el de considerar la ciudad enfocándola desde arriba, es decir a partir de una escala más grande y este tipo de estudio consiste en evaluar la ciudad y ver lo que la diferencia de los demás medios urbanos, pero este no es nuestro objetivo. El segundo es el de observar la ciudad a partir de una escala más fina, es decir enfocar la organización espacial y ver cómo la densidad y la masa, interpretadas por las diferentes funciones económicas junto a las populaciones y el paisaje físico, todos estos elementos reunidos, caracterizan la ciudad y determinan su existencia como estructura urbana. En efecto, esto es el método adoptado en nuestro caso, pero dentro de un contexto temporal bien determinado.

Ya como se ha dicho el fenómeno urbano varia con el tiempo y en función de los lugares donde se desarrolla. Así un método es válido para un contexto preciso: un periodo dado, o un lugar y un espacio cultural dados. Tomando en consideración uno de los dos contextos, los historiadores del siglo pasado han privilegiado más bien una aproximación económica, porque según ellos la ciudad es ante todo un mercado, un lugar de cambios. En cambio los sociólogos han retenido la pluralidad de los componentes de la población urbana y de los grupos sociales, y sus modos de coexistencia, diciendo que dentro de lo urbano se inserta necesariamente el asunto de la población que vive en el mismo espacio geográfico estudiado. Mientras los geógrafos y los urbanistas, consideran que la ciudad es caracterizada por una forma particular de organización del espacio. Así las definiciones y métodos varían según la especialidad de cada autor. En nuestro caso intentamos adoptar una postura científica tal que: a través de la historia política; económica y social de la ciudad, vamos destacando lo "urbano" y lo "arquitectural" y esto en un periodo histórico delimitado.[4]

Pero queda imprescindible precisar que los hechos urbanos son muy complejos, porque pueden ser analizados pero difícilmente definidos, y dado esta complejidad, la descripción de las formas y del aspecto físico de cualquier hecho urbano, que sea una ciudad, un barrio o un

---

[4] Horacio CAPEL, “La definición de lo urbano”, Edición electrónica de trabajos publicados sobre geografía y ciencias sociales, Reproducido de: *Estudios Geográficos*, nº138-139, Madrid, 1975. pp.265-301. http://www.ub.edu/geocrit/sv-33.htm.

edificio, no constituye nada más que una etapa hacia la comprensión de la estructura urbana más compleja y diversa.[5]

I-3- Definición de la ciudad

Una ciudad es un área urbana con una cierta densidad de población, en la que predominan fundamentalmente la industria y los servicios. El término “ciudad” suele utilizarse para designar una determinada entidad político-administrativa urbanizada.[6] En efecto, una ciudad es "*un agrupamiento cuyos medios de existencia normales consisten en la concentración de formas de trabajo que no están consagradas a la agricultura, sino particularmente al comercio y a la industria. Evidentemente, la concentración de la población y de las actividades en un lugar dado se refleja en la aparición de un paisaje, de una morfología urbana, elemento que puede servir también para caracterizar una ciudad. Así, el predominio de la actividad económica y no agrícola junto con la población constituye un criterio que especifica más aún la “ciudad*”.

Sin embargo, no son tan sencillas, la definición de la ciudad y la determinación del límite inferior de lo urbano, porque han sido siempre cuestiones ampliamente debatidas por los investigadores. En realidad, la propia complejidad del objeto ciudad explica la complejidad de enfoques del urbanismo según se ponga el énfasis en la forma y disposición de la ciudad o en la dinámica de las actividades económicas, sociales y ambientales que se desarrollan en ella. El urbanismo actúa a diversas escalas, desde el diseño urbano, encargado de diseñar el espacio público y los elementos que lo configuran, hasta la planificación urbana, que define el modelo de desarrollo de la ciudad, pasando por la gestión urbana, que define cómo se ejecuta lo planificado. Así, es sin duda que las definiciones de lo "urbano" y de la "ciudad” representan unos de los problemas más interesantes, tema dentro de lo cual se inserta nuestro estudio.

Según otras definiciones, la palabra “ciudad” engloba los tres sentidos clásicos de “urbs” (sentido material opuesto al “rus” que se refiere a rural), civitas (comunidad humana, o complejo orgánico de grupos sociales e instituciones) y polis (sentido político). Cuando se habla de la “ciudad” o de lo “urbano”, se alude de manera indistinta a todos estos aspectos,

---

[5] Aldo ROSSI, Op. cit. p21.
[6] Véase la definición según el diccionario Wikis pedía.

cuyo estudio es el objeto de la ciencia urbana. Algunos de estos aspectos pueden ser objeto de la investigación de sociólogos, antropólogos o psicólogos, otros deberán ser estudiados por juristas, administrativistas, politólogos o economistas, mientras otros aspectos son objetos de estudio de geógrafos, urbanistas o arquitectos, en el sentido físico, material, morfológico, como paisaje urbano opuesto al paisaje rural.[7]

I-4- La noción del patrimonio como dimensión de lo urbano

En el caso de que "la ciudad" sea un objeto de investigación se manifiesta un interés hacia las múltiples dimensiones del "urbanismo" y de la “arquitectura”, de las cuales forma parte la noción de patrimonio material e inmaterial.

En el transcurso de las civilizaciones, la arquitectura ha sido una de las más importantes claves culturales, tal que el análisis arqueológico de las obras construidas revela a las generaciones siguientes, el estado, nivel, valores y gustos de la sociedad de cada cultura particular o época determinada. Puesto que el diseño arquitectónico y urbanístico se articula a partir de la combinación de materialidades siguiendo patrones de relación entre espacio y volumen, y así la creación final tiene el propósito de responder a las necesidades de las personas y de la sociedad en su conjunto. Pues de este modo, la arquitectura va haciendo posible la experiencia humana en los más diversos entornos rurales o urbanos.

Por otro lado, se entiende por patrimonio de modo general, a aquellos bienes muebles e inmuebles de valor cultural que pertenecen a una comunidad y que por lo tanto, merecen un régimen especial de atención, cuidado y protección. En un principio, el concepto de patrimonio giraba en torno a aquellas construcciones que poseían un valor netamente histórico (relacionado con el pasado), como por ejemplo, los castillos medievales de Europa. Pero la idea actual pone énfasis en el valor cultural de dichas obras; e incluso, se considera patrimonio no sólo a los edificios, espacios públicos u obras de arte importantes, sino también a fenómenos no tangibles como la música o las fiestas tradicionales y carnavales.[8] Junto a los inmuebles y objetos muebles de interés artístico, histórico, paleontológico, arqueológico, etnográfico, científico o técnico que integra el concepto de patrimonio histórico. También forman parte del mismo el patrimonio documental y bibliográfico, los yacimientos y zonas arqueológicas, así como los sitios naturales, jardines y parques, que tengan valor artístico,

[7] Horacio CAPEL, Op.cit. pp.300-301.
[8] Véase “Patrimonio Arquitectónico”, www.portaldearte.cl/.../3ro/arquitectura.htm.

histórico o antropológico. Así “patrimonio” es un concepto amplio que indica algo de valor que ha sido heredado de nuestros antepasados.[9]

I-5- La definición del patrimonio arquitectónico

Por “Patrimonio Arquitectónico” se puede entender un edificio, un conjunto de edificios o unas ruinas de un edificio, o de un conjunto de edificios, que con el paso del tiempo, ha adquirido un valor mayor al originalmente asignado y que va mucho más allá del encargo original. Este valor, puede ser cultural o emocional, físico o intangible, histórico o técnico. El concepto de "Patrimonio Arquitectónico", está inmerso en el de “Patrimonio Cultural”, sin embargo, el primero se refiere, casi exclusivamente a las obras de arquitectura que tienen relación con la identidad y la memoria de un lugar. Así las obras de arquitectura que pueden ser consideradas de “Patrimonio Arquitectónico”, serán entonces las que debido a una multiplicidad de razones, no todas ellas técnicas o artísticas, se consideran que sin ellas, el entorno donde se ubican, dejaría de ser lo que es. Entre las razones por las cuales un edificio, una construcción, unas ruinas de un edificio o un barrio completo, pueden considerarse patrimonio arquitectónico están:

- El valor técnico.
- El valor cultural.
- El valor artístico.
- El valor histórico.
- El valor sentimental.
- El valor urbanístico.

De allí sacamos la conclusión de que, la calidad del patrimonio no está necesariamente ligada al costo de la obra, sino a su importancia, en los parámetros ya mencionados y representa la herencia que se deja a las generaciones posteriores de forma de mostrarles de dónde vienen.[10]

II-6- Estado de la cuestión en el mundo árabe del Mediterráneo

Se nota un importante desfase entre los estudios que tienen como objeto las ciudades occidentales y los que tratan del mundo musulmán del Mediterráneo. En lo que concierne las

---

[9]Francisco *JURADO, “El Concepto de Patrimonio”*, Máster de Cultura y Patrimonio, 2008, Toledo. http://franciscojurado.es/ARTICULOS/El%20concepto%20de%20Patrimonio.pdf.

[10]Véase la noción de ”patrimonio arquitectónico” en: diccionario.sensagent.com/patrimonio arquitectónico/es-es/

ciudades del occidente, la cuestión del estudio de la ciudad en sí se planteó por primera vez a lo largo de los años sesenta y a principios de la década de los setenta, en estos momentos la ciudad llegó a ser un objeto de estudio en diferentes disciplinas. Sin embargo para el mundo musulmán del Mediterráneo, los trabajos relativos a la ciudad como objeto de estudio, y el desarrollo de las reflexiones sobre la cuestión del fenómeno urbano son muy raros, puntuales y dispersos. Aunque desde el periodo medieval, el mundo árabe y musulmán y específicamente el mundo mediterráneo cuenta muchas ciudades de importancia variable según unos periodos y lugares dados.

Mientras sigue el debate que intenta definir la ciudad bajo el enfoque de las relaciones entre el medio urbano y el medio rural, la primera tesis fue la del geógrafo J.Weulersse[11] que propone en el oriente, un modelo de ciudad, que se opone a lo del occidente. Y luego L.M.Lapidus[12] historiador del periodo medieval, que propone otro modelo: según él, el oriente musulmán no conlleva una ciudad musulmana en sí, solamente desde el punto de vista físico sino también desde un punto de vista social, y dice que la ciudad está en forma de establecimientos humanos habitados por una sociedad musulmana organizada en grupos.

Estos dos textos separados de un cuarto siglo han sido tratados por primera vez por el autor árabe A. Abdelnour[13] en los años ochenta.[14] El mismo debate fue proseguido recientemente por A.Raymand el primer sociólogo que planteó el problema en el mundo árabe de otra forma preguntándose si la ciudad puede o no constituir un objeto de estudio en sí, y analiza las relaciones entre medio urbano y medio rural bajo el enfoque de intercambios de bienes, servicios y también de migración. Y afirma que el periodo otomano que duró entre tres y cuatro siglos, constituyó un episodio importante en la historia de las ciudades musulmanas, y lo considera como una última fase de desarrollo autónomo del urbanismo y de la arquitectura tradicionales, y que es el colonialismo occidental del siglo XIX, que causó la verdadera ruptura en la historia urbanística y arquitectural de estas ciudades. [15]

Los investigadores de la ciudad en el mundo musulmán del Mediterráneo han identificado tres formas sucesivas de las ciudades:

---

[11] J. WEULERSSE, un geógrafo que escribió sobre el urbanismo en el mundo árabe, y ilustra sus opiniones en su obra: *Paysans de Syrie et du Proche-Orient*, Paris, 1946. (Obra citada por Jean Luc ARNAUD).

[12] M. LAPIDUS, un historiador especialista del periodo medieval, que escribió la obra: *Muslim cities and Islamic societies*, California, 1969. (Obra citada por Jean Luc ARNAUD).

[13] A. ABDELNOUR un urbanista árabe, escribió la obra: *Introduction à l'histoire urbaine de la Syrie ottomane, XVI-XVIIIe siècle*. Beyrouth, 1982. (Obra citada por Jean Luc ARNAUD).

[14] Jean Luc ARNAUD, «l'urbain dans le monde musulman de Méditerranée», institut de recherche sur le Magreb comtemporain, *www.irmcmaghreb.org/Documents/*, pp. 12-15.

[15] André RAYMOND, *Grandes villes arabes à l'époque ottomane*, Edición la bibliothéque arabe Sindbad, París 1985, pp. 327-328.

1- Del siglo IX al siglo XII, la ciudad está organizada ante todo alrededor del lugar de ejercicio de la autoridad: el palacio (o la Alcazaba); y los edificios dentro de los cuales se ejercen las actividades económicas que se organizan a lo largo del camino que lleva al palacio y a las grandes rutas de las caravanas.

2- Luego apareció la ciudad de los jinetes que alcanzó su apogeo en el siglo XIV, está caracterizada por la instalación de amplios hipódromos, por la construcción de ciudadelas y fortificaciones fuera de la ciudad y por el establecimiento de las actividades económicas en el centro de la ciudad.

3- Y a partir de los principios del siglo XV, con la recesión demográfica y la recomposición de nuevas rutas comerciales, empezó a constituirse la ciudad musulmana tradicional. Las ciudades vuelven pues muy densas e incluso cuando no existen fortificaciones que les delimitan, sus fachadas ciegas forman una verdadera frontera entre el mundo urbano y el mundo rural. Y para muchos historiadores se constituyó, durante los siglos XVII y hasta el XVIII, la centralidad urbana que se construyó esencialmente sobre una base económica, cuyos elementos fueron: el puerto, la calle, el bazar o el suk y constituyen los polos principales de la ciudad tradicional musulmana durante los tres siglos citados.

II-ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LA CIUDAD DE ORÁN

Es verdad que no carecen las informaciones sobre la historia de Orán a partir del siglo X hasta el XVI, periodo que forma parte de todo el contexto histórico del norte de África. Sin embargo faltan detalles precisos sobre la ciudad en sí, su población, su comercio, y su organización espacial. Las descripciones más o menos vagas de los geógrafos y viajeros musulmanes no nos aportan datos suficientes para poder componer una imagen de la ciudad en aquellos tiempos. Parece que, a lo largo de su historia, Orán no pudo ser nunca una gran urbe para servir de capital y tampoco una gran potencia porque fue saqueada muchas veces, ora aislada por los maestros competitivos de África y ora pillada y de vez en cuando bloqueada por las tribus vecinas. Toda la historia del Oranesado parece según los escritos de los cronistas musulmanes como una sucesión de guerras y vicisitudes intestinales entre dinastías y reinos árabes. Su destino et su prosperidad fueron muy ligados a la situación de Tlemcen cuya vecindad era para Orán, la única razón de existir hasta su ocupación por los españoles en el siglo XVI. A partir de entonces, Orán se transformó en una plaza fuerte totalmente aislada de su entorno arabo musulmán.

II-1- Orígenes de la ciudad

"Ouhran" es el nombre de origen que lleva la pequeña ciudad fundada por Muhammad Abú Aun y Muhammad ben Abdún junto a un grupo de marinos andaluces venidos de España, en el año 903 (290 de la hégira) sobre un territorio ocupado por las tribus de Azdaja, de Nefza y de Mosguen. Sin ninguna duda tenían como objetivo establecer una base para sus relaciones comerciales con el resto del país africano hacia el interior, particularmente con Tlemcen ciudad comercial y mercantil, ya importante y que se vuelve una capital del Magreb central. El más antiguo testamento sobre la fundación de Orán nos lo ha transmitido el historiador andalusí Abu Abdulá Al-Bakri[16]. En efecto en su descripción de África Septentrional, obra escrita hacia el año 1067 (460 de la hégira), afirmó que la ciudad, dista 40 millas de Arzew, y que es una plaza muy fuerte, tuvo por fundadores a Muhammad Abú Aun y Muhammad ben Abdún junto a una pandilla de marinos andaluces y comerciantes que frecuentaban el puerto, y luego obtuvieron el consentimiento de las tribus de los Nefza y los Mosguen, que ocupaban esta localidad y formaban parte de la tribu de los Azdaja, para instalarse de forma definitiva y fundar la ciudad de Orán.[17] Y siempre a propósito de la fundación de la ciudad, Fey añade otras informaciones diciendo que a finales del siglo IX, unos comerciantes árabes de la costa andaluza construyeron algunas habitaciones sobre las ruinas de Quiza Xenitana[18], y establecieron unas naves para el depósito de su mercancía y unos almacenes para su negocio con Tlemcen y las populaciones nómadas del Sahara. Este establecimiento, recién fundado, prosperó rápidamente hasta los años 909-910 de JC.[19] Así que, confirma el autor, que la razón principal de la fundación de Orán fue puramente comercial.

Sin embargo, según otros autores, como Didier, que afirma haber consultado muchas fuentes musulmanas, la ciudad de Orán fue creada en 902 por el sultán de los Maghraoua: Fahs Ben Saoulat ben Ouazman Bnou Saklat. Y cita a René BASSET[20], un arabista francés del

---

[16] Abu Abdulá al-Bakri (1014–1094), geógrafo, botánico e historiador hispanoárabe. Nació en Huelva, hijo del gobernador de la provincia. Al-Bakri pasó toda su vida en Al-Ándalus, en Córdoba, Almería y Sevilla. Al-Bakri escribió sobre Europa, África del Norte, y la península de Arabia. Sus trabajos se destacan por la objetividad que presenta.

[17] Gregorio, SÁNCHEZ DONCEL, *Presencia de España en Orán (1509-1792).* Estudio teológico de San Ildifonso, seminario conciliar, Toledo 1991, p381.

[18] Según una hipótesis, es una antigua iglesia del siglo V, que formaba parte de los ciento veinte sedes episcopales de la Mauritania Cesariense cristiana, cuyas provincias fueron asignadas a la diócesis de África.

[19] Henri Leon FEY, *Histoire d'Oran avant pendant et après la domination espagnole*, Edición Jacque Antoine Royer, París, 1987. p 35.

[20] René BASSET, « Fastes chronologiques de la ville d'Oran pendant la conquête arabe », *BSGAO*, Orán, 1892. pp.50-76. (René BASSET, un arabista francés del siglo XIX, fue docano de la facultad de Argel, murió en el año

siglo XIX, que en un estudio muy documentado parecido en el Boletín de la Sociedad de Geografía de Orán de 1892, da la fecha de 903 como el año de fundación de la ciudad, confirmando que fueron los mismos Muhammad Abú Aun y Muhammad ben Abdún junto a un grupo de marinos árabes de España que fundaron Orán con el acuerdo de las tribus beréberes de Nefza y de Mosguen, fracciones de Azdaja que fueron instalados en el país. Y añadió que estos andalusíes fueron antiguos compañeros de Abd-el-Melik ben Omeya el Qorachi que murió en 282 de la hégira (895-896 J.C).[21]

Así en cuanto a la fundación de la ciudad no hubo mucha confusión, y muchos autores y cronistas árabes aportaron el mismo punto de vista como Al-Bakri ,entre ellos citamos al historiador árabe Ibn Jaldún [22] que hizo referencia a los orígenes de Orán, en su libro "Historia de los Bereberes y de las dinastías musulmanas del Magreb ", o el cronista árabe Yakut el-Hamawi, un cronista del siglo XIII que en su diccionario geográfico "Moo'gem el boldan" hizo también referencia a Orán y a su fundación. Mientras unos autores, como Abú Ras, un cronista del siglo XVIII, atribuye la fundación de la ciudad a Khazer y a las tribus de Maghraoua.[23]

II-2- Orán y su geografía

Orán es una ciudad del noroeste de Argelia, situada en la costa del mar Mediterráneo, y es considerada como un importante puerto y centro comercial. En la elevación del terreno existente entre la punta de Mazalquivir y la de la Mona, se asienta la ciudad de Orán, parte de ella situada en la ladera, y la otra parte en la falda de la sierra.[24] Su terreno se caracteriza de una geografía compleja, a causa de la diversidad de contornos que la forman. Marmol

---

1924, se interesaba a todo lo que concierne las sociedades musulmanas del Norte de África. Véase Alfred BEL, « René BASSET », *RA* 1924, PP 12-19).

[21] Général DIDIER, *Histoire d'Oran 705-1500*, Vol YB34, 1898, Edición Fouque, Orán, p 28. Véase también, René BASSET, Op. cit, p11.

[22] IBN JALDUN o Abū Zayd 'Abdul r-Rahman ben Muhammad ben Khaldūn Al-Hadrami. Conocido habitualmente como Abenjaldún (nacido el 27 de mayo de 1332 y fallecido el 19 de marzo de 1406), fue un famoso historiador, sociólogo, filósofo, economista, demógrafo y estadista árabe. Nació en Túnez, aunque era de origen andalusí. Su familia fue dueña de la Hacienda Torre de Doña María en la actual Dos Hermanas (Sevilla). Es considerado como uno de los fundadores de la moderna historiografía, sociología, filosofía de la historia, economía, demografía y las ciencias sociales en general.

[23] Général DIDIER, Op. cit, p 28.

[24] Es sin duda la parte del terreno sobre la cual fue edificada, desde los orígenes, la ciudad de Orán, cuya superficie es muy limitada. En esta elevación de terreno está hoy el barrio conocido por: la Blanca.

Carvajal[25] cita la ciudad y la sitúa a un tiro de piedra de la mar, y que una parte de la ciudad está puesta en llano, y la otra en la ladera de una sierra áspera y fragosa. Esta ubicación que tuvo la ciudad facilita su abundancia de aguas, y a ello también hizo alusión Diego Suárez Montañés[26] diciendo que entran en esta ensenada algunas corrientes de agua, que la mayor es la de Orán, con que muelen siete molinos en su Corta corriente y se fertilizan sus jardines y huertas, ésta corriente o río es el "Guaharán", que dio nombre a la ciudad. Sus aguas, antes de desembocar en el Mediterráneo, reciben la aportación de otros tres ríos menores. La abundancia de aguas en las zonas de Orán, dio abundantes cosechas logradas por los musulmanes que vivían en estos contornos.

II-3- Orán un emplazamiento ideal para establecer una ciudad portuaria y mercantil

Es verdad que los comerciantes andalusíes eligieron Orán como centro de intercambio entre el Norte de África y Al-Ándalus, para facilitar sus negocios y relaciones comerciales con Tlemcen y el resto del interior del país. Pero parece que la razón comercial no fue la única para elegir este sitio, sino también la situación geográfica de la ciudad y la cuestión de abundancia de agua potable, son los que representaron un gran papel en la elección de este emplazamiento urbano. En efecto lo que empujó los fundadores de Orán a elegir este sitio, fue evidentemente la presencia de una magnífica bahía cuya parte noroeste (que es el puerto Mers-el-kebir) estuvo completamente resguardada, pero la ausencia del agua potable impedía los fundadores de instalarse allí de forma definitiva. Así se encontraron atraídos por el sitio vecino donde encontraron unas vías de comunicación con el interior y los medios naturales suficientes para la defensa, un río con agua abundante y un pequeño puerto con resguardo y protección contra los vientos del oeste y del nor-oeste detrás del punto de la Mona.

Hacia finales del siglo X, el cronista árabe Ibn Hawqal[27] citó también Orán, y hizo referencia al puerto de Mers-el-kebir y lo describió como un puerto, muy bien resguardado contra los vientos y que ofrece total seguridad a los navíos, y que según él no existiría uno

---

[25]Beatriz, Alonso ACERO, Orán y Mazalquivir en la política norteafricana de España (1589-1639), Tesis Doctoral, Editores: Universidad Complutense. Madrid, 2003. p90. (Marmol CARVAJAL, *Libro V, cap. XXVIII, fol. 194*, citado por Beatriz, Alonso ACERO a pie de la página 90).

[26]Ibídem, p 90, (Diego SUÁREZ MONTAÑÉS, D., *Historia del Maestre último* parte 1, cap. II, p22, citado por Beatriz, Alonso ACERO a pie de la página 90.).

[27] Muhammad Abū'l-Qāsim Ibn hawqal fue un musulmán del siglo X, geógrafo, escritor y cronista. En el año 977 escribió la obra por la que es famoso llamada *La faz de la Tierra*. Ibn Hawqal fue claramente más que un editor; era un viajero que pasaba su tiempo escribiendo sobre las regiones y cosas que veía. Sus descripciones eran exactas y de mucha ayuda para los viajeros.

parecido en todo el país de los “beréberes"[28]. Y del mismo puerto habló también Al Bekri, diciendo que la rada de Orán o “Mersa Ouahran” ofrece una gran protección contra los vientos, y sobre todo durante la temporada de invierno.[29] Otro geógrafo árabe del siglo XI Al Edrisí[30] dio una descripción más detallada de la ciudad, diciendo que el puerto de Orán es mucho menos considerable para ofrecer seguridad a los navíos (haciendo alusión a la punta de la mona), pero a dos mil de aquel lugar, existe uno más grande que es “El Mers El Kebir” hasta que los grandes navíos puedan mojar en toda seguridad protegidos contra los vientos. Y según el Edrisí no existe ni uno mejor ni más grande en toda la costa de los “beréberes"[31].

Entre los cronistas árabes también hubo Abú al Fida[32] que nunca visitó Orán, y sólo se enteró de la ciudad por los que la vieron, afirmó que la vecindad de Orán con la ciudad de Tlemcen, sirve como puerto para esta última.[33] Lo que confirma más aún el carácter de ciudad portuaria que tuvo Orán en aquella época.

II-4- Orán bajo la dominación de las diferentes dinastías (desde los Omeyas (siglo X) hasta los Zianíes (siglo XVI))

Partiendo de su fundación hasta casi su ocupación por los españoles, La historia de Orán parece como una sucesión de guerras entre dinastías y reinos árabes. Como ya se ha dicho la mayoría de los historiadores coinciden en el año 903, como fecha de fundación de la ciudad de Orán por unos marinos andaluces bajo la orden de los Omeyas de España. Al principio de su creación, fue entonces una ciudad perteneciente a la dinastía de los Omeyas. Los Fatimíes, cuya capital fue Qairuán y que tomaron Tiaret como centro de gobierno de toda la región[34], se apoderaron de la ciudad, después de sólo siete años de su fundación. Y en menos de un año, siempre bajo los Fatimíes, Orán, dotada ya de una muralla que delimitaba su recinto, fue asediada y atacada por las tribus vecinas, subió un asedio y fue luego totalmente pillada. El pillaje que se ocurrió sólo ocho años después de su fundación, demuestra que Orán fue ya una ciudad próspera, cuya riqueza rápida provenía del desarrollo de sus relaciones comerciales

---

[28] René LESPES, *Oran, étude de géographie et d'histoire urbaines,* Edición Bel Horizon, Orán, 2003. p43.
[29] Ibídem, p44.
[30] Abū Abd Allāh Muhammad al-Idrīsī al-Qurtubi al-Hasaní (1100 - 1165), fue un cartógrafo, geógrafo y viajero hispanomusulmán. Al Edrisí fue el principal geógrafo medieval, y recopiló una cantidad de información geográfica incomparable.
[31] René, LESPES, Op.cit, p44.
[32] Abu Al-fida' Isma'il Ibn 'Ali Ibn Mahmud Al-malik Al-mu'ayyad'imad Ad-din Abu al-Fida el Hamwi (1273 –1331) fue un historiador, geógrafo, y sultán local nació en Damasco, y gobernó Hama.
[33] René, LESPES, Op.cit, p44.
[34] Sobre los Fatimies en el Norte de África, véase Ernest, MERCIER, *Histoire de l'Afrique Septentrionale (Berbérie)*, tomo I, (1100 avant JC-1045 aprés JC), Edición Ernest LEROUX, París, 1868, pp 316-406.

con el Ándalus, con Tlemcen, con Marruecos y con El Sudán, un comercio que atraía a numerosos comerciantes andaluces.

Orán en manos de los Fatimíes, y bajo el gobierno de Abú Homaid Dúas, empezó a levantarse y continuó a engrandecerse y prosperar hasta el año 954 cuando la tomaron los Omeyas.[35] Según el general Didier, algunos historiadores dicen que Abú Homaid Dúas era un Ketama (es decir perteneciente a la tribu bereber de Ketama) y que en efecto fue gobernador de Orán. Pero son todos de acuerdo sobre el hecho de que ha añadido mucho en el aspecto físico de la ciudad haciéndola más grande y embelleciéndola.[36]

Unos años después, en 928, Orán calló otra vez en manos de los Omeyas. Según René Basset, Muhammad ibn Khaser, jefe de los Maghraoua, tomó Orán a nombre del califa omeya de España, Abder Rahman II en Nas'er, y encargó su hijo El Kheir de gobernar la ciudad. Pero El Kheir fue repulsado y expulsado por el fatimí Musa ben Abu'lafia para meter en su sitio a Muhammad ben Abu Aun como gobernador fatimí que cambió luego a favor de los omeyas.[37] Abder Rahman III obligado de luchar contra los cristianos en el Ándalus, dejaba el Magreb, y así los Fatimíes aprovecharon de la ocasión para apoderarse de todo el territorio norte africano frenando provisionalmente la influencia de la dinastía de los Omeyas.

Orán continuó a pasar entre las manos de los Omeyas y los Fatimíes y vise versa. En el año 928 la ciudad cayó bajo el poder de los Omeyas, y en 954 fue completamente destruida. Según algunos historiadores fueron los mismos Omeyas que la destruirán porque sus habitantes no han sido fieles a sus gobernadores Omeyas y Orán se ha considerado siempre como una ciudad rebelde, pero fue otra vez reconstruida.[38] Los Fatimíes continuaron a gobernar Orán, y en el año 987, estaba bajo el gobierno de Ziri Ben Menad y muchos cronistas confirman esta información, como Ibn Hawqal que en su última obra geográfica escrita en el mismo año de 987, afirmó que Orán estuvo bajo el control de Ziri Ben Menad. Este gobernador se declaró vasallo de los Omeyas y luego les abandonó a favor de los Fatimíes.[39] Así se empezó el siglo XI, para Orán que fue muchas veces saqueada, ora bajo el poder de los Omeyas y ora bajo lo de los Fatimíes, y disputada entre los maestros competitivos de África a lo largo del siglo X y buena parte del siglo XI.[40]

---

[35] Gregorio, SÁNCHEZ DONCEL, Op.cit, p 108.
[36] Général DIDIER, Op.cit, p 32.
[37] René, BASSET, Op.cit, p 14. Y vease también Général DIDIER, Op.cit, p34-35.
[38] Camille KEHL, "Oran et l'oranie avant l'ocppation espanole», *BSGAO*, Orán, 1942, P22.
[39] Général DIDIER, Op. cit, p 45.
[40] En lo que concierne la historia del Magreb, véase también, ARNAUD, «Voyages extraordinaires et nouvelles agréables, Histoire de l'Afrique Septentrionale», par Mohammed Abou Ras, *R.A* 1879, pp177-197, pp284-306, pp 371-392, pp467-477.

En el año 473 de la heg (1081-1082) Youcef ben Tachfin, fundador de la dinastía de los Almorávides, se apoderó de Orán que pertenecía ya a los Beni Khazer.[41] Algunos cronistas del siglo XV, llamaron Orán:" Orán de khazer"; y eso debido a un error en cuanto a su origen.[42] Efectivamente, el último príncipe de los Almorávides Tachfin que huía de los almohades y quería embarcar hacia España, perdió la vida entre Orán y Mers el Kebir.

El- K'aïrouàni [43] cita Orán en su libro hablando de este acontecimiento, con lo cual se firmó la decadencia de los Almorávides.[44] Un medio siglo después un beréber Ibn Toumert proclamó la lucha contra la doctrina de los Almorávides, Abd el Moumen un discípulo de Ibn Toumert fundó la dinastía de los Almohades y unificó todo el Norte de África, de Túnez hasta Marrakech y también parte de España, se apoderó de Orán y de Tlemcen en 1145 (540 de la heg).[45]

Sin embargo, hay que señalar que Orán gozó de una gran prosperidad bajo los Almohades, estaba ya una ciudad rica en vísperas de su ocupación por estos últimos. Este detalle lo confirma Ibn Jaldún en su obra cuando afirma que justo después de la ocupación de Orán, Abd el Mumen se apoderó de los tesoros de la ciudad, depositados por los soberanos almorávides, y les envió con el resto del botín a Tinmelel, un monte hacia el sur que ha sido la cuna de su dinastía y su primera residencia.[46] En el año 1165 Abd el Mumen usó el puerto de Mers el Kebir y de Honein, para la construcción de sus ciento navíos destinados a continuar la conquista de España.[47] Esto da una idea de la grandeza y la importancia de Mers el Kebir y por supuesto de la ciudad de Orán, bajo el poder de los Almohades y durante el reino de Abd el Mumen que murió el mismo año sin acabar su obra[48]. Bajo el reino de este soberano almohade, Orán disfrutaba de una gran prosperidad y fue una de los grandes puertos del Mediterráneo en aquella época.

---

[41] Général DIDIER, Op.cit, p89.

[42] René, LESPES, Op.cit, p44.

[43] Muhammad-ben-abi-el-Goum-el-Raí-ni, conocido bajo el nombre de: Ben-abi-Dinar-el-kaí-ruáni, un autor tunecino que vivió en el siglo XVII, es muy desconocido. Escribió la historia del reino de Túnez, es decir de África, teniendo en cuenta el sentido restringido que daban los antiguos historiadores al nombre de "África". Es un autor muy original y considerado como el único historiador de su época, publicó su obra en el año 1681 (1092 de la hégira).

[44] EL-K'AÏROUÀNI, *Histoire de l'Afrique,* (traducida del árabe por MM. E. PELLISSIER et RÉMUSAT), Imprimerie Royale, París, 1845, p209.

[45] Ibídem, p209.

[46] IBN JALDUN, *Histoire des Berbères et des Dynasties Musulmanes de l'Afrique Septentrionale*, (traducida por el Baron de Slane), Imprimerie du Gouvernement, Argel, 1856. tomo IV, p27.

[47] René, LESPES, Op.cit, p44.

[48] Henri León FEY, Op.cit, p 25.

Aprovechando del declive de los Almohades, Abú yahia ibn Abdelhak, fundó la dinastía de los Meriníes y llegó al trono en el año 1244. Tuvo como primer objetivo debilitar a los Almohades, y les persiguió hasta en la primera capital de sus antepasados, el monte de Tinmelal, y acabó totalmente con su potencia lo que causó la caída de su dinastía.[49]

Tras la decadencia de la dinastía de los Almohades en el siglo XIII, un jefe beréber Yarmourasen ben Zeiyan de la tribu Abdeluadit, fundó un reino cuya capital fue Tlemcen y de lo cual formó parte Orán. Los jefes Ziyaníes intentaron conservar su reino contra los ataques continuos de los Meriníes de Fez, y de los Hafsíes de Túnez, a pesar de ello el poder de la dinastía Abdelouadit duró casi tres siglos. En el año 1242, Abú Zekeria el hafsit se apoderó de Orán y de todo el territorio entre Tlemcen y ésta ciudad. Orán bajo el gobierno de los infantes Hafsies de Túnez pudo escapar de las agitaciones conflictivas y aprovechó de unos momentos de paz. En el año 1295, el sultán merinita de Fez ocupó Orán de nuevo. Y así sufrió la ciudad y toda la región con su capital Tlemcen de las luchas continuas entres las dinastías de los Meriníes, Ziyaníes y Hafsíes.[50] Según Fey, la ciudad de Orán pasó nueve veces bajo diferentes poderes en un intervalo de menos de un medio siglo.[51]

Hacia mediados del siglo XIV, en el año 1336, el sultán merinita Abú Hasan, se apoderó de Orán por la segunda vez durante su reino, y ocupó muchas provincias del Magreb central desde Miliana, Tenés y hasta Argel.[52] El sultán Abú Hasan residió en Orán durante una temporada, y poco tiempo después se enteró de que la ciudad carecía de una protección eficaz contra los ataques por mar, a pesar de que estuviera rodeada de una muralla, y dio la orden de construir las dos fortalezas: El Borj-el-Ahmar para la protección de la ciudad y la fortaleza de Mers el Kebir para la protección del puerto.[53]

En 1359, Abú Hammu Musa II, un nieto de Yaghmurasen restituyó otra vez la dinastía de sus antepasados. Pero los Beni-Zian se encontraban siempre ante las luchas continuas contra los Hafsíes y los Meriníes para proteger sus territorios de los cuales Orán formaba parte. En el siglo XV, y bajo la dominación de los Beni-Zian, Orán gozó de una prosperidad considerable, y se transformó en una estación comercial muy importante y activa, en la parte occidental del Mediterráneo.

II-5- La actividad económica (siglo X-XVI)

[49] IBN JALDUN, Op.cit, p33.
[50] Camille KEHL, Op.cit, pp. 23-24.
[51] Henri León FEY, Op.cit, p48.
[52] IBN JALDUN, Op.cit, p267.
[53] Camille KEHL, Op.cit, pp.25-26.

II-5-1- Relaciones comerciales entre Orán y los países europeos del sur del Mediterráneo

Ya como se ha visto a partir de la creación de la ciudad se iniciaron unas relaciones comerciales con el Ándalus, o mejor dicho, que una de las razones esenciales que empujó a la fundación de la ciudad de Orán, fue en efecto estas relaciones marítimas que se iniciaron al principio con al Ándalus, por la proximidad de las costas, la pariendad de las poblaciones y la religión y lengua que compartían. Hubo un tráfico continuo entre las dos orillas del Mediterráneo occidental, este hecho lo reafirman casi todos los geógrafos musulmanes, como Ibn Hawqal que a finales del siglo X, señala este tráfico en particular. Y a principios del siglo XI El Makdisi[54], nos describió Orán como una ciudad portuaria fortificada, de donde se embarcaba hacia España, día y noche sin cesar. Y a mediados del siglo XI, El Bakri hizo lo mismo, haciendo referencia a la importancia del tráfico que hubo entre Orán y al Ándalus.

En efecto, bajo los Almohades, y a partir del fin del siglo XI, se adoptó una política basada sobre las relaciones pacíficas que desarrollaron los intercambios y las relaciones comerciales entre el norte de África y al Ándalus, El Edrisí confirma esta realidad en sus descripciones, cuando a mediados del siglo XII, declara que los navíos españoles se sucedieron sin interrupción en los puertos de Orán. El trigo de los alrededores de Tlemcen y el ganado fueron sin duda los productos que se exportaban más, hacia España.[55] Pero, aunque los autores árabes de aquellos siglos hablaron de la actividad económica de la ciudad, quedan los archivos y documentos europeos más informativos sobre el comercio marítimo y el papel económico de Orán en el Magreb central.[56]

El comercio de la ciudad fue en efecto muy importante y no se limitaba solamente a las relaciones con España sino también al resto de los países europeos del Mediterráneo. Casi todos los puertos mediterráneos enviaron sus navíos allí, salían barcos desde Valencia, Marsella, Génova y Venecia para comprar trigo, cebada, dátiles, algodón, cera, aceite y otros productos vegetales. Mientras se vendían objetos como tejidos de seda, de lana o de algodón, metales como oro, cobre y otras joyas; también productos de ferretería y bisutería de vidrio.

---

[54] Muhammad ibn Ahmad Shams al-Din Al-Muqaddasi, conocido como Al-Maqdisi, Nació en Jerusalén en el año 945 y fue un notable geógrafo medieval árabe, publicó su obra cumbre: *Ahsan at-Taqasim fi Ma`rifat il-Aqalim* , tras estar cuarenta años viajando por Oriente y Europa.

[55] René, LESPES, Op.cit, p49.

[56] Ibídem, p48.

Muchos historiadores confirman que en Orán existían almacenes y funduk[57], para recibir mercancía y comerciantes viajeros, y por su supuesto para este tipo de relaciones se instalaron cónsules.[58] También, el interés político y el espíritu mercantil empujaron a los reyes de Aragón en tener relaciones comerciales con los reyes del Magreb, a partir del siglo XI. Unos documentos del siglo XIII señalan la presencia de los catalanes en Orán como en las grandes provincias del Magreb, aunque muy competitivos con los italianos consiguieron en tener un rango bastante relevante en las ciudades mercantiles del Magreb durante los siglos XIII y XIV.[59]

Ya Antes de la conquista de Orán por Cisneros, el comercio entre las tierras levantinas españolas y los puertos del Norte de África, contaba muchos años de antigua tradición. En efecto en el año 1286, se firmó un tratado de amistad entre el rey de Tlemcen Utman Ben Yaghmorasen (1283-1304) y el rey aragonés Alfonso III (1285-1291), de lo cual se deduce que a través del puerto de Orán, hubo un activo comercio entre el reino de Tlemcen y los mercaderes catalanes y todos los de Aragón. Sin embargo el "término" de cristianos que figuraba en el texto del tratado, incluía a todos los comerciantes de esta religión como a los italianos y a los franceses, lo que fue más interesante aún para estos europeos, consistía en que Tlemcen fue en aquel tiempo el terminal del trayecto adónde iba a parar el oro de África y del Sudán. Y para el buen control de sus tratados comerciales, el rey Aragonés nombró a un "musrif" que es un jefe o controlador de aduana en el puerto de Orán, para ello, los mercaderes aragoneses tuvieron un "funduk" en el puerto, que fue un lugar en lo cual se dio hospedaje a estos últimos.[60]

Dentro de estas relaciones con las grandes potencias del Mediterráneo occidental, Orán tuvo también relaciones con los catalanes y firmó tratados comerciales con el reino de Aragón. En 1319 en tiempos de Abú Hamu de Tlemcen, se firmaron acuerdos entre los Beni Ziyan y Jaime II.[61] Estos tratados permitieron a los franceses vecinos de Marsella, Narbona y Montpellier tener relaciones comerciales con el reino de Beni Ziyan y por su puesto con Orán. Una de las clausulas que comportaban estos tratados comerciales, fue lo de establecer cónsules y de acondicionar grandes almacenes y "funduks" en los puertos, que fueron verdaderos barrios amurallados para el depósito y la venta de la mercancía, y donde se podía

---

[57] Es un lugar concurrido por extranjeros o comerciantes viajeros con su mercancía, llamado en francés caravansérail.

[58] Gregorio, SÁNCHEZ DONCEL, Op.cit, p 115.

[59] Fernand, BRAUDEL, «les espagnols et l'Afrique du Nord, de 1492-1577», *RA*, vol 69, 1928, Argel, p196.

[60] René, LESPES, Op.cit, pp.51-52.

[61] F. Elie de la PRIMAUDAIE, «Le commerce et la navigation de l'Algerie, (avant la conquéte francaise)», *Revue Algérienne et Coloniale*, Argel, 1860, pp.272-274.

encontrar una residencia y cámara del cónsul y a veces se les daba el permiso para la construcción de una iglesia o parroquia y establecerse un cementerio. A partir del siglo XIII los comerciantes marselleses como los de Narbona y de Montpellier, consiguieron tener sus "funduk" privados con un director nombrado por el cónsul de Marsella. Era un verdadero barrio pequeño que tuvo incluso su horno común, su baño público y donde estuvo también un cónsul especial casi permanente con sus consellejos y sus notarios.[62]

También hubieron relaciones comerciales con los genoveses, y los pisanos que predominaban el comercio con el Norte de África, junto a los venecios y florentinos, y esto a partir del siglo XII y sobre todo a lo largo del siglo XIV, durante lo cual, Orán ocupó un rango bastante importante en el tráfico marítimo del Mediterráneo. Las repúblicas mercantiles de Pisa y de Génova concluyeron en el siglo XII una serie de tratados con los reyes Almorávides y Almohades, la república de Pisa firmó tratados en 1133, en 1166 y en 1186 este último fue renovado en 1211. Mientras Génova firmó tratados en 1138, en 1153-54 y en 1160-61. Bajo los Almohades, y tal como Túnez, Bugía, Ceuta y Almería, Orán formaba parte de uno de los puertos destinados a los intercambios comerciales con los países del sur de Europa.[63]

Hay que señalar que bajo los Zianíes y gracias a la prosperidad del comercio de Tlemcen, Orán benefició de los diferentes derechos e impuestos de aduana, y el ingreso de dinero que provenía de estos impuestos, representaba una de las rentas esenciales para la economía de la ciudad.[64] Orán en el siglo XV, llegó a ser una especie de pequeña república mercantil económicamente independiente del reino de Tlemcen.

Las importaciones desde el puerto de Orán consistían sobre todo en los productos textiles como la seda, la tela de lino, el hilo de algodón, la mercería, el coral y también las castañas, las habas, el azafrán, los perfumes y las sustancias medicinales como los utensilios de quincalla. Y en cuanto a la exportación se refiere a los productos de lana, de cuero, pieles curtidas, granos sobre todo trigo, y también frutas secas, especies, joyas, piedras preciosas y mercantilla de lujo. El algodón y las alfombras producidas en la industria de la ciudad de Tlemcen. Se exportaban también hacia Europa y incluso los esclavos.[65]

Además del tráfico marítimo y el intercambio con los países europeos, hubo un tráfico terrestre hacia el interior y Orán como "puerto" se consideraba el lugar de depósito de este comercio prospero entre Sudán y Tlemcen, bajo los Zianíes. Cada año una caravana cruzaba el territorio de Marruecos hacia el sur, llevando productos de la industria de Tlemcen y de la

---

[62] René, LESPES, Op.cit, pp. 51-52.
[63] Ibídem, p50.
[64] Ibídem, p51.
[65] F. Elie de la PRIMAUDAIE, Op.cit, p276.

mercantilla europea hacia Níger y Sudán y trajo con ella productos como el marfil, el polvo de oro, el ámbar gris, y las plumas de avestruz además de los esclavos, todo esto dirigido hacia los puertos de Honein y Orán para venderlo en Europa. Los genoveses y venecianos fueron excelentes clientes para este tipo de tráfico en la época de su esplendor.[66] Hay que señalar que el comercio de las caravanas constituyó una potencia económica para los reinos norte africanos como fue el caso para los Zianíes.

II-5-2- El papel de los Andalusíes en la economía de la ciudad

Muchos autores, sobre todo contemporáneos, evocan el asunto de los andalusíes y su papel económico en el norte de África, y sobre todo, a partir de su expulsión y la pérdida paulatina de las capitales andaluzas una tras otra con el avance de la reconquista. Fue un elemento importante que empezó a formar parte de la población de estas capitales, a partir del siglo XIII, y que contribuyó en el desarrollo del comercio de Orán y de Tlemcen. Estos andalusíes dieron mucha importancia a la actividad agrícola, se refiere esto a su anterior actividad agrícola en Al-Ándalus, muchos investigadores les atribuyen la introducción, en el Magreb, de especies y productos alimenticios españoles de origen americano, desconocidos en el Norte de África, y también productos agrícolas que constituyen la materia prima de su artesanía.

Por ejemplo la seda importada en el siglo XIV, de Granada en los puertos de Orán y de Honein, fue destinada a Tlemcen y de allí al resto del interior del país, para ser confeccionada tradicionalmente con técnica y artesanía andalusí, y esto no sólo en Tlemcen sino en diversas zonas del Oranesado y en toda la región de Argel. En la región de Orán como la de Tlemcen, se atribuye el origen andalusí a muchas labores artesanales y agrícolas. Aunque se trata de un asunto poco documentado, para la mayoría de los investigadores queda casi segura la importancia de la participación andalusí en las actividades de artesanía, comercio, agricultura y de administración, de las ciudades costeras argelinas y de otras zonas urbanas de Argelia, y por supuesto en el desarrollo de su economía.[67]

Cabe mencionar que la concentración de estas formas de trabajo que no están consagradas solamente a la agricultura, sino también al comercio y a la artesanía introducida

---

[66] René, LESPES, Op.cit, p54.

[67] Para más detalles sobre el papel de los andalusíes, véase el artículo electrónico: Míkel de EPALZA,"moriscos, comercio exterior, los cautivos y esclavos." (Fragmento de su obra *Los moriscos antes y después de la expulsión.* Madrid, Editorial MAPFRE, 1994.) Publicado por *José urbano PRIEGO.* (*genocidiomorisco.blogspot.com/.../ comercio-exterior-los-cautivos-y.html.).*

por los andalusíes, se refleja en la aparición de una morfología urbana, un elemento imprescindible para caracterizar una “ciudad”, lo que ya tenía Orán de aquellos siglos anteriores a su ocupación por los españoles.

II-5-3-La decadencia paulatina del comercio de Orán en vísperas de su ocupación por los españoles

El siglo XV, comenzó con la decadencia de este comercio marítimo entre Orán y la mayoría de las capitales europeas. Este debilitamiento fue debido a muchas razones entre ellas citamos:

- La creación de las actividades corsarias llevadas a cabo por los andaluces y los moriscos como represalia y reacción contra la reconquista. Y esta reacción no fue sólo una defensa de los territorios musulmanes sino también un tipo de venganza tras la persecución y expulsión de los musulmanes de España.
- La culminación de la reconquista del reino “Nazarí” de Granada por parte de la Corona de Castilla, a finales del siglo XV, con lo que suponía la extinción del último reducto musulmán en la Península Ibérica, alteraría la situación geopolítica del área del Estrecho de Gibraltar y el Mediterráneo occidental.
- La expansión de los otomanos, en el Mediterráneo Oriental, culminada en la toma de Constantinopla en 1453, compensaba para el Islam el retroceso en el Occidente.
- La persecución dirigida contra los judíos comerciantes y socios capitalistas, comanditarios, comisionistas y mandatarios, y los que jugaban el papel de mediantes entre los árabes de Orán y Tlemcen, y los europeos.
- Los ataques continuos por los españoles y portugueses contra los puertos del norte de África crearon una situación de inestabilidad para los intercambios marítimos.
- La pugna entre el Imperio turco y los estados cristianos, encabezados por la Monarquía Hispánica, se extendería a lo largo de los primeros dos siglos de la Edad Moderna.
- La apertura de nuevas vías marítimas hacia el Atlántico, América y el sur de África, causó un declive del comercio con Sudán y el resto de África.

De manera general, a partir del siglo XV, predominó un ámbito de desorden y de inestabilidad además de los conflictos y las guerras continuas entre las diferentes dinastías norte-africanas que introdujeron de vez en cuando asaltos y pillajes. Este clima agitado e interrumpido, a menudo, por unos cortos periodos de paz, causó unas perturbaciones de este comercio hasta su decadencia total. Sin embargo, queda casi seguro que la existencia de la

ciudad de Orán, cuyo comercio fue de tránsito, dependía mucho de Tlemcen. Este comercio que consistía sobre todo en la importación de objetos y productos de lujo destinados a esta capital que gozaba de una prosperidad económica bastante considerable durante mucho tiempo.

II-6- Población de la ciudad antes de su ocupación por los españoles

Mientras que casi todos los viajeros y los geógrafos musulmanes nos hablaron, aunque de una manera sencilla, de las relaciones comerciales que tuvo la ciudad con las demás capitales del Mediterráneo mediante su puerto; pocos de ellos hacen alusión a su población en los primeros siglos de su creación. Así todos los autores modernos que han escrito sobre la historia de Orán están de acuerdo que hay muy poca información sobre la población de la ciudad antes del siglo XVI. Habrá que esperar la descripción de León l'Africain a principios del siglo XVI, que describía Orán como una gran ciudad que contenía unos seis mil fuegos (según René lespes, esto corresponde a aproximadamente 25000 habitantes[68]), y dio informaciones sobre su población, diciendo que la mayoría de sus habitantes fueron artesanos y tejedores de tela.[69]

En efecto, una ciudad que cuenta 25000 habitantes en el siglo XVI, debe ser considerada como una gran ciudad. Muchos autores confirman que es indudable que la población de Orán aumentó rápidamente entre los siglo XIII y XV, periodo de prosperidad económica de la ciudad. Y también, es muy probable que la población ha traspasado los límites de la ciudad y residía en los barrios periféricos en la parte extra muros, porque existía ya en la llanura de Karguenta un verdadero arrabal con una considerable concentración de la población en vísperas del siglo XVI.

Pues no existen cifras exactas sobre la población de la ciudad en vísperas de su ocupación por los españoles, por ejemplo unos autores contaban unos 6000 habitantes y según otros 10000 habitantes o más.[70] Pero lo que es cierto es que Orán de los siglos anteriores a su ocupación por los españoles era un importante centro mercantil y una urbe bastante grande, y lo que nos confirma más esta opinión, es la impresión que causó la ciudad a los primeros españoles cuando entraron por la primera vez con Cisneros y las alabanzas que la tributaron en sus informes.

---

[68] René, LESPES, Op.cit, p47.
[69] Camille KEHL, Op.cit, p26.
[70] Gregorio, SÁNCHEZ DONCEL, Op.cit, p 383.

Hay que señalar que el elemento andalusí participó en aumentar el número de los habitantes, después de su éxodo hacia Argel, Tlemcen, Orán, y hacia otras capitales del norte de África, tras la toma de Granada, el fin de la reconquista e incluso en los periodos anteriores a estos acontecimientos, debido a su persecución y por miedo de ser forzados a convertirse al cristianismo. Los andalusíes no influyeron sólo en cantidad sino también en calidad y de manera muy profunda, en el tejido de la población de estas capitales tal como en la población oranesa. Y es cierto que estos emigrantes aportaron un saber profesional que añadió mucho, no sólo al comercio y la artesanía de Orán y de toda la región de Tlemcen, sino también a los hábitos y costumbres de los habitantes magrebíes de origen bereber. Y con el paso del tiempo estas tradiciones (magrebíes y andalusíes) se amalgaman entre sí con intercambio e influencias mutuas, para dar lugar a una cultura social peculiar y especifica al pueblo de las capitales norte africanas entre ellas se destaca, por supuesto la ciudad de Orán. A través de estas actividades se les permitió, a estos andalusíes, de integrarse en la sociedad magrebí a lo largo de los siglos XV; XVI y XVII.

Un historiador como Mikel de Epalza afirmó que los andalusíes constituyeron un "sector primario" para el desarrollo de la producción y los servicios de una gran capital como era Argel y en proporción con las otras ciudades de la costa argelina. Esto confirma que Orán formaba parte de estas ciudades influidas por la aportación de los andalusíes a lo menos hasta el principio del siglo XVI. Así pues los andalusíes contribuyeron en elevar el nivel de vida de las ciudades magrebíes; como pudieron hacer en Tlemcen y por consecuencia en Orán, por la vecindad y la relación estrecha que tuvieron las dos ciudades. A través de su saber y aportación en el sector de la agricultura consiguieron en proporcionar a la artesanía "urbana" materias primas para el proceso de transformación: un tipo de industria artesanal dirigida por los pequeños empresarios que formaron los elementos sociales importantes en la sociedad musulmana magrebí.[71]

Pero como cualquiera ciudad musulmana de la época medieval, la estructura de la población de Orán no se componía sólo de los musulmanes sino también de los judíos e incluso de los cristianos y también de los esclavos. En efecto, los judíos tuvieron un pie en Orán, a finales del siglo XIV, tras la persecución anti judía de 1391 en la península y las Baleares, y con objetivo de poder practicar su religión para no terminar siendo forzados porque habían sido obligados a convertirse, muchos judíos fugitivos vinieron para poblar las costas occidentales del Norte de África, y contribuyeron a la prosperidad de su población.

[71] Véase el artículo electrónico: Míkel de EPALZA,"moriscos, comercio exterior, los cautivos y esclavos...", Op.cit. (consultar todo el artículo).

Orán recibió un gran número de judíos mallorquines que residieron en ella, y grandes grupos entre ellos se fueron a Tlemcen. Efectivamente, antes de la conquista de Orán por Cisneros en 1509, numerosos hebreos habitaban aquella plaza norteafricana que atraería a los judíos sobre todo mallorquines y más tarde a los expulsados de España y Portugal entre 1492 y 1496. Por ejemplo en Cádiz y el puerto de Santa María se embarcó con destino a Orán, un gran tropel de hebreos en 25 naos, confiados al capitán Pedro Cabrón, sorprendidos ante la rada de Mazalquivir por los piratas, y fracasaron en conseguir Orán.[72] En cuanto a esta comunidad fue diezmada en 1509 tras la conquista de la ciudad por el cardenal Cisneros y reducida a solamente cinco casas.[73] Es decir que existía una minoría de judíos en Orán a principios de su ocupación por los españoles.

Es conveniente señalar la existencia de otra categoría de población representada por el grupo de los esclavos negros, y la importancia fundamental que, durante el periodo moderno, tuvieron las capitales norte africanas como enclave, del que procedía buena parte de los esclavos, y que las últimas décadas del siglo XV y primera mitad del XVI constituyeron un máximo auge en el envío de esta mano de obra esclava negra hacia la Península.[74]

II-7- Las imágenes de la ciudad (siglos X-XVI)

Aunque los geógrafas y cronistas árabes no nos aportaron bastante información sobre la obra urbana y arquitectural que hicieron los dueños árabes de la ciudad de Orán, entre el siglo X hasta su ocupación por los españoles a principios del siglo XVI, nos han dejado algo para construir una imagen de la ciudad en aquella época.

Como cualquiera ciudad musulmana de la época medieval de carácter portuario y mercantil, Orán tuvo su recinto amurallado, su medina con sus mezquitas, madrazas, su mercado y sus casas mediterráneas de estilo semejante a las de las ciudades musulmanas en aquella época. Efectivamente, desde muy pronto, a causa de su proximidad al mar y también por su prosperidad agrícola y mercantil, Orán fue dotada de altas murallas que rodeaban su perímetro. Así, ya en la época de la dominación musulmana, Orán poseía muralla y castillos, ambos de finalidad defensiva, junto a mezquitas, colegios, hospitales, mercados, donde se desarrollaban las diferentes facetas de la vida civil y religiosa.[75]

---

[72] Gregorio SÁNCHEZ, DONCEL, Op.cit, p 191.

[73] Juan, SÁNCHEZ BELÉN, "La expulsión de los judíos de Orán en 1669", *Espacio, Tiempo y Forma, Serie IV. Historia Moderna,* tomo 6, 1993. *e-spacio.uned.es/fez/eserv.php?pid=bibliuned...PDF*, p 2.

[74] Beatriz, Alonso ACERO, Op.cit, p203.

[75] Ibídem, p127.

Ya en el siglo X, y bajo el gobierno de Abú Homaid Dúas, la ciudad conoció un crecimiento urbano y arquitectural. Este gobernador fatimí desarrolló el aspecto de la ciudad, haciéndola más grande y embelleciéndola, y según muchos historiadores, fue él que construyó la Alcazaba, amplió la muralla y edificó unas bellas casas y mercados.[76]

Hacia finales del siglo X, cuando Orán estuvo bajo el control del fatimí Ziri Ben Menad, nos ha llegado otra descripción de la ciudad por parte del cronista Ibn Hawqal que figuró en su última obra geográfica escrita en el año 987, este geógrafo musulmán, nos da unas informaciones interesantes sobre Orán, afirmando que el puerto de la ciudad era muy asegurado y muy bien resguardado contra los vientos (se trata aquí del puerto de Mers el Kebir), y pensaba que no existía uno parecido en todo el país del Magreb. Hizo alusión también, a la muralla que rodeada la ciudad, diciendo que los habitantes de la ciudad se alimentaban y regaban sus huertas con un arroyo que venía desde fuera y que los bordes del pequeño valle donde corre el arroyo estuvieron coronados por jardines que producían todo tipo de fruta, los campesinos que vivían en los alrededores estuvieron muy hábiles en el cultivo de la tierra, pero fueron muy reservados con los extranjeros. En el puerto de Orán se hacia el intercambio y el comercio con el Ándalus, los navíos traían la mercancía y regresaban cargados de trigo. Y concluía diciendo que la mayor parte de los beréberes que vivían en las llanuras de los alrededores de la ciudad pertenecían a la tribu de Yazdaja (o Azdaja), y estuvieron en aquella fecha (987) bajo el control de Ziri ben Menad.[77]

A mediados del siglo XI y más precisamente en el año 1068, El Bakri describió también Orán, dándonos una imagen de ciudad fortificada, mercantil, y bastante poblada cuando la describió como plaza fuerte que poseía unas aguas corrientes, molinos de agua, jardines y una gran mezquita.[78] La descripción d'El Bakri, confirma más aún el carácter arabo- musulmán de la ciudad de Orán en aquella época, que tuvo su estructura urbanística y arquitectural parecida a cualquier medina del Magreb.

En el siglo XII, durante el reinado de la dinastía de los Almohades y exactamente en el año 1154, el geógrafo musulmán El Edrisí dio una imagen de la ciudad, dando informaciones sobre su situación y su carácter portuario, precisando que su puerto era menos considerable con respecto a lo de Mers el Kebir, y que está situado a dos mil de lo de Orán. Y tal como, Ibn Hawqal, Al Edrisí pensaba que este puerto estaba tan bello y grande que no existía uno parecido en toda la costa del Magreb. Según él, la ciudad está situada enfrente de Almería en

---

[76] Général DIDIER, Op.cit, p 32.
[77] Ibídem, p 45.
[78] Camille KEHL, Op.cit, P24-25.

el otro lado de la costa andalusí, confirmando que en efecto, estuvo rodeada de un muro de barro construido con mucho gusto artístico, y que en el interior de la medina se hallaban grandes bazares, muchas fábricas de artesanía. Y que el comercio dentro de la ciudad estuvo muy floreciente. Por lo que se refiere a sus habitantes se caracterizaban, según El Edrisí, por su actividad y su orgullo. La ciudad fue cruzada por un rio que tuvo su origen en el interior del país, cuyas riveras estaban cubiertas de jardines y huertas, donde se encontraban frutas con abundancia, y otros productos alimenticios como: la miel, la mantequilla, la crema y el ganado, que se vendían a buen precio, y que los navíos españoles se sucedían sin interrupción a los puertos de Orán.[79]

A principios del siglo XVI, el viajero árabe Hasan al-Wazzan conocido como León l'Africain[80], describía Orán como una gran ciudad que contaba seis mil fuegos (es decir seis mil casas), y describe su aspecto físico diciendo que en la ciudad se hallan edificios y casas y todo lo que se puede encontrar en una ciudad próspera y desarrolladla como: colegios, hospitales, baños públicos y hoteles, y que está rodeada de una alta y bella muralla.[81]

Fey cita en su libro, que antes de la conquista de los españoles, contábamos en Orán más de seis mil casas, grandes mezquitas, escuelas que recordaban las famosas escuelas de córdoba, de Sevilla y de Granada, grandes almacenes en el puerto lleno de gente activa y de comerciantes, unos baños públicos y edificios públicos llamativos que añadieron más belleza a esta ciudad floreciente.[82]

En cuanto a la fortificación de la ciudad, todos los geógrafos árabes hablaron de la muralla y pocos entre ellos hicieron referencia a las fortalezas ya existentes antes de la ocupación española. Pero René Basset confirma según sus investigaciones, que fue Abú l'Hassan el sultán merinita de Marruecos, quien construyó las dos fortalezas: El Borj-el-Ahmar y El Borj-el-Marsa, partiendo quizás, de que fue el mismo sultán quien reconstruyó Al Mansura de Tlemcen y edificó la mezquita y la madraza de Sidi Bumedian, y también hizo lo mismo de todas las ciudades y provincias del Magreb que ocupaba, construyendo nuevos edificios y haciendo más fortificaciones como fue el caso de Fez y Túnez. Pero según

---

[79] Ibídem, P25.

[80] León el Africano fue el nombre cristiano de Hasan ben Muhammad al-Wazzan al-Fasi. Se calcula que Hasan nació en Granada alrededor de 1488 y murió cerca de 1554. Fue un hombre culto que ha viajado mucho y se dice que ha sido bautizado a los veinte y cinco años, después de ser cautivado por los italianos en el Mediterráneo. León el Africano publicó sus viajes en su famosa obra del siglo XVI: *la Descripción de África*. en los últimos momentos de su vida viajó a Túnez, donde se convirtió de nuevo al islam, y más tarde murió.

[81] Camille KEHL, Op.cit, P26.

[82] Henri Leon FEY, Op.cit, p 54.

muchos autores como Didier[83] y Fey[84], la fortaleza de Rozalcazar, llamada por los franceses "Chateux neuf" y por los antiguos habitantes de la ciudad: El Borj-el-Ahmar o Borj-el-Mehal, fue construida por los venicios que tuvieron relaciones comerciales muy activas con los estados magrebíes. Y según estos dos autores, lo que hizo Abu Hasan fue sólo reparar la fortaleza cuando la ocupó, y añaden que otros historiadores han atribuido la construcción de esta fortaleza al santo Juan de Jerusalén de Malta. Notamos que queda muy difícil saber exactamente el origen de esta fortaleza.

II-8- El caso de la ciudad de Orán desde una perspectiva histórica (siglos X-XVI)

II-8-1- Orán: una ciudad musulmana a lo largo de casi cinco siglos

Orán, como cualquier ciudad musulmana, y desde el principio de su formación en el siglo X, tuvo los criterios de una medina, cuya estructura constituida generalmente por tres elementos: el primero es la "Alcazaba" o ciudadela que representa la residencia del poder urbano y de sus milicias, el segundo la "Medina" que constituye el núcleo de la ciudad, y donde se sitúa la Mezquita mayor, la "Madraza", el "Funduk" y las principales calles comerciales. Además de otros elementos de interés de la ciudad musulmana, que son los baños, el zoco (el "suk") y los jardines palaciegos. El tercer elemento, es constituido por los barrios residenciales, en cuya continuación se hallan los barrios de arrabal. Las medinas tal como Orán, suelen estar amuralladas y tener su carácter privado, en efecto las ciudades musulmanas son unas ciudades "secretas" que no se exhiben, teniendo el marcado carácter religioso, donde la casa es el elemento central y cuyo interior adquiere tintes de santuario. Las calles de formas irregulares e intrincadas, parecen ocultar la ciudad al visitante. Y también hay un carácter muy particular de la ciudad musulmana, es que la vida de sus habitantes, transcurre dentro de sus casas. Deben ser aproximadamente los grandes rasgos que dibujan la imagen de Orán y de su trazado urbanístico durante casi cinco siglos, es decir durante el periodo precolonial español, desde el siglo X y hasta los principios del siglo XVI.

II-8-2- El cambio de Orán de una ciudad musulmana a una ciudad cristiana

[83] Général DIDIER, Op.cit, p 204.
[84] Henri Leon FEY, Op.cit, p 62.

Aunque Orán fue colonizada a principios del siglo XVI, no recibió nada del pensamiento racional del Renacimiento que en Europa, dio lugar a la ciudad "señorial" donde los hombres se dedicaban a cultivar las artes y las letras, y en la que volvió a resurgir el ágora como centro público donde se comparten los conocimientos. El Renacimiento supuso pues una revitalización de la cultura clásica, a través de los restos materiales de ella, y alcanzó un enorme desarrollo Sin embargo, Orán frente a las nuevas necesidades y la forma de ocupación de los españoles, recibió una transformación urbana cuya estructura fue la de una ciudad medieval fortificada, formando parte de los enclaves y presidios norte africanos. Mientras en la ciudad renacentista del siglo XVI europeo, el arte urbano adquirió un protagonismo importante, cuyas calles invitan al paseo y a la conversación. Los mejores ejemplos de este tipo de ciudades fueron Florencia y Venecia en Italia.[85]

Pero luego se produjo un cambio radical en el modo de entender la ciudad, y casi todo el siglo XVII y buena parte del siglo XVIII han pertenecido al periodo cultural conocido como barroco, que trajo con él el espíritu de la "ciudad-Estado" cerrada en sí misma, y así desapareció la ciudad del Renacimiento para dar paso a la ciudad capital del Estado. En ella, el espacio simbólico se concibe subordinado al poder político proyectando en el espacio los principios del despotismo absoluto, cuyo papel sobresaliente tratará de destacar la arquitectura urbana mediante un nuevo planteamiento de perspectivas y distribución de espacios, y donde los elementos formales cobran fuerza frente al carácter humanista. El Barroco ocupa los reinados de los llamados "Austriacos menores", se puede fijar el reinado de Felipe III (1598-1621) como el periodo de formación que llegaría a su plenitud con el reinado de Felipe IV (1621-1665), para iniciar su decadencia durante el reinado del último Austriaco, Carlos II.[86]

A pesar de que Orán no estuvo más que un enclave lejos de las tierras peninsulares, compartió con las ciudades españolas de aquel periodo algunos rasgos de la arquitectura y del urbanismo barroco. Por ejemplo, la gran aportación de la arquitectura barroca española fue la plaza mayor regular, cerrada y con soportales, un espacio destinado a ser utilizado como mercado y como escenario de las celebraciones públicas. También Orán tuvo su plaza mayor, relativamente proporcional con la superficie global de la ciudad en aquel siglo. Otro rasgo común que compartió Orán con las demás ciudades españolas, y que fue la edificación de un gran número de conventos, monasterios, iglesias, hospitales, etc…, este fenómeno de proliferación de edificios religiosos, dio lugar a una fisonomía particular de la ciudad. Se nota

[85]Véase "Historia de las ciudades", es.wikipedia.org/.../Historia_de_las_ciudades.
[86]Véase, Juan Gómez de MORA, "Arquitectura española del siglo XVII", html.rincondelvago.com/arquitectura-española-del-siglo-xvii.html.

tal en Orán como en las ciudades peninsulares, que la sociedad civil tuvo un muy pobre protagonismo en la arquitectura urbana del Barroco. Así Orán tenía una grandiosidad severa, relacionada con el aspecto de las ciudades españolas bajo los Habsburgos, y no obedecía al rigor del plano de su construcción sino más bien a la majestad austera de la Alcazaba, de los bastiones y de las murallas, y en menor medida de los edificios públicos y religiosos. Se puede decir, que Orán en los siglos XVI y XVII era una ciudad que conservaba muchos monumentos medievales, y que en forma alguna respondía a los ideales del urbanismo español moderno.[87] Notamos que el Renacimiento del siglo XVI y el Barroco del siglo XVII se insertan dentro del periodo llamado Siglo de Oro, considerado como la época clásica de apogeo de la cultura española.[88]

Tras el caos político y militar vivido en el siglo XVII, el siglo XVIII, aunque no carente de conflictos, verá un notable desarrollo en las artes y las ciencias europeas, tal que en la historia occidental, el siglo XVIII es llamado Siglo de las Luces, debido a que durante el mismo surgió el movimiento intelectual conocido como Ilustración, un movimiento cultural caracterizado por la reafirmación del poder de la razón humana frente a la fe y la superstición.[89]

En España, desde el inicio del siglo XVIII, los Borbones sucedieron a los Austrias en el gobierno. Su primer monarca, Felipe V, era francés de nacimiento y estaba casado con la italiana Isabel de Farnesio. Ambos eran ajenos al gusto hispano del momento, por lo que el barroco español vio interrumpido su desarrollo por la introducción de nuevos aires renovadores procedentes de Europa y rechazando el simplismo anterior. Y Por ello resulta lógico que las obras patrocinadas por los Borbones sean realizadas por arquitectos italianos y que gran número de escultores y pintores italianos y franceses, trabajen a su servicio para ambientar sus residencias. El gusto borbónico se basó en la disposición ordenada y clara de la arquitectura, y se oponía al gusto decorativo de la arquitectura nacional, que prefería el recargamiento y la confusión. Ambas tendencias fueron significativas para reflejar a una monarquía y a un pueblo que, si inicialmente parten en el siglo XVIII con gustos dispares, fueron paulatinamente fundiendo sus espíritus hasta que confluyen, al llegar Carlos III.[90]

Tras la reconquista de Orán, en 1732 por los Borbones, se emprendieron cambios profundos en la estructura urbana de la ciudad, empezando por las reformas de la plaza de armas y de los edificios antiguos, hasta la proyección de nuevas construcciones. Aunque el

---

[87] Mikel de, EPALZA y Juan Bautista, VILAR, *Planos y Mapas Hispánicos de Argelia, siglos XVI-XVIII*, Instituto Hispánico Árabe de Cultura, Facultad de Letras de Murcia, 1988, p137.

[88] Véase" Siglo de Oro" en: es.wikipedia.org/wiki/Siglo de Oro.

[89] Véase" Siglo XVIII" en: es.wikipedia.org/wiki/Siglo_XVIII.

[90] Véase" los Borbones" en: arteespana.com/borbones.htm.

desarrollo de la población era menos importante en comparación con las ciudades peninsulares, se percibió una fiebre constructora, que no tocó sólo a las estructuras de los viejos edificios medievales reemplazados por grandes inmuebles de uno o dos pisos, sino también a la red de instalaciones defensivas que se hacía cada vez más compleja y espesa, por la importante función militar que tuvo Orán. Según algunos investigadores estas transformaciones se realizaron de acuerdo con la triple regla de oro que P. Lavedan atribuye a las reformas urbanas del siglo XVIII: línea recta, uniformización y perspectiva de los monumentos, y que las reformas emprendidas en Orán respetan totalmente el código urbanístico del siglo XVIII.[91]

II-8-3- Orán una ciudad enclave fortificada, a partir del siglo XVI

Orán aún conserva en su interior un patrimonio de naturaleza militar que constituye una de las referencias arquitecturales de la ciudad. Esta arquitectura militar es considerada como un hecho muy destacado en la geografía y la historia urbana de la ciudad, lo que da una asociación muy peculiar entre arquitectura defensiva, casco antiguo y ciudad. Además de la concentración, que se prolonga durante más de dos siglos, de las edificaciones militares de defensa que dieron a Orán, el carácter de ciudad fortificada, también cobran protagonismo el puerto y el centro de la ciudad, sobre todo a partir del siglo XVIII.

Hasta el siglo XVI, aún muchos autores se referían a las teorías de Vitruvio[92], y en el caso de Orán del siglo XVI, se puede aplicar su teoría que clasifica los edificios públicos en tres categorías:

- Una distribución defensiva, representada en las murallas, baluartes, torres, castillos y puertas de la ciudad.
- Distribución religiosa, representada en un asiento de casas sagradas, de templos, conventos e iglesias.
- Distribución de comodidad, representada en una disposición de lugares públicos, como los puertos, mercados, portales, vanos, teatros, paseaderos, y todas las construcciones que suelen edificar en lugares públicos.[93]

---

[91] Mikel de EPALZA y Juan BTA, VILAR, Op.cit, p139.

[92] Vitruvio escribió esta clasificación en el capítulo tercero del primero de sus diez libros de arquitectura. (Fue un arquitecto de Julio César durante su juventud, y al retirarse del servicio entró en la arquitectura civil, siendo de este periodo su única obra conocida: la basílica de Fanum (en Italia). Es el autor del tratado sobre arquitectura más antiguo que se conserva y el único de la Antigüedad clásica. Su obra se resuma en 10 libros. (probablemente escrita entre los años 23 y 27 adC). Véase "Marco Vitruvio" en: es.wikipedia.org /wiki/ Marco_ Vitruvio.

Sin embargo, desde el punto de vista del urbanismo las murallas condicionaron el desarrollo de la ciudad a veces durante siglos, como fue el caso de Orán, y los perímetros amurallados se renovaron o hicieron nuevos sólo con fines de defensa. Mientras las puertas en las murallas de las ciudades y ciudadelas fueron un elemento urbano de primer orden por ser el acceso a un espacio delimitado por unos muros, estableciendo así un fuera y un dentro con un único elemento permeable que era la puerta. En el recinto amurallado de Orán se hallaban la puerta de Canastel y la puerta de Tlemcen, puertas que existían antes de la ocupación española, y luego en el siglo XVIII, se añadió la puerta del Santo.

En cuanto a las fortalezas, muchos autores de los siglos XVI y XVII, opinaban que las fortalezas de la arquitectura militar moderna fueron antes los antiguos torreones que duraron hasta que se inventó la pólvora y el uso de la artillería, la cual obligó a buscar nuevas defensas. Hubo entonces una diferencia entre las nuevas y las viejas construcciones militares tal que para las viejas se usaba el nombre tradicional: castillos: *"castillo es una fortaleza a lo antiguo, cercada de foso y torres"*. Luego la palabra castillo dejo su lugar a los términos modernos: plaza fortificada, fortaleza, ciudadela, etc.… que serán usados en la época de las nuevas formaciones políticas a partir del siglo XVII.

Sin embargo, no son sólo, por razones de técnica militar las que hacen cambiar las formas de la fortificación, sino, por razones de naturaleza política, tal que la forma política moderna que presentaba el Estado monárquico frente al reino medieval se proyectara haciendo variar el sentido de las guerras y de los medios en ellas empleados.

En un reino medieval se levantan los castillos y se construyen los muros de la ciudad como medios para defender, por eso, la fortaleza medieval surge en cualquier parte donde hay un territorio que mantener, y se cierra sobre sí misma porque no tiene relación con ningún otro sistema defensivo. Mientras el Estado que se organiza en las grandes monarquías europeas del Renacimiento, es una formación compacta de poder que se impone a un sistema de heterogeneidad medieval, lo que supone el paso de la fortaleza como medio singular de resistencia a un régimen general de defensa de un poder compacto, homogéneo y superior a todos. Este sistema dio lugar, entonces a una configuración territorial cerrada y regular, y cuando resulta esto difícil, se asegura la homogeneidad del sistema defensivo medio de comunicaciones fiables (como por medio de túneles y minas) y por el dominio del mar. Así a partir del siglo XVII, la fortaleza deja de ser una construcción aislada para formar parte de un

---

[93] Alicia Cámara MUÑOZ, "Murallas para la guerra y para la paz. Imágenes de la ciudad en la España del siglo XVI", *Espacio, Tiempo y Forma, Serie Vil, H."del Arte*, t. 6, 1993. *e-spacio.uned.es/fez/ eserv.php?*pid= bibliuned... PDF. pp. 149-174.

sistema organizado, mediante el cual se sirve el principio de continuidad del poder, de modo tal que cierren y hagan perfectamente compacto el espacio del territorio que protegen. [94]

Todas estas definiciones explican las intervenciones de los españoles en la arquitectura militar de Orán, a principios de la ocupación, y luego en el siglo XVIII, desarrollando todo el sistema defensivo y haciendo muchos cambios: tal como poner un terraplén detrás de los muros; cambiar las torres en baluartes, y como el problema no estaba en dificultar la escalada, se disminuyo la altura de las cortinas que fueron sustituidas por otras más ventajosas, cambiando también la planta o trazado geométrico de los fuertes, reemplazando los redondos por los triangulares, y haciendo las minas de comunicaciones para asegurar la homogeneidad de la totalidad del sistema defensivo y responder a las reglas de un sistema moderno de fortificación.

[94] José Antonio, MARAVALL, "el régimen del estado moderno y el sistema de fortificación militar en España", dialnet.unirioja.es/servlet/articulo? código..., pp2-19.

SEGUNDO CAPÍTULO

ORÁN BAJO LA DINASTÍA AUSTRIACA

A finales del siglo XV, se produjo un cambio en la situación geoestratégica del Mediterráneo Occidental y en la configuración de las relaciones entre las dos orillas que habría de perdurar hasta los tiempos de la penetración colonial europea, en el siglo XIX. La ruptura de la unidad política y cultural entre las dos orillas determinará una situación de enfrentamiento entre España, de un lado, y los estados norte- africanos, de otro: desde la segunda mitad del siglo XVI, el imperio otomano había consolidado tres regencias en la zona: Trípoli, Túnez y Argel. El principio del siglo XVI considerado como un punto de partida de una expansión más allá del estrecho empezó con la conquista de Orán y Mazalquivir que coincidió también con el fin de un prolongado esfuerzo de reconquista.

La ocupación de Orán que llevó a cabo Pedro Navarro con la participación personal del Cardenal Cisneros, el cual invirtió en la operación parte de los ingresos de la Diócesis de Toledo, no alcanzó sus tentativas evangelizadoras y fracasó desde el punto de vista religioso. Efectivamente este proyecto de colonización que llevaba un espíritu de cruzada mezclado con las preocupaciones militares y los intereses económicos fue más floreciente para los españoles, en los primeros tiempos de la ocupación o sea el primer siglo de la presencia española; desde el punto de vista colonial pero no consiguió su fin desde un punto de vista de las cruzadas.

Con la llegada de los españoles, se cambió totalmente el cuadro físico de la ciudad: se demolieron los edificios adosados a la muralla de la medina para fortificarla y se hizo un doble camino de ronda, una especie de carretera o bulevar periférico. Mientras los fuertes y bastiones iban comiendo la superficie habitada de la ciudad, se derribaron los arrabales exteriores y los barrios instalados fuera de la muralla. Y de este modo, poco a poco Orán obtenga un aspecto de una ciudad militar, una imagen que guardó durante casi tres siglos, dejando al lado la estructura de una ciudad medieval musulmana.

A-POLÍTICA

I- Consideraciones historiográficas generales

I-1- Fundamentos historiográficos de la intervención española en el Magreb

I-1-1- Fundamentos de la conquista española en el Magreb

En realidad no todos los investigadores comparten la misma tesis, en lo que concierne los fundamentos de la intervención de los españoles en el Magreb. Aparentemente se destacan dos teorías esenciales: la primera consiste en contraponer los intereses de la política norteafricana de los Habsburgo y la situación internacional cambiante de finales del siglo XVI, y esto se nota ya en la época de los reyes católicos. El primer interés basado en consideraciones que sobrepasan lo meramente territorial, e incluye la lucha contra el corsario y los "moros" de África, los intereses comerciales, como el control de las rutas con el interior y la pesca.[95] Los intereses estratégicos como el control de las comunicaciones en el Mediterráneo Occidental y la vigilancia de las posesiones en Italia. Así como los intereses religiosos como la evangelización de los "infieles", el rescate de cautivos y "la guerra santa". Y el segundo basado en consideraciones mentales, como lo de proseguir la reconquista y mantener la reputación del Estado Español. Estos elementos que conciernen la política exterior hacia el Magreb, son independientes de la presencia otomana o portuguesa. Este tipo de intereses clasificado por estos investigadores como "intrínsecos".

La segunda teoría de estos mismos investigadores, consiste en lo que: el Magreb tiene un marcado interés "extrínseco", ya que es un engranaje dentro de la más amplia lucha por la hegemonía en la política global de la monarquía. Para frenar la expansión de la "Sublime Puerta" era imprescindible, atacar el Magreb porque era gran medida atacar a Estambul, ya que resultaba casi imposible hacerlo en su propio territorio. Es este concepto, que ha confundido en gran medida, hasta ahora, a los historiadores que han tratado el tema.

Lo que ha dado lugar al grupo que adopta la tesis siguiente: Cuando se trata de la política exterior de los Austrias en el Magreb, ésta se identifica sistemáticamente al Mediterráneo y a la lucha "hispano-turca" y al interés político que el Magreb pudiera despertar en los gobernantes españoles. Por ello muchos estudios referidos al Norte de África han prestado interés al África Mediterránea, desde el enfoque del conflicto con los otomanos.[96]

---

[95] Fernand, BRAUDEL, Op.cit, p192.

[96] Diego TELLEZ ALARCIA, "El papel del norte de África en la política exterior de Felipe II La herencia y el legado", *revista Espacio, Tiempo y Forma, Historia Moderna (13).* p7. http://e-spacio.uned.es:8080/fedora/get/bibliuned:ETFSerie4-061B97AE-1304-0D32-044E-39F69F6A7C75/PDF. Véase también Miguel Ángel de BUNES IBARRA "El imperio otomano y la monarquía hispánica en el siglo XVI: El conocimiento español del otro extremo del Mediterráneo", *Centro de Estudios Hisı6ricos CSıC.*- Madrid. Dergiler.ankara.edu.tr/dergiler/19/1151/13515.pdf. pp.167-179.

I-1-2- política norte africana de los Austrias

De modo general, para entender mejor el papel del Norte de África y del resto de los ámbitos y potencias dentro de la política austríaca, debemos subrayar las grandes líneas de esta política. Una de estas líneas y según muchos historiadores, la mentalidad política de la época, no considera la religión y la política como universos independientes, y que la dinastía y el territorio se confunden y que el prestigio es más importante.

A partir del siglo XVI, aunque España prestaba más atención al descubrimiento del Nuevo Mundo, no dejó, al lado el Mediterráneo empezando a articular su política de ocupación de los territorios norteafricanos, considerándolos como prolongación natural de una Reconquista, cuyas fronteras no terminan en el estrecho de Gibraltar. Y a lo largo de todo el siglo XVI, se destacaba una estrategia española orientada hacia el Mediterráneo, cuyos rasgos peculiares fueron la defensa de las posesiones de Italia y del Norte de África, frente al empuje del Imperio otomano; que tras la toma de Constantinopla en 1453 avanzaba hacía el Occidente europeo. Así pues, al prolongar la «Reconquista» de la vieja monarquía visigoda, los monarcas utilizaban el concepto de cruzada; ora por el fin del prestigio y ora por el fin meramente material. Y eso mediante las finanzas y las contribuciones de la Iglesia a la monarquía con los tributos; como el Excusado o la Cruzada; y los donativos de las instituciones eclesiásticas hispanas.

Los historiadores definen los intereses dinásticos y religiosos de los Habsburgos, como un tipo de engranaje de la concepción global de la sociedad europea del siglo XVI. Y de ello resultó una estrategia política notablemente caótica, agitada en ocasiones a lo largo del siglo XVI. Y usaron el término de " periodización clásica" en lo que se refiere a la política tanto de Carlos V como la de Felipe II y hasta la de los Reyes Católicos, acompañada con el cambio del centro político desde el Mediterráneo hacia el Atlántico a partir de finales de la década de los setenta. Otros historiadores limitan la política de España en el mundo mediterráneo del siglo XVI, en el enfrentamiento contra el Imperio Otomano, desde que en la segunda década de la centuria los hermanos Barbarroja afirman la presencia “turca” en el Norte de África.[97]

---

[97]Sobe la política de de los Austrias en el Mediterráneo y más específicamente la de Felipe II, véase Fernand, BRAUDEL, *El Mediterráneo y el mundo mediterránea en la época de Felipe II*, Madrid, F.C.E., 1993, vol. II, pp. 600-655.

I-1-3- Fundamentos de la actuación de los monarcas habsburgos en el Norte de África

Dentro de un ámbito internacional agitado, los esfuerzos internacionales durante este siglo fueron seriamente presionados por los medios de los que disponía el Estado Español, que aún estuvo en plena formación y todavía tiene que superar numerosos impedimentos, y mucho más aún en el caso de la monarquía multinacional de los Austrias. Por supuesto la política internacional no estuvo desarrollada, es decir que los acontecimientos superan la posible planificación estratégica del Estado reciente.

A la luz de las investigaciones de las últimas décadas muchos historiadores contemporáneos analizaron y reinterpretaron la "periodización tradicional" o "clásica". Dividen esta actuación hispana en tres etapas, que coinciden en líneas generales con los tres reinados del siglo, destacando de este modo el planteamiento de la política exterior de los monarcas austrias frente al problema norte africano. Según esta cronología se destacan tres respuestas que son[98]:

a- La primera respuesta sería la fernandina (1492-1516), encarnada en la toma de puntos estratégicos en la costa magrebí, desde los cuales controlar los movimientos de las poblaciones cercanas, como continuación de la Guerra de Granada y de la Reconquista. Entre ellos la toma de: Melilla (1497) y Mazalquivir (1505) primero, y luego Vélez (1508), Orán (1509), Argel (1510), Bugía (1510) y Trípoli (1510) conquistadas después en las campañas de Pedro Navarro y puestos en vasallaje sus territorios anexos (Mostaganem, Dellys, Cherchel y Tlemecén) .Así las campañas después de establecer la presencia española en el África Atlántica con la conquista de las Canarias (La Palma en 1492 y Tenerife en 1493) y la iniciarán en el África Mediterránea. Será pues una etapa clave al producirse el giro del Atlántico al Mediterráneo, del enfrentamiento con Portugal al enfrentamiento con el Imperio Otomano.

b- La segunda respuesta sería la Carolina (1516-1559), mucho más discontinua y desordenada en el tiempo, dadas las numerosas preocupaciones de la política del Emperador. Lo que conducía a una paulatina decadencia de la presencia española en el Magreb, como La pérdida de los enclaves: Peñón de Argel en 1529, Trípoli en 1551, Bugía en 1554 y la liberación del vasallaje de los protectorados africanos. A pesar de que la lucha contra el «turco" fue llevada por Carlos V con espíritu de cruzada, y apoyada por el Papa III que

[98] Diego TELLEZ ALARCIA, Op.cit, pp392-400. (ésta clasificación está hecha por el mismo autor).

concedió muchas rentas para armar las expediciones del Mediterráneo.[99] En este periodo el enfrentamiento con la Regencia de Argel se agudiza (fracasos en el intento de conquistarla en 1519, por Hugo de Moneada, y en 1541, al mando del propio Emperador), en un intento de frenar la influencia y expansión otomana en este ámbito.

c- La ruina absoluta de la política africana llegaría a la tercera etapa: la filipina (1559-1577), con la pérdida de Túnez, primero en 1569 y luego en 1574 de un modo definitivo. Y la sumisión a un papel irrelevante del resto de las plazas norteafricanas. Las treguas con el sultán marcarían el punto final de la actuación de Felipe II en el Magreb; según esta visión; el ámbito magrebí se redujo a un escenario secundario dentro del enfrentamiento con Estambul.

Los investigadores del tema confirman esta debilidad de la política exterior de los Austrias por ejemplo: Del mismo modo que durante el reinado de Felipe II asistimos a la dualidad entre el mundo mediterráneo y el atlántico, durante el de su padre tenemos la misma dialéctica entre la esfera mediterránea y la centroeuropea. Sin embargo se consideraba que el Emperador todavía era un monarca mediterráneo por su activa política italiana. Teniendo en el mismo tiempo luchas contra los protestantes alemanes y contra Francisco I de Francia, y relaciones con Inglaterra, llevando años sin operaciones militares relevantes en el Mediterráneo. Carlos V se centro más en lo que realmente le importó, en aquel momento y que fue: su coronación en Roma por el Papa, y así perdió el Peñón de Argel, fortaleza importante para el control de la "piratería" en el Mediterráneo. Incluso dentro del propio reinado de Felipe II, vemos que el ámbito mediterráneo se difumina en algunas décadas. En la estrategia de Felipe II, el frente mediterráneo tuvo que ser defendido por iniciativa de la regente de Castilla, su hermana Juana, y del gobernador de Orán, el conde de Alcaudete (expedición a Mostaganem formaba parte de esta estrategia global), pero frente a la indiferencia del príncipe hubo la pérdida de Bugía en 1554 y el sitio de Orán en 1556. Hasta que en el año 1574; a la vista de los sucesos que en el transcurso de su reinado; Felipe II planteo la cuestión del abandono de Orán y Mazalquivir.[100] La preeminencia de uno u otro ámbito, va a depender de las necesidades e intereses de los monarcas, del peligro de los enemigos, de las posibilidades de la Hacienda y de las pérdidas de reputación.

Sin embargo, muchos autores piensan que durante la primera mitad de su reinado, Felipe II otorga una importancia fundamental al teatro de las operaciones del Mediterráneo. A partir de este momento, todo el Mediterráneo, y con él también el norte de África, pasan a ser un escenario secundario de la política exterior de Felipe II. El monarca, durante los años en que

---

[99] Gregorio, SÁNCHEZ DONCEL, Op.cit, p174.
[100] Ibídem, p182.

sus adversarios europeos no ofrecieron especial oposición, había volcado sus fuerzas sobre la vertiente meridional de su Monarquía. Gracias a ello había conseguido éxitos como la reconquista del Peñón de Vélez de la Gomera, el socorro de Malta, la victoria de Lepanto y la efímera recuperación de Túnez. Felipe II nunca se había planteado una política mediterránea a gran escala, pero siempre estuvo claro su interés por proteger los intereses de España y de sus posesiones en Italia y al otro lado del estrecho de Gibraltar. Frente a la amenaza "turca", la proyección norteafricana de su política mediterránea estuvo enmarcada por unas evidentes directrices defensivas. Pero, lo que no había logrado mediante las armas, lo iba a conseguir con la paz[101].

Efectivamente, entre 1577 y 1580 la actuación política en el norte de África se basó fundamentalmente en la diplomacia, oficial o extraoficial. El gran último intento hispano por dominar el Magreb se basará en una conjura organizada por el servicio de inteligencia hispano y en las negociaciones con diversos líderes de la zona. La intervención portuguesa en Marruecos transformará la situación por completo. África volverá a ser el engranaje clave en la secular relación entre Portugal y España. Entre 1581 y 1593 asistimos al final de la intervención hispana en África en el reinado de Felipe II y en todo el siglo XVI. El interés "intrínseco" del Magreb se diluiría, absolutamente superado por los problemas de la monarquía en otros frentes. Lo que se termino por una casi dejadez y abandono del ámbito magrebí, sobre todo en los últimos años del reinado de Felipe II. Por el contrario se mantienen los contactos diplomáticos con Fez y Estambul y se mantienen las redes de espionaje en activo. [102]

Esta división o clasificación de la política exterior de los Habsburgos, en el Norte de África toca sólo al siglo XVI .Mientras el siglo XVII empezó con la llegada al trono del monarca austriaco Felipe III que heredó por supuesto las posesiones del Norte de África, trajo con él una política exterior caracterizada por ser pacifista. En los primeros años de su reinado Felipe III consiguió hacer treguas con las potencias con las quienes tuvieron los españoles hostilidades. Y muchos autores piensan que la prudencia, con la que se manejaron los hilos de la política exterior en estos primeros años de la nueva centuria se convierte en el mérito principal de un monarca aún inexperto en las lides gobernativas, apoyando a los partidarios de la paz.[103]

---

[101] Beatriz, Alonso ACERO, Op. cit, p12.

[102] Diego, TELLEZ ALARCIA, Op.cit, pp. 4-6. Véase también Emilio, SOLA, *Un Mediterráneo de piratas: corsarios. Renegados y cautivos*. Edición Tecnos, Madrid 1989. "Espionaje, informaciones y cultura: literatura de avisos en la época de Cervantes", Universidad de Alcalá de Henares, 2006, pp 19-37.

[103] Beatriz, Alonso ACERO, Op.cit, p 26.

Así pues, desde los principios del siglo XVII, junto a la labor diplomática destinada a lograr acuerdos con las potencias enemigas en el Mediterráneo, se articuló otra vía de oposición. Se trata de una vía más basada en la acción directa, la de la lucha intentando poner un freno efectivo al avance del "corso". Y lo que formó parte de esta vía de actuación, fue el intento de tomar Argel, considerado como uno de los objetivos para frenar el "corso mediterráneo". De hecho, durante todo su reinado, Felipe III no dejó de recibir informes y memoriales en los que se aconsejaba la conquista de la plaza e incluso, en algunos de ellos, se presenta la empresa de Argel como un deber más que como una posibilidad.[104]

Cuando Felipe IV sucedió a su padre en 1621, mantuvo un tono pacifista en su política exterior; por ello; desde el inicio de su reinado se observó un progresivo alejamiento de los asuntos del Mediterráneo, a los que había otorgado mucha importancia su antecesor. A partir de la llegada al trono de Felipe IV; dadas las nuevas circunstancias que se viven en Europa; se exigió la reducción de la tendencia hacia la política norteafricana. En efecto, desde la tercera década del siglo XVII, España ya no muestra un interés por pactar una alianza con los estados hostiles al Imperio Otomano, ni de llevar empresas para conquistar nuevos enclaves norteafricanos que sirven de refugio al "corso" y a la "piratería", por ejemplo sin la preocupación de una nueva empresa española contra Argel. Pero ello no significa que la amenaza "turca" ya no esté presente, así Felipe IV tomó otras medidas para hacer frente a esta amenaza, dejando parte de la responsabilidad de la lucha contra el corso en manos privadas. Autorizando a cualquier vasallo para armar navíos de alto bordo y emplearlos en corso contra los enemigos, con tal de que fueran menores de 300 toneladas y dieran los propietarios fianzas abonadas de no hacer daño a los de naciones amigas y confederadas de España.[105]

A finales del siglo XVI, el imperio español entraba en una fase de decadencia, acentuada a partir del año 1640, por los fracasos en política exterior y por violentas convulsiones internas y así, la posesión oranesa empezó a ser una carga insoportable para el estado en plena crisis.[106]

Conforme el paso del tiempo devuelve los enfrentamientos al máximo nivel de España con Holanda, Inglaterra y Francia, el horizonte norteafricano de la Monarquía se va desdibujando de una forma gradual, y no volverá a recuperar el brillo de tiempos pasados hasta la llegada de los Borbones al poder, cuando la reforma naval de Ensenada permita olvidar las gravísimas consecuencias de la derrota de Oquendo, en 1639, punto final de la historia de aquella armada

---

[104] Diego TELLEZ ALARCIA, Op.cit, pp. 404-406, y véase también Beatriz, ALONSO ACERO, Op.cit, p 32.
[105] Beatriz, Alonso ACERO, Op.cit, p 59.
[106] Mikel de EPALZA y Juan BTA, VILAR, Op.cit, p135.

que Felipe II había puesto tanto empeño en fomentar. [107] Así en época de Felipe IV, España vivía graves momentos de crisis política y económica Cuando se veía desintegrada y convulsa por la separación de Portugal, la rebelión de Cataluña, las agitaciones de Aragón, Valencia, Nápoles y Sicilia, las guerras de Holanda, Francia e Inglaterra. [108]

La política exterior de Carlos II va a ser una continuación de la decadencia española. A la muerte de su padre heredó todas las posesiones de los austríacos españoles, entre ellas las posesiones norte africanas. La desastrosa situación económica y la crisis política y social heredadas del reinado de su padre, unida a la ineficacia e incapacidad de los gobernantes aumentaron la crítica situación de España. A principios del siglo; en 1700; Carlos II dejó un testamento sucesorio que provocaría la guerra de sucesión que daría paso a una nueva dinastía en la monarquía de España, la de los Borbones.

I-1-4- Medios empleados por los Austrias en la política con el Magreb

Así como ya se ha dicho; en el último cuarto del siglo XV; la monarquía hispana había demostrado un interés africanista que empezó realmente a partir de 1509, con las campañas de Pedro Navarro patroneadas por el Cardenal Cisneros. A partir de esta fecha ya se puede hablar de la materialización de esa atención política a través de una planificación militar seria. Sin embargo para muchos historiadores, en la década de los ochenta se halla la inflexión en el proceso de colonización del Magreb, y distinguen dos elementos claves que irán desviando paulatinamente la atención de los monarcas del Magreb, el primero es el propio descubrimiento de América por un lado, y el segundo es la formación de la monarquía multinacional de los Habsburgos. Pero la pérdida del protagonismo del Magreb, no impedirá el mantenimiento y fortificación de los enclaves y de las plazas costeras; como ocurrió en Orán y Mazalquivir; después del sitio de 1563, empleando por ello varios instrumentos para alcanzar los objetivos políticos de la monarquía.

Y uno de los medios empleados asiduamente por los Austrias en su política exterior, fue esencialmente el instrumento militar dentro de lo cual se pueden clasificar unos diversos procedimientos que pueden englobarse bajo la denominación de militar pero que trascienden la mera intervención armada. Así, el mantenimiento económico, logístico y político de ciertos puestos o enclaves estratégicos, desde el punto de vista territorial, entraría perfectamente en esta estrategia. Los presidios norteafricanos son los ejemplos más evidentes de este hecho, ya que eran bases de operaciones perfectas contra los enemigos del Norte de África. Pero

[107] Beatriz, Alonso ACERO, Op.cit, p 63.
[108] Gregorio, SÁNCHEZ DONCEL, Op.cit, p200.

también entrarían en este grupo de medidas las obras de fortificación de dichos enclaves, la política portuaria, la provisión de bastimentos, embarcaciones, soldados...etc. Podríamos precisar que estos instrumentos agrupados constituyen un matiz defensivo dentro del instrumento militar, frente a las intervenciones directas, de carácter ofensivo. Sin embargo hay que destacar sobre todo durante el reinado de Felipe II, el segundo medio empleado que fue la diplomacia. Es importante subrayar, las gestiones diplomáticas mediante las nuevas treguas y negociaciones con la "Sublime Puerta", más el uso de la red de agentes secretos que fue una especie de red de espionaje; un sistema paralelo a la diplomacia oficial; que se uso en toda la política internacional de la época y muy en particular en la cuestión norteafricana.[109]

La supervivencia del interés hispano por el Magreb siguió durante el reinado de Felipe III, yendo en busca de campañas económicas, rápidas y prestigiosas. Así los ataques a Argel (1601) y Túnez (1609 y 1612), la cesión de Larache (1610) y la conquista de La tavalamora (1614). Al igual que había pasado en el caso de Felipe III con respecto a su padre, cuando llega al trono Felipe IV, las directrices a seguir en lo relativo a los territorios heredados del otro lado del Estrecho[110], fueron ante todo seguir manteniéndolos, dotándolos de todo aquello que sea necesario para su subsistencia, con la evidente prolongación de la línea defensiva de la política norteafricana practicada por los Austrias en este ámbito desde comienzos del siglo XVI. [111]

I-2- El modo de colonización de las dos plazas

I-2-1- La política de la" ocupación restringida" y sus consecuencias

Es F.Braudel quien hizo alusión al concepto de "ocupación restringida" del espacio que supone, la expansión por unos determinados territorios estratégicamente situados en la costa mediterránea, sin avanzar hacia el interior[112]. Así, lo que se dominan son ciertas ciudades y puertos, pero nunca regiones en su totalidad. Fue la fórmula empleada por los españoles que trajo como consecuencia principal, la aparición inmediata de un gran aislamiento de los territorios ocupados, como fue el caso de los presidios del Norte de África y de Orán. Con

---

109 Sobre el papel de la red de espionaje en la política austriaca con el Norte de África, véase Emilio, SOLA. *Los que van y vienen, información y fronteras en el Mediterráneo clásico del siglo XVI,* Editor, Universidad de Alcalá de Henares, Madrid, 2005.

110 Los territorios heredados en el Norte de África fueron: Melilla, el Peñón de Vélez de la Gomera, Mazalquivir, Orán, Ceuta, Tánger, Mazagrán, Larache y La Mániora.

111 Diego TELLEZ ALARCIA, Op.cit, pp. 399-400.

112 Jean, CAZENAVE, "Les présides espagnoles d'Afrique, leur organisation au XVIIIeme siécle", *RA*, vol. 63, 1922, Argel. pp.226-227. Sobre la política de ocupación restringida, véase también, Ismet, TERKI HASSAINE, « le modèle espagnole de l'occupation restreinte au Maghreb durant la période Ottomane», Edición Harmattan, París, 2009, pp97-114.

respecto a los territorios que rodeaban el enclave conquistado, lo cual, provocaba siempre y de forma permanente, problemas de abastecimiento, que estaban en la base de las graves dificultades, a las que estos núcleos de penetración española en África se verán obligados a hacer frente de forma casi continuada a su situación muy aguda [113].

La idea de ocupación restringida ha sido defendida también por R.Ricard, diciendo que los españoles no consiguieron nunca apoderarse del resto de los territorios interiores por razones meramente financieras. Y que sus dificultades presupuestarias les condenaban para activar una política muy restringida y muy poco eficaz. De toda forma la política de "ocupación restringida" que considera el autor como un fracaso para los que la practicaban, que sean portugueses, ingleses o españoles en el Norte de África, fue mucho más una necesidad aceptada que un sistema libremente pensado. [114]

Así España creó que con el dominio de ciertos enclaves costeros sería suficiente para defender la seguridad peninsular, hacer frente al corso y vigilar las rutas marítimas hacia Italia. Por esto se apostó exclusivamente al borde del mar, ignorando así la relevancia del interior del país magrebí, por esto la "África española" permaneció siempre un edificio sin fundación.[115]

Casi desde los primeros años de su ocupación, los presidios empezaron tener verdaderos problemas, y cuyas numerosa guarnición tenía serias dificultades para abastecerse de lo más primordial para sobrevivir. El hecho de no haber ocupado más que unos pocos terrenos hacia el interior de las costas y puertos conquistados, explicará la inexistencia de las tierras lo suficientemente amplias para alimentar al conjunto de la población civil y militar de estos presidios, lo que causó la imposibilidad de lograr un autoabastecimiento, sin tener que esperar los envíos de bastimentos que podían llegar desde España.

Con el paso de los años, estos enclaves, más que centros de afirmación de la presencia española en el continente vecino, se acaban convirtiendo en refugios donde los españoles allí destacados se protegen del medio hostil que les rodea. Prisioneros entre la mar y los estados indígenas del interior del país, las fortalezas españolas conocieron; incluso a principios de la conquista; momentos muy difíciles en los cuales se luchaba mucho más contra la hambre que contra el enemigo.[116]Poco después de su victoria, los españoles no tardaron a sentir los

---

[113] Fernand, BRAUDEL, Op.cit, pp 231-232.

[114] R, RICARD, "Les établissements européens en Afrique du Nord d'occupation restreinte", *RA,* vol 79, 1936, Argel, p. 687. Véase también Ismet, TERKI HASSAINE, « Oran au XVIII siècle, du désarroi a la clairvoyance politique de l'Espagne», *Insaniyates*, Orán, 2004, pp 197-221.

[115] Fernand, BRAUDEL, Op.cit, p 233.

[116] Ibídem, p 233.

resultados nefastos de esta "ocupación restringida", y el vencedor se convierte en vencido, los conquistadores se convirtieron en asediados.[117] A partir del año 1558 hasta el año 1732, Orán se enfrentó a casi siete ataques serios por parte de los argelino-otomanos.[118]

I-2-2- El concepto de presidio en la primera ocupación

El término de "presidio"; en el idioma español actual; equivale a cárcel o penal, aunque es cierto que en ocasiones, se utilizaron las plazas españolas del norte de África, como lugar de destierro temporal para personas que habían cometido ciertos delitos en suelo español. También es verdad, para muchos soldados, ser destinados a servir al rey en las plazas del otro lado del Estrecho, era contemplado como algo semejante a ser enviados a prisión, debido a las difíciles condiciones de vida que ofrecían estos enclaves. [119]

Pero el término "presidio" significa también fortaleza, fuerte o bastión situado en los confines del territorio, en tierra de nadie o incluso detrás de las líneas enemigas. Además el "presidio" es la denominación que comúnmente damos a castillo o fortaleza donde hay gente de guarnición. Pero "presidio" es ante todo un modelo histórico de origen romano, que se usó luego como institución típica en el esquema organizativo de las fronteras en el Imperio Español. [120]

En efecto, las necesidades militares están al origen de este tipo muy peculiar de centros de poblamiento que son los presidios, y según muchos urbanistas es difícil cualificar estos centros de "ciudades"; sin embargo en muchos casos estos presidios dan lugar al nacimiento de ciudades. [121] El sistema presidial surge como una estrategia de poblamiento por los españoles durante su ocupación en el norte de África, y consistía en una edificación para defender a los soldados y funcionar como refugio temporal ante los ataques. Cada presidio era construido a una distancia prudente de otro que permitiera el mutuo apoyo, como fue el caso de los presidios Orán y Mazalquivir. Fue así un instrumento de defensa y pacificación territorial; defendiendo las rutas y caminos. Y también entendiendo al Presidio, como

---

[117] Jean, CAZENAVE, Op.cit, (*RA* 1922), p. 227.
[118] René, LESPES, Op.cit, p58
[119] Beatriz, Alonso ACERO, Op.cit, p 87.
[120] Francisco José, CALDERON VASQUEZ, "Fronteras, identidad, conflicto e interacción. Los presidios españoles en el norte africano", Edición electrónica gratuita. Texto completo en www.eumed.net/libros/2008c/433/, p15.
[121] B, GUY. O, Goerg. J, HUETZ De LEMPS. J-L, PINOL, F, WALTER. *Histoire de l'Europe urbaine*, Edición du seuil, Noviembre 2003, París. p344.

institución reguladora de las fronteras, desde sus inicios en el siglo XVI hasta las primeras décadas del siglo XX.[122]

La presencia hispánica se orientaba al dominio de los puntos focales litorales más significativos para el control de las rutas marítimas y de los bastiones de la "piratería" berberisca en el Mediterráneo Occidental. Mediante los enclaves hispánicos se pretendía que debían actuar como avanzada de la España peninsular. Constituyendo, dichas fortalezas una primera línea defensiva de contención, línea denominada en ocasiones por las crónicas como "frontera africana", contra posibles agresiones provenientes de las costas norteafricanas o del Mediterráneo Oriental.[123]

El concepto de presidio conlleva también lo de enclave, y este presenta diversas connotaciones. El término hace referencia a una parte del territorio perteneciente a una determinada comunidad política que está completamente rodeado o enclavado, por territorio extranjero. Y también se entiende por enclave al territorio caracterizado por la presencia de un grupo étnico, político o religioso que está rodeado o enclavado dentro de otros grupos más extensos y de características diferentes a los primeros. Asimismo, en términos administrativos *un enclave puede ser un territorio que está rodeado o enclavado dentro de otro, que bien puede ser distrito, municipio, provincia, comunidad autónoma, país, estado, etc.* [124]

Los enclaves norteafricanos hispánicos presentarían todas y cada una de tales características, puesto que significaban básicamente la presencia de grupos de población hispánica, europea y cristiana en un contexto de tendencia étnica cultural y religiosa muy diferente, como es el "arábigo-africano-islámico-magrebí"; constituyendo así; además de una frontera político-territorial una frontera étnica y cultural. [125]

Así los enclaves españoles en el litoral norteafricano, responderán en casi todas sus manifestaciones al modelo de presidio. Estos enclaves norteafricanos tuvieron una doble funcionalidad: por una parte, debían actuar como torres atalayas, vigías de posibles actitudes hostiles hacia el territorio ibérico. Y por otra, debían servir como cabeza de puente en tierra enemiga, para organizar e instrumentar en algún momento futuro, una posible dominación castellana del Norte de África.[126] Sin embargo, este último punto de vista, no coincide con lo que comparten los partidarios de la "ocupación restringida" que adoptaban la idea siguiente: los presidios del norte de África no constituyeron en ningún momento un proyecto para una

[122] Francisco José, CALDERON VASQUEZ, Op.cit, p9.
[123] Ibídem, p11.
[124] Definición según el diccionario Wikispedia.
[125] Francisco José, CALDERON VASQUEZ, Op.cit, p12.
[126] Ibídem, p13.

dominación general del territorio norte africano, sino fueron solo puntos focales de defensa y vigilancia de los intereses españoles en el Mediterráneo.

Se debe tener en cuenta que a lo que asistimos realmente durante el siglo XVI en el Magreb, es la disputa entre dos grandes potencias (otomana e hispánica), una disputa fronteriza, entendiendo este concepto de frontera de un modo muy amplio, ya que englobaría a regiones tan vastas como Argel, Túnez o Marruecos, y aspectos que sobrepasan lo meramente territorial. El valor de los presidios no debe ser despreciado con su interés estratégico, económico e incluso psicológico. De igual modo era vital la reputación que se ganaba manteniéndolos. El hecho de que la corona soportase sus elevados gastos incluso en los peores momentos, denota la importancia que tenían.

B-ECONOMÍA

II- Algunas consideraciones económicas en torno a la plaza de Orán

II-1- Situación económica y ambiente general

II-1-1- Justificación económica de la conquista de la plaza de Orán

El principio del siglo XVI empezó con la conquista de Orán que coincidió con el final de la Reconquista, y con el inicio de la apertura atlántica de las economías europeas. Lo que hacía innecesario, la travesía del desierto del Sáhara y el comercio de oro y esclavos con el interior de África. Así la zona norte-africana entró en una lenta decadencia debido a las rutas abiertas por los portugueses y la caída del comercio de las caravanas. Orán, como el resto de las grandes ciudades magrebíes; comenzó su declive económico, convirtiéndose en un refugio de “corsarios”.

En una situación como la del siglo XVI en el Mediterráneo, se daban las condiciones para el desarrollo a gran escala de lo que sería el principal negocio durante estos siglos, en particular para muchos enclaves de la orilla sur, y que fue:" el corso". De alguna manera, la actividad corsaria era una forma de captar una parte de los flujos mercantiles que se habían intensificado durante el siglo XVI a lo largo del Mediterráneo. Aunque en las nuevas circunstancias se deshacen las redes comerciales que habían conectado, en la etapa nazarí, la costa granadina con el Norte de África, como terminal del comercio de oro y esclavos del Sudán. Se producía en la segunda mitad del siglo XV, una reestructuración general del

comercio mediterráneo que acompañaba a los primeros pasos de la expansión atlántica; haciendo más densas las redes y los tráficos entre los puertos cristianos del Mediterráneo Occidental, tras atravesar el Estrecho de Gibraltar, hacia el resto de Europa y el comercio atlántico. [127]

El debilitamiento, del eje que comunicaba las dos orillas marca las condiciones del nuevo mapa económico de esta zona del Mediterráneo, y la pérdida no sería compensada por la ocasional presencia de expediciones de "trigo norte africano" como parte de "trigo del mar" que ayudaba a cubrir las aleatorias cosechas del litoral mediterráneo y la débil integración con el interior peninsular. Sin embargo la piratería y el corsarismo formaron parte de la historia mediterránea desde casi sus orígenes, aunque vivió una de sus etapas brillantes entre las últimas décadas del siglo XVI y las tres cuartas partes del siglo XVII (1560-1680).[128] El corsarismo, como modalidad de la guerra marítima, se utilizaría, entre el Islam y la Cristiandad, las razias sobre la costa mediterránea española y el apresamiento de cautivos cristianos y de sus mercancías en aguas del Mediterráneo, sería el origen de un ruinoso comercio. Estos asaltos, por parte de los "turcos" y los "norte africanos", justificados como una legítima guerra marítima contra los infieles, generarían un entorno peligroso y violento con duraderas consecuencias para las dos orillas. Fue una entre las razones que empujaron a los españoles de declarar la guerra contra los países norte africanos, para cesar el auge del corso y la piratería, lo cual no significa otra cosa que defender los intereses comerciales y financieros de la Monarquía.[129]

II-1-2- Dificultades económicas para gestionar la plaza de Orán

A finales del siglo XVI, a pesar de una verdadera decadencia en la que entraba el Imperio Español, y las circunstancias socio-económicas complicadas en España; que impedían el adecuado mantenimiento de la atención hacia los acontecimientos en las colonias del norte de África; se intentaba continuar con los gastos que se emplearon para fortificar la plaza de Orán y mantener la guarnición, pero todos los intentos fracasaron, así Orán fue una carga muy pesada para las finanzas del Estado Español, sobre todo en las últimas décadas del siglo XVII. En efecto, en los comienzos del siglo XVII, el tema económico se ha convertido en cuestión

---

[127] Andrés, SÁNCHEZ PICON, "Vecinos Ignorados: Brechas y encuentros en la historia económica desde las dos orillas" (El Magreb y España)", número 7 de la colección: *Mediterráneo e Historia económica*. Dialnet.unirioja.es/ servlet/articulo? código=2159174, p 8.

[128] Andrés SÁNCHEZ PICON, Op.cit, p9.

[129] Sobre el tema de la evolución del corso véase la obra de Emilio Sola CASTAÑO, *Un Mediterráneo de piratas: corsarios...* Op.cit, pp 10-39.

prioritaria por las dificultades que atraviesa la Monarquía. Además que las obras proyectadas en el presidio y sobre todo el grandioso conjunto de las fortificaciones representaba ya, a partir del siglo XVI, una inversión económica y humana gigantesca para España, cuyo esfuerzo no ha sido muy rentable.[130]

El mantenimiento de Orán suponía un drenaje constante de los fondos públicos, por ejemplo solo bajo el gobierno de Vizconde de Santa Clara (1628-1632) se enviaron a Orán desde España; 652 402 reales[131] de plata para pagar los suministros necesarios para el mantenimiento de la plaza.[132] El coste anual que suponía para España la conservación de las plazas en los finales del siglo XVI y principios del XVII, se calcula en unos 100.000 ducados, unos 33.000.000 de maravedíes[133] cantidad que gravaba el presupuesto general del Estado, además que no era posible enviar esta ayuda con regularidad.[134] Otros investigadores avanzan otras cifras y dicen que, aunque se dedicaba al presidio de Orán anualmente 90.400 ducados, no fueron suficientes estas cantidades, para hacer frente a las numerosas necesidades de la población de las plazas, en especial a las de las guarniciones, que ven cómo año tras año tienen más dificultades para recibir sus sueldos, sus ropas, sus armas e incluso, sus alimentos[135].

II-1-3- Fracaso de las tentativas de abastecimiento

La ciudad desertada de su población indígena (esencialmente musulmana) que conoció una ruptura con su economía mercantil durante siglos, perdió su carácter de ciudad portuaria. Así Orán se volvió un lugar casi muerto desde el punto de vista mercantil, porque en una época en que la marina de guerra tuvo como misión principal la defensa del comercio, Orán careció totalmente de todo apoyo naval. Entonces se planteó, para los ocupantes españoles, el problema de aprovisionamiento, punto que surgió en todos los tratados concluidos con los reyes del Magreb, y que figuró en la correspondencia que tuvo entre los gobernadores de Orán y el poder político de la metrópolis. Por ejemplo en una correspondencia del siglo XVI, se nota la preocupación del gobierno español en cuanto al abastecimiento y la reserva de los productos alimenticios, para poder sostenerse mucho tiempo en el Norte de África. Para el gobierno español habría que tener en cuenta solo los recursos del país ocupado y vivir con ello, porque según él sería imposible mantener mucho tiempo las plazas colonizadas trayendo

---

[130] Mikel de EPALZA y Juan Bautista, VILAR, Op.cit, p107.
[131] El real: es la moneda española usada en los siglos XV, XVI Y XVII y hasta el siglo XVIII.
[132] Mikel de EPALZA y Juan BTA, VILAR, Op.cit, p135.
[133] El maravedie y el ducado: son monedas españolas usadas en los siglos XV, XVI y XVII y hasta el siglo XVIII.
[134] Gregorio SÁNCHEZ DONCEL, Op.cit, p404.
[135] Beatriz Alonso ACERO, Op.cit, p 67.

los aprovisionamientos y comida desde España. El gobierno español pensaba que de esta forma iba a perder el fruto de sus esfuerzos y sería en este caso difícil conservar lo que se ha conseguido.[136]

Los gobernadores españoles no tuvieron ninguna otra preocupación a parte la de asegurar el aprovisionamiento de la plaza, en trigo, cebada y ganado, esta insuficiencia de abastecimiento dio lugar a una situación difícil casi constante de los españoles en la plaza. En una correspondencia del año 1535, el conde de Alcaudete escribía: «*me cuesta mucho defender estas dos plazas, contra la hambre que contra el enemigo…*»[137].

II-1-4- Las jornadas y razias como recurso de financiación de la plaza

Así, ante esta crítica situación económica, y con objetivo de conseguir lo necesario para la subsistencia, se organizaron jornadas contra los aduares vecinos para pagar los tributos. Por ejemplo, se deduce de las palabras de felicitación del duque de Alburquerque a D. Alonso de la Cueva por su nombramiento como gobernador de Orán en 1565: «*el salario es poco, pero el aprovechamiento de las cabalgadas muy grande...*»[138]. En efecto, estas razias y cabalgadas se han convertido en una constante practicada para conseguir mantenerse con vida. Pero, aunque los españoles se recurrieron a las razias y a las cabalgadas, la cuestión de la substancia quedó siempre planteada, lo que obligó a los españoles de aprovisionarse de forma continua desde España, a pesar de las dificultades que encontraron en el mar frente al corso musulmán y también la crisis económica que sufrió la metrópolis sobre todo en el siglo XVII.

Sin embargo existía un grupo de personas políticas y militares que se oponía a las jornadas como medio de subsistencia criticando las operaciones de ataque a tribus musulmanas, para adquirir productos necesarios para su subsistencia por no recibirlos desde España.

II-1-5- Medidas emprendidas para mejorar la financiación de la plaza

Para evitar estas razias, se recomendó una serie de soluciones de tipo económico que supondrían la normal financiación de las plazas desde fuera y desde dentro. La primera consistía en repartir las cargas económicas dividiendo la dotación entre su majestad, las ciudades y comunidades, y las instituciones más representativas de los distintos órdenes de

---

[136] F. Elie de la PRIMAUDAIE, "Documents inedits sur l'histoire de l'occupation espagnole en Afrique (1506-1574)", *RA*, vol 19, 1875. Argel, (Carta del rey Fernando el Católico al conde Don Pedro Navarro, su capitán general en África, en Mayo de 1510, Archivo de Simancas, Estado costas de África, Legajo 461), pp. 69-73.
[137] Fernand, BRAUDEL, Op.cit, p 376.
[138] Diego TELLEZ ALARCIA, Op.cit, p419.

funcionamiento de la vida pública española, todos deberían satisfacer una cantidad concreta de ducados, según posibilidades y número de integrantes de cada grupo. Junto a esta solución económica propuesta y aplicada desde la península se añadió otra que se debería aplicar desde dentro de los presidios y que fue lo de: permitir el comercio entre cristianos y musulmanes.[139]

En efecto, este comercio ya se practicaba en algunos presidios como fue el caso de Orán desde los tiempos inmediatamente posteriores a la conquista de la ciudad con los llamados los "moros de paz", pero en ningún momento se había permitido a estos mercaderes musulmanes habitar de forma continuada dentro de la plaza, sino solamente permanecer en ella durante el tiempo que dura el intercambio de los productos. Los partidarios de esta solución veían que mediante la colaboración comercial entre ambas culturas se conseguiría atraerse a un aliado económico de gran potencia y se superarían las dificultades económicas. Y dar a los presidios un impulso económico que necesitaban.[140]

Se propusieron también, otras medidas para resolver el problema económico de los presidios y recuperar la reputación perdida, por ejemplo en época de Felipe IV, se planteó la idea de conseguir una completa y adecuada financiación de las plazas, a través de la presencia de las Órdenes Militares en los territorios norteafricanos de dominio español, aplicando para esta finalidad, una porción de las pensiones de cada orden, incluso el rey, que deberían contribuir con una parte de lo que anualmente se destinaba como donaciones a edificios públicos, y otros grupos, como fue el caso de los comerciantes, que aportarían diversas cantidades de dinero con la misma finalidad. Cabe señalar que la idea de poner en manos de estas órdenes las plazas norteafricanas que España iba tomando, no era en absoluto novedosa; el propio cardenal Cisneros ya lo había propuesto en los momentos inmediatamente posteriores a la conquista de Orán, dada la misión de defensa del cristianismo contra el "infiel" que estas órdenes desempeñaban, pero su propósito no llegaría a feliz término. [141] De igual forma, y para mejorar la situación económica de los presidios, los autores de este propósito pidieron que se repartieran entre toda la población de las plazas; tanto la militar como la civil; los botines conseguidos en las operaciones de ataque, razias y cabalgadas llevadas contra el musulmán.

II-1-6- Otras fuentes de recurso

[139] Beatriz Alonso ACERO, Op.cit, p 82.
[140] Ibídem, p 50.
[141] Ibídem, p66.

Sin embargo sigue la idea de aumentar las relaciones comerciales entre las plazas norteafricanas y España, muy valorada por los defensores de la preservación de las plazas conquistadas, y como la mejor solución al problema del mantenimiento de estos territorios en manos españolas. Efectivamente, ya desde el siglo XVI se viene observando el paso a España de mercancías, sobre todo los cereales, que en determinados momentos escasean en la Península y que en el Norte de África son abundantes, pero casi siempre habían sido las autoridades de las plazas o los comerciantes españoles los que se habían beneficiado de estas actividades. Las relaciones de Orán y Mazalquivir con tribus musulmanas de los alrededores iban a favorecer el logro de unas vituallas y víveres que, en ocasiones, eran más posibles de ser enviadas a los demás presidios que la ayuda que se podía mandar desde España. Baste citar como ejemplo las 2.700 fanegas de trigo y 1.600 de cebada que se enviaron en octubre de 1621, de Orán a Melilla y las 4.600 de trigo para el Peñón Con Larache y La Mámora. [142] En lo que concierne la abundancia cerealística de la región, algunos autores llegan a decir que el presidio se convirtió en el puerto de salida del trigo africano, " *según testimonio del capitán Diego Suárez, el valor del trigo de Orán a mediados del siglo XVI era cuatro o cinco veces inferior al que tenía en España"*, diferencia que con el transcurso del tiempo debió de aumentar, en particular en épocas de malas cosechas por lluvias o sequías. [143]

La zona ocupada por los españoles incorporaba; además de los recintos amurallados y del espacio urbano; una franja de terreno susceptible de uso agrícola que componen las huertas y las vegas del rió "Uharán", más la zona de influencia donde se asentaban los aduares sometidos. Estos elementos demostraron también, su papel decisivo para la supervivencia de las posesiones de Orán y de sus alrededores, puesto que al disponer de recursos hídricos se posibilitaba el establecimiento y el mantenimiento de una mínima actividad económica y poblacional. Asimismo, dentro de los intercambios comerciales entre España y el Magreb, y además del trigo, Orán tuvo otro tipo de comercio relativo de mercancías, como el tabaco de gran demanda tanto en el doble presido como en el área magrebí,[144] lo que proporcionaba tanto medios de vida y fortuna para muchos de sus habitantes y contribuía en los ingresos fiscales para la corona.[145]

---

[142] Beatriz Alonso ACERO, Op.cit, p 78.

[143] Juan, SÁNCHEZ BELÉN, p 23-24.

[144] Véase Beatriz Alonso ACERO, "La renta del tabaco en Orán y Mazalquivir: Fortuna y fracaso de un estanco pionero", 1996, *En Revista* Cuadernos de Historia Moderna, *Nº 17. revistas.ucm.es/ ghi/02144018/ artículos/ CHMO9696110011A.PDF*. pp.13-39.

[145] Francisco José, CALDERON VASQUEZ, Op.cit, p19.

También los españoles dentro del enclave, se vieron obligados a depender de otro tipo de medios que formaban parte de sus propios recursos, como lo de obligar impuestos y contribuciones a los campesinos de los alrededores sometidos a Orán llamados los “moros de paz” o “mogataces”, su tributo fue llamado "el temin" o "la romia"[146]; se les exigía también el "derecho de portazgo" para el tráfico marítimo o terrestre. Como se imponía también " la alcabala" de la comunidad judía y los derechos de exportación otorgados por los puertos de Orán y mazalquivir, además de los "estancos" sobre la sal, el tabaco, el aceite, el sebo, la cera, etc.… Todo esto junto a las multas y algunos dones constituyeron otras entradas de dinero para el tesoro.[147] Sin embargo el tributo que los moros de paz prestaron a los españoles fue insignificante y a penas cubría el gasto del pan que precisarían las tropas.[148]Otro recurso que usaron los españoles, fue el rescate de los prisioneros musulmanes y la venta pública de esos prisioneros y de sus bienes, lo que constituía una entrada más de dinero.

II-1-7- Tentativas del abandono de Orán

La situación económica lamentable que vivió el presidio, hará que se planteó varias veces, ya a partir del reinado de Felipe II, la cuestión del abandono de Orán y también de Mazalquivir, debido a las dificultades que causaron el mantenimiento de estas plazas**.** Fueron muchas y diversas las opiniones que se propusieron al respecto de este tema y, mientras unas daban más importancia a la idea de la conservación a pesar de las dificultades para el abastecimiento, y para ellos el hecho de que abandonar Orán significaba dejar la plaza española por excelencia en el Norte de África. Otras voces estuvieron contra, y se inclinaron de forma terminante hacia el abandono, estos apoyaban su opinión en el desastre económico y humano que la conservación de los presidios supone para toda la Monarquía. [149]

Pero al final, y siempre por razones sobre todo de prestigio y de reputación se dejaba la idea del abandono. También, entre las diversas razones que llevaron a que finalmente se decidiera no abandonar ninguna de las dos plazas, fue lo de tomar en consideración la gloria y la reputación de la religión católica, los enormes sacrificios que hizo la monarquía para

---

[146] La Romia: de la palabra árabe “Roumi” que significa el “europeo”, es el impuesto pagado a los españoles por los “moros de paz”, en otros documentos se encentra la palabra “Temin” o “Aman” que significan el mismo sentido de tributo.

[147] Mikel de EPALZA y Juan Bautista, VILAR, Op.cit, p137.

[148] Gregorio SÁNCHEZ DONCEL, Op.cit, p23.

[149]MONNEREAUX, «Les inscriptions d'Oran et de Mers-el-Kébir. Notice historique sur ces deux places depuis la conquête jusqu'à leur abandon en 1792», par le genéral Crispín Ximenez de SANDOVAL, *RA*, vol 15, 1871, p361.

conquistar estas plazas, y el honor y el prestigio de la armada española, incluso la seguridad de las costas andaluzas, todo ello impidió tomar la medida del abandono de las plazas. [150]

A pesar de todo ello, se sabe que los españoles fracasaron en conseguir el objetivo de aprovisionarse suficientemente a partir de las tierras ocupadas en el Norte de África. Por ello fue difícil abastecer las plazas adecuadamente desde la Península y casi imposible subsistir por sus propios medios en un territorio tan restringido y rodeado por todas partes de la hostilidad musulmana. Así quedó la plaza enclavada expuesta a su propia suerte, haciendo frente por sí misma a unas dificultades internas que cada vez se presentaron más inabordables para la monarquía. Pero, a pesar de todo, los españoles pudieron quedarse en Orán durante casi tres siglos.[151]

C- POBLACIÓN

III- Política de asentamiento de la población

III-1- Primeras medidas de ocupación

Cabe mencionar que para analizar el espacio urbanístico de la ciudad de Orán, sería necesario conocer a los protagonistas del mismo. Sin embargo para casi la mayoría de los que investigaron en la historia medieval y hasta una parte de la historia moderna de la ciudad de Orán, les resulta difícil precisar el nombre de los habitantes de la ciudad y tampoco su superficie. "se puede calcular en función de unas cinco mil casas y veinte mil habitantes según una valoración de hacia el año 1500, en vísperas de la ocupación española"[152]. Orán, nacida en el siglo X, alcanzó en el siglo XV una gran personalidad musulmana que creció sin cesar hasta llegar en el momento de la conquista de Cisneros, una población de cerca de diez mil habitantes, lo que para aquellos tiempos suponía un notable desarrollo y una activa vida económica,[153] mientras León L'Africain la contaba a 25000 habitantes en vísperas de su ocupación por los españoles[154]y como aparece en la relación de José Vallejo, durante todo el periodo de la primera ocupación, la población de la ciudad no sobrepasaba la cifra de 20000 habitantes.[155] Por ejemplo, poco tiempo antes del sitio de 1563, en una relación de don Alonso

---

[150] Henri Leon FEY, Op.cit, p 110.
[151] Fernand, BRAUDEL, Op.cit, p 375.
[152] Mikel de EPALZA y Juan Bautista, VILAR, Op.cit, p133.
[153] Gregorio, SÁNCHEZ DONCEL, Op.cit, p379.
[154] René, LESPES, p59.
[155]Ibídem, p59.

de Córdoba se mencionaba una población civil que alcanzaba a 800 habitantes entre ellos 200 hombres eran capaces de llevar armas[156].

Sin embargo, es cierto que después de la ocupación española se tomaron muchas medidas entre ellas la expulsión de la población musulmana que vivía en el interior de las murallas; los habitantes se refugiaron en los pueblos de los alrededores y hacia Tlemcen que empezó a conocer una decadencia política y económica perdiendo su antiguo esplendor transformándose en una "ciudad refugio", expresión usada por el historiador A.J.Toynbee.[157] Y así la población musulmana indígena abandonó la ciudad con masas.

A principios de la conquista, Cisneros tuvo como voluntad la instalación de colonos españoles en la ciudad, atraído por la fertilidad de la región y la belleza del clima pensando que esto permitía mantener esta nueva posesión, durante mucho tiempo. Los nuevos colonos según el cardenal, cultivarían los terrenos y las huertas alrededor de la ciudad y combatirían cuando sería necesario para defender sus bienes y sus hogares. Y propuso como ley: obligar a los españoles que decidieron residir en la ciudad de pasar una temporada mínima de dos años sin interrupción, y con autorización de ausentarse como máximo dos meses. Por eso habría que preparar inmediatamente habitaciones para estos colonos.[158]

Esta estrategia y organización de la administración colonial fue aplicada por el rey Fernando el Católico. esto lo confirma su carta destinada al conde Don Pedro de Navarro, su capitán general en África, el mes de mayo del año 1510, en la cual expresaba su intención de traer a colonos a las tierras ocupadas, y para mantenerse en África debería ocupar las ciudades de Orán, Bugía y de Trípoli, y repoblar totalmente estas ciudades de cristianos. Y en caso de permitir a los moros maestros de todo el resto del país de vivir en las ciudades del litoral, sería muy difícil para los españoles de mantener las tierras que han colonizado. Las tres plazas deben ser muy bien equipadas por guarniciones cristianas y no se debe admitir a ningún "moro" en residir en ellas.[159]

Pero luego vemos que estas instrucciones dirigidas al conde Pedro de Navarro no se pudieron realizarse porque los españoles mostraban poca actuación para irse a África; este desinterés se hizo reconocer al rey como a los capitanes, la dificultad de poner en práctica estas medidas. Poco tiempo después se nota en otra carta dirigida al conde Antonio de Ravaneda (que estuvo en Bugía en octubre del año 1511), la divulgación de una ley que

---

[156] Jean, CAZENAVE,"Cervantes a Oran, 1581", *BSGAO* 1923, p218.
[157] Mikel de EPALZA y Juan Bautista, VILAR, Op.cit, p133.
[158] Nelly, BLUM, *La croisade de Ximenez en Afrique,* Edición Fouque, Orán, 1898, p129.
[159] F. Elie de la PRIMAUDAIE, (*RA* 1875), Op.cit, pp. 69-73.

permitió a todos los que quieren residir o quedarse en tierras ocupadas aunque estén musulmanes, de ser bien acogidos y protegidos por el ejército español. Y si estos nuevos residentes pidieran que no se les obliguen a cambiarse al cristianismo, se los haría esto e incluso se les daría garantías.[160] Esta clausula se encuentra en todos los tratados concluidos con los príncipes africanos y el rey Fernando el Católico. Así vemos que la posición del rey se cambió con el objetivo de repoblar las nuevas colonias del Norte de África, aunque sean musulmanes o judíos.

III-2- Las tres comunidades confesionales que poblaron Orán

Muchos de los que investigaron el tema consideran que el elemento cristiano constituyó el núcleo esencial dentro del mapa demográfico de la ciudad durante este periodo de ocupación española, y eso desde el punto de vista cuantitativo. Sin embargo, cabe mencionar que en Orán, a fines del siglo XVI y comienzos del XVII, junto al núcleo cristiano, pervivía un pequeño grupo de población judía y, en ocasiones muy concretas, entran en la plaza individuos de confesión musulmana.[161] Así pues la población militar de Orán fue totalmente cristiana, mientras la población civil, aunque estuvo de mayoría cristiana, se componía de una minoría judía que habitaba en la plaza, y de pequeños grupos de religión musulmana que vivían en el interior de ella.

III-2-1- La población cristiana

III-2-1-a- La población militar

Totalmente cristiana, la población militar fue compuesta por las compañías de infantería, gente de caballo, artilleros, guardias de los castillos, guardias del capitán general, guardias de las puertas y gente del mar. Aparece otro grupo muy ligado a la guarnición, llamado el grupo de “personas particulares” que reunía a individuos de diversa ocupación, que aún sin ser militares mantienen una estrecha relación con la población militar, que se le consideraba parte integrante de ella. Estas personas particulares son principalmente el capitán general de las plazas, además de los oficiales del sueldo como el veedor, el contador, el pagador y el mayordomo de la artillería (Persona cuyo cargo estaba en la casa real, se ocupaba del cuidado de la servidumbre del estado de los caballeros), sus ayudantes, los armeros (Fabricantes o vendedores de armas.), silleros (personas encargadas de medir el grano que se da a la gente de

[160] Ibídem, p72.
[161] Beatriz, Alonso ACERO, Op.cit, p 104.

guerra). También forma parte de este grupo el alcalde mayor, algunos entretenidos, el vicario de la Iglesia Mayor, algunos capellanes y clérigos de la plaza, el médico del hospital de San Bernardino y sus sirvientes. Aunque la existencia de este grupo de personas particulares, estaba muy reducido, pero siempre muy importante para el mantenimiento de la plaza.

En la tesis doctoral de Alonso Acero figuran unas tablas y gráficos que muestran, con claridad la evolución de las cifras de la población militar en las plazas de Orán y Mazalquivir en el periodo situado entre 1594 y 1635, y se ve que el número de la guarnición nunca alcanzó la cifra de 1800, en el intervalo del periodo ya citado, salvo en el año 1617, aunque se ha siempre exigido un número de 1800 durante todo el periodo a partir de 1596 y hasta 1635.[162] Estos datos, lo confirman muchos investigadores entre ellos René Lespes, cuando dice "*que la guarnición fue muy a menudo superior a 1500*".[163]

III-2-1-b- La población civil

b-1- Familiares de la guarnición

Se observa que una gran parte de la población civil estaba compuesta por familiares de los soldados porque se les obligaba de residir de forma continua en los presidios, lo que daba un tipo de imbricación entre la población militar y civil. No obstante, a pesar de todo ello, la presencia de una población civil en la plaza de Orán, dio lugar a otras formas de vida que complementaban y enriquecían la otra parte de la vida exclusivamente militar. Y según muchos autores, se favorecía a los militares casados en lo que concierne las donaciones, el dinero y los víveres, hasta que el capitán general hiciera lo posible para que se casaren los soldados; y cuando se trataba de un miembro de la guarnición aún no casado, se intentaba ayudarle y darle ventajas de las cuales sólo podrían disfrutar los militares casados. [164] Y así la gente casada, fue casi obligada de acompañar a los miembros de sus familiares. Esta política de integrar a los militares, hizo que el soldado no defendiera sí mismo sino también la tierra donde viviera su gente. Esta misma política formaba parte de una gran estrategia de poblar los territorios ocupados y aumentar el número de los habitantes cristianos en el presidio.

Sin embargo, esta voluntad de intentar motivar la vida familiar de la guarnición, llevaba consigo algunas consecuencias negativas y sobre todo cuando pasaba el presidio por los momentos difíciles. Y como se trataba de abastecer a estas familias, considerándolas como

---

[162] Ibidem, p 129. (Véase figura 6 en apéndice documental).

[163] René LESPES, "Oran ville et port avant l'occupation française (1831)", *RA*, vol 75, Argel, 1934, p.299.

[164] Jean, CAZENAVE,"Organisation militaire d'avant et pendant l'occupation espagnole (1509-1792), *L'Armée D'Afrique,* N° 49, 1928, pp 326- 330.

miembros integrantes de la propia guarnición, en muchas ocasiones, les tocaba también el problema de la escasez de los productos más necesarios para su subsistencia. Sin embargo hay otros estudios que hablaron de la dificultad de hacer llegar hasta Orán a las familias de los militares, por ejemplo: en el año 1611, únicamente once soldados casados tenían consigo a sus mujeres e hijos. Posteriormente el número ha aumentando hasta el punto de que en 1643 las mujeres y criaturas sumaban 130…[165].

b-2- Los vecinos

Los investigadores del tema hacen referencia a otro grupo que aparece en la documentación, bajo la denominación de "vecinos" y que se ha siempre considerado como grupo intermedio entre la población civil y militar. Estos vecinos son aquéllos que vinieron desde España para ser varones y propietarios de tierras y bienes, y vivir en esta plaza en casas propias con sus familias. Éstos no formaban parte propiamente dicha de la guarnición, pero su participación en la vertiente militar de estos enclaves fue evidente, tal que fueron siempre preparados para defender el presidio en cualquier momento. Los vecinos son pues los herederos de aquellos colonos que llegaron a Orán a principios de la ocupación. Esta forma de repoblación fue semejante a la que se había dado en el reino de Granada después de la Reconquista. Cabe mencionar que para la mentalidad española del siglo XVI, la presencia de los vecinos fue uno de los indicadores de la importancia de cualquiera ciudad.[166]

Al ser dueños de unos bienes inmuebles o de tierras para el cultivo, estos vecinos constituirían así el grupo de población más estable del presidio, y compartían con los demás grupos el poblamiento y la defensa de la plaza. Más allá de la cuestión de cuantificación, los vecinos constituyeron la población de Orán por excelencia y el grupo más estable que en ella habitaba, desempeñando las labores fundamentales que llevaban a cabo el deseo de la monarquía española de hacer del presidio de Orán una ciudad al modo de las ciudades españolas, porque son ellos que acuden a las iglesias, cultivan las huertas y compran en las tiendas de artesanos y comerciantes. Son pues los actores más destacados de la vida urbana dando a Orán el carácter de « ciudad »; que sin ellos sería solamente un enclave puramente militar. Por ejemplo entre finales del siglo XVI y las primeras décadas del siglo XVII, Orán contaba con una guarnición de unos 1300 hasta 1400 integrantes, más sus familiares, y unos

[165] Beatriz, Alonso ACERO, Op.cit, p139.
[166] B, GUY. O, Goerg. J, HUETZ De LEMPS. J-L, PINOL,F, WALTER. Op.cit, p294.

700 hasta 800 vecinos, más sus familiares, por no citar más que lo que es población estable en la plaza. [167]

b-3- Los mercaderes y artesanos

Entre la población civil hubo un grupo que regía la vida económica de la ciudad, fueron los que practicaban los oficios de artesanos, mercaderes y comerciantes y los que tuvieron el monopolio de abastecer la ciudad en los productos necesarios. Estos comerciantes fueron ellos que tuvieron las tabernas, panaderías, carnicerías, pescaderías, tiendas de paños y lienzos por la importancia que tuvo el comercio de la seda, pero quedó el comercio de trigo y cebada lo más importante, hasta que a veces la población militar se vio obligaba a recurrir a ellos para hacer frente a la penuria en trigo y cebada. Junto a este tipo de oficios hubieron los albañiles y los carpinteros que tuvieron un papel muy importante en el dominio de la construcción y rehabilitación de los edificios civiles y militares.

Como ya se ha señalado que gran parte de la población civil estaba compuesta por los familiares de la guarnición y de los vecinos. Pero aunque fuera este grupo, de comerciantes y mercaderes; de dimensión reducida, queda muy importante, porque residía de forma continua en Orán y gestionaba la económica de la ciudad. A estos se añaden los oficiales y funcionarios de las instituciones judiciales, municipales y administrativas. [168]

b-4- Los religiosos

Se incluyen a los grupos ya citados, que forman la población civil, el núcleo religioso, que desempeñaba un papel fundamental en el mantenimiento de la "fe cristiana" entre los habitantes cristianos del presidio. En lo que concierne este núcleo, aunque estaba considerado como grupo perteneciente a la población civil; algunos de estos religiosos desempeñaban cargos que compartían la misión religiosa y la militar, como fue el papel del vicario de la Iglesia Mayor y de algunos capellanes que acudían periódicamente a los castillos.

Los dominicos, franciscanos y mercedarios son las tres órdenes con representación estable en el presidio desde los comienzos de la conquista, a demás de otras órdenes como las de los jesuitas que aparecían en Orán en varios periodos a lo largo de los años finales del siglo XVI y primeras décadas del siglo XVII. La documentación estudiada por muchos autores, confirma que el número de los clérigos fue muy reducido, y que hubo una escasez de religiosos en

[167] Beatriz, Alonso ACERO, Op.cit, p 143.
[168] Ibídem, p 136.

ambas plazas en comparación con el total de población cristiana, sobre todo en el periodo situado entre finales del siglo XVI y primeros del siglo XVII.[169] Otros investigadores estiman, que el número de dominicos en Orán debió oscilar entre 12 y 15 frailes, el de los franciscanos entre 15 y 20 y el de los mercedarios entre 12 y 15, sin fijar ninguna fecha a lo largo de los siglos de la ocupación.[170]

b-5- Los desterrados

Otro tipo de gente, formó parte del conjunto de la población civil de Orán y que se introdujo a partir de la época de Felipe II, fueron los aristócratas exiliados y caídos en desgracia del rey que se les obligó a residir en el enclave como exiliados castigados a sus crímenes. Y todas aquellas personas civiles o militares, que cometieron algún delito en España, y eran castigadas con el abandono del territorio peninsular hacia los enclaves norteafricanos, formaban parte de este núcleo. La mayoría de estos desterrados pertenecían a categorías sociales elevadas, así Orán se habría convertido, con el paso del tiempo, en *"una especie de exilio especial para aristócratas y personajes importantes caídos en desgracia, motivo por el cual se denominaba a Orán: "la Corte Chica""*.[171]

Hubo también otros motivos, a parte de los delitos, que confirman que gran parte de estos desterrados son de una elevada categoría social, como por ejemplo desacuerdos entre padres e hijos de familias aristócratas que empujaron a los padres de enviar a sus hijos al destierro para volver a pensar en las cuestiones que plantearon problemas entre ellos. Pero, hasta en el destierro, como es el caso de Orán, esta gente estaba tratada tal como cualquiera otra persona noble.[172] A pesar de que en la mayoría de los casos, se trataba de una población de carácter temporal, pocas son las ocasiones en las que aparecen exiliados que deberían quedarse en el presidio toda su vida. Por esta razón, desde un punto de vista cuantitativo, estos desterrados no eran importantes aunque otros autores como Sánchez Doncel, afirma que el número de desterrados en Orán fue bastante elevado, ya que en época de Felipe II fueron enviados muchos de ellos, y expone en su libro algunos casos concretos.[173]

Orán era también un refugio para los cristianos escapados de Argel o de otros lugares fuera del dominio español y de los fugitivos españoles que huían del cautiverio en todos los puntos del Magreb; como fue el caso de Cervantes; que preferían colocarse bajo la protección de los

---

[169] Ibídem, p142.
[170] Gregorio SÁNCHEZ DONCEL, Op.cit, p538.
[171] Mikel de EPALZA y Juan Bautista, VILAR, Op.cit, p138.
[172] Jean, CAZENAVE, OP.cit, *(RA* 1922), p. 458.
[173] Gregorio SÁNCHEZ DONCEL, Op.cit, p391.

españoles antes de dirigirse hacia España o hacia otros lugares en Europa.[174] Así pues la presencia de notables personalidades de la nobleza, unos desplegando su actividad gobernativa, otros cumpliendo condena de destierro por tiempo determinado por delitos de carácter moral, ideológico o religioso; otros en cargos de mando militar, o acompañando a las autoridades en sus funciones convirtieron la ciudad de Orán en una ciudad pujante.[175]

b-6- Los renegados musulmanes

El fenómeno de los renegados tiene una relación estrecha con el hecho de que Orán estaba un presidio rodeado de territorios musulmanes, así los investigadores del tema hacen referencia al grupo de los renegados musulmanes. Desde el punto de vista cuantitativo es difícil estimar el número de los renegados que abandonaron la fe musulmana para convertirse al cristianismo y acudir al presidio para vivir entre la población cristiana, y ser considerados como nuevos habitantes de la ciudad. También encontramos el caso de los renegados que dejaron la fe cristiana para convertirse al Islam, e ir viviendo en territorios musulmanes, y sobre los cuales existen en la documentación unos datos y algunas cifras que dan una idea cuantitativa sobre esta categoría de renegados. Por ejemplo, entre los años 1623 y 1632 ochenta y cinco soldados pasaron al "enemigo", estos renegados que abrazaban la fe islámica representaron un verdadero peligro para la seguridad del presidio.[176]

b-7- Los moriscos

La conquista de las plazas norteafricanas y entre ellas Orán, coincidió con la expulsión de los moriscos, que fue una de las medidas más importantes tomadas durante el periodo de Felipe III. La expulsión de los moriscos, ejecutada entre 1609 y 1614, provocó una trasladación de un número importante de ellos hacia el Norte de África y muchos de ellos desembarcaron en los puertos de Orán y Mazalquivir. Y una vez en los territorios del Magreb, gran parte de estos grupos ejercieron labores agrícolas y artesanales, mientras otros muchos se convirtieron en corsarios al servicio de las flotas otomanas y norteafricanas, provocando un refortalecimiento de las actividades corsarias realizadas contra los intereses cristianos. El buen conocimiento de las costas españolas por parte de los moriscos expulsados, hará que sean aceptadas como corsarios que dirigían las expediciones de ataque contra los barcos cristianos que navegaban por las aguas del Mediterráneo occidental y del Atlántico

[174] Mikel de EPALZA y Juan Bautista, VILAR, Op.cit, p139.
[175] Gregorio SÁNCHEZ DONCEL, Op.cit, p380.
[176] Mikel de EPALZA y Juan Bautista, VILAR, Op.cit, p139.

norteafricano. Una de las explicaciones de esta introducción de los moriscos en las actividades corsarias, fue su deseo de venganza frente a los autores de su expulsión.

A partir del año 1609, muchos moriscos desembarcaron en los puertos de Orán y de Mazalquivir para ir vivir en el resto de los territorios musulmanes del Magreb. Pero algunos de ellos intentaran formar parte de la población del presidio, a pesar de que el hecho de quedarse en una plaza ocupada por los españoles después de su expulsión fue casi imposible, algunos moriscos consiguieron en quedarse en la ciudad de Orán.[177] Se ha encontrado en la documentación que toca a la inquisición, unos datos relevantes sobre los moriscos, que afirman que durante las décadas de los años 20, 30 y 40 del siglo XVII, estaba viviendo en la plaza un grupo de moriscos en calidad de población cristiana, con plenos derechos como ciudadanos de estas urbes, desempeñando diversos oficios hasta ser considerados como vecinos. En 1621, el número de los moriscos llegó a sobrepasar la centena, alcanzando los 116 individuos, a pesar de ello muchos fueron perseguidos por la inquisición y juzgados por haber tener relaciones con el Islam.[178]

III-2-1-c- En torno a la población civil y su papel en la vida urbana

En Orán, la población civil fue la verdadera protagonista del espacio urbano, y vivía junto a la gente de guerra. Es lo que lo confirma la mentalidad española del siglo XVI que asociaba de forma muy estrecha la idea de “conquistar” y de “poblar”, y que dentro de la misma mentalidad, un territorio conquistado no puede nunca formar parte del territorio del imperio si no fuera poblado por los españoles.[179] En efecto, de la presencia de los militares y sus familias; se entendía una estrategia óptima para la “continuidad” hispana en dichos territorios, al generarse una comunidad de intereses que articulaba la presencia del grupo humano español en tierra extraña y hostil. Y la generación de esta masa de población española; aunque fuera mínima al principio de la conquista; creó la base para la continuidad de la presencia española en el área. Y con el paso del tiempo comenzaron a regenerarse los primeros nacimientos, emergiendo la primera generación de « españoles africanos », autóctonos de la zona. Este núcleo, para quien, Orán fue su verdadera casa y espacio vital, defendiera el presidio con eficiencia y eficacia, puesto que no sólo luchaba por su “país” y su “rey” sino sobre todo por su vida y la de sus seres queridos.

---

[177] Beatriz, Alonso ACERO, Op.cit, p 154.
[178] Ibídem, p 155.
[179] B, GUY. O, Goerg. J, HUETZ De LEMPS. J-L, PINOL, F, WALTER, Op. Cit, p289.

Dentro de esta población civil, había elementos que ocupaban cargos administrativos y ejercían actividades civiles creyendo un tipo de vida urbana en la ciudad. Se encontraba entre ellos, personal de servicio y de intendencia, así como los carpinteros, ferreteros, herreros, calafates, ingenieros, constructores, etc. Igualmente, integraban dentro de este grupo humano, mercaderes y comerciantes para atender las demandas de los contingentes allí acantonados. También aparecían elementos como marineros, pescadores, religiosos y, finalmente, la dotación de confinados, desterrados y penados. Así fue la población civil quien contribuyó en dar al presidio el carácter de una « ciudad », donde ocurrió la vida civil parecida más o menos a cualquiera ciudad española de la época.

III-3-2- la población musulmana

La realidad de que la población de Orán durante los siglos de presencia española fue mayoritariamente cristiana, no excluye la presencia de una minoría musulmana, pero aunque minoritaria, esta categoría desempeñaba un papel importante en el mantenimiento de la plaza de Orán bajo la corona española. Fue compuesta de los llamados: « los moros de paz », que colaboraron con los cristianos, rehenes como garantía de pactos y pagos; los esclavos musulmanes « blancos » capturados en cabalgadas, mostrencos (sin dueños) convertidos en esclavos, « mogataces », y esclavos « negros » adquiridos como mercancía, capturados en cabalgadas o introducidos como moneda de cambio, serían estos los principales grupos que componían la población musulmana de Orán. Además de « los moros de guerra », que formaron parte de los que rodeaban el presidio, y al no ser sometidos a los españoles, negando todo pago de tributos, no son considerados como un elemento del conjunto de la población, sino como actores imprescindibles en el ambiente global de la región en aquella época.

2-1- Los « Moros de paz»

En realidad, lo que da explicación a la existencia de este tipo de grupos llamados:”Moros de Paz”, fueron las dificultades causadas por la « política de la ocupación restringida » que tuvo como consecuencia, impedir el autoabastecimiento de las plazas, y las circunstancias económicas graves por las cuales pasó la Monarquía española, además del hecho de cruzar el Mediterráneo lleno de peligros por la presencia del corso que impidió otra vez la llegada de los envíos desde España. Toda esta situación complicada dio lugar a una consecuencia evidente que fue: tener relaciones con el territorio vecino, como último recurso para los cristianos del presidio para conseguir lo necesario para subsistir.

La relación principal y casi vital entre los cristianos y los musulmanes, se ejerció a través de los contactos con los «moros de paz", que fueron las tribus de los alrededores dedicadas a la agricultura y a la ganadería, y colocados bajo la obediencia del gobernador, la mayoría de éstos vivían en los alrededores de Orán. Ifre, población situada a pocos metros de la ciudad, alberga a muchos de ellos, también en Canastel, vivían estos grupos. Obteniendo de los cristianos un pacto de defensa frente a sus enemigos, pacto que incluye la entrega obligatoria por parte de estas tribus de tributos en forma de unas cantidades de trigo y cebada, y abastecer la plaza de las mercancías que el presidio no tuvo posibilidad de conseguir en su territorio restringido.[180]

Sin embargo estos "moros de paz" son considerados como población de carácter temporal porque no habitaban en la plaza de forma continua lo que resulta difícil cuantificarlos. Pero aunque es muy difícil dar cifras concretas del número de estos grupos, y eso debido a la inexistencia de listados de población en estas plazas; excepto los listados de gente de guerra; muchos autores han intentado hacer referencia al aspecto cuantitativo. Se les permitían entrar sólo cuando efectuaban algún rescate de familiares cautivos o para hacer transacciones comerciales con los habitantes de la ciudad, y salían el día mismo. Y si en caso de no acabar, se les alojará en unas estancias determinadas como en las casas de las familias judías o en las estancias llamadas « aduanas », utilizadas para esta finalidad.[181]

2-2- Los "Mogataces"

Dentro de la categoría de los « moros de paz », citamos a un grupo que desempeñó un papel relevante en las relaciones entre los cristianos del presidio y los territorios de los alrededores, se trata de los llamados: los "Mogataces", quienes algunos de ellos vivían en la plaza de forma definitiva. En lo que concierne el sentido de la palabra « al mogataces », existen muchas explicaciones: Por ejemplo para D. Suárez, los « al mogataces », fueron todos los moros de paz que eran traidores[182], mientras que otros como el vicario Cantero de Vaca[183] denomina a los « al mogataces » a aquéllos que habiendo vendido a los suyos en alguna jornada, y teniendo miedo de que conocida su culpa, no les maten y se acogen a la ciudad. A

---

[180] Marcel, BODIN. «L'agrément du lecteur (notice historique sur les arabes soumis aux espagnols pendant l'occupation d'Oran», par Abdelkader el Mecherifi, *RA,* vol 65, Argel, 1924. pp.193-196.

[181] Beatriz, Alonso ACERO, Op.cit, p 158.

[182] Ibídem, p 164.

[183] Es el Vicario don Pedro Cantero Vaca, un eclesiástico que residió en Orán a mediados del siglo XVII, y desempeñó el cargo de vicario general de Orán entre 1631 y 1636, y escribió su obra: *Relación de Orán (1631-1636).*

estos significados se añaden otros más recientes; a principios del siglo XVIII; que afirman que el « mogataz » equivale a: bautizado, término que lleva un sentido peyorativo de los moros que renegaban su religión, convirtiéndose en soldados católicos[184]. Parece que esta última explicación diferencia el grupo de los mogataces considerados como los soldados conversos del resto de los moros de paz. Otra opinión más reciente es la de E. Sola, cuando señala que con "mogataces" se designaba a los moros de paz, palabra que procede del árabe « m'ghatis » que tiene su derivación de « teghtis » o captura subrepticia que estos moros hacían de otros moros (correligionarios suyos) para luego vendérselos a los españoles[185]. Y otros autores establecen la compatibilidad de los dos significados, indicando que el término "en su primera acepción remite al moro que, bautizado o no, servía como espía, guía o auxiliar en las tropas españolas de ciertos presidios africanos. En la segunda acepción se aplica por extensión al moro de paz en la vecindad de ciertos presidios africanos que concertaba, a cambio de su defensa, convenios de coexistencia con las gentes cristianas de los presidios.[186]

Diversos autores comparten el mismo punto de ver y consideran que los Almogataces desarrollaron una serie de funciones vitales para la supervivencia de los presidios, tanto para su defensa activa como para su defensa pasiva. En el primer apartado, por su conocimiento del terreno y capacidad de interacción con sus habitantes al dominar lengua, cultura y formas de vida del mismo, tan alejadas de las de los españoles. En la defensa pasiva del enclave, la capacidad de enmascaramiento del mogataz con el medio, por su vestimenta y aspecto físico que no les delataba (como a los españoles) ante los restantes magrebíes. De ahí su gran valor como "espías" y supervisores de los movimientos del « enemigo » y del control de los "amigos", al acecho de posibles traiciones o delaciones de los moros de paz o del incumplimiento de sus obligaciones agrícolas y tributarias.[187]

2-3- Los "Moros de guerra" y los esclavos

La otra forma de relación entre los cristianos de Orán y los musulmanes de los alrededores fue con los llamados "moros de guerra", que son aquellos que rechazaban todo tipo de colaboración o trato con el gobernador español. Se convirtieron en un punto de mira de

---

[184] Jean, CAZENAVE, "Contribution a l'histoire du vieil Oran. Mémoire sur l'état et la valeur des places d'Oran et de Mers el Kebir. Par José Vallejo.", vol. 66, *RA*, Argel, 1925. p.351.
[185] Emilio, SOLA CASTAÑO, *Argelia, entre el desierto y el mar,* Madrid, Mapfre, 1992, p. 221.
[186] Marcel, BODIN. « Sur l'origine du mot «Mogatezes» donné par les espagnols a certains de leurs auxiliares indigénes pendant leur occupation d'Oran», *BSGAO*, Orán, 1923. pp. 234- 247.
[187] Francisco José, CALDERON VASQUEZ, Op.cit, p28.

ataques llevados contra ellos por parte del ejército español, y en el transcurso de estas cabalgadas contra los aduares, se capturaban al lado de mercancías, individuos que serán llevados a Orán y tratados como esclavos. Según muchos investigadores, la cantidad de estos esclavos musulmanes «blancos» llegó a ser relevante sobre todo a lo largo del siglo XVII, puesto que estas cabalgadas fueron frecuentes en estos momentos. Y sólo algunos de ellos fueron rescatados por el aduar al que pertenecían, dada la situación económica del presidio muy difícil se obligaba a que una parte de este rescate se pague en grano, y con ello se aseguró una parte del abastecimiento de la plaza.

En Orán, la presencia de estos esclavos musulmanes creó una cierta inquietud dentro de la población cristiana, además que representaron un cargo en cuanto al problema del abastecimiento con lo cual siempre sufrió la plaza. Por ejemplo en el año 1636 el gobernador de Orán el marqués de Flores-Dávila, por la gran cantidad de esclavos existente, obligó a salir a todos los hombres y mujeres que no tengan una edad comprendida entre los doce y los cincuenta años, es decir los que tienen capacidad de desempeñar las tareas.[188] Luego, alrededor del año 1662, se anunció la definitiva salida y expulso de los esclavos musulmanes de Orán, una medida que tocó también a los musulmanes libres y poco tiempo después siguió la expulsión de los judíos. Los investigadores del tema señalan la presencia de otra categoría de esclavos que la sitúan en el límite entre los moros de paz y los moros de guerra, estos no fueron capturados durante las cabalgadas sino fueron los musulmanes que entraron en las plazas en calidad de comerciantes o mercaderes sin seguro, y una vez detenidos son tratados como esclavos, y son los llamados en la documentación: « moros mostrencos ».[189]

A la categoría de los esclavos se añaden los « negros » que formaban parte de la población de Orán, gran parte de ellos fueron musulmanes que provinieron de los reinos de Fez, Marruecos, Etiopía y el resto de África. La mayoría de ellos fueron traídos por los moros de paz y vendidos como mercancías en la plaza. Hay otros que fueron capturados por los cristianos en el transcurso de los ataques contra los aduares que incluían entre su población a los esclavos negros. También entraron los negros en Orán, mediante otro procedimiento, y que fue: lo de servir de moneda de cambio en los rescates de esclavos musulmanes de raza blanca. Según muchos autores, se puede apreciadamente estimar un número bastante considerable de esclavos negros en la plaza de Orán, dada la frecuencia con la cual se hicieron las cabalgadas, y también la frecuencia de comerciar vendiéndoles a estos o usándoles en el rescate de los esclavos blancos.

---

[188]Beatriz, Alonso ACERO, Op.cit, p 161.
[189]Ibídem, p 165.

III-3-3- La población judía

Junto al núcleo cristiano y el núcleo musulmán; aunque muy reducido; existía el núcleo judío que fue muy relevante por sus actividades y por las funciones importantes que desempeñaba en la plaza. A principios de la ocupación y justo tras la conquista en 1509 hubo cinco casas de familias judías en la ciudad de Orán y alcanzó catorce casas en la época de Carlos V, y continuó expandiéndose en el transcurso del siglo XVI y XVII. [190] El cardenal Cisneros permitió a sólo cinco familias (para algunos fueron siete), a fin de que sirviesen de interpretes entre los españoles y los moros circundantes, y es probable también que la permanencia de este grupo de judíos en la ciudad, se debe a la actuación de algunos de ellos en facilitar la entrada de los españoles previamente acordada con el cardenal quien recompensó a los judíos con nombrarles como interpretes de la lengua árabe. [191] Al principio sólo se autorizó a residir en Orán a tres familias: los Satorra, los Cansino, y los Semerro, fueron intérpretes y agentes fiscales al servicio de España, el número de judíos aumentó paulatinamente hasta superar el centenar en el año 1665, y llegó en el momento de su expulsión en el año 1669, hasta casi 446 personas.[192]

A pesar de que la presencia de los judíos tal como la de los moriscos, estaba prohibida desde 1492 en todos los territorios bajo la Monarquía española Católica, sólo los judíos fueron admitidos. Habitando en Orán, en la judería, un barrio especifico para la comunidad hebrea, según el vicario cantero vaca, los judíos ocupaban el mejor sector de la ciudad, su barrio fue amurallado con una única puerta de acceso que se abría y se cerraba al amanecer y crepúsculo por un alcaide cristiano.[193] Los judíos se mantuvieron presentes allí durante casi dos siglos hasta su expulsión definitiva de la plaza en el año 1669, en época de la reina regente doña Mariana de Austria, madre de Carlos II. La explicación que puede tener la presencia de los judíos durante todo este periodo fue especialmente porque los hebreos, actuando de intermediarios entre el mundo islámico y España, mantenían un comercio floreciente de mercancías y de esclavos que, sin su concurso, desaparecería.[194]

Los que investigaron el tema, como Alonso Acero, afirman que las cifras de los judíos que se encuentran en la documentación están muy claras, y según estos autores, el motivo de esta claridad hay que atribuirlo al hecho de que este núcleo de población siempre estuviera

---

[190] Juan, SÁNCHEZ BELÉN, Op.cit, p138.
[191] Gregorio SÁNCHEZ DONCEL, Op.cit, p192.
[192] Mikel de EPALZA y Juan Bautista, VILAR, Op.cit, p138.
[193] Ibídem, p138.
[194] Juan, SÁNCHEZ BELÉN, Op.cit, p 3.

muy discutido. Por ejemplo en una relación del año 1591 decretada por D. Diego Fernández de Córdoba que tuvo como tema la expulsión de los judíos, se establecía la existencia de 18 casas de judíos naturales, sumando los componentes de cada casa, resulta un numero entre 120 y 125 miembros. Y a finales del siglo XVI, y según la última relación decretada en el transcurso del año 1598, se apreció una disminución de en torno a 50 personas con respecto a los casi 120 judíos que quedaron en Orán tras el decreto de 1591. Quince años después de la anterior relación, otra fue confeccionada en agosto de 1613, llevando como objetivo otra vez la expulsión de los judíos de Orán, en esta relación que ofrecía más datos, se estableció que fueron 19 casas y 277 entre hombres, mujeres y hijos judíos. Entre los años 1613 y 1669 se apreció un importante incremento; se duplicó el número de los judíos de Orán, para llegar a los 446 en el momento de la expulsión definitiva. [195] A mediados del año 1667, el entonces gobernador de Orán, el marqués de San Román, Don Gaspar de Guzmán, exprimió ante la Corte su voluntad de arrancar de una vez la comunidad hebrea de la ciudad, alegando motivos religiosos y políticos como las abominaciones y sacrilegios que cometían, y exponía el peligro que constituía esta comunidad por la seguridad del presidio diciendo que:" *serian 500 judíos y que con sus esclavos llegarían a 1000 y que toda la guarnición a penas constaba de 969 soldados"*[196]. Gregorio SÁNCHEZ DONCEL confirma esta información diciendo que había en Orán 100 casas de hebreos y más de 500 poblándolas, y que el gobernador no veía con buenos ojos el funcionamiento de la sinagoga y su escuela, añadiendo que los judíos cometían actos escandalosos y muy hostiles a la religión cristiana.[197]

Entre las razones que propiciaron tal medida fue cuando el Consejo de la Inquisición consideró que la población judía constituyó un peligro permanente por la seguridad del presidio. Y otra razón que hubo para anularlo o dejarlo en suspenso; sabiendo que la primera ley de expulsión fue promulgada en el año 1591 y aplicada hasta el año 1669; fue sobre todo, porque la presencia de los judíos era imprescindible en cuanto que su actividad mercantil permitía contactar con los árabes e indagar y inspeccionar sus intenciones bélicas, sin desdeñar y desestimar la capacidad crediticia que tenían para financiar los gastos del ejército cuando se demoraba el envío del dinero consignado por la Corona. Además que el oficio de intérprete de la lengua árabe, fue siempre desempeñado por los judíos.[198]Con todo, la participación financiera de los hebreos oraneses no se limitó exclusivamente al pago de tributos personales y « alcabalas », sino hubo indicios que apuntaban a la concesión de

[195] Beatriz Alonso ACERO, Op.cit, pp. 172-174.
[196] Gregorio SÁNCHEZ DONCEL, Op.cit, p200.
[197] Ibídem, p203.
[198] Juan, SÁNCHEZ BELÉN, Op.cit, p 8.

préstamos, tal que, por ejemplo, el otorgado al parecer en 1656 a través de Jacob Cansino (personaje muy destacado dentro de la población judía de Orán), evaluado en 800.000 de ducados, cifra fabulosa en verdad y difícil de recuperar a corto o medio plazo ante la penuria del Estado. [199]

Sin embargo mientras que el judío oranés; Cansino representante de todos los judíos oraneses y en nombre de ellos estaba siempre en socorro de las finanzas estatales; al contrario otro grupo de los principales hebreos oraníes causaban molestias a los españoles, y habían persuadido a los moros a que no metiesen granos en aquellas plazas (Orán y Mazalquivir), siendo España en una crisis política y económica muy aguda.[200] Fue entonces, esto el rol económico y estratégico que desempeñaba la comunidad judía dentro del presidio, y al mismo tiempo constituyó una amenaza permanente para la seguridad del presidio teniendo en la mano su monopolio económico. Aunque pocas noticias tienen los investigadores sobre la plaza de Orán tras desaparecer la judería y después de la expulsión de los judíos, fue sin duda que, el recinto urbano experimentó unas transformaciones, que apenas, en un año: se abren nuevas calles para comunicar « la aljama » con el resto de la ciudad; las casas de los judíos contribuían a ampliar las de los españoles; que modificaban su fisonomía embelleciéndolas. El proyecto del marqués de los Vélez de adquirir una porción considerable de dichas viviendas para levantar en su lugar un cuartel donde residiesen los soldados, «de que se necesitaba mucho», no sabemos si llegó a ejecutarse.[201] Es seguro, en cambio, que la sinagoga fue pronto convertida en ermita, con titulo del santo Cristo de la Paciencia. [202]

D- ASPECTOS URBANÍSTICOS Y ARQUITECTURALES

IV- Orán en los primeros momentos de su ocupación

IV-1- Descripciones de Orán por Vianelli antes de su ocupación

La toma de Orán que siguió la de Mazalquivir pocos años después, ha sido tratada por muchos autores que han evocado el tema de los espías e inteligencias, que ayudaron en facilitar informaciones sobre la plaza de Orán y el puerto de Mazalquivir a los españoles para apoderarse fácilmente de las dos plazas. Mármol y Suárez confirman esto: Suárez anuncia que

---

[199] Ibídem, p 22.
[200] Gregorio, SÁNCHEZ DONCEL, Op.cit, p200.
[201] Juan, SÁNCHEZ BELÉN, Op.cit, p 39.
[202] Gregorio SÁNCHEZ DONCEL, Op.cit, p209.

hubo negociaciones e inteligencias con dos moros, unos burgueses notables de Orán cuyo objetivo era entregar la ciudad a la corona de España con la ayuda de Martin de Argote cautivo en Orán y el marqués de Comares libre en Mazalquivir.[203]

Y según la mayoría de los que investigaron el tema, el papel del comerciante y navegador veneciano, Vianelli fue muy destacado. Este comerciante italiano tuvo relaciones con el Cardenal Cisneros y la reina Isabel En Medina del Campo, y mediante una serie de entrevistas con el arqueduque y el arzobispo de Toledo, exponía el estado y describía el puerto de Mazalquivir poniendo su importancia en relieve y también el de Orán. Enseñando al eclesiástico, como se podría asaltar el puerto de los moros para poder agarrarse luego de Orán. En su descripción[204] detallada, el comerciante veneciano cita la fortaleza de Mazalquivir, diciendo que está dotada de una puerta principal con un puente levadizo, y continua aludiendo que la fortaleza está hecha en barro y en su interior se hallan almacenes de viveros y aljibes. Y hace referencia también al barrio de los pescadores que se sitúa al oeste de Mazalquivir, es decir hacia el puerto de Orán.[205]

En efecto, fueron las abundantes noticias y los diseños del terreno, caminos y playas llevados por Vianelli los que facilitaron la misión al Cardenal Cisneros. La toma de Mazalquivir debería tener como objetivo la toma de Orán, y Vianelli sabía que la expedición hacia Mazalquivir fue la llave de Orán, sabiendo que el objetivo de Cisneros era más amplio y que para invadir África, hubo que implantarse en una gran ciudad que sirve como punto de apoyo y de salida hacia el interior del país, y la ciudad más adecuada para esto y más próxima fue por supuesto Orán. Entonces hubo que llegar a África por mar y por Mazalquivir, para

---

[203] A, BERBRUGGER, «Conquête d'Oran suite a Mers el Kebir. De 1509 á 1608 d'aprés Diego Suárez Montañes», *RA*, vol 10, Argel. 1866, pp43-50.

[204] En su descripción Vianelli afirma que en el medio de esta costa rocada, hubo una bahía fantástica donde toda una flota de invasión puede ser albergada; añadiendo que cualquier sea la fuerza de los vientos, una flota, a pesar de ser inmensa, podría albergase en toda seguridad. Una gran pantalla de montanas poblada de árboles protejaba la región contra los vientos del sur y dominada al este por la montaña de "Murjaju", cuyos mamelones se escalaban, desde la cumbre hasta el mar formando así un cap de aspecto rectangular cerrando la rada como una ciudadela natural para defender cualquier proximidad al puerto. Al oeste "los moros" instalaron un bulevar a lo largo de lo cual se agrupaban algunas casas de los pescadores. Una artillería importante defendía el puerto ocupado por una guarnición formada por unas centenarias de moros, que pueden resistir en caso de un asalto. Al interior de la fortaleza había almacenes de viveros y aljibes. Pero la muralla de la fortaleza construida con barro, era muy débil. Vianelli propuso que se haga el desembarco en la playa de los "Ándalus", y según Nelly Bloom fue él quien lo propuso al cardenal Ximénez.

[205] Nelly, BLUM, Op.cit, pp.8-9.

luego apoderarse de Orán por tierra. Vianelli conoció pues la región perfectamente, y se dice que dio al cardenal Cisneros, un mapa en relieve muy detallado de la ciudad. [206]

Vianelli describió también Orán, precisando que estaba una ciudad grandísima, y que valía veinte veces la ciudad de Toledo[207], con muchas huertas fértiles en los alrededores, y un clima salubre y moderado. Y que estuvo una ciudad muy frecuentada por los europeos, contando más de seis mil casas y unos veinte mil habitantes que poseían inmensos tesoros, y que alrededor de sus murallas se extendían magníficos jardines con mucha fruta y flores. [208] En otra relación dirigida al vicario de Toledo don Villalpando, figura una descripción de la situación de la ciudad, justo después de su ocupación, mencionando que Orán era tan fuerte como Toledo o Segovia, y el conde Pedro Navarro confirmó esto, afirmando que nunca ha visto una plaza tan fuerte.[209]

IV-2- Descripción de Orán durante los primeros momentos de la ocupación

Orán era una república casi independiente del reino de los Zianites. Fue tomada en el año 1509 por las tropas españolas bajo el mando del Cardenal Cisneros y de Pedro Navarro, convirtiéndose en posesión española hasta 1708. Situada entre el monte Khar y el pico del monte de Aidour, a partir de un ángulo del vasto golfo, las flotas de Cisneros veían desde lejos las torres y las murallas de la ciudad. Al acercarse del puerto, se distinguía un barrio de pescadores donde se encontraron pequeñas casas que se escalonaban fuera de las murallas de la ciudad; y a proximidad de la playa no lejos de las barcas de los pescadores, habitaban estos y recibían a los extranjeros; allí pues estuvo el puerto. Después de cruzar este barrio muy animado alcanzábamos la muralla por una cuesta difícil llevando un talud con desnivel bastante agudo, y desde allí se veía la ciudad donde se distinguían las construcciones todas pintadas de color blanco dominadas por los altos minaretes de las mezquitas.[210]

Una parte de estas construcciones estaba edificada en la llanura y la otra parte en la montaña. Estaba rodeada por una muralla continua y precedida por unas fosas en unas partes más o menos accesibles. Subiendo por la marina, se desembocaba por medio de una carretera tortuosa, en un puente muy largo y con un sólo un arco al pie de lo cual se encontraba una

---

[206] MONNEREAUX, «Les inscriptions d'Oran et de Mers-el-Kébir. Notice historique sur ces deux places depuis la conquête jusqu'à leur abandon en 1792», par le genéral Crispín Ximenez de SANDOVAL, *R.A*, vol 15, Argel, 1871, p179.

[207] Esta estimación parece muy exagerada.

[208] Nelly, BLUM, Op.cit, p10.

[209] MONNEREAUX, (*RA* 1871), Op.cit, p273.

[210] Nelly, BLUM, Op.cit, pp.103-106.

fuente pública, el puente conducía a la Puerta de Canastel parecida a la puerta del Cambrón de Toledo[211]. Estaba tan estrecha y bajita que parecía a una puerta de un sótano más que a la de una ciudad, abovedada y flanqueada por dos torres cuyos tejados de forma cónico. Medía doce pasos de largo, y da acceso a los campesinos que traían a la ciudad melón de Canastel, trigo, fruta, cera, y subían por la carretera ancha que llevaba a la gran mezquita.[212] Las casas bajitas y blancas, apretadas unas contra otras formaban conjuntos de construcciones separadas por calles muy estrechas y callejuelas. Se distinguía también, un centro lleno de bazares y mercadillos, cofradías, hoteles (funduk), baños, y a proximidad de los hoteles de los genoveses se hacia el negocio de exportación. Allí se intercambiaba mucha mercancía como la piel, el algodón, los granos, los caballos, los dátiles del Sahara, la lana, y la cera con la mercancía europea como los metales, las armas, la vajilla de Venecia, los tintes y los perfumes…etc.[213]

La descripción de la ciudad por el autor De Mas de Latrie[214], con sus casas bajitas y blancas, sus barrios separados y calles estrechas, confirma que Orán en del siglo XVI, tuvo una estructura parecida a la de cualquiera ciudad arabo musulmana, cuyo tejido fue muy denso y sus habitaciones con fachadas ciegas que daban al interior. Entre las cinco mil casas contábamos mil quinientos tiendas, donde sus habitantes ejercían sus oficios de: bordadores de tejido, tenderos, joyeros, plateros, vendedores de granos, de alfombras y de seda. En vísperas de la conquista; se imagina que en esta ciudad hubo una actividad incesante y con una población de casi veinte mil habitantes que daba a Orán un aspecto de una gran ciudad mercantil, todo ello significa que sus habitantes gozaban de un nivel de vida bastante alto.[215]

A principios de la conquista, escribió Cazalla en su carta, al doctor Villa pando; describiendo Orán: "*En la ciudad hay, muy buenas casas y parece a Toledo, hay puerto y playa; hay seis paranzas de molinos en un arroyo que corre alrededor de la ciudad; es un paraíso de huertas y tiene campaña y sierra, la mejor que tiene una ciudad de España. La ciudad de Oran, era doble de Guadalajara y tan fuerte como Toledo o Segovia*". [216] También,

---

[211]La puerta del Cambrón de Toledo es una entrada de origen musulmán situada en el oeste de la ciudad de Toledo, acceso desde esta parte a través de la muralla. Su nombre deriva de las plantas espinosas, cambroneras, que crecían en este lugar. (Véase figura 1: imagen de la puerta en apéndice documental.)

[212] Nelly, BLUM, Op.cit, p104.

[213] Ibídem, p105.-.

[214]Jacques Marie Joseph Louis, conde de Mas Latrie, es un historiador y diplomático francés, nació a Castelnaudary el 9 de avril de 1815 y murió en París el 3 de enero de 1897. Escribió su obra: *Traités de paix et de commerce et documents divers concernant les relations des Chrétiens avec les Arabes de l'Afrique septentrionale au Moyen-Âge*, París, Editor Firmin-Didot, 1866. Y en la cual describió Orán. (Obra citada por los autores René, LESPES y Nelly, BLUM)

[215] Nelly, BLUM, Op.cit, p105.

[216] Gregorio, SÁNCHEZ DONCEL, Op.cit, p152.

el secretario Illan consideraba Orán: *como el más excelente lugar que se vio en el mundo, y que estaba todo blanco como una paloma*. Añadiendo que era una ciudad más fuerte que Toledo, y confirma que la Puerta de la Mar (es decir la Puerta de Canastel), estaba muy parecida a la del Cambrón de Toledo[217].

Por debajo de la Puerta de Tremecen[218], flanqueada por sus seis torres atalayas que defendían las inmediaciones de la ciudad, y a proximidad de la fuente que alimentaba los habitantes en agua potable, se ampliaban inmensos y grandes jardines y huertas a lo largo del barranco donde estaban los cuatro grandes molinos de la ciudad. Hacia arriba se escalonaba la Alcazaba,[219] como una verdadera ciudadela, cuyas tres gordas torres blancas controlaban el barranco.[220] Una vez Orán, en manos de los españoles, éstos entraron en la ciudad encabezados por el cardenal Cisneros que durante su travesía hacia la ciudad, admiraba el aspecto bonito de la ciudad con sus numerosas terrazas y sus torres blancas. Llegó al barrio de la marina y entró en la ciudad subiendo por la Puerta de Canastel, para llegar luego a la Alcazaba.[221]

IV-3- Primeros proyectos de Cisneros en la ciudad

Pocos autores se han interesado a la primera ocupación de la ciudad de Orán y a las circunstancias en los cuales se hizo, y no han dado ilusión a cualquier bombardeo. Pero queda cierto que durante la lucha y el pillaje muchos edificios de la ciudad se dañaron. Entonces, el cardenal dio órdenes para la restauración de los edificios deteriorados. Y desde los primeros momentos de su estancia en Orán, se dirijó hacia la Gran Mezquita donde hizo transformaciones, destinándola al culto del cristianismo y dedicándola a Nuestra Señora de las Victorias y a la Anunciación. Allí edificó una especie de cenotafio para celebrar cada año, el diez y ocho de mayo, el aniversario de la ocupación de la ciudad, la otra mezquita más pequeña llevó el nombre del Apóstol Santiago. En la una como en la otra mezquita, los sacerdotes empezaron inmediatamente su servicio eclesiástico y se creó el vicario general de Orán.[222] En efecto como lo confirman otros autores que han escrito sobre el tema: el cardenal

---

[217] Ibídem, p152.
[218] Tlemcen llamada por los españoles Tremecen.
[219] Es la Casbah llamada por los españoles la Alcazaba o Castillo Viejo
[220] Nelly, BLUM, Op.cit, p105.
[221] Ibidem, p124.
[222] MONNEREAUX, (*RA* 1871), Op.cit, p271.

Cisneros consagró las dos principales mezquitas, dedicándolas a Nuestra Señora de las Victorias y al Apóstol Santiago.[223]

El cardenal consagró el hospital militar a Santo Bernardino, y según algunos autores, lo edificó sobre una magnifica meseta ocupada entonces por el barrio judío, que representaba la parte mejor expuesta y la más sana de la ciudad, la sinagoga de los judíos oraneses fue transformada en la capilla del hospital.[224] Con el objetivo de divulgar la fe cristiana en el suelo oranés y mas allá en África; proyecto que fracasó; el cardenal Jiménez servidor de la religión cristiana fundó dos conventos, uno franciscano y otro dominicano. Pero sin suceso, la invasión bajo la bandera de la cruzada no consiguió sus objetivos en el norte de África.[225] Cisneros instituyó también la inquisición en Orán, y fue él quien la llevó por primera vez fuera del suelo español. Así la fundación de la inquisición en la ciudad de Orán marcó el primer establecimiento de esta institución fuera de su tribunal que ya existía en España.

Sin embargo la influencia de la "España Católica" fue casi ausente, y los españoles no llegaron a convertir ni tampoco a bautizar a las masas como le han hecho a los musulmanes en el suelo peninsular.[226]

IV-4- Primeros cambios urbanísticos de la ciudad

La ciudad antes de ser ocupada por los españoles tuvo una estructura urbanística diferente como se ha expuesto ya en el primer capítulo. Tuvo una forma ovalada irregular, apoyada en la Alcazaba que la dominaba y miraba hacia la montaña de la meseta. Pero bajo la dominación española, la urbe sufrió muchas transformaciones por el reforzamiento de su recinto amurallado y la construcción de un número importante de edificios que afectaron su estructura general medieval.[227] Es cierto que Orán tuvo una estructura medieval, pero no parecida a la estructura medieval occidental, sino semejante o que tiene rasgos comunes con cualquiera otra ciudad musulmana del Mediterráneo incluso con las ciudades andaluzas. Pues antes de su ocupación por los españoles, Orán tuvo ya su identidad propia, con su configuración exterior compuesta de sus edificios, puerto, mercados, mezquitas, casas, murallas y castillos, y su configuración interior compuesta por su población y sus costumbres, totalmente distinta de las

---

[223] Gregorio SÁNCHEZ DONCEL, Op.cit, p152. (sin embargo, el mismo autor afirma luego que las dos mezquitas fueron consagradas a Nuestra Señora de las Victorias y a San Bernardino.).
[224] Nelly, BLUM, Op. Cit, p127. (mientras otros autores como Gregorio SÁNCHEZ DONCEL, afirman que la Iglesia de San Bernardino fue edificada en el sitio de la segunda mezquita de la ciudad- véase la página 93, más abajo.).
[225] MONNEREAUX, (*RA* 1871), Op.cit, p271.
[226] Fernand, BRAUDEL, Op.cit, p 378.
[227] Mikel de EPALZA y Juan Bautista, VILAR, Op.cit, p133.

demás ciudades europeas. Y una vez en poder de los españoles, cambió de fisonomía, con el tiempo se verá precisado a encerrarse en sí misma, aislada totalmente del exterior africano y musulmán.[228]

Así pues a partir de la conquista española, se hicieron muchos cambios que tocaron a la configuración urbanística de la ciudad como: la reestructuración de la muralla, haciéndola más gruesa y dotándola de más bastiones en los ángulos, hasta la conversión de las antiguas mezquitas en iglesias de culto cristiano, pasando por la edificación de nuevos castillos, hospitales y cárceles. La urbe se transformó pues a casi una ciudad semejante a una ciudad-fortaleza o enclave, aunque no carecía de la vida civil y religiosa. En realidad, Orán empezó a transformarse a partir del año 1514, cuando el rey Fernando dio la orden para construir nuevas obras, porque antes de esta fecha se emprendieron sólo, la renovación y la transformación de las obras deterioradas de la ciudad. Entre ellas, fue la reparación de la muralla, se empezaron la reedificación de los pisos para residir, y sobre todo la construcción de nuevos castillos y torres para la vigilancia y control de la plaza. Se hicieron también unas transformaciones en la Alcazaba, que empezaron a partir del año 1529, fecha que coincidió con la llegada del ingeniero Perafan de Ribera, cargado para visitar y averiguar las obras de la plaza.[229] Después del sitio de 1555, se emprendieron otros trabajos de renovación y de reparación de las obras dañadas; sobre todo las defensivas de la plaza; en efecto en el año 1560 se envió a Orán el ingeniero Juan Bautista Calvi y el arquitecto principal de Gibraltar Bartolomé Quemado.[230]

IV-4-1- Cambios en los aspectos militares

Al considerar la ciudad de Orán como un presidio, surge evidentemente el rasgo militar que predominaba más en aquel tiempo, lo que nos empuja a hablar de todos aquellos edificios de carácter defensivo que forman parte de los elementos que identifican esta ciudad. Sin embargo estos edificios de carácter defensivo pueden ser clasificados en exteriores e interiores, estos últimos forman parte del recinto de la urbe entre ellos destacamos la muralla que bordeaba el perímetro de la ciudad y constituía una parte integrante de la ciudad misma, y también la Alcazaba que estaba dentro del tejido urbanístico de la ciudad. Por estas razones, no podemos evitar de considerar Orán sólo como un “presidio”, sino también como una “ciudad”.

---

[228] Gregorio, SÁNCHEZ DONCEL, Op.cit, p379.
[229] MONNEREAUX, (*RA* 1871), Op.cit, p 277.
[230] Ibídem, p 356.

a- El perímetro defensivo exterior

Desde el principio, antes de la ocupación española y durante la presencia musulmana en Orán, todos los investigadores han considerado que la ciudadela de la Alcazaba y el castillo de Rozalcazar, constituyeron ya los elementos defensivos junto a la muralla que rodeaba toda la ciudad antigua.[231]Aunque la muralla, que rodeaba el recinto de la ciudad, jugaba un papel defensivo, queda la parte formada por los castillos situados fuera del recinto propiamente dicho, la parte principal del circuito defensivo del presidio oranés durante los siglos XVI y XVII. A partir del siglo XVI, el perímetro exterior de la ciudad fue compuesto de casi cinco castillos que constituyeron los principales edificios defensivos.

Se distinguía la fortaleza de Santa Cruz que se situaba en el lado oeste y dominaba todo el conjunto de la ciudad, vigilaba toda la ciudad con sus alrededores, Mazalquivir y toda la costa con una gran parte del camino marítimo hacia España. Mientras que el flanco Este de la ciudad estaba protegido por el castillo de San Felipe que vigilaba los accesos terrestres de Orán, entre este castillo y el camino hacia el mar; se encontraba el castillo de San Andrés con una situación importante. Mientras que este castillo da directamente al mar, el de Rosalcazar vigilaba la ciudad por la costa. El ingeniero Bautista Antonelli hizo grandes obras y transformaciones en este castillo, dándole un perímetro fortificado que cerraba todo acceso a las huertas del valle de Orán, sus murallas corrían paralelas a la acequia del regadío y no dejaban entre Rozalcazar y las fortalezas de la ciudad más que un estrecho pasó hacia el mar. De ésta acequia nacía el arroyo de la fuente de arriba, al pie de la fortaleza de San Felipe, se describía una curva muy acentuada a la altura de las puertas de Tremecen y de Canastel, pasando por la pendiente de los castillos de San Andrés y Rozalcazar, e irrigando una gran parte de los cultivos del valle de Orán, la muralla de Rozalcazar llegaba hasta el mar bloqueando el paso por este lado.[232]Desde la fortaleza de Rozalcazar se veía toda la bahía y Mazalquivir y del otro lado se vigilaban los jardines y las huertas. El quinto castillo que estuvo al exterior del recinto de la urbe, fue lo de San Gregorio. Era también importante para la defensa exterior, vigilaba la ciudad por el lado Oeste y dominaba el camino hacia Mazalquivir.

Además de estos castillos principales, que formaban la línea defensiva exterior de la ciudad se encontraban otros puestos de vigilancia y atalayas[233] que completaban este conjunto

---

[231] Jean, CAZENAVE, Op.cit, (*BSGAO 1923*), p218.

[232] Mikel de EPALZA y Juan Bautista, VILAR, Op.cit, p 98-99.

[233]Atalaya en plural atalayas: que proviene de la palabra árabe: al talai'i es decir puesto de vigilancia: un sistema defensivo ya usado en el suelo peninsular bajo la dominación musulmana.

exterior: Como la torre de Madrigal situada entre San Andrés y Rosalcazar y la de los Santos en las alturas vecinas de Mazalquivir unida a Santa Cruz por otra torre, y la de la Atalaya, más el fuerte de la torre gorda entre San Felipe y Madrigal. [234]

b- El perímetro defensivo interior

b-1- Descripción de la muralla con sus puertas

Por la prosperidad agrícola y mercantil que disfrutó la ciudad de Orán, y por su proximidad al mar, desde muy pronto los musulmanes, primeros habitantes de la ciudad, levantaron la muralla. Y así, ya en la época de la dominación musulmana, Orán poseía muralla y castillos, ambos de finalidad defensiva, junto a mezquitas, colegios, hospitales, mercados, donde se desarrollaba la vida civil y religiosa. Pero según los españoles, nuevos dueños de la ciudad, las antiguas fortificaciones resultaban insuficientes para la defensa, y entre ellos la muralla que no pasaba a ser más que un débil muro de mampostería, con sólo algunas torres.[235]. Estas circunstancias; y por el hecho de que la ciudad estaba casi abierta; empujaban a los españoles a aportar muchas modificaciones y renovaciones de la muralla en diversas ocasiones. A principios de la ocupación, la muralla fue levantada bajo el mandato de los dos primeros gobernadores, el marqués de Comares y su hijo, D. Luis de Córdoba, dotándola con elementos de fortificación como las cortinas y los bastiones.[236] En estos edificios de fortificación; incluido la muralla; se usó el material de construcción por excelencia y que fue la mampostería, aprovechando la abundancia de piedra existente en las proximidades de Orán.

Al principio, la muralla estuvo gruesa con cortinas y bastiones poco prominentes, fue adaptada a un plano casi ovalado, y siendo luego reforzada en tiempos del conde de Alcaudete que hizo reformas añadiendo importantes fortificaciones. Precisamente en una de sus cartas dirigidas al rey en el año 1535[237], el conde describía la situación de la muralla aludiendo a sus torres atalayas y bastiones y haciendo referencia a la artillería que allí faltaba.[238]

---

[234] Mikel de EPALZA y Juan Bautista, VILAR, Op.cit, p 98.
[235] Ibídem, p 97.
[236] Beatriz Alonso ACERO, Op.cit, p 94.
[237] F. Elie de la PRIMAUDAIE, (*RA* 1877), Op.cit, (carta del Conde de Alcaudete a su Majestad, Orán 1535, Archivo de Simancas, Estado legajo 462), pp. 21-23.
[238] En esta correspondencia El conde de Alcaudete describe la muralla con sus torres y bastiones y el estado de la artelleria, durante las primeras décadas de la ocupación. Los lugares que cita en la carta pueden ser identificados en el plano (Figura1, pagina 87) reconstituido por el general Didier siguiendo la descripción de la ciudad en la misma carta. El Conde afirma la existencia de la torre de Hernando de Quesada, la torre de

Este primer circuito defensivo, que es el recinto amurallado, tenía 6.195 pies de largo, formando así la totalidad de la muralla, constituyó el primer plan defensivo del enclave, dentro del conjunto formado por la ciudad con su Alcazaba y rodeando todo el perímetro. Ya como se ha expuesto la muralla estaba interrumpida con baluartes y cubos a nivel de cortina, y también las tres puertas estaban protegidas por bastiones con su artillería. Además, de solicitar más artillería por parte del conde de Alcaudete, este último ordenó construir también, un doble recinto para crear un foso entre ambos recintos, este pasadizo estuvo tan profundo tal que impedía toda aproximación a los muros interiores. [239] Tras el sitio de 1563, la muralla ha sido otra vez reforzada por los ingenieros Antonelli, quienes mejoraron su dispositivo defensivo. Cabe mencionar que antes del sitio de 1563 hubo uno en el año 1555 en que Orán fue asediada por mar y por tierra, y fue otra vez atacada por los "turcos" en el año 1677. Y en el año 1694 el rey de Marruecos Muley Ismael, hizo un intento para apoderarse de la ciudad pero fracasó, fue el bey Bouchlarem quien la recupero en el año 1708.[240]. Estos ataques dañaban la mayoría las fortificaciones, cada vez que la ciudad fuera sitiada.

A pesar de las múltiples reformas, la muralla se encontraba bastante deteriorada en la última década del Quinientos. Según el marqués de Tabalosos, hubo en la parte de la muralla y en la parte de arriba de la puerta bloqueada del camino de la marina, una inscripción que indicaba que las obras de la muralla se han acabado bajo el gobierno del conde de Alcaudete hasta el año de 1589.[241] Pero, según muchos autores, las obras de renovación de la muralla han continuado a lo largo del siglo XVI. En efecto, en el año de 1592, este gobernador informó de la caída de un lienzo de la muralla**,** pero todavía habrá que esperar hasta 1596, cuando éste abrió paso al inicio de las reformas, apresurado por los problemas de huidas y deserciones que se estaban presentando al no estar los lienzos de la muralla en buen estado: Los arreglos efectuados bajo el gobierno del conde de Alcaudete en los últimos años del Quinientos, no supondrían mejorar el estado de la muralla. Tal que a principios de la centuria siguiente, D.

Contreras, la puerta de Tremesen, la torre Gorda; otra pequeña torre al lado de la puerta de Tremesen, que hizo Pedro Álvarez. El conde de Alcaudete continua su descripción citando el camino de la carrera (es la actual calle du vieux chateau), la torre Santo Domingo que está en el ángulo de la calle (en la calle Oudinot hoy Freres Guerrabe), cita también la puerta de Canastel situada en la ladera este de la muralla y que desemboca en la plaza (en la actual plaza Kleber), hace alusión a una torre probablemente antigua y que fue rellenada con tierra y barro, que estaba al lado de esta puerta y afirma que desde allí se vigilaban el rio, los molinos y el camino hacia el mar. Según la misma descripción Diego de Vera puso una puerta bajita y hundida y con mucho defecto que la llamó "la puerta del mar", estuvo cerca de la playa y ayudaba la fortaleza de Rosalcazar y la torre del Coral, en vigilar la playa y el puerto. Entre esta puerta hasta la casa de Ramón de Molina que daba a la playa, se contaban cien pasos, y a partir de esta casa hay dos cientos y cuarenta pasos hasta la torre del Coral, desde aquélla punta se vigilaban las dos laderas de la muralla hacia arriba, y hacia abajo en dirección del mar.

[239] Mikel de EPALZA y Juan Bautista, VILAR, Op.cit, p 98.

[240] L. de, FOULQUES, « le plan d'Oran en 1509 », *BSGAO* 1884, Orán, p122.

[241] MONNEREAUX, (*RA* 1871), Op.cit, p437.

Suárez Montañés indica la necesidad de rehabilitar otro gran lienzo. Pero, a pesar de la situación económica muy difícil que vivió la monarquía, continuaban a lo largo del siglo XVII, voces y avisos alarmantes solicitando partidas de dinero para aderezar la muralla que estaba en peligro de caerse, y reclamaban siempre la reparación de la muralla.[242]

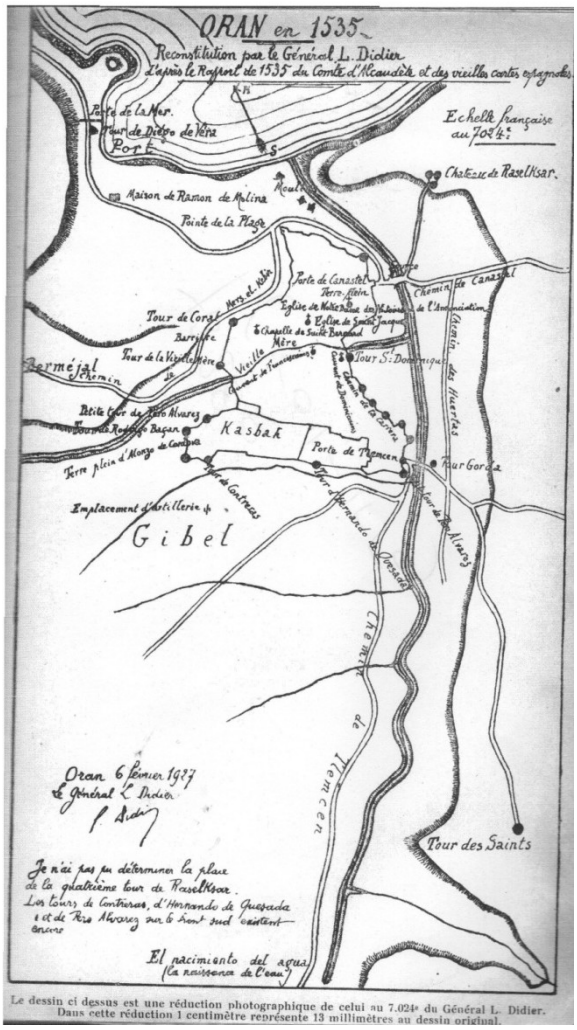


Figura1:

Plano de la ciudad de Orán, reconstituido por el general Didier. En el mismo plano se pueden distinguir muchos lugares que ha citado ya el conde de Alcaudete en su carta dirigida al rey en el año 1535, (ver nota 234 en la página 86, más arriba están citados los lugares como: la torre del Coral, torre de Pedro Álvarez, torre de Rodrigo Bazán, Bermejal, casa de Ramón de Molina, torre de Diego de Vera…etc.).

[242] Beatriz, Alonso ACERO, Op.cit, p 94.

Para acceder al casco urbano a través de esta muralla, se distinguían tres puertas: la de Canastel, la de Tremecen y la del mar llamada también de Mallorca, ya citadas en la carta del conde de Alcaudete del año 1535. La puerta de Tremecen se encontraba en uno de los ángulos de la Alcazaba, mientras las de canastel y de Mallorca[243] se encontraban en el recinto mismo de la ciudad. La Puerta de Canastel era la principal de la ciudad, estaba situada al noreste; y daba a la actual plaza Klebert, por ella se accedía a Canastel, Arzeu, Mostaganem, Cherchel y Tenés, puntos fundamentales del camino por tierra hacia Argel, siendo además la puerta por donde entró y salió todo el tráfico que venía desde el puerto. La puerta de Tremecen, emplazada al sureste, se abría hacia el campo y las huertas y también hacia el río de Orán y hacia los molinos, estuvo orientada hacia la tierra por dentro, de donde solían venir los ataques contra los españoles. La puerta tomó su nombre de la dirección principal que se alcanzaba saliendo por ella, y desde el comienzo de la presencia española en Orán se convirtió en punto de partida para avanzar hacia el interior y vigilar el presidio desde este lado estratégico. También la puerta de Tremecen presidía la explanada de los desfiles militares y la salida de las expediciones hacia el interior del país.[244] En lo que concierne la tercera puerta llamada puerta de Mallorca que fue construida en época posterior, se situaba al noroeste y se abría hacia el camino del mar y Mazalquivir, es probablemente la que cita y describe el conde de Alcaudete en su carta.

b-2- Descripción de la Alcazaba

En realidad en el transcurso de los siglos XVI y XVII, es decir durante todo el periodo de la primera ocupación española, Orán guardó muchos rasgos urbanos de su estructura inicial que se mantuvieron, a pesar del paso del tiempo. Así una vez dentro del casco urbano de la ciudad, se destaca la Alcazaba o ciudadela, que estaba situada al norte de la urbe. Su construcción se remonta al período de la dominación musulmana, y tras la conquista de la ciudad por los españoles se había procedido a muchas transformaciones entre ellas la rehabilitación y la ampliación de la Alcazaba.

---

[243] Es la que cita el conde de Alcaudete en su carta y denomina: Puerta del mar, diciendo que fue Diego de Vera quien la edificó. Y dice que es una construcción bajita y hundida y con mucho defecto. Y es probable que durante la segunda ocupación española, se puso en su sitio la puerta del Santo que vigila el camino hacia Mazalquivir.

[244] Mikel de EPALZA y Juan Bautista, VILAR, Op.cit, p 98.

La Alcazaba dominaba toda la medina y defendía la entrada delante del barranco hacia el interior, y daba espalda al mar. Desde el principio tenía dos torres, una cuadrada y masiva que daba al patio llamado de los "moros", y otra redonda que se denominó luego la de la "campana".[245]La Alcazaba fue plenamente reconstruida con sus baluartes, cuarteles, previsores aljibes y resguardados almacenes. En la misma carta dirigida al rey en el año 1535[246], el conde de Alcaudete nos da una descripción de la situación de la Alcazaba, y menciona las dos torres iníciales que se hallaban en su recinto haciendo ilusión también a la artillería que faltaba para la defensa de la ciudadela.[247]

Así la Alcazaba formaba parte de la totalidad de la ciudad. Fue constituida por un conjunto de torres, de cuarteles y de oficinas agrupadas alrededor de la Casa del Rey, en época de los musulmanes, fue también residencia del gobernador. Desde el principio de la ocupación española, el recinto de la Alcazaba, estaba separado del resto de la ciudad por un muro, también un gran patio o explanada la separaban de la ciudad propiamente dicha.[248] El hecho de que, desde el lugar donde estaba situada la Alcazaba se puede dominar todo el conjunto de la ciudad, empujó a los españoles utilizarla como centro de decisiones para la vida oficial y militar de la ciudad, haciendo en ella muchas modificaciones, estableciendo en su interior la residencia del capitán general o gobernador y los alojamientos por los oficiales; era también el lugar en el que se almacenaban los víveres y municiones para la guarnición, por lo que su defensa fue vital para la presencia española en el enclave oranés. Sin embargo ,tal como fue el caso de la muralla, la Alcazaba presentaba también imperfecciones en su estado de conservación, pero las dificultades económicas y la falta de dinero impidieron siempre llevar a cabo las reformas para asegurar adecuadamente le defensa de la ciudadela, considerada como centro estratégico dentro del enclave; las inscripciones descubiertas muestran que hubo

---

[245] Jean, CAZENAVE, (*BSGAO* 1923), Op.cit, p218.

[246]F. Elie de la PRIMAUDAIE, (*RA* 1877), Op.cit, pp. 19-21.

[247] En la misma correspondencia El conde de Alcaudete describió la Alcazaba y las intervenciones que se hicieron en ella, durante los primeros momentos de la ocupación española, se pueden destacar muchos lugares que figuran en el plano de la Figura 1 de la pagina 86. El conde afirma que la torre de "Contreras", en forma de cubo, que existe en la parte de la muralla que da a la montaña es antigua (de la época musulmana). Y continúa citando otros lugares como la torre que edificó Rodríguez Bazán, y el lugar de Bermejal que representa el sitio más peligroso para los españoles, el terraplén que edificó Don Alonso de Córdoba y Velasco, para la defensa y el ataque de los lugares altos. Y desde la punta de este terraplén que se une con la torre de Rodríguez Bazán se vigila la muralla a partir de la « Madre vieja », donde existe el arroyo y el conducto real, hasta la torre del «Coral» y la punta de la playa. A partir de esta torre hasta la esquina de la ciudadela existe una barrera con cien pasos de largo, desde allí se guardan los fosos a lo largo de la muralla y se vigila también toda la muralla de la ciudad a partir de la pequeña torre de Pedro Álvarez hasta el rincón de la «Madre vieja».

[248] Mikel de EPALZA y Juan Bautista, VILAR, Op.cit, p 134.

de vez en cuando obras de reformas, como la encontrada en la Alcazaba hacia el lado Este, y que indica que esta parte de la obra fue edificada en el año 1589.[249]

Según Mikel de Epalza, la explanada de la Alcazaba constituía el único lugar de recreo y distracción al interior de los muros de la ciudad, aunque no todos los ciudadanos de la ciudad pudieron usarla, fue un lugar aislado que recuerda el patio de una mezquita, y los habitantes de la ciudad acudían allí para las fiestas y espectáculos oficiales, como paseaban también por los prados y los jardines de los alrededores de Orán.[250]

IV-4-2- Cambios en los aspectos civiles

Como ya lo hemos señalado en las líneas anteriores, no nos interesa enfocar Orán desde el punto de vista de "presidio", sino de "ciudad". En efecto, en Orán no todo era fortificaciones y castillos, sino existían casas y edificios civiles como en cualquiera otra ciudad. La ciudad fue considerada como el principal núcleo español en el Norte de África, tanto por sus dimensiones como por sus condiciones geoestratégicas, disponía de un notable recinto amurallado que reunía las características de una verdadera "ciudad", con tejido, funciones y usos urbanos. [251]

2-1- Transformaciones del trazado urbanístico

Antes de entrar dentro de la trama ovalada formada por la Alcazaba y la medina, pasamos por las afueras de la muralla que delimitaban el recinto de la ciudad, y así sobresale el río "Guaharan"[252], los siete molinos de la ciudad y las huertas que constituyeron los elementos que complementaban el paisaje constructivo de Orán. A principios del siglo XVI aún existía el arroyo que alimentaba la ciudad en agua potable y que se situaba en la parte arriba del barranco, constituyendo un foso natural y defendiendo la ciudad desde su parte meridional. Esta agua se usaba también para regar el cultivo de las huertas como para el funcionamiento de los molinos importantes para abastecer la ciudad. También, esta riqueza en aguas permitió el riego de algunas pequeñas huertas sembradas en el margen entre el río "Guaharan" y la muralla de Orán, huertas pertenecientes a la población cristiana y judía de este presidio. Ningún otro presidio, tenía condiciones hidrológicas tan favorables, lo que constituía para Orán, una gran ventaja con la que no todas las plazas norteafricanas pudieron contar, siendo

---

[249] MONNEREAUX, (*RA* 1871), Op.cit, p436.
[250] Mikel de EPALZA y Juan Bautista, VILAR, Op.cit, p 134.
[251] Francisco José, CALDERON VASQUEZ, Op.cit, p19.
[252] "Guaharan" es la palabra árabe de donde viene el nombre de: Orán.

necesario en estos casos transportar el agua desde otras zonas o almacenarla en enormes aljibes.[253]

Una vez dentro de su recinto amurallado, encabezado por la Alcazaba, considerada como una construcción militar con su gran patio y el muro que le separaba del resto de la ciudad, se disponían las estrechas calles que lograban comunicar entre sí y entre las diferentes zonas de la ciudad, dando lugar en sus puntos de intersección, a plazas de diversos tamaños, que concentraban la vida pública de sus habitantes. Entre ellas destacamos: la Plaza de Armas, en la que se ubica el Ayuntamiento de la ciudad, a uno y otro lado de estas calles se situaban las viviendas de la población civil cristiana, las cuales debieron ser de gran belleza y calidad, muchas de ellas edificadas tras los destrozos causados por el asedio de 1563.[254] La estructura urbanística al interior de la ciudad guardó su forma laberíntica con callejuelas estrechas y tortuosas, un rasgo que compartía Orán con cualquiera ciudad musulmana, en aquel tiempo.

Dentro de su recinto amurallado, y en el curso de los siglos XVI y XVII, además de la Alcazaba y del sector cristiano; edificado por los españoles con su plaza de Armas; la ciudad de Orán incluía también al barrio judío que fue el sector reservado a los judíos. Llamado la "Melah" o “gueto”. Este barrio o “la judería” estaba situado cerca de la Alcazaba, fue un barrio aislado en el interior de las murallas por un muro que no tuvo más que una sola puerta de acceso de que abría al alba, y que estaba siempre guardada por un oficial cristiano cuya llave con las de más llaves de la ciudad estaban depositadas de noche en la residencia del gobernador. [255]

Las viviendas de la ciudad, estuvieron amontonadas y de tipo mediterráneo, semejantes a las de Andalucía o a las del Levante español. Se trata de casas con un patio interior, con pocas ventanas, paredes encaladas y terrazas en lugar de tejados, se escalonaban y se superponían en pendiente hacia abajo y a la derecha de la Alcazaba completamente encajadas dentro del recinto amurallado de la ciudad.[256]

El vicario Cantero Vaca que vivió en Orán entre 1631 y 1636, hizo una descripción de la ciudad y de su región a principios del siglo XVII. Elaboró un plano de la ciudad, dando una imagen de Orán, donde figuraban los fuertes, las murallas, las iglesias y los conventos. En el plano se distinguían, sobre todo, la Alcazaba, la puerta de Tremecen, la Iglesia Principal, la del convento de la Merced, un gran aljibe y el edificio de las aduanas que se situaba en los

---

[253] Beatriz Alonso ACERO, Op.cit, p 91.
[254] Ibídem, p 104.
[255] Mikel de EPALZA y Juan Bautista, VILAR, Op.cit, p 138.
[256] Jean, CAZENAVE, (*BSGAO* 1923), Op.cit, p218.

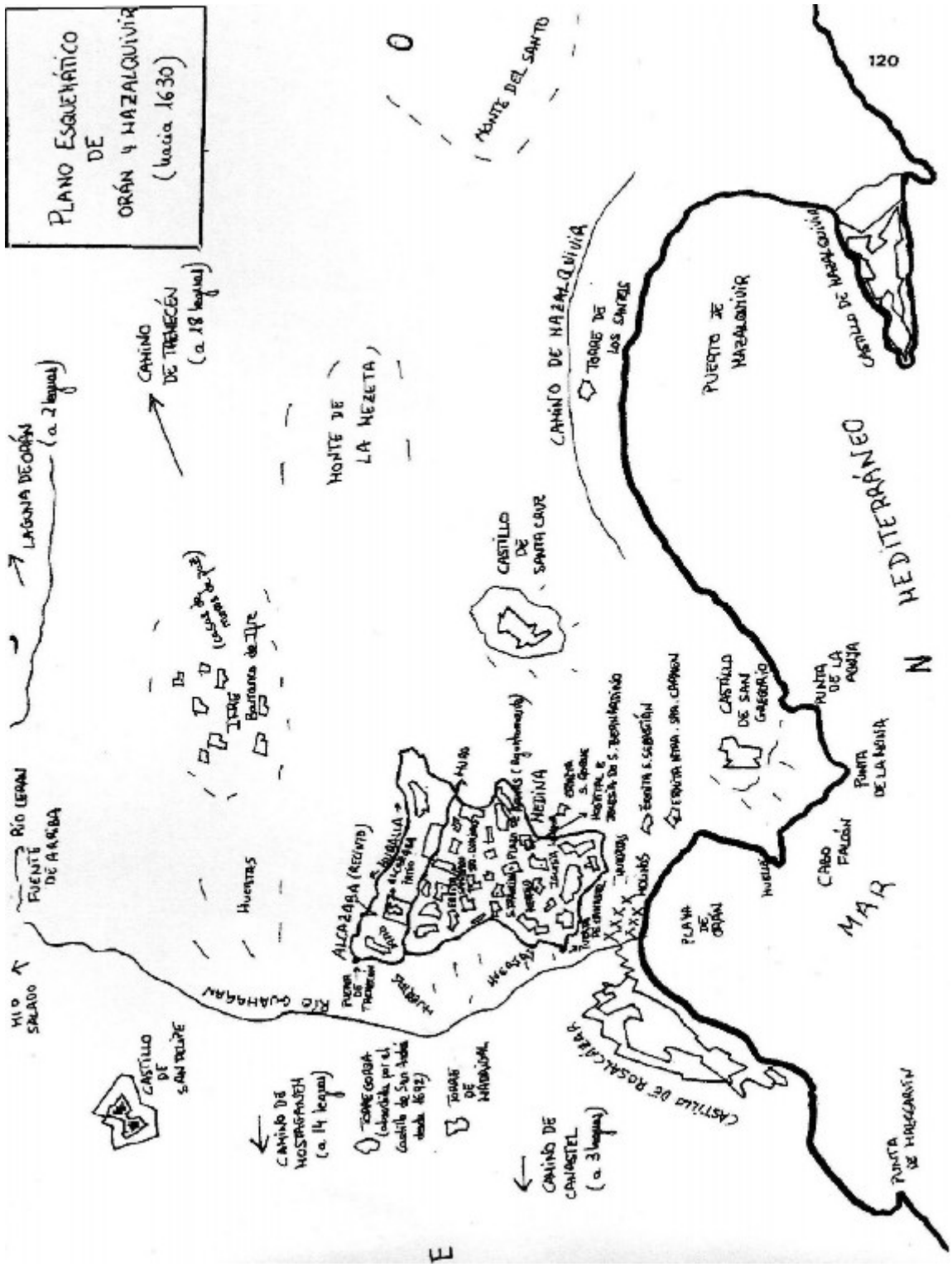


Figura 2:

Plano esquemático de Orán y mazalquivir hacia el año 1630 (es probable que sea el mismo plan elaborado por el vicario Cantero Vaca). El dibujo representa el recinto de la Alcazaba, lo de la medina

y todo el recinto defensivo exterior con el puerto, las huertas y jardines que rodean la ciudad. Más la fortaleza de Mazalquivir.[257]

alrededores de la Puerta de Canastel. Se destaca también el convento de San Francisco, y el de Santo Domingo, y en dirección de Santa Cruz, la torre de Buenavista uno de los bastiones de la muralla.[258] Así pues en Orán, no todo eran castillos y guarniciones, sin embargo como en cualquier otra ciudad donde hay una población civil, existían a demás de las casas, las tiendas donde se vendían productos para la subsistencia de la vida cotidiana como: las panaderías, carnicerías, tabernas, mercadillos, tiendas de artesanía, baños, lugares de culto. Además del hospital y la cárcel todos componían el paisaje urbano de la vida civil en Orán.

2-2- Proyección de nuevos edificios públicos y religiosos

a- Transformación de las mezquitas en iglesias

A través de los siglos XVI y XVII, la ciudad fue mejorándose notablemente con la construcción de bellas iglesias y hermosos edificios.[259] Así desde los inicios de la empresa española en Orán, se manifestó el sentimiento religioso traducido en el terreno por la proyección de los edificios de culto cristiano que se agrupaban en el centro de la medina. En efecto, a principios del siglo XVI, entre los importantes edificios edificados por los españoles surgió la iglesia principal: Santa María de las Victorias, sobre el terreno de la antigua Mezquita Mayor, era la sede del vicariato eclesiástico que representaba el Arzobispo de Toledo.[260] Justo al lado del hospital de la ciudad se edificó la iglesia de San Bernardino,[261] ambos muy próximos al convento de la Merced. En realidad cuando entró Cisneros consagró las dos principales mezquitas de la ciudad al culto del cristianismo, dedicándolas a Nuestra Señora de la Victoria y a San Bernardino.[262] Todos los investigadores del tema confirman que la "Iglesia Mayor", fue edificada en el mismo sitio de la antigua mezquita de la medina, transformada por Cisneros que la consagró al cristianismo. El vicario Cantero de Vaca, atestiguaba que esta iglesia constaba de una sola nave, muy buena y clara, toda de cantería y que su bóveda aunque estaba cubierta, no lo estaba de cargar. Según él, es una obra de que

---

[257] Ibídem, p119.
[258] Mikel de EPALZA y Juan Bautista, VILAR, Op.cit, p 137.
[259] Gregorio SÁNCHEZ DONCEL, Op.cit, p380.
[260] Mikel de EPALZA y Juan Bautista, VILAR, Op.cit, p 134.
[261] Mientras algunos autores afirman que la sinagoga de los judíos fue transformada en la capilla del hospital. (véase la página 81, más arriba).
[262] Gregorio SÁNCHEZ DONCEL, Op.cit, p532.

necesita mucho y costará poco. Y será bien encargaría a los vicarios para que poco a poco la vayan acabando.[263]

Al otro lado de la iglesia había una calle pública, y aunque angosta, la casa parroquial se halla unida a la capilla mayor y sacrista con comunicación a la misma iglesia. Tres grandes y hermosas puertas daban acceso al interior, a estas puertas principales se encontraba una plazuela regular. En 1571 se cubrió el pavimento de la primitiva iglesia con losetas, otro retablo mayor se hizo en tiempos del cardenal Don Bernardo Sandoval y Rojas (1599-1618). En la iglesia había siete capillas, una la del Santo Cristo, que la hizo primero el cardenal Cisneros, las restantes estaban destinadas a Nuestra Señora de la Concepción, San Antón, San Ignacio y San Agustín. Aunque no fue un gran edificio, unos investigadores afirman que la construcción de la Iglesia Mayor no se terminó ni siquiera a finales del siglo XVI (hacia el año de 1594), y eso debido a los problemas económicos así como a la falta de personal y de material en Orán. Mientras otros datos confirman que los retablos de la iglesia se terminaron hasta en el siglo XVII, según lo que configura en una lapida que transcribió Jiménez de Sandoval, de que la Iglesia Mayor se acabó en 1669, año de la expulsión de los judíos.[264]

No muy lejos de la Iglesia Mayor, se levantaban los conventos de las órdenes religiosas, franciscanos y mercedarios y en época poco posterior a la conquista se levantó el convento de los dominicos. Cabe mencionar que cada uno de estos conventos tuvo su propia iglesia, muchos autores afirman que los conventos de estas plazas poseían unos diminutos jardines interiores y verdaderos oasis de verdor en el entramado urbano de Orán. La iglesia de San Bernardino poseía "una sola nave, con capillas diversas y laterales, salvo la del Rosario, la más grande, a la altura del crucero, lado del Evangelio; sobre esta capilla se alzaba la torre que ostentaba el reloj.[265]

Por otro lado, el hospital de San Bernardino era un edificio doble, pues, junto a la mezquita ofrecida por Cisneros a este santo, el cardenal ordenó levantar un hospital también en honor de San Bernardino. Fue destinado a la gente de guerra de Orán y de Mazalquivir pero, estaba también el único hospital al que podía acudir la población civil de la ciudad y tuvo amplias dimensiones. En la primera sala bajita del hospital que daba a la entrada de la carrera, el marqués de Tabalosos cita una inscripción que indica que esta parte de la obra fue edificada en el año 1589. [266] A principios de la ocupación y alrededor del año 1520, un administrador de la ciudad afirmó en su memorial, que cada soldado daba un tributo de tres reos al hospital,

[263] Beatriz Alonso ACERO, Op.cit, p 111.
[264] Gregorio SÁNCHEZ DONCEL, Op.cit, p532.
[265] Ibídem, p 536.
[266] MONNEREAUX, (*RA* 1871), Op.cit, p437.

este dinero servía para pagar el personal del hospital. El mismo administrador proponía pagar el personal de lo que se ganaba de la venta de los medicamentos y de exonerar los soldados del tributo de los tres reales.[267]

La situación del hospital fue bastante precaria a partir de los años finales del siglo XVI, y más aún en las primeras décadas del XVII, por las dificultades que sufrió el presidio. En el testimonio de Pedro Cantero de Vaca, se confirmó esta situación difícil del hospital, y según el mismo vicario el dinero para sus gastos procedería de partes descontadas del sueldo de los oficiales y soldados de la guarnición. Y salvo en caso de que esto no fuera suficiente, se acudía a la Hacienda Real.[268] A pesar de todo se mantuvo abierto el hospital, haciendo frente a los importantes gastos que provenían del pago de salarios del personal que trabajaba allí, así como a los relativos a las compras de medicinas, las cuales provenían tanto de España como de Orán. Dada la situación económica difícil, tampoco la cárcel se encontraba en la década final del siglo XVI en las mejores condiciones para desempeñar su función.[269]

b- Edificación de otros lugares de culto cristiano

Los nuevos conquistadores dieron gran preocupación a las obras religiosas, partiendo de su gran objetivo que fue lo de divulgar la religión cristiana en la plaza de Orán, por ello no sólo existían iglesias en la ciudad sino también ermitas. A principios del siglo XVII, había cinco ermitas, dos se situaban en el interior del recinto de la ciudad, que fueron la ermita de San Miguel y la de Santiago que fue edificada por el conde de Alcaudete en 1602.[270] Las tres otras ermitas fueron la: de San Roque edificada bajo la orden de Juan Manrique de Cárdenas que gobernó Orán a partir del año 1623, mientras la de San Sebastián y la de Nuestra Señora del Carmen, se situaban extramuros de la ciudad. A estas cinco ermitas se añadieron otras dos, edificadas a lo largo del siglo XVII, que fueron la de Nuestra Señora del Rosario, fundada por el marqués de San Román, gobernador de las plazas entre 1653 y 1660, y la del Santo Cristo de la Paciencia, (fundada por el marqués de los Vélez, gobernador entre 1666 y 1672, en el mismo lugar que había ocupado hasta entonces la sinagoga de los judíos de Orán, antes de ser expulsados en 1669[271]. La relación del vicario Cantero de Vaca advierte que, a la altura de

[267] F. Elie de la PRIMAUDAIE, (*RA* 1875), Op.cit, (carta: Archivo de Simancas, el año 1520, Estado África, legajo sueltos), pp. 153-157.
[268] Beatriz Alonso ACERO, Op.cit, p 106.
[269] Ibídem, p 105.
[270] MONNEREAUX, (*RA* 1871), Op.cit, p439.
[271] Aquí Mikel de EPALZA y Juan Bautista, VILAR, avanzan otra información en lo que concierne la sinagoga de los judíos, diciendo que esta última fue transformada en la ermita de Santo Cristo de la Paciencia.

1636, sólo existían las ermitas del Carmen, de San Roque y de Santiago. También cada uno de los castillos que formaban el perímetro defensivo exterior de la ciudad, tuvo su propia capilla y además de las iglesias y ermitas de la ciudad, hubo también numerosas cofradías. Cabe mencionar que algunos espacios de culto han sido reconstruidos, como fue el caso de la iglesia del convento de Santo Domingo el Real, en 1589 bajo la dirección del arquitecto Juan de Guasca Melgar.[272]

Sin embargo, la crisis económica y la penuria en las que vivía la plaza de Orán desde el principio de la ocupación, influyó de forma directa en la edificación de estas iglesias y conventos, y se planteaba de forma constante el problema de su finalización aunque el inicio de estos lugares de culto se remontaba a los primeros momentos de la ocupación. Ante esta situación, y ante la necesidad de acabar estas construcciones, las órdenes religiosas eran obligadas a pedir otra forma de financiación junto a las limosnas reales enviadas por la corona y las limosnas dadas por la gente de guerra; que ni siquiera eran suficientes para los clérigos mismos; entre estas formas fueron las peticiones, por parte de las órdenes religiosas, de licencias de saca de grano, negocio al que habían recurrido no sólo buena parte de los comerciantes y mercaderes de la ciudad, sino incluso los mismos gobernadores.[273] Los problemas económicos no fueron los únicos ante la finalización de los edificios religiosos de Orán sino también la falta de personal y de material jugó el mismo papel.

Como ya se ha dicho al principio, los cristianos una vez dentro de la ciudad borraron toda huella que tuvo relación con la práctica de la fe musulmana y convirtieron las mezquitas en iglesias. Sin embargo, mucha documentación demuestra que, durante toda la ocupación y hasta casi las últimas décadas del siglo XVII, existía una sinagoga donde se practicaba el culto del judaísmo. Los judíos de Orán disponían pues de una sinagoga, pero muy reducida ante el aumento de sus adeptos, del techo del edificio se colgaba muchas lámparas de vidrio encendidas día y noche.[274] Así la existencia de esta sinagoga y dispuesta para mantener las creencias de los judíos, firmemente arraigadas en sus lugares de culto, lo que constituía una provocación para el clero, así como para los habitantes de la ciudad, sin que la acción evangelizadora de los católicos pudiera hacer mella en sus ánimos. [275] Después de la expulsión de los hebreos, la sinagoga se transformó en una iglesia con el título del Santo Cristo de la Paciencia.[276]. Lo que fue muy significativo es que la iniciativa fue aprobada tanto

[272] Mikel de EPALZA y Juan Bautista, VILAR, Op.cit, p 143.
[273] Beatriz Alonso ACERO, Op.cit, p 109.
[274] Gregorio SÁNCHEZ DONCEL, Op.cit, p193.
[275] Juan, SÁNCHEZ BELÉN, Op.cit, p 17.
[276] Gregorio SÁNCHEZ DONCEL, Op.cit, p193.

por el Consejo de Estado como por el Santo Oficio, en el mes de marzo de 1670 las obras estaban concluidas y la sinagoga fue entonces convertida en ermita, con dos capillas, bajo la advocación del Santo Cristo de la Paciencia[277], los artesanos, según el gobernador, se habían esmerado lo más posible. El 16 del dicho mes se inauguró, con todo boato para conmemorar la salida de los hebreos, celebrando su primera misa el titular de una de las capillas, el licenciado Juan SÁNCHEZ SOLÍS, habiendo precedido antes una procesión general. [278]

2-3- La introducción de la Plaza de Armas (una novedad urbanística española)

En efecto para la política colonizadora de los españoles, la "ciudad" fue considerada como un instrumento de colonización, la regularidad del trazado, la jerarquía urbanística y la introducción de la Plaza de Armas, que empezó a meterse a partir del siglo XVI, daba a la administración colonial un control riguroso de los territorios conquistados.[279] Denominada Plaza Mayor o Plaza de Armas, ésta consistía en un espacio abierto donde se desarrollaba la vida urbana y se manifestaban las actividades sociales, oficiales y religiosas. En sus laterales se situaban los edificios administrativos u oficiales y la Catedral o iglesia de la ciudad, en general se trazaban las calles conforme a un trazado perpendicular y en el centro se situaba la Plaza de Armas donde se encontraban las autoridades locales y religiosas.

La importancia material y simbólica de la plaza consistía en que estaba considerada como el inicio del trazado del resto de la aglomeración y constituía la célula inicial a partir de la cual se hacia el resto del plano de la ciudad, como fue el caso del modelo clásico de la ciudad hispano-americana, que se basa sobre dos pilares: la plaza central o plaza de armas y el plano en damero cuya regularidad fue un rasgo esencial.[280]

Mientras, en Orán se trata de una antigua urbe y no de una ciudad de nueva fundación, como fue el caso de la ciudad colonial hispano-americana que gozaba de un trazado geométrico regular. Orán como ciudad mediterránea tuvo ya su trazado inicial "irregular", que los españoles han intentado adoptarlo a sus principios de intervención urbanística introduciendo la Plaza Mayor.[281] Pero en el caso de Orán como en lo de las ciudades peninsulares, la Plaza de Armas o Plaza Mayor, no traducía automáticamente la concentración

---

[277] Aquí Gregorio SÁNCHEZ DONCEL confirma la información dada por Mikel de EPALZA y Juan Bautista, VILAR, (en la página anterior). En efecto, la sinagoga fue convertida en ermita bajo la advocación del Santo Cristo de la Paciencia.

[278] Juan, SÁNCHEZ BELÉN, Op.cit, p 39.

[279] B, GUY. O, Goerg. J, HUETZ De LEMPS. J-L, PINOL, F, WALTER, Op.cit, p291.

[280] Ibídem, p295.

[281] Es la actual plaza de "la Perle" (antes "place de l'Hopital").

de la vida urbana puesto que las actividades comerciales se compartían entre diferentes plazas secundarias de la ciudad y a veces están concentradas en unas calles principales, y hasta los edificios públicos y religiosos principales están dispersados dentro del espacio urbano. Cabe mencionar que la clásica "Plaza Mayor" apareció en España hasta los principios del siglo XVII y tuvo la configuración de una plaza clausulada y cerrada.[282]

Así pues, la Plaza de Armas de Orán estaba un espacio abierto de forma irregular, y situada no muy lejos del convento de San Francisco y donde se encontraba el Ayuntamiento junto a otras nuevas construcciones que tenían soportales, en mayoría, de estructura de madera. Junto a la Plaza de Armas que era la principal en la ciudad, existían otras plazas grandes y pequeñas que eran encrucijadas de las calles principales que no carecían de vida urbana.[283]

Se deduce de estas lecturas que la Plaza de Armas, llevada por los españoles como plaza central de la ciudad, no es la misma plaza central de la antigua ciudad islámica, puesto que no se ha proyectado allí la Iglesia Principal Nuestra Señora de las Victorias. Cabe mencionar que esta última estuvo en el lugar mismo de la Mezquita Mayor, y sabiendo que en cada medina suele estar la Mezquita Mayor en la plaza central de la ciudad.

[282] B, GUY. O, Goerg. J, HUETZ De LEMPS. J-L, PINO, F, WALTER, Op.cit, p300.
[283] Mikel de EPALZA y Juan Bautista, VILAR, Op. cit, p 134.

TERCER CAPÍTULO

ORÁN BAJO LA DINASTÍA BORBÓNICA

Siguiendo la política africana de Fernando el Católico, la recuperación de Orán perdida en plena guerra de sucesión, se inscribía dentro de un contexto general que incluía la recuperación por la fuerza de las armas de Nápoles, Sicilia y Orán, además de utilizar las bases de Mallorca e Ibiza. Con ello, se intentaba poner freno al corso norteafricano y asimismo incomodar y contrariar a la superioridad manifestada por Inglaterra desde Utrecht una vez se consideraran amenazadas las posesiones de Menorca y Gibraltar.

Así pues con objeto de garantizar la seguridad de la navegación marítima por el Mar Mediterráneo, amenazada desde mucho tiempo atrás por los corsarios, el Rey Felipe V ordena en 1732, formar un Ejército expedicionario para asaltar y tomar la ciudad de Orán. la fuerza se concentró en el puerto de Alicante, al mando de D. José Carrillo de Albornoz, Conde y después Duque de Montemar, el Ejército zarpa hacia Orán el 15 de junio de 1732, desembarcando en la cala de Mazalquivir y ocupando la ciudad de Orán a finales de ese mismo mes tras seis días de combate.

Justamente a partir de la década de los treinta del siglo XVIII, Orán conoció el inicio de un vigoroso proceso de urbanización y ampliación de su perímetro urbano añadiendo arrabales fuera de su recinto, con un ritmo demográfico bastante elevado, tocando sobre todo la población militar que aumentaba en número y necesitaba más espacio urbano junto a un cierto incremento de la población civil.

De este modo durante la segunda ocupación, la ciudad de Orán conoció un gran auge de las actividades de reformas y reparaciones del sistema fortificado, además de la proyección de nuevas obras de carácter civil. Lo que dotó la ciudad de un cierto aire de vida urbana cosmopolita además de su aspecto de ciudad fortificada. Así Orán desempeñó el papel del enclave norteafricano de cierta relevancia desde donde se vigilaba la parte septentrional del mar Mediterráneo y se controlaba, aunque de forma modesta, el estrecho de Gibraltar ocupado por los ingleses.

A-POLÍTICA

I-1- Consideraciones generales de la política exterior de los Borbones

El siglo XVIII trajo con él muchos cambios que se produjeron en las relaciones entre los países europeos. Se caracterizaba por su espíritu cosmopolita. Había siempre un estado de guerra entre los Estados, una lucha continua por la hegemonía militar y naval, continental y colonial en las que se mezclan intereses económicos e estratégicos. Se caracterizaba también

por una rivalidad entre Francia e Inglaterra acompañada de una supremacía paulatina de las potencias marítimas sobre los continentales y el debilitamiento del gran imperio otomano. Sin embargo, a pesar de las hostilidades entre las potencias europeas, hubo un ambiente positivo marcado por grandes reformas en todos los aspectos, pero frente a estas circunstancias internacionales favorables para el mundo occidental, el mundo musulmán seguía viviendo desde los principios del XVI, un largo periodo de inactividad total en todos los aspectos, que se traducía por un retroceso económico, intelectual y científico.[284]

Para España y dentro de este ambiente trastornado, el siglo XVIII empezó con un signo aciago: una guerra dinástica que se convirtió en una guerra civil, después de la muerte de Carlos II de España, Felipe V de Borbón se vio nombrado único heredero y con él, se entronizó la casa de Borbón, que se mantuvo al frente de los destinos de España. Así inicia el siglo XVIII, con una España, debilitada durante el reinado de los Habsburgos, muy atrasada con una influencia de la iglesia, llevando en sí los signos de una verdadera decadencia. Al entronizarse Felipe V como rey de España (que reinó entre los años 1701 y 1746), se opusieron Austria, Inglaterra, Holanda, Portugal y Saboya, teniendo que luchar España y Francia unidas contra todas ellas. Este acontecimiento tuvo gran influencia en el acercamiento de Inglaterra con la Regencia de Argel y también en el desarrollo del corso argelino; por lo menos hasta finales del XVIII, y una vez los ingleses instalados en el peñón de Gibraltar en 1704, los argelinos se sintieron muy animados de recuperar Orán y Mazalquivir.[285] Durante la Guerra de Sucesión (1701-1712), España estaba preocupada mucho más por sus luchas contra las potencias europeas, y el horizonte norteafricano de la Monarquía se iba desdibujando poco a poco hasta casi abandonar las posesiones norte africanas. Efectivamente en 1708, España perdió no sólo Orán sino también Sicilia, los Países Bajos, el Milanesado, Nápoles y Cerdeña, Gibraltar y Menorca pasaban a ser posesiones inglesas, y eso a cambio de las paces de Utrecht y Rastatt firmados en los años: 1713 y 1714. Pero ni la paz de Utrecht ni la de Rastatt consiguieron eliminar definitivamente los conflictos entre las potencias occidentales.

Tras estos acontecimientos, Felipe V, el nuevo rey borbónico entronizado en España, dedicó su política exterior a recuperar su presencia en Italia y reconquistar Orán y Mazalquivir. Efectivamente en el año 1732, se preparó una flota mandada por el conde de Montemar que se apoderó de nuevo de Orán y Mazalquivir. Era evidente que para los

[284] Ismet, TERKI HASSAINE, es uno de los especialistas de las relaciones hispano-argelinas en el siglo XVIII. Véase Relaciones política y comerciales entre España y la regencia de Argel (1700-1830), Tesis doctoral, Madrid, año académico 2004-2005, pp.31-32.

[285] Ibídem, p33.

españoles los presidios norte africanos constituyeron aún un gran interés estratégico, y sobre todo psicológico. De igual modo era vital la reputación que se ganaba recuperándolos. De hecho la corona soportó sus elevados gastos.

En la época de Fernando VI (1746-1759), la marina española volvió a ser importante bajo el gobierno del primer ministro, el marqués de Ensenada. Esta reforma naval recuperó el brillo de los tiempos pasados de España en el Mediterráneo y permitió olvidar las gravísimas consecuencias de la derrota de Oquendo, en 1639, punto final de la historia de la armada de Felipe II que había puesto tanto empeño en fomentar durante el siglo XVII.[286] Pero de modo general el reinado de Fernando VI fue pacifico.

Le sucedió su hermano Carlos III (1759-1766), que era rey de Nápoles. Era hombre inteligente y activo, en su época hubo la Guerra de los Siete Años entre Francia e Inglaterra, y en la cual España y Rusia intervinieron como potencias segundarias. Esta lucha se acabó con el tratado de París de 1763, tras lo cual Inglaterra salió favorita como mayor potencia marítima, mientras Francia perdió gran parte de su imperio. Carlos III, auxiliado por ministros extranjeros, entre los que figuraba el famoso marqués de Esquilache y el conde de Aranda, pretendieron europeizar a España y acabar con su retraso. También a lo largo del siglo, las relaciones de España con las grandes potencias europeas continuaron con carácter trastornado, y el acontecimiento de la independencia de los Estados Unidos participó en agudizar estas relaciones, cuando el primer ministro el marqués de Grimaldi tomo posición contra la de Inglaterra que fue a favor de la independencia, lo que metió España en una situación delicada contra sus propios intereses. Sin embargo la situación cambiaba cuando vino Floridablanca en 1777 e intentó buscar un convenio con Inglaterra, para recuperar Gibraltar y Menorca, pero la guerra entre Francia y España contra Inglaterra entre los años 1776 y 1782 frenaba las tentativas del primer ministro español hasta firmar la paz de Versalles en el año 1783, tras lo cual se recuperó Menorca y se renunció a Gibraltar, por haber reconocido la independencia de los Estados Unidos. Hacia finales del siglo XVIII, en las negociaciones diplomáticas entre Inglaterra y España, el conde de Floridablanca propuso cambiar Gibraltar por la plaza de Oran, pero las negociaciones no tuvieron resultado y así se han continuado las hostilidades entre los dos países.[287]La revolución francesa de 1789; que constituyó otro gran acontecimiento de finales del siglo; convirtió España en adversaria a la nueva república francesa, y después de una lucha armada y la derrota del ejército español frente al ejército

[286] Beatriz, Alonso ACERO, Op.cit, p63.
[287] MONNEREAUX, *RA* 1872, Op.cit., p. 285. Véase también: Ismet, TERKI HASSAINE, Op.cit., p. 416.

francés, España firmó el tratado de Basilea en 1795 con lo cual reconoció la República Francesa.

I-2- En torno a la política norte africana de los Borbones

España intentaba tener una política pacificadora con los países musulmanes en general, esta política se concretizó mucho más bajo el reinado de Carlos III, y sobre todo por su secretario de Estado, el conde de Floridablanca, y con perspectivas de expansión mercantil en el Mediterráneo, intentaba concertar convenios de paz y de comercio con los países del Magreb y Constantinopla. Así se firmó un tratado de paz con marruecos en 1767 y otro en 1780 tras unas largas negociaciones. Y no era fácil para Floridablanca llevar a cabo su proyecto de paz con Constantinopla, la regencia de Argel, Túnez y Trípoli, pero tras difíciles negociaciones que duraron casi entre los años 1778 y 1782, se firmó en Constantinopla el tratado de paz y comercio en el año 1782. Y como consecuencia a ello el sultán Abdelhamid propuso, a las tres regencias del Magreb, mediante los firmanes de hacer la paz separadamente con España, pero dado el criterio de independizarse de Constantinopla estos firmanes no tuvieron influencia en ninguna de estas regencias salvo en Trípoli que firmó el tratado de paz con España el año de 1784. Sin embargo la paz con la regencia de Argel que se firmó hasta en el año 1786, era lo más difícil de todo por el motivo de los bombardeos de Argel en 1783 y en 1784 y la ocupación de Orán y Mazalrquivir.

Pero cabe mencionar que España tuvo una oportunidad de firmar la paz con la regencia de Argel a principios del siglo cuando en 1701 y con motivo de la guerra con Marruecos el dey de Argel entró en negociaciones directas con la corte de Madrid para solicitar el paso de las tropas argelinas en las inmediaciones de Orán, pero esta tregua duró muy poco cuando la rompió el nuevo capitán general Don Francisco Manrique de Arana que pensaba que estaba en el caso de exigir el pago de ciertas contribuciones atrasadas de algunos aduares y castigar a otros que habían matado a varios soldados españoles en el año 1700. Así pues por estos pasos hechos torpemente, España perdió una gran oportunidad para concluir la paz definitiva con la regencia de Argel.[288]

Mientras Túnez firmó la paz con España hasta el año 1790. Dando cuenta de los resultados obtenidos por lo que se refiere a su política mediterránea con respecto a los países musulmanes, el conde de Floridablanca decía al rey: "*Tiene ya VM por estos medios libres los*

[288] Ismet TERKI HASSAINE, (tesis doctoral), Op.cit, pp.389-390.

mares de enemigos y piratas desde los reinos de Fez de Marruecos, en el océano hasta los últimos dominios del emperador turco en el fin del mediterráneo…"[289]

Con la llegada de los Borbones al poder, España prosperó en lo material. Ya a partir del reinado de Felipe V, y justo después de recuperar Orán, se empezaron importantes inversiones tal como la proyección de las construcciones monumentales; la ampliación del sistema defensivo,… etc. Estos gastos continuaron a lo largo del siglo XVIII. Y durante el reinado de Carlos III, se realizaron también muchas obras y se hicieron grandes trabajos de construcción, tanto en el suelo peninsular como en las posesiones españolas del norte de África, como fue en efecto el caso de Orán que conoció un tipo de revolución urbanística y arquitectural durante las últimas décadas del siglo XVIII. Estas actuaciones hay que atribuirlas al interés personal de los Borbones que consideraban que la presencia española en la ciudad reconquistada en 1732 era uno de los títulos de orgullo de su dinastía.[290] De modo general, se puede decir que entre los años 1734 y 1770, la ciudad conoció una cierta tranquilidad, y fue un periodo de prosperidad urbanística y arquitectural para la ciudad.[291] Pero a pesar de ello, el mantenimiento de la plaza era muy pesado para las finanzas del estado porque el enclave dependía cada vez más de los abastecimientos que llegaban de la península. [292]

B- ECONOMÍA

II-1- La actividad económica en el entorno norte africano y en Orán

Las actuaciones de la piratería y del corsarismo, como forma de captar una parte de los flujos mercantiles en el Mediterráneo; no desaparecerían en la centuria del diez y ocho, y tras el paréntesis abierto por los tratados de paz a finales del siglo XVIII se instaló un nuevo panorama. Pues, hay que situar el corsarismo, como el episodio más importante de las relaciones hispano magrebíes durante el siglo XVII y los principios del XVIII. Sin embargo, las relaciones entre el comercio y el corso han sido siempre complejas, el fenómeno corsario como señala Braudel, va unido al despliegue mercantil por el Mediterráneo [293] El corsarismo tuvo unos efectos sobre las economías locales de los presidios y toda la zona del Mediterráneo, esta "economía predatoria" generó efectos externos derivados de la aparición a su alrededor de servicios de financiación, intermediación y comercialización. La venta de las

[289] Ibídem, pp.37-39.
[290] Mikel de EPALZA y Juan Bautista, VILAR, Op.cit, p107.
[291] René LESPES, Op.cit, p59.
[292] Mikel de EPALZA y Juan Bautista, VILAR, Op.cit, p107.
[293] Fernand, BRAUDEL, (*RA 1928*), op.cit, 404-410.

presas, el rescate de cautivos, la distribución comercial, el suministro de mercancías, atrajo a los enclaves norteafricanos a comerciantes de todo el Mediterráneo, y en particular, italianos, que redistribuían buena parte del contenido de los cargamentos por toda Europa. Los sustanciosos negocios de venta de esclavos y rescate de cautivos, generaron toda una serie de intermediarios que encarnan como pocos las condiciones de frontera que existían en aquella época. Pero, a pesar de ello las relaciones comerciales entre el Mediterráneo musulmán y España habían existido con cierta regularidad entre los siglos XVI y XVIII, los intercambios con los "enemigos de la fe" estarían muy condicionados por las dificultades derivadas de la situación de guerra explícita o latente que enfrentaba a los países de las dos orillas. Y como respuesta defensiva ante el corsarismo, la corona española había mejorado y ampliado sus dispositivos defensivos, la red de vigilancia dispuesta desde la época de los Reyes sería mejorada por Felipe II hacia 1574, y terminaría siendo remozada en profundidad en tiempos de Carlos III en aplicación del Reglamento de 1764.[294]

Sin embargo, a partir de la segunda mitad del siglo XVIII, los reinos y regencias musulmanas del norte de África, que habían comprendido que las ganancias aleatorias de la piratería no podrían nunca ofrecer la estabilidad y ventajas de un comercio protegido y permanente con el exterior, decidieron un giro radical en las relaciones con los europeos, dejando atrás el corso y dando paso a una verdadera marina de guerra convencido de la urgencia de modernizar su potencial militar. Y a partir de entonces hubo, una reanimación mercantil en la zona mediterránea en general, y una cierta liberalización del comercio colonial que tocó hasta el sector pesquero, que el también conoció una franca expansión en aquellos momentos. Este nuevo panorama debido a la disminución de la inseguridad marítima, se reforzó ante la constatación del importante crecimiento de los intercambios en el último tercio del siglo XVIII. La firma de un tratado de paz entre España y el dey de Argel en 1786, seguido por la retirada de los españoles de Orán, inauguró una etapa de relativa pacificación entre las dos orillas del estrecho.

Sin embargo la práctica de comercio que estaba entre los países de las dos orillas del Mediterráneo, estaba basada sobre sistemas económicos incompatibles y totalmente opuestos. El sistema económico norte africano y especialmente el argelino fue tradicionalista y arcaico de tipo feudal, basado sobre una economía de auto substancia que no buscaba a favorecer importaciones de productos extranjeros, mientras el sistema económico español tuvo un carácter reformista y liberal en plena expansión económica que no sólo buscaba a fomentar

[294] Andrés SÁNCHEZ PICON, Op.cit, p8.

relaciones comerciales sino también a implantar casas comerciales en los principales puertos argelinos, tal como hizo Francia en la regencia de Argel. Sr. Terki Hassaine Ismet divide las relaciones comerciales de finales del XVIII y principios del XIX en varias etapas, y clasifica el periodo situado entre los años 1787 y 1791 como la primera fase y la más importante del mercado argelino de los cereales por la práctica comercial espontánea y desordenada de las casas comerciales españolas y patrones de embarcaciones. En aquel periodo se produjo un fenómeno nuevo que fue el gran aflujo de patrones de embarcaciones particulares de las islas baleares y agentes comerciales de las principales casas comerciales de la costa mediterránea de la península.[295]

En efecto en esta primera fase de las relaciones comerciales, España llegó a dominar casi todo el mercado argelino de los cereales, ocupado siempre por los negociantes franceses: Por ejemplo, por los puertos de Barcelona y Cádiz se incrementaban muchas introducciones de trigo "del moro", y en 1791 casi el 50% del trigo que recibía el puerto de Málaga procedía del Norte de África y sobre todo de la regencia de Argel.

En lo que concierne la economía local, y según el informe de Roel,[296] las obras de artillería y las fortificaciones daban trabajos a numerosos sectores como a los carpinteros, herreros, cerrajeros, pedreros y albañiles y también a los secretarios de oficina. Aunque las huertas de la ciudad no ocupaban una gran superficie, producían bastante cosechas tal que parte de los productos se enviaban a España. Pero también gran parte de los recursos necesarios para la subsistencia de los habitantes de la ciudad provenían desde fuera. La mayoría de los productos alimentarios llegaban por mar de los puertos españoles más cercanos, salvo productos como el trigo, la avena, el vino, el aceite, el algodón y el tabaco, se recorrían de Orán. Mucho comercio se hacía por tráfico marítimo, mientras que el comercio con los aduares o pueblecitos árabes vecinos no era muy importante en las últimas décadas del siglo XVIII, se reexportaban hacia los puertos de la península desde Orán y Mazalquivir cereales, frutas secas, ganado, cera, y pieles.[297] También desde Alicante salían grandes cantidades de bebidas alcohólicas hacia los puertos de Oran y Mazalquivir. [298] A finales del siglo XVIII, el coste

[295] Ismet, TERKI HASSAINE, (tesis doctoral), Op.cit, pp. 452-453.
[296] Luis Roel desempeñaba el oficio de Secretario en la comandaría general de la ciudad de Orán de 1775 hasta 1789; aprovechando de su cargo; escribió un informe que incluía muchas informaciones sobre Orán en aquella época. Este documento fue imprimido en Madrid en 1790.
[297] Mikel de EPALZA y Juan Bautista, VILAR, Op.cit, p146.
[298] Gregorio SÁNCHEZ DONCEL, Op.cit, p406.

anual que suponía para España la conservación de las plazas, era de 9 a 10.000.000 de reales de vellón.[299]

También, en el segundo periodo de ocupación, se planteó la cuestión del abandono de las plazas, y justo después de la ocupación, Don José Vallejo que gobernó Orán entre los años 1733 y 1738 (durante casi 5 años), escribió una relación (memoria) donde figuran, no sólo las descripciones del estado y el valor defensivo de la ciudad, sino también, proposiciones de abandonar la ciudad, demostrando que su país no podía sacar ningún interés que sea material o moral, y que bajo las condiciones difíciles de abastecer la población, y el ambiente hostil que amenazaba constantemente la seguridad de la plaza con los asedios repetidos, lo que transformó la plaza en una verdadera cárcel y acabó su relación con la expresión siguiente:
"Aquí España ha trocado trozos de oro contra montañas de piedra y nunca sacara de esta posesión algún provecho por su dignidad, su comercio y por la divulgación de la fe cristiana"[300]. Y siguen planteándose las reflexiones políticas y militares que tratan la cuestión del abandono de las plazas de Orán y Mazalquivir y sus utilidades. Y según las reflexiones escritas en el año 1771, la ocupación de las plazas costaba 2 771 904 reales cada año incluido el mantenimiento de la guarnición fija y parece que este valor no ha tomado en consideración las tropas auxiliares que venían desde España. Y que a partir del año 1751, se gastaba 2500 reales cada mes, se estimaban unos 3 340 679 reales como capital total representativo de todos los edificios privados que en caso de abandonar la ciudad se debería indemnizarles a sus propietarios.[301]

Tras las dificultades económicas que conoció Orán, se creó una junta de abastos cuyos miembros tuvieron la dirección económica de los cuatro principales productos necesarios a la vida y que fueron: el pan, el aceite, la carne, y el combustible, pero esta junta no consiguió su papel de una manera conveniente. En realidad, a lo largo del siglo XVIII, Orán tuvo un comercio exterior pasivo, algunos comerciantes de Málaga, Barcelona, Ibiza, junto a algunos mallorquines, aportaban los productos de primera necesidad. En el puerto de Orán y durante mucho tiempo, existía un solo administrador por el impuesto de tabaco, y hasta el año 1749 se estableció la administración de los impuestos, los derechos tocaban a todas las mercancías salvo los productos alimenticios.[302]

---

[299] Ibídem, p404.
[300] Jean, CAZENAVE, (*R.A, 1925*), Op.cit, p329.
[301] MONNEREAUX, (*RA 1872*), Op.cit, pp. 279-280.
[302] Jean, CAZENAVE, "contribution a l'histoire du vieil Oran. Relación general de la consistencia de las plazas de Orán y Mazalquivir, por el coronel comandante de ingenieros Don Harnaldo Hontabat (el 31 de deciembre 1772)", *BSGAO* 1924, Orán, pp. 116-117.

También los españoles dependían de otro tipo de medios que formaban parte de sus propios recursos, como lo de obligar impuestos a los aduares sometidos a Orán, se les exigía una contribución en forma de unas cantidades de trigo, que pagaba cada aduar a las autoridades españolas, este impuesto se llamaba la Romia.[303]

C- POBLACIÓN

III-1- Población militar

En el período de la segunda ocupación, la población militar aumentaba en número tal como aumentaba poco a poco la población civil, a lo largo del siglo. En comparación con la primera ocupación en que el número de la guarnición nunca sobrepasó 1500 individuos, al contrario en la segunda ocupación el número de la guarnición estuvo bastante elevado.

Alcanzando la mayoría del tiempo un total de 4383 hombres de todo tipo de armas, que se componía de las tropas sedentarias llamadas: régimen de Orán, formadas por compañías de 53 individuos, con un total de 1378 hombres de guerra. Otro grupo que se reclutaba desde España formado de 45 compañías cada una de 53 soldados, con un total de 2385, y otro grupo de 420 fusileros.[304]

A pesar de que la población militar de Orán fue totalmente cristiana, hubo una minoría indígena de religión musulmana, constituida por los mogataces. En el año 1734, Don José Vallejo organizó una compañía de los mogataces que constituyó una tropa auxiliar dentro del ejército español. Así, a partir de los principios de la segunda ocupación, el soldado mogataz, se encuadraba en una unidad específica de la guarnición denominada "Compañía fija de Mogataces de Orán" o " moros mogataces de Orán "cuadrillas de campo"[305], unos investigadores plantearon que dicha compañía alcanzará los 200 componentes, constituyendo una unidad de choque fundamental en la defensa de la plaza, ya sea por el tipo de sus funciones, por lo esforzado de su labor y por la extrema dificultad en la que se veían envueltos estos defensores en los últimos años de dominación española del doble presidio. Se sabe que los mogataces aparecieron en el enclave de Orán, tras su conquista, ejerciendo como tropas aliadas de los españoles, y más organizadas aún durante el segundo periodo de

---

[303] Ibídem, p110.
[304] Ibídem, p113-114.
[305] Jean, CAZENAVE, (*R.A 1925*), Op.cit, p327.

ocupación, residieron conjuntamente en dicha ciudad. A partir de 1791, tras el abandono de Orán, serán trasladados a Ceuta, donde la compañía sería disuelta en 1817. [306]

III-2-Población civil

Muchos autores confirman que el elemento cristiano continuó a ser el núcleo esencial dentro del mapa demográfico de la ciudad durante el segundo periodo de la ocupación española. Sin embargo, cabe mencionar, que una minoría de población musulmana sobre todo en calidad de "mogataz" y otros mercaderes que en ocasiones muy concretas, entraron en la plaza, junto a un grupo muy reducido de judíos que regresaron a la ciudad después de su expulsión definitiva en el siglo anterior, todos estos núcleos formaban parte del tejido demográfico que ha constituido el conjunto poblacional del siglo XVIII de la ciudad de Orán.

Un informe oficial de 1738 nos da las cifras siguientes: 330 casas entre ellas 120 ocupadas por los oficiales, 1000 habitantes civiles, 1635 desterrados, 757 « moros » sometidos, 5555 hombres de la guarnición, en totalidad seria 8947 habitantes; el nombre reducido de la población civil tuvo su explicación: cuando entraron los españoles en la ciudad, esta última estuvo casi desierta, porque fue abandonada por los habitantes musulmanes que la dejaron casi vacía.[307]

Datos más concretos nos han llegado de la población de Orán durante la segunda ocupación, según el catastro efectuado en 1771, siendo comandante general Don Eugenio Alvarado, contaba Orán con 9500 habitantes, incluidos los moros circundantes, la ciudad se componía de 532 casas particulares y 49 del Estado, incluidas las del barrio de la marina.[308]

Un viajero muy bien enterado que pasó una temporada en Orán en 1788, J, Ad.Frhn von Rehbinder, cónsul alemán de Hamburgo dijo que hubo una población de 12000 habitantes.[309]

Bajo el gobierno de Don Luis de las Casas se hizo otro censo en el año 1787, dando Los resultados siguientes: 6570 entre hombres y niños, 1223 mujeres entre ellas 495 casadas, 2214 presidiaros, 199 moros de paz, 149 artesanos, 20 religiosos, 32 entre eclesiásticos, clérigos y ordenados, 26 labradores, 20 jornaleros y 17 comerciantes, con lo cual resultó una población civil de casi 10470 en el año 1787.[310]

Efectivamente, según el informe de Luis Roel, en la última década del siglo XVIII, había en Orán 532 edificios privados y 49 del Estado. Este número incluía las huertas y caseríos de los

---

[306] Francisco José, CALDERON VASQUEZ, Op.cit, p29.
[307] René LESPES, Op.cit, p61.
[308] Gregorio SÁNCHEZ DONCEL, Op.cit, p384.
[309] René LESPES, Op.cit, p63.
[310] MONNEREAUX, (*RA 1872*), Op.cit, p286.

alrededores de la ciudad, Roel estimó todas estas propiedades con un valor de 9.346.679 reales de vellón. Dentro de la población civil, las estructuras sociales eran muy poco jerarquizadas, hubo un número más elevado del pueblo lleno. Roel afirmó que había en la ciudad muy pocos representantes de la nobleza y que la mayoría de la población era gente del pueblo, agricultores, vendedores y comerciantes, artesanos y pescadores generalmente de Valencia, Murcia o de los Baleares. Mientras la gente perteneciente a la hidalguía se ocupaba de los asuntos burocráticos o se dedicaba al servicio de la guarnición.[311] Sin embargo otros datos afirman que en la población hubo una mayoría de nobles que fueron 2317 formados por familias ilustradas y de toda clase, y 2820 refugiados formando parte del pueblo llano.[312]

La dureza ambiental de Orán y sus alrededores para los españoles en el siglo XVIII, explica indirectamente, el común fenómeno de la deserción como única escapatoria a la agobiante existencia de la vida en los presidios. A pesar, del enorme peligro que suponía traspasar las murallas y adentrase en un contexto tan hostil como el norteafricano, los desertores fueron junto con los cautivos la fuente principal de donde provenían los renegados.[313] Sánchez Doncel, afirma que "*el número de los desterrados en la segunda ocupación se elevaba a más de 2.500 hombres*". El conde de Rodezno que desempeñó el cargo de ministro de Hacienda en Orán, envió un informe a la corte en que daba la cifra de 30.000 desertores de tropa, desterrados y presidiarios que se fueron a los "infieles" desde 1732 hasta 1765, en que se formalizó un acuerdo de la Hacienda, según él: "*son mil esclavos voluntarios cada año al servicio del musulmán enemigo, y para evitar las deserciones de los soldados al campo moro, Floridablanca en 1787, mandó que no se destinaran a estas plazas los regimientos de extranjeros, advirtiendo que los soldados españoles tenían que tener la seguridad por declaración de ley, de que en lo sucesivo no residirían más de dos años en las plazas*". [314]

Parece ser que algunas de las familias enraizadas, desde la primera ocupación, han permanecido durante la recuperación de Orán por los argelinos, por entonces el censo hecho en el siglo XVIII sólo daba 600 habitantes civiles, que vivían del comercio, de la pesca, y de otros oficios como del cultivo de unas 50 huertas en vallecillo de la ciudad.[315]

Hay dos fuentes importantes sobre los "moros de paz", que llevan datos que nos hablan de su ubicación, forma de vida y comunicación con las plazas ocupadas por los españoles. La primera es la obra del doctor Don Pedro de la Cueva, escrita en los primeros momentos de la

---

[311] Mikel de EPALZA y Juan Bautista, VILAR, Op.cit, p145.
[312] Jean, CAZENAVE, (*BSGAO* 1924), Op.cit, p112.
[313] Francisco José, CALDERON VASQUEZ, Op.cit, p25.
[314] Gregorio SÁNCHEZ DONCEI, Op.cit, pp.391-392.
[315] Mikel de EPALZA y Juan Bautista, VILAR, Op.cit, p141.

recuperación de Orán en el año 1732, y la segunda es el informe que el comandante Don José de Aramburu (1738-1742), envió a la corte en 1741 por encargo del rey Felipe V[316], ambos escritos fueron recuperados poco después de recuperar Orán.[317] En el año 1735, la mayor parte de los aduares y parcialidades citados en las dos obras volvieron a someterse voluntariamente a la plaza, estos "moros de paz" continuaron a pagar los tributos a los españoles. Algunas otras parcialidades citadas en los informes de los españoles se han ido separando de los lazos y tratos con la plaza.[318]

Según René Lespes, durante la segunda ocupación española, la ciudad estaba casi vacía de su elemento indígena, judío y andalusí o morisco, hubieron dado una vida urbana de calidad a la ciudad.[319]

C- ASPECTOS URBANÍSTICOS Y ARQUITECTURALES

IV-1- Situación de la ciudad tras su recuperación por el bey Mustafá Bouchlaghem

Una vez recuperada Orán en el año 1708, por El bey del oeste; cuya residencia habitual estuvo en Máscara, se instaló en Orán. Durante los veinte y cuatro años de estancia musulmana en la ciudad se realizaron varias obras como se hicieron diferentes transformaciones. En los primeros momentos de su instalación, los musulmanes empezaron por la transformación de la iglesia mayor "Nuestra Señora de las Victorias"; primitivamente mezquita; en un espacio de culto para la fe musulmana, tapiando las puertas que se abrían a los pies de la iglesia, y utilizando la puerta lateral de San Agustín, y convirtieron el muro al lado del evangelio en "quibla". Hicieron desaparecer el coro, situado en el centro del templo, y eliminaron el altar mayor y el órgano situado en el coro. [320]

En efecto este bey introdujo muchas modificaciones en el aspecto arquitectural de los edificios españoles, y en particular la transformación de las iglesias y conventos en mezquitas

[316] El informe ha sido publicado por El Korso Mohamed y Mikel de Epalza.
[317] Gregorio SÁNCHEZ DONCEI, Op.cit, p394.
[318] Ibídem, p400.
[319] René LESPES, Op.cit, p63.

[320] Gregorio SÁNCHEZ DONCEL, Op. Cit, pp.532-533.

y en una sinagoga[321], también algunos investigadores afirman, que fue él quien introdujo los soportales con arcos abovedados en la Plaza Mayor.[322] En una casa particular que se situaba en frente de la administración del tabaco en la Plaza de Armas, figuraban unas inscripciones en árabe que atestiguaban de que fue el bey quien ordenó la construcción del pórtico en el año 1726.[323] Se han ejecutado también muchas otras obras, y las inscripciones y las lápidas en árabe de aquel periodo (1708-1732), reproducidas y citadas por el general Crispín Ximenez de SANDOVAL llevan testimonio de que se han construido; además de la edificación de mezquitas, casas para habitaciones, baños, almacenes y otros edificios públicos.[324] En la Alcazaba, el bey Bouchlaghem realizó un magnífico palacio "moro", después los españoles llamaron una parte del edificio:"las habitaciones de las mujeres del bigotillo".[325]

El doctor Shaw, un viajero inglés quien visitó Orán en el año 1730, describió la ciudad diciendo que hubo dos puertas al lado de las huertas que dan acceso a la ciudad, una llamada la puerta del mar porque estaba más cerca del puerto y coronada de una gran torre cuadrada, esta puerta muy bajita tal que parecía a las puertas de un sótano en vez de una ciudad y la segunda llamada la de Tremcen.[326]

Durante este corto periodo de ocupación musulmana, se contaba dentro del recinto de la urbe, unas cuatro cientos casas 400, edificadas por los musulmanes que han recuperado la ciudad, así hubo apenas 2000 habitantes musulmanes.[327]La ciudad se repobló rápidamente por gente que venía de todas partes, unos se dedicaban a los trabajos artesanales y al comercio y otros a la faenas del campo y a la agricultura, y así se convirtió Orán bajo la presencia de los argelinos en un gran centro comercial de los productos cerealistas y otros productos agrícolas y animales de todas las provincias de la región, y conoció gran prosperidad gracias al comercio exterior, llevado a cabo por los comerciantes franceses.[328]

---

[321] ¡No se sabe si se trata de la antigua sinagoga de la ciudad o se ha edificado una nueva!, y en caso de que se trata de un espacio de culto judío, esto significa que hubo una población judía durante este periodo (1708-1732).

[322]Saddek, BENKADA, «Oran, la ville et son urbanisme au XVIIIe siècle: le cas de la Plaza Mayor», Coloquio International, «Réhabilitation et revitalisation urbaine». Orán, Argelia, 2008.
www.rehabimed.net/es_es/.../saddek%20benkada.pdf. p.1 (Las inscripciones de Orán de la época del bey Bouchelaghem, reproducidas por los cronistas argelinos mencionan el término de « Aquas », que Bresnier había traducido en su término exacto de: arcos abovedados; sin embargo otros lo han traducido por: «bóvedas" » en francés: « porches »?).

[323] Jean, CAZENAVE, (*BSGAO 1924*), Op.cit, (en nota de la p. 226).

[324] MONNEREAUX, (*RA 1872*), Op.cit, pp. 90-94.

[325] Jean, CAZENAVE, (*BSGAO 1924*), Op.cit, p111.

[326] René LESPES, Op.cit, p68.

[327] Ibídem, p61.

[328] Ismet TERKI HASSAINE, (Tesis doctoral), Op.cit, p395. (véase también el artículo del periódico: El Watan, Saddek BENKADA , "Le premier consulat de France a Oran date de 1719", http://www.elwatan.com).

IV-2- Grandes cambios en los aspectos de arquitectura militar

IV-2-1- cambios en el recinto defensivo exterior

Por la función de "presidio" que tuvo Orán, su vertiente militar conoció también grandes transformaciones. Mientras que en el otro lado del Mediterráneo, y sobre el suelo peninsular, con el desarrollo demográfico que conoció el siglo XVIII, se empezaron a derribar las murallas para ampliar aún más las ciudades. En Orán pasó lo contrario, y se empezó a reforzar el recinto defensivo de la ciudad guardando la muralla, añadiendo fosos, túneles y minas, fortificando los castillos y fuertes, y mejorando los bastiones con sus arterillas. La muralla de la ciudad no ha sido ampliada, pero se ha creado crear un arrabal fuera de su recinto, y los antiguos edificios defensivos fueron remozados y acrecentados durante la secunda ocupación.

A partir del año 1732, es decir justo tras la recuperación de la ciudad y por razones militares, se emprendieron las obras de la red de minas y túneles en el subsuelo Oranés, para la guarnición española la red más importante fue la que se hizo de manera paralela a la muralla, dentro del recinto mismo de la ciudad con muchas ramificaciones, y por el exterior la mina se prolongaba hasta el fuerte de Santiago y las pendientes de la Meseta. Parece que todos los fuertes y castillos del recinto defensivo exterior de la ciudad tuvieron su respectiva red de minas, algunas se relacionaban entre ellas. En efecto, en los planos presentados por el ingeniero Hontabat figura el pasillo subterráneo de comunicación entre la ciudad, el fuerte de Santiago y los castillos de Santa Cruz y San Gregorio, hecho por el Mariscal de campo e ingeniero Don Pedro Martín Zermeño.[329]

[329] Ibidem, p144.

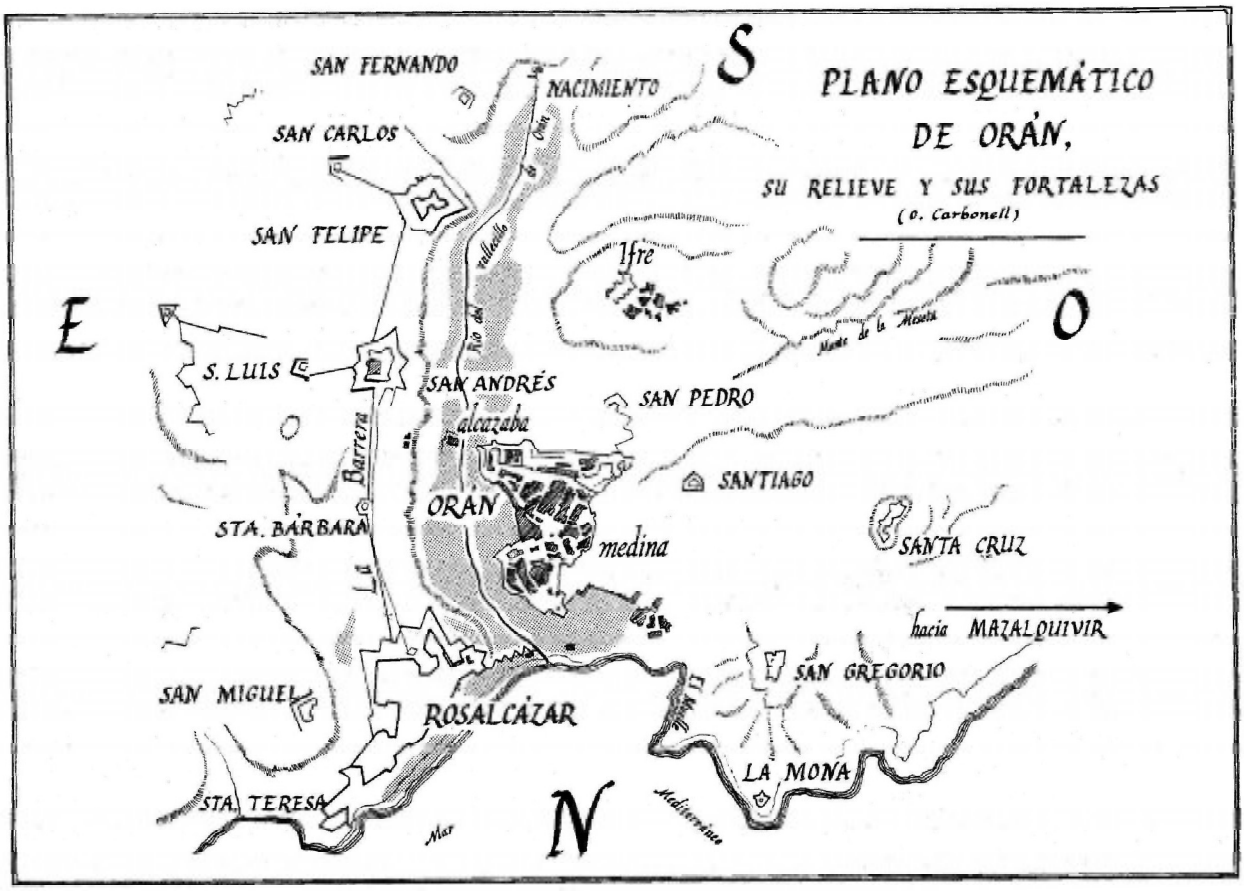


Figura 3.[330]

Esta imagen representa el plano esquemático de la ciudad de Orán, su relieve y sus fortalezas.

IV-2-2- Realizaciones militares de los sucesivos gobernadores

Además de los cinco fuertes y castillos que formaban el recinto exterior de Orán y Mazalquivir y que han sido construidos en los siglos anteriores, se añadió en el siglo XVIII, otro circuito defensivo formado por un conjunto de fuertes. Esto figura en la relación escrita por el comandante general Don José Vallejo en las primeras semanas de su gobierno a principios del año 1734, este último fue muy destacado y famoso por las grandes obras que ejecutó en Orán. Efectivamente fue bajo su gobierno (1734-1738), que se construyeron los fuertes de San Carlos y de San Fernando, y se finalizaron los de San Felipe, Santa cruz, San Jacques (o Jaime), y se aportaron muchas reformas en los fuertes de Santa Bárbara, San Pedro y San Ignacio, y fue el mismo gobernador quien dotó la plaza de minas de comunicación subterráneas.[331] Mikel de Epalza, añade otra lista de fuertes que consideró como nuevos, y construidos bajo el gobierno de José Vallejo, son los de: San Miguel, Santa Ana, San Luís,

[330] Mikel de EPALZA y Juan Bautista, VILAR, Op.cit, p102.
[331] Jean, CAZENAVE, (*R.A, 1925*), Op.cit, p326.

Nacimiento, Santa Teresa, y Santiago, más un cordón periférico de torres de defensa y de puestos para fusileros.[332]

Y luego bajo el gobierno de Don José Basilio de Aramburu (1738-1741), sucesor de José Vallejo, los trabajos fueron completados, y las principales obras de fortificaciones acabadas, fueron los fuertes de San Miguel y lo de San Jacques (Juan o Jaime) así que la reparación de los fosos, fue el ingeniero Joaquín de Rado que mejoró las condiciones del puerto y abrió un camino en el fuerte de Santa Teresa y fortificó la punta de la Mona con un reducto de artillería. El gobernador Alejandro de la Mote que llegó a Orán en el año 1742 y murió en el año 1748, realizó junto a obras civiles otras de fortificación, como lo de finalizar el fuerte de San Pedro, la torre de defensa de San Andrés y algunas bóvedas y galerías de las minas. Pedro de Argán sucesor de Alejandro de la Mote desempeñó su cargo entre los años 1749 y 1752, emprendió las reparaciones de las fortificaciones dañadas tras el asedio de 1751. Su sucesor Juan Antonio de Escoiquiz que gobernó entre los años 1752 y 1758, finalizó las obras emprendidas por su antecesor y aportó modificaciones en la puerta del Santo hacia Mazalquivir. Luego se ha elegido para sucederle, al eminente gobernador Don Juan Martín Zermeño que gobernó Orán entre los años 1758 y 1766, fue un hombre inteligente que hizo muchas realizaciones de vertiente civil como militar. En efecto se encargó de ejecutar algunas obras en la muralla, cuarteles para las tropas y una salida a Rozalcazar, estableció en Santa Cruz un sistema de señal que enseña cualquier acontecimiento como la llegada de los navíos, además de la realización de otras obras importantes. Sin embargo bajo el gobierno de Don Cristóbal de Córdoba que duró sólo entre junio de 1766 hasta julio de 1767, no se hicieron obras de fortificación sino se ocupó más de la economía de la plaza[333]. Su sucesor Don Victorio Alendolo Bolonino Visconti que vino a Orán en el año 1767 y se fue el año 1770, dio mucho más importancia a las obras civiles, pero sin dejar a parte la continuación de las reformas y mejoramientos de las fortificaciones.

En septiembre del año 1770 Don Eugenio de Alvarado Hurtado Saavedra y Martínez de Lerma, desempeñó el cargo de gobernador. Fue un hombre muy distinguido e inteligente, no sólo por las medidas tomadas para mejorar el conjunto defensivo, entre ellos la reconstrucción de la Torre del Nacimiento y las obras civiles que emprendió para embellecer la ciudad, sino también por los documentos e informes que reunía sobre Orán y sus alrededores. Fue nombrado Marqués de Tabalosos poco después de irse de Orán en el año 1775. Su hijo el famoso historiador de la ciudad, heredó el mismo nombre de nobleza y citó en su obra los

[332] Mikel de EPALZA y Juan BTA, VILAR, op.cit, p101.
[333] MONNEREAUX, (*RA 1872*), Op.cit, pp. 190-200.

trabajos y realizaciones de su padre que estaban dirigidas por Don Arnaldo Hontabat el ilustrado ingeniero militar. A finales del año 1774, Don Juan Martín Zermeño vino reemplazar al Marqués de Tabalosos en Orán, en calidad de interino, a pesar de que este ultimo pasó poco tiempo en Orán, se ha realizado una obra de fortificación muy importante y que fue la de abrir una galería o mina de comunicación entre San Gregorio y San Jaime. El cargo del comandante general fue ocupado por sucesivos interinos durante casi cuatro años, hasta el año 1779 en lo cual fue nombrado Don Luis Carbajal gobernante Oficial de las plazas. Le sucedió Don Pedro Guelfi, un año más tarde; y según Sandoval; no hubo ninguna huella de cualquiera inscripción que muestra que se han realizado obras, durante aquel periodo, después de Guelfi que tuvo una estancia hasta el año 1785. Vino a Orán Don Luís de las Casas, fue un excelente militar y un buen administrador, ejecutó también muchos trabajos bajo la dirección del ingeniero militar Don Blas Zapino. En mayo de 1789 las Casas fue reemplazado por Don Manuel Pineda de la torre y Solía, marqués de campo Santo. Le sucedió Don Basilio Gascón en mayo del año 1790, este último murió en el terremoto de octubre del mismo año.[334]

IV-2-3- Descripción de la muralla y sus bastiones

Considerada como el recinto defensivo interior de la ciudad, parece que hasta finales del siglo XVIII, y según las descripciones que hizo Roel en su informe, la muralla guardó su aspecto irregular, formada en gran parte por muros antiguos, con cubos y torres, algunas plataformas y pequeños fuertes con sus flancos correspondientes. La materia de construcción usada fue el cemento junto a la mampostería en algunas de sus partes.[335]

En efecto, durante la segunda ocupación el perímetro de la plaza tenía 2157 metros, de forma irregular fue dotada de baluartes en sus ángulos salientes, servía de camino de ronda y estaba hecha con mampostería y barro, muchas partes estaban estropeadas, por ello era necesario reformarlas parcialmente. Al este de la plaza se hallaba el baluarte de San Francisco, y detrás de él se encontraba un pequeño bastión en forma de plataforma llamado Baluarte de los Baños. La distancia entre los dos bastiones era de 385 metros, con 200 metros amenazados de ruina por su mala calidad de fundación. La distancia de la plataforma hasta el ángulo saliente, donde se hallaba la Torre de San Roque, hubo 359 metros. En este lado de la muralla, se hallaba la Puerta de Canastel con sólo una torre de defensa de forma cuadrada. El

[334] Ibidem, pp. 278-287. Véase también, Jean, CAZENAVE, "les Gouverneurs d'Oran pendant l'occupation espagnole de cette ville (1709-1792)", vol 71, *R.A*, 1930, Argel, pp.257-299.
[335] Mikel de EPALZA y Juan BTA, VILAR, Op.cit, p141.

baluarte de la Torre de San Roque estaba al norte de la plaza hacia la marina, desde allí continuaba la muralla con 325 metros hasta alcanzar la garita de los siete vientos que estaba en frente de la marina. En la parte que se llamaba San Jerónimo y San Bernardino, se encontraban dos grandes brechas que necesitaban reparación junto a una gran parte del camino de Ronda. A poco distancia y a nivel del camino de Ronda se encontraba la puerta y el puente levadizo[336]por donde la plaza comunicaba con la parte aislada, llamada Barrera, esta obra fue construida a mediados del siglo XVIII, para cortar las calles que comunicaban con el arrabal de la marina. A 188 metros a partir de la garita de los siete vientos, en el medio de la Alcazaba, estaba el Baluarte de los Artilleros. Este último fue abandonado porque sus fuegos causaban muchos daños en las construcciones del interior de la ciudad; y justo delante de este bastión se encontraba la entrada del Conducto Real. Inmediatamente después del baluarte de los artilleros se hallaba el bastión de Santa Isabel que era muy importante porque defendía el lado del barranco y la entrada del Conducto Real. La doble Tenacilla estaba situada en el punto más estrecho y más elevado de la ciudad que defendía toda la Alcazaba. De una y otra parte de la tenacilla se hallaban los dos fuertes San Jaime y San Pedro. La muralla continuaba en una forma recta que va desde la tenacilla hasta la Puerta de Tremecen; justo al lado del Baluarte San Francisco, había un trozo de la muralla que medía 1312 metros, y a lo largo de esta parte se encontraban los baluartes de San Jaime y lo del Rosario.[337]

IV-3- Grandes cambios en la estructura urbana y arquitectural de la ciudad

IV-3-1- Novedades urbanísticas y proyectos públicos

A partir de 1732 Orán empezó a conocer cambios profundos en su estructura urbana, son las consecuencias de una fiebre constructiva que no puede ser considerada como anárquica porque estaba dirigida por el Estado. Estas transformaciones se realizaron de acuerdo con la triple regla de oro que D. Lavedán atribuye a las reformas urbanas del siglo XVIII: línea recta, uniformización y perspectiva de los monumentos.[338] Lo de mantener el perímetro interior de la muralla impidió toda extensión horizontal de la ciudad, aunque no se puede comparar el

[336] Es la puerta llamada del Santo, que los franceses llamaron después: la porte du Santon.

[337]Jean, CAZENAVE, (*BSGAO* 1924), Op.cit, pp.124-129. Véase también, A, PESTEMALDGOGLOU, «Ce qui subsiste de l'Oran espagnol», RA, vol.79, (1936), Argel, pp.667-669.

[338] Mikel de EPALZA y Juan BTA, VILAR, Op.cit, p139.

desarrollo demográfico de Orán con cualquier otra ciudad española, a principios del siglo XVIII, pero a pesar de ello, hubo un cierto incremento de la población oranesa. También la población militar aumentaba en número y necesitaba más espacio urbano que dio lugar a una extensión de tipo vertical. Los viejos edificios de estructura medieval de un sólo piso fueron reemplazados por grandes edificios con naves paralelas y con uno o dos pisos, para aprovechar aún más de la superficie.[339]

La despoblación de la ciudad del elemento musulmán, tras su reconquista por los españoles en 1732, hizo que las modificaciones de su estructura urbana fueran facilitadas. A partir de allí, se empezaron grandes cambios. La ciudad estaba en manos de la administración militar, se reservó la Alcazaba al ejército, así como una gran parte de los edificios disponibles, después de haber devuelto a la iglesia los espacios de culto que han sido transformados otra vez en iglesias, templos y conventos. Mientras las casas fueron atribuidas a los españoles nuevamente instalados o a los que estaban enraizados en la ciudad y han regresado. Parece que algunas de las familias que vivían antes del año 1708 en la ciudad, han permanecido durante la recuperación de Orán por los argelinos guardando sus propiedades. [340] Roel describe las casas antiguas de la ciudad como muy viejas y de mala calidad, cuyas paredes eran hechas de piedra y barro, salvo algunas estaban recubiertas de cal y algunas otras estaban construidas con ladrillo. La mayoría de las casas tenían terrazas en vez de tejados, mientras las nuevas casas eran buenas y contaban con muchas comodidades.[341] Parece que hasta el siglo XVIII aún existían casas de los antiguos conquistadores que guardaban huellas del estilo arquitectural del siglo anterior, pero la mayoría o casi la totalidad de estas casas estaban en ruina.[342]

Justo, Después de la reinstalación de los españoles en el año 1732, y desde el principio los conquistadores emprendieron grandes obras que mejoraron la red de las calles que fueron todas y sin excepción cubiertas con revestimiento, incluida la plaza mayor donde se hallaba el centro de la ciudad.[343] Además de aportar muchas mejoras de todas las calles de la ciudad, se mejoraron también las casas y se adoptaron unas medidas para asegurar un servicio de guardia civil y uno para los aprovisionamientos.[344]

---

[339] Ibídem, p141.
[340] Ibídem, p141.
[341] Ibídem, p145.
[342] Jean, CAZENAVE, (*BSGAO* 1924), Op.cit, p111.
[343] René LESPES, Op.cit, p70.
[344] MONNEREAUX, (*RA* 1872), Op.cit, p.100.

Entre las reformas que se hicieron a lo largo del siglo XVIII, a escala de la ciudad, se realizó en el segundo tercio del siglo, la obra pública de la alcantarilla, que fue un sistema moderno de alcantarillado de forma circular que atravesaba la ciudad de un extremo a otro y de una cortina a otra, para desembocar cerca del mar. Era un conducto abovedado cuyos dos receptores principales se encontraban en pozos bajo la plaza de las verduras; y al lado del convento de San Francisco no lejos de la Plaza de Armas, esta red estaba puesta en función de las abundantes aguas que bajaban de la meseta, pero cuarenta años más tarde el estado del alcantarillado de Orán se deterioró, lo que obligó a la Junta de obras de renovarlo. La Alcazaba[345] cubría toda la parte meridional de la ciudad, donde estaba instalada, hasta casi los finales del siglo XVIII, la comandaría general, la hacienda, el hospital, un cuartel y otros servicios con sus dependencias y jardines. Al lado de la Alcazaba estaba el "conducto Real", la alcantarilla central que arrastraba las aguas residuales para hacerlas desembocar en un arroyo cerca del mar. [346]

También, entre los cambios que se hicieron en el siglo XVIII, se desarrolló un doble arrabal en el puerto de Orán, constituyendo la marina alta y la marina baja. El ingeniero Ballester construyó un atracadero en una pequeña ensenada, entre los años 1732 y 1734, que protegió el puerto contra los vientos que salieron de la Punta de la Mona, porque antes estas fechas no se podía desembarcar en el puerto de Orán y había que hacerlo en el puerto de Mazalquivir. Cuatro años más tarde hacia el año 1738, el ingeniero Juan Bautista Mac-Evan amplió ese muelle con una explanada de 41,2 toesas[347] de ancho, de las que 21,2 habían sido ganadas por el mar. Esos trabajos fueron completados en el año 1740 con el proyecto del ingeniero Joaquín de Rado que mejoró las condiciones del puerto, y trazó los planos de diversas instalaciones. A lo largo de las últimas décadas poco a poco iban a instalándose una población en los alrededores del puerto, en los cuales se construyeron almacenes de mercancías, silos, depósitos para el ejército, un cuartel, residencias para el comisario naval y para el capitán y diversos edificios para los empleados del puerto, los comerciantes, los pescadores y los agricultores que trabajaban en las huertas cercanas.

Se inauguraron también otros barrios, Don José Vallejo instaló el barrio de los mineros, sobre el terreno situado en la parte alta de la ciudad hacia el sur.[348] Entre las realizaciones

---

[345] En lo que concierne el estado de la Alcazaba en el siglo XVIII, véase A, PESTEMALDGOGLOU, Op.cit, pp.670-672.

[346] Mikel, de EPALZA y Juan Bautista, VILAR, Op.cit, p144.

[347] Toesa es una Antigua medida francesa cuya longitud, equivalente a 1,946 m.

[348] Henri Leon FEY, Op.cit, p162. (Se trata del lugar ocupado antiguamente por la calle d'Orleans hoy calle Frères Dahi Youcef en el barrio de la Marina (el puerto)).

urbanísticas, se creó también un barrio para los gitanos, bajo el gobierno de Don Bolonino que mejoró el estado de las calles y de las plazuelas, incluido el camino que subía hacia Rozalcazar.[349] En lo que concierne el grupo de los mogataces, estos no residían en casas sino acampaban en cuatro aduares en el barrio de la marina, fuera del recinto de la ciudad.[350] Este grupo de "moros de paz" llamado "cuadrillas de campo" ocupaba la parte situada al pie del barrio llamado actualmente la Calera, y estuvieron fijados dentro de cuatro amplios patios, su campamento consistía en chozas cubiertas de adobe, los conjuntos de estas chozas, es lo que llamaron los españoles los aduares. [351]

Hacia el final de la dominación española una especie de pared de madera, colocada entre San Roque y el mar, aislaba una amplia explanada que se extendía hasta los pies de Rosalcazar, el sitio era reservado para comerciar con los árabes.[352] En las últimas décadas del siglo XVIII, bajo el gobierno del muy destacado capitán general Don Eugenio de Alvarado Hurtado marqués de Tabalosos, se emprendieron otras grandes obras en Orán. Fue el que estableció un catastro de la cuidad, donde se especificó todas las propiedades existentes en la urbe, y se hizo la evaluación de todos los bienes y se sometió el suelo a una división en parcelas, y fue considerado como un sistema catastral muy elaborado y una tarea de grande envergadura. Muy atento a las necesidades de la ciudad, ordenó que se emprendieran las transformaciones y ornamentaciones en la Plaza Mayor. Mejoró y perfeccionó el teatro; edificado anteriormente por su predecesor el gobernador el conde de Bolonino, en un edifico que servía de cuartel, haciendo más grande su sala, aportando modificaciones en las logias, el pavimento y las galerías. Así pues, bajo su gobierno, Orán tuvo su teatro, ni siquiera gozaban de uno parecido algunas ciudades españolas en aquella época. Reparó también el reloj público, quitó de la plaza mayor las carnicerías, y les desplazó en la plaza de verduras donde construyó otros edificios más robustos con cimientos y mampostería.[353] Bajo su gobierno, la mayoría de las obras fueron emprendidas por el coronel comandante de ingenieros Don Harnaldo Hontabat.

IV-3-2- Las afueras de Orán a principios del siglo

En los alrededores de Orán dominaba un paisaje de huertas y de campos cultivados y más lejos se veían un cinturón de fuertes, castillos, y puestos de vigilancia que rodeaban la ciudad,

---

[349] MONNEREAUX, (*RA* 1872), Op.cit, p. 278.
[350] René LESPES, Op.cit, p62.
[351] Henri Leon FEY, Op.cit, p163.
[352] Mikel de EPALZA y Juan BTA, VILAR, Op.cit, p146-147.
[353] Jean, CAZENAVE,"Histoire d'Oran par le Marquis de Tabalosos", *BSGAO,* 1930, Argel, pp.361-367.

y hacia el norte se veían el puerto y el mar. Las grandes huertas del bey fueron integradas en el dominio público, y los españoles han continuado, en llamarles: las «Huertas de los Bigotillos» en alusión al bey Bouchlaghem. El catastro de 1867 les había guardado la misma denominación bajo el nombre de «Djenan el bey».[354]Hacia 1790, en vísperas de la evacuación de la ciudad, los campos del vallecillo de la ciudad se representaban en forma de pequeñas o medianas propiedades protegidas por pequeñas torres de vigilancia construidas entre 1741 y 1742. Estas torres de las que la principal era la del nacimiento, impedían que los habitantes de las afueras se alimentaran en agua.

En su libro, Gregorio Sánchez Doncel[355] nos da una descripción de los alrededores de la ciudad y las limitaciones de sus huertas precisando sus situaciones. Cita como ejemplo las huertas de hortalizas y árboles frutales, las huertas que lindan con los dos puentes, las huertas frente al Campo Santo. Cita también las huertas que lindaban con el río, y las que limitaban el foso del castillo de Rozalcazar y prosiguiendo hasta las Albercas Altas, que estaban por debajo del camino Real de la Rambla Honda, pasando por la descripción de otras huertas situadas en la ribera del río.

Entre las alturas de la ciudad se hallaba el gran barranco del “Nacimiento” que corría en la dirección norte-sur, en cuyo origen se encontraba una fuente abundante. Este río no servía sólo para el funcionamiento de los molinos, y el arroyo de las huertas de los alrededores, sino también a todas las necesidades de la ciudad. Por encima de este barranco estaban tendidos dos puentes hacia el otro lado, y que permitían a la ciudad comunicarse con los fuertes que constituían el recinto exterior de la urbe. Uno se denominaba el Puente de Canastel, y servía al movimiento de circulación de la misma Puerta de Canastel, formado de un sólo arco en albañilería. Por debajo de su bóveda se hallaba una fuente pública a cuya agua se llegaba por medio de una escalera de piedra. El camino de Canastel[356] que desembocaba en el puente de Canastel, estuvo sombreado también por los árboles de álamo y de plátano, estos árboles fueron plantados hacia el año 1734.[357]

El otro puente denominado Puente de Tremecen, es más estrecho que el primero y llevaba su nombre de la misma puerta de Tremecen que permitía comunicar la Alcazaba con el exterior. Entre los puentes, en el lado occidental del barranco estuvo el camino plantado por los árboles de álamo que servía de paseo[358] fuera del recinto amurallado.[359]

---

[354] Saddek BENKADA, Op.cit, pp. 1-2. (En árabe «Djenan el bey»: las huertas del bey.)
[355] Gregorio SÁNCHEZ DONCEL, Op.cit, p388.
[356] Es la antigua calle de philippe hoy la calle de Benamara Boutkhil.
[357] Henri Leon FEY, Op.cit, p168.
[358] Es el antiguo boulevard Oudinot hoy la calle: Fréres Guerrab.

IV-3-3- Las reformas en la Plaza de Armas y la red de las calles y los caminos

La reforma de la Plaza de Armas (figura4) sigue los planos de Tomas Terreiro y respeta totalmente el código urbanístico del siglo XVIII, para lo de las reformas de las ciudades. La plaza se hallaba rodeada de nobles edificios con soportales castellanos como el Ayuntamiento, la Junta de Gobierno, la Junta de Comercio...etc. y acogía en su centro la estatua de Carlos III. Bajo su reinado fueron construidos los mejores edificios de Orán y los de muchas ciudades españolas, se rectificaban también las calles, aparecían jardines en los espacios libres y se construyeron muchos edificios. Así Orán adquirió un aspecto moderno durante los años 60 de la segunda ocupación española. [360]

La plaza tenía soportales a lo largo de sus edificios, con arcos abovedados que se apoyaban en columnas dóricas provistas de bases y capiteles dobles, los salientes cubiertos de los soportales sostenían fachadas uniformes con balcones dobles y con friso. El busto del rey Carlos III que presidía la plaza (figura 5), estaba puesto sobre una columna dórica con base cuadrada donde se podía ver unas inscripciones en español y en latín. De la Plaza de Armas salían las principales vías de la ciudad que se dirigían a la Alcazaba o a una de las puertas de la ciudad.[361] El conjunto daba al centro urbano de la ciudad una belleza equilibrada y simétrica, de acuerdo con el gusto de la época, cabe señalar que estas transformaciones se hicieron bajo el gobierno de Don Eugenio Alvarado en el año 1772.[362]

En la Plaza de Armas se hallaba buenos edificios: las casas consistoriales, la Guardia del principal, la Junta de Gobierno, la Junta de Comercio…etc. Y no lejos de la Plaza Mayor de la ciudad, se hallaba la Plaza de Verduras que era el centro de las pescaderías, de las carnicerías, de los puestos de hortalizas, de las panaderías, y de muchas tiendas de venta por menor, en esta misma plaza se celebraba el mercado semanal. Roel cita otras plazas en la ciudad como la del Cubo, Espeche, Cotín, Badajoz, Conde y Merced.[363] Según unos investigadores, la existencia de un monumento tal como lo que existía en el centro de la Plaza de Armas y que fue la estatua de Carlos III, con sus soportales a lo largo de sus nobles edificios y arcos abovedados, que coincidía con el teatro en aquel tiempo, fue quizás aquel panorama de lujo que hubiera dado el nombre de “corte chica” que se suponía haber sido usado sobre todo

---

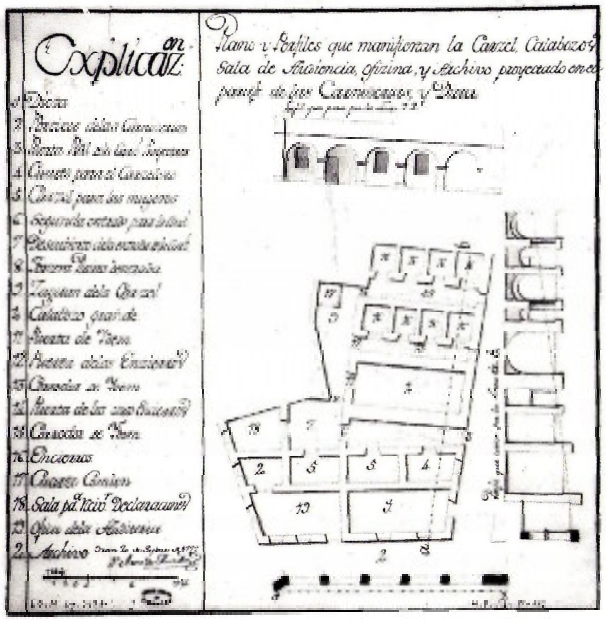
[359] Jean, CAZENAVE, (*BSGAO* 1924), Op.cit, p105-106.
[360] Mikel de EPALZA y Juan BTA, VILAR, Op.cit, p140.
[361] Ibídem, p142.
[362] Ibídem, p141.
[363] Ibídem, p145.

durante la segunda ocupación española. [364]Sin embargo en su descripción de la ciudad, el ingeniero Hontabat dijo que las calles estaban con pendiente abrupta siguiendo todos los desniveles del suelo.[365]

En su libro, Gregorio Sánchez Doncel da un listado con nomenclaturas de las calles, plazas y otros lugares en la ciudad de Orán de la forma siguiente:

Las calles de: Amargura[366], del Baño de los moros, del Beso, las Brujas, los Calabocillos, de Canastel, de Carnicerías, de la Gloria, Juego de pelota, los Monteros, del Conductor antes calle del Conducto Real o Madre Vieja, calle del Mercado o plazuela del Mercado, La calle la "Carrera" llamada también calle Real[367]era la vía principal que cruzaba la ciudad de un extremo a otro, y que hace frente al baluarte de San Francisco, en ella estaba la Academia de Matemáticas. También se hallaban las calles: del Pagador que va de la plaza de Armas subiendo la Alcazaba, la calle de Quesada que toma su nombre del sargento mayor don Francisco Quesada, y sube desde el principal al juego de pelota, subiendo hacia la muralla, y va a San Bernardino. La calle Real era también una de las vías principales, que de la Plaza de Armas sube a la Alcazaba y va a la del Mercado. Existían también las otras calles segundarias de: San Bernardino, Rozas, del Ropero y San Francisco el Viejo, un callejón que sale de la plaza de Armas y va a la calle de la Amargura, la calle del Vicario, a la salida del cubo de San Roque. También hubieron calles como la que del Cuartel de la Parra[368] sube y da vuelta a la de la Amargura, la calle que de la plazuela de la Iglesia Mayor sube al Cubo de San Roque, la calle que de la Plaza Mayor y la calle Calabozos sube al barrio que llamaban Madre Vieja y luego Conductor y la calle que baja a la Puerta de Canastel. Y otras calles secundarias como el Callejón que de la Puerta de Canastel sube al castillo de Rozalcazar, el callejón que sale de

[364] MONNEREAUX, (*RA* 1872), Op.cit, p. 282.
[365] Jean, CAZENAVE, (*BSGAO* 1924), Op.cit, p111. (consultar el plano de la ciudad de Orán de 1732, al final del apéndice documental).
[366]llamada también de la Moscowa y luego rue de Minerville, hoy calle Douk Mohamed en el barrio de la Marina, sin embargo según el plano de Orán de 1732(en apéndice documental), la calle de Amargura se sitúa en la Alcazaba y no en la Marina.
[367] Es la antigua calle du vieux chateau, hoy calle de Sidi el Houari.
[368] llamada también de la Parra y luego rue de Dresde.



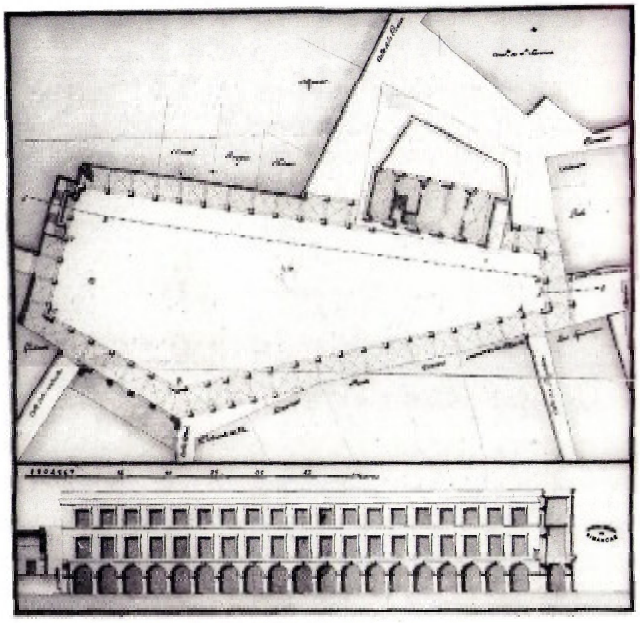


Figura 4

La imagen a la izquierda representa los planos y perfiles de un conjunto de edificios oficiales proyectados en el distrito de carniceros, en Orán (1772). El conjunto está formado de la cárcel, sala de audiencia, y archivo, todo proyectado en el paraje de las canecerías, por el ingeniero Harnaldo Hontabat.

La imagen a la derecha representa el plano y elevación de los soportales de la Plaza de Armas, en Orán (1772). La plaza fue transformada en el siglo XVIII, en centro administrativo y social de la ciudad, tuvo una forma pentagonal cuyas cotas tienen medidas diferentes, y con soportales. En el dibujo de la elevación podemos distinguir las arcadas de medio punto sobre columnas dóricas con sus bases y capiteles dobles. Los soportales sostienen fachadas homogéneas con dos pisos dotados de balcones. [369]

la Plaza de Armas y va a la calle de Amargura, la Puerta de Tremecen y la Puerta de Canastel.

El autor cita también otros lugares como: Ribera de Orán, llamada de los Alarbes, la parte exterior del Castillo de Rozalcazar, que llaman el Barranco, antiguamente de Alejo García Borral. Y entre los barrios cita el autor: el barrio del Conducto Real antes Madre Vieja, el barrio de los Gitanos y el barrio de la Paciencia. Y continua el autor citando otros nombres de caminos como él: que va a la Fuente de Arriba, bajo el Campo Santo, el que de la Puerta de Canastel sube a la Torre del Madrigal y Rastrillo de Rozalcazar. Camino al Castillo de San Felipe que iba al arroyo de la fuente del Nacimiento y un puente construido después de la

[369] Mikel, de EPALZA y Juan Bautista, VILAR, Op.cit, fig. 214, 215, p242.

restauración de 1732. Otro camino que desde la fuente de Canastel sube al Castillo de Rozalcazar, de este castillo baja a una pared hasta el mar.[370]

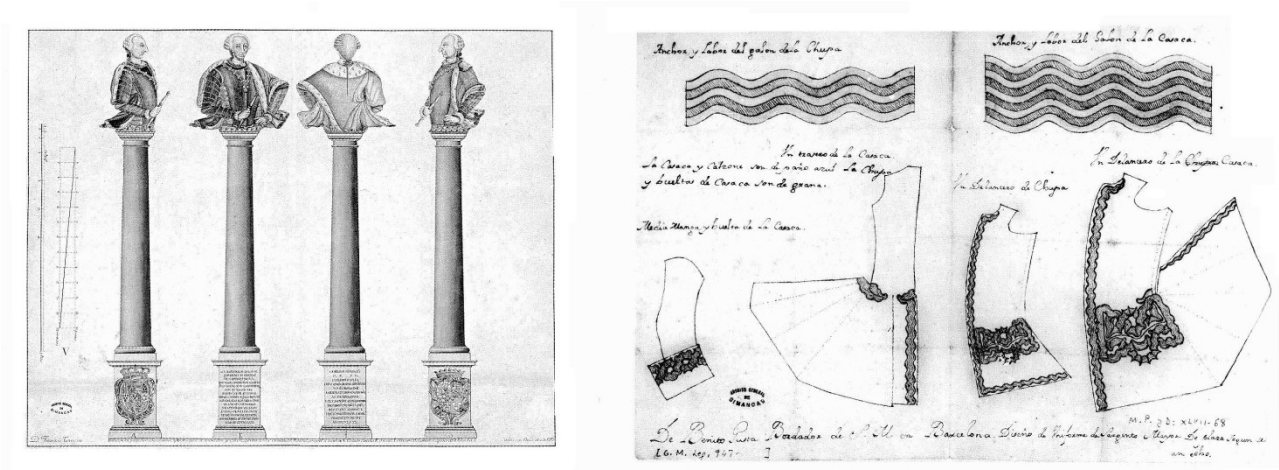


Figura 5

La imagen a la derecha representa el dibujo del uniforme de sargento mayor de la plaza de Orán (1753). Está la explicación de cada pieza del uniforme (la casca, la chupa, el calzón y los galones).

La imagen a la izquierda representa una perspectiva del monumento de Carlos III en Orán (1772). Es la elevación y perspectiva de la columna y busto, según se demuestra por frente y reverso con los costados del pedestal, arreglado a escala, los costados de frente y de reverso llevan las inscripciones siguientes(en latín y en español): “A la majestad de Carlos III, que dejó las coronas de Nápoles y Sicilia que había conquistado a la cabeza del ejército de su glorioso padre para venir a ser rey d’Hespaña y de sus yndias hijo del señor Phelipe V Q. Reconquistó estas plazas a los sarracenos el año de MDCCXXXII, sus mui fieles vasallos en esta colonia de Orán le erigieron tal estatua en memoria de sus triunfos, año de MDCCLXXI.“ mientras los costados derecho y izquierdo llevan los dibujos de las armas de la Monarquía Española y del gobernador Alvarado. El busto representa el monarca Carlos III. [371]

IV-3-4- Las novedades emprendidas y la descripción de algunos edificios de la ciudad

En su relación general de la consistencia de las plazas de Orán y Mazalquivir y bajo el gobierno de Don Eugenio de Alvarado Hurtado, el ingeniero Harnaldo Hontabat describió unos edificios de la plaza lo que nos da una idea más próxima de lo que había en la ciudad y del tipo de construcciones que se ejecutaban en Orán a finales del siglo XVIII. Citó por

[370] Gregorio SÁNCHEZ DONCEL, op.cit, pp. 386-388.
[371] Mikel, de EPALZA y Juan Bautista, VILAR, Op.cit, fig. 217, 218, p244.

ejemplo: el almacén principal de las municiones de artillería que estaba situado en el barrio de San Jaime, medía 44,50 metros de largo y 15,84 metros de ancho, dividido en tres salas principales cada una compartida en 10 habitaciones, y probablemente este mismo edificio fue usado como baño bajo la ocupación de Orán por el bey Bouchlaghem. Cerca de este almacén se encontraba la sala de armas que tuvo 20,45 metros de largo y 6,85 metros de ancho, en su término se hallaban dos bóvedas cuadradas, de 36 metros cada una. También muy cerca de la sala de armas y al lado del Bastión de San Jaime, hubo una torre circular que daba acceso al bastión, tuvo 6,85 metros de diámetro y servía para el aprovisionamiento de la artillería, a la extremidad del Bastión de la Campana, se hallaba otra torre que servía para el depósito de la pólvora. Otro almacén llamado de Rosadizo, estuvo cerca de las habitaciones del gobernador, servía para los abastecimientos, y medía 14,98 metros de largo y 5,99 metros de ancho. Otro almacén de abastos llamado de la Subida, medía 12,84 metros de largo y 8,99 metros de ancho, estaba cubierto por una bóveda en arco de medio punto, y se situaba en la subida hacia la Alcazaba. El hospital Real contenía 50 camas, junto a los servicios como la cocina, salas de abastos y medicamentos más los pisos para el personal medical y los oficiales con sus familiares. Se hallaba también otro almacén en frente del hospital real que consistía en una bóveda de 18,83 metros de largo y 3 metros de ancho, en ellas se hallaban tres hornos con sus chimeneas de 3 metros de diámetro cada uno.[372]

El ingeniero Hontabat, describió también otros edificios de la ciudad, como los situados en la plaza de Armas, entre ellos cita la casa destinada al jefe de ingenieros que constaba con 9 habitaciones y una cocina y la del controlador que contenía 7 habitaciones, una cocina, un almacén de combustibles y otros lugares de servicio. El almacén de Rosario que servía como lugar de almacenaje de artillería, medía 9,80 metros de largo y 7,99 metros de ancho, su techo fue apoyado sobre tres arcos que sostenían unas vigas de madera, entre cada arco se hallaba un pilar. Los hornos de manutención, estaban situados en la calle de Amargura, fueron tres hornos que servían para la preparación del pan por las tropas, por encima se hallaban dos pisos cubiertos cada uno por dos bóvedas esféricas que tuvieron cada una 4,12 metros de largo y 2,18 metros de ancho, los hornos daban a una sala cuadrada de 9,26 metros de lado, que servía para amasar y guardar el pan.[373]

En la calle la Carrera existía una construcción morisca que servía antes de mezquita[374] y fue convertida por los españoles en un almacén para guardar la harina, este edificio estaba

[372] Jean, CAZENAVE, (*BSGAO* 1924), Op.cit, pp. 222-224.
[373] Ibídem, p224.
[374] A, PESTEMALDGOGLOU, op.cit, p674 (es la misma Mezquita de Sidi el Houari).

compuesto por tres naves de 32,25 metros de largo y 2,57 metros de ancho, con dos series de columnas que formaban arcos con bóvedas esféricas. El subterráneo llamado de Villaderias, y que fue ejecutado por el mismo marqués que lleva su nombre, estaba situado en la calle de Amargura en la extremidad de una calle sin salida. El subterráneo estaba cavado dentro de la roca que servía de base a la Alcazaba y tuvo 80 metros de largo y 6,64 metros de ancho, pero se quedó sin uso por la gran humedad que tuvo. Otro edificio servía por la Farmacia del Rey, se componía de dos habitaciones cada una de 13,70 metros de largo con 11,12 metros de ancho, junto a tres otros almacenes de diferentes medidas equipados de botiquines para guardar los medicamentos, hubo un gran patio con cocina para el servicio de la farmacia. El piso superior correspondía a las habitaciones ocupadas por la familia del farmacéutico. La casa de la Administración del Tabaco, estaba situada en la Plaza de Armas donde se hacía el depósito general de tabaco, la entrada principal tuvo 5,14 metros de largo y 3,42 metros de ancho, el almacén se componía de dos salas, cada lado de su vestíbulo tuvo 3,42 metros, y el pórtico que embellece la fachada y da a la plaza, tuvo 11,13 metros de largo y 1,71 metros de ancho. En el mismo edificio se hallaba también tres otros almacenes, el piso superior contenía las viviendas del administrador y el contador con sus oficinas. [375]

No lejos de la Administración de Tabaco, se hallaba la Junta de Gobierno o el Ayuntamiento que no fue propiedad del rey sino alquilada por la ciudad. Las Carnicerías estaban mal situadas en la plaza de Armas, bajo un pórtico de 15,69 metros de largo, se hallaban cuatro tiendas donde se vendía carne, la primera medía 3,42 metros sobre 3 metros, la segunda medía 3,89 metros sobre 4,25 metros, la tercera tuvo 3,42 metros sobre 3 metros y la cuarta 13,70 metros sobre 3,42 metros. En época del mismo ingeniero Hontabat se transformó el edificio en lugar para la cárcel y el tribunal y las Carnicerías se desplazaron en la Plaza de Verduras. Se hallaba también otra casa para la venta de los productos alimenticios que venían desde España, y consistía en una sala cuadrada de 8,99 metros de lado. Las pescaderías estuvieron situados en la Plaza de Verduras, en una casa particular alquilada por la ciudad, otro edificio fue anexado al convento de San Bernandino, llamado la casa y la torre del reloj, contenía cuatro salas con una cocina, la primera tuvo 6,46 metros sobre 3,89 metros, la segunda, la tercera y la cuarta tuvieron las mismas medidas con 3,85 metros sobre 3,18 metros.[376]

En la marina se hallaban otros edificios del rey, como el almacén principal de los víveres, el almacén de la paja, casa de guardia del almacén de paja, almacén de sal, la aduana con

[375] Ibídem, pp. 225- 227.
[376] Ibídem, pp.227-228.

oficinas du recaudador de impuestos, naves de los mineros, casa del capitán del puerto, casa de capataz, otro almacén de la marina, nave llamada de San Sebastián destinada para almacenar la avena, también hubo un almacén para el depósito de los combustibles, junto a otro para los combustibles destinados a las fortificaciones, dos almacenes para el aceite. La mayoría de estos almacenes de la marina fueron cubiertos con madera, al lado de la iglesia de la marina situada en la Plaza del Carmen, se hallaba también otra nave para almacenar la madera destinada a la construcción de las fortificaciones, no lejos de este mismo lugar se encontraba un sitio destinado a la fabricación del tul, del ladrillo y del barro cocido, equipado con un horno, otro parque servía a la fabricación del yeso y de la cal donde se encontraban dos hornos junto a las habitaciones para alojar a los empleados, las oficinas y habitaciones para el empresario, más los almacenes para guardar los materiales de construcción. En la marina se encontraban también unas casas para alojar a los guardias de los parques y de los almacenes, como los parques de madera y combustibles destinados a las tropas. [377]

En la ciudad se distinguían cuatro molinos, el primero llamado el Molino Pequeño se situaba en la playa en la extremidad del barranco de la fuente, el segundo llamado el Gran Molino, muy cerca del primero y estuvo cubierto con madera, el tercero estuvo a media distancia del Puente de Canastel desde el mar se llamaba el Molino del Barranco, el cuarto linda con el Puente de Canastel y lleva al de Molino de Canastel. Hubo dos otros molinos que pertenecían a particulares que se situaban en el barranco hacia la Fuente del Nacimiento.[378]

En cuanto a las casas, el ingeniero Hontabat dijo que algunas de ellas se remontan a los primeros conquistadores y que aún guardaban rasgos de su modo de construcción del siglo anterior, pero casi la mayoría de estas casas estaban en ruina por la antigüedad de sus materias de construcción.[379]

También, el autor Sánchez Doncel cita otras casas en la ciudad, casas que se citaban con alguna ubicación como: la casa que estaba en la calle Real, que sale de la Plaza de Armas y va a la del Mercado, casa esquina de la calle Quesada y la que va a la portería del convento de la Merced, detrás del Principal. Casa en los Calabocillos, en cuyo poniente está el principio de la calle que sube a la de las Brujas y mediodía con Calabocillos, casa situada a la entrada de la calle Real, inmediata a los Carnicerías, linda por el norte dicha calle, casa en la calle que de las Carnicerías y calle Real va a la Plaza del Mercado, casa en la calle que sube desde la Puerta de Canastel a esta Plaza, casa situada en el Cuarto Cuartel, calle Canastel, numero 36,

[377] Ibídem, pp.228-232.
[378] Ibídem, p233.
[379] Ibídem, p111.

frente a la muralla, poniente una plazuela, casa en la Plaza de Armas, que hace esquina a la calle de los Monteros.[380]

IV-3-4- Proyección de nuevas obras arquitecturales

Como ya se ha dicho, la fiebre de las nuevas construcciones tocó a toda la ciudad, como a la Alcazaba donde se hicieron muchas obras y transformaciones (figura6) tal que en las últimas décadas del siglo XVIII, el gobernador trasladó su residencia junto a muchos otros servicios de su administración hacia edificios nuevos construidos fuera del barrio de la Alcazaba (figura7). Mientras la Alcazaba gozó de muchas transformaciones, y tuvo un conjunto heterogéneo formado por casas, torres, patios, rampas de acceso a los pisos superiores con una explanada exterior delante de la fachada. El edificio principal de forma rectangular estaba dispuesto para cuartel de caballería, según los planos elaborados en el año 1741, una porción de la Alcazaba fue transformada en hospital, y entre el resto de los edificios, se hallaban la residencia y las oficinas del delegado de la Hacienda en Orán, con un jardín y una huerta rodeada de muros.

La otra parte de la fortaleza de la Alcazaba se transformó en academia de matemáticas que fue edificada bajo el mandato de Don José Vallejo, esta academia de matemáticas desempeñaba el mismo papel como la que existía en Barcelona en aquel tiempo; y que fue cerrada hacia el año 1748 después de formar oficiales en artillería.[381] Cabe mencionar que gran parte de la Alcazaba se convirtió en cúrateles para alojar a la guarnición dentro de la ciudad. Hacia el año 1784, un ángulo de la Alcazaba constituyó una amenaza para los edificios vecinos porque iba a derrumbarse, era muy probable que no hubiera bastante tiempo para hacer reparaciones antes de la evacuación de 1792.[382]

---

[380] Gregorio SÁNCHEZ DONCEL, pp. 387-388.
[381] Jean, CAZENAVE, (*R.A*, 1925), Op.cit, p327.
[382] Mikel, de EPALZA y Juan Bautista, VILAR, Op.cit, p142.

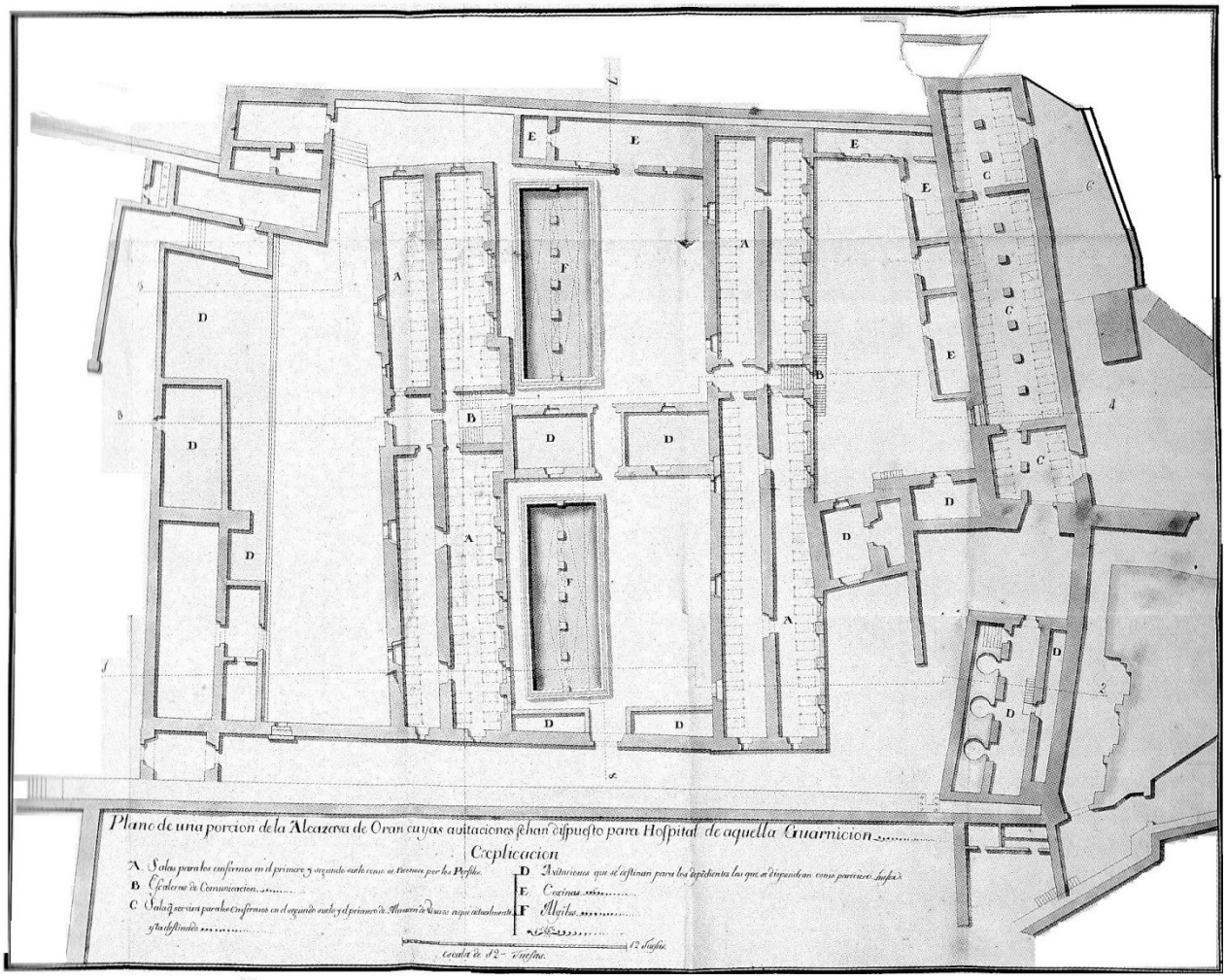


Figure 6

Imagen que representa el plano del sector de la Alcazaba de Orán transformado en hospital (1741). Es un plano explicativo de los edificios de la Real Alcazaba que se emplean y pueden emplearse, obras que se proponen para mejorarles. Reparos que se ejecutan en sus muros. Otras propuestas para la conducción de aguas en el nuevo hospital. Refecciones tocantes a los cuarteles y almacenes en tiempo de paz o sitio. [383]

[383] Mikel, de EPALZA y Juan Bautista, VILAR, Op.cit, fig. 197, p233.

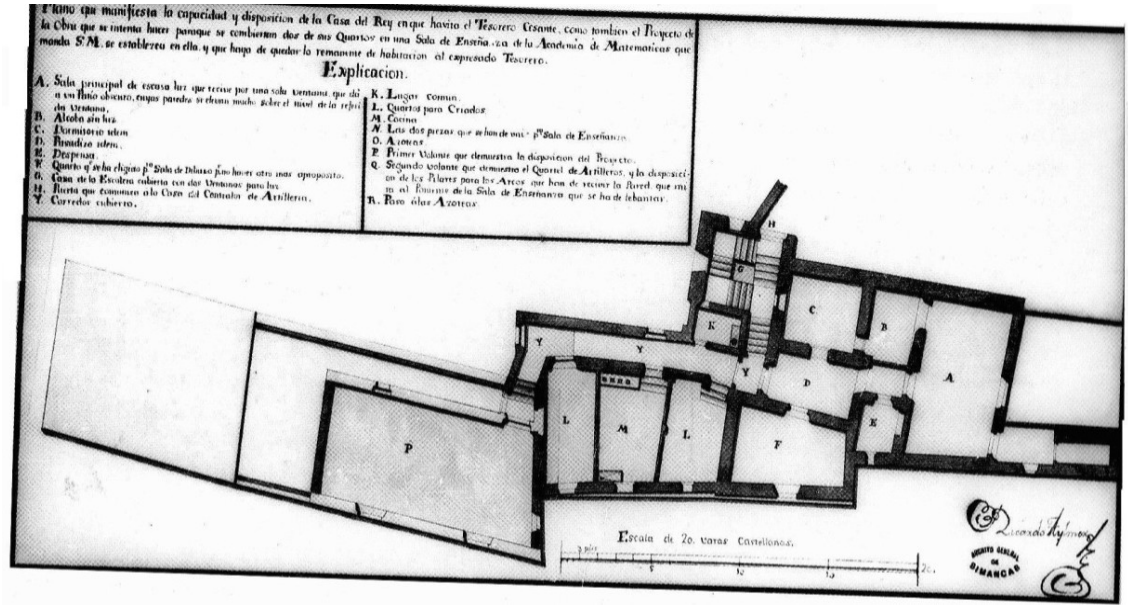


Figura 7

Imagen que representa el Plano de la casa del Rey en la Alcazaba de Orán, con un proyecto de academia de matemáticas, año 1783. Es un plano que manifiesta la capacidad y disposición de la casa del Rey en que reside el tesorero cesante como también el proyecto de la obra que se intenta hacer para que se conviertan dos de sus cuartos a la izquierda, en una sala de enseñanza de la academia de matemáticas. [384]

La mayoría de los proyectos ya citados fueron ejecutados bajo el gobierno de Don Eugenio de Alvarado Hurtado que dio la orden de construir una nueva cárcel pública con sus calabozos, sus despachos, una sala de justicia, una casa despacho del auditor de guerra y en el piso superior puso la consistorial del Ayuntamiento y unas salas para el archivo del gobierno. Mejoró también la Alcazaba y en el puerto hizo más grande los cuarteles de la guarnición, transformando unas naves de viveros en cuarteles para albergar a los soldados [385]

Así en el año 1772, según el plano elaborado por el ingeniero-arquitecto Arnaldo de Hontabat, se hicieron grandes transformaciones en el barrio de Carnicerías, cerca de la Plaza de las Verduras. Se trataba de centralizar en la medida de lo posible, las oficinas y los servicios públicos, dispersados por toda la ciudad, especialmente la Administración de Justicia con sus tribunales y sus prisioneros.

[384] Mikel, de EPALZA y Juan Bautista, VILAR, Op.cit, fig. 199, p234.
[385] Jean, CAZENAVE, (*BSGAO* 1930), Op.cit, p367.

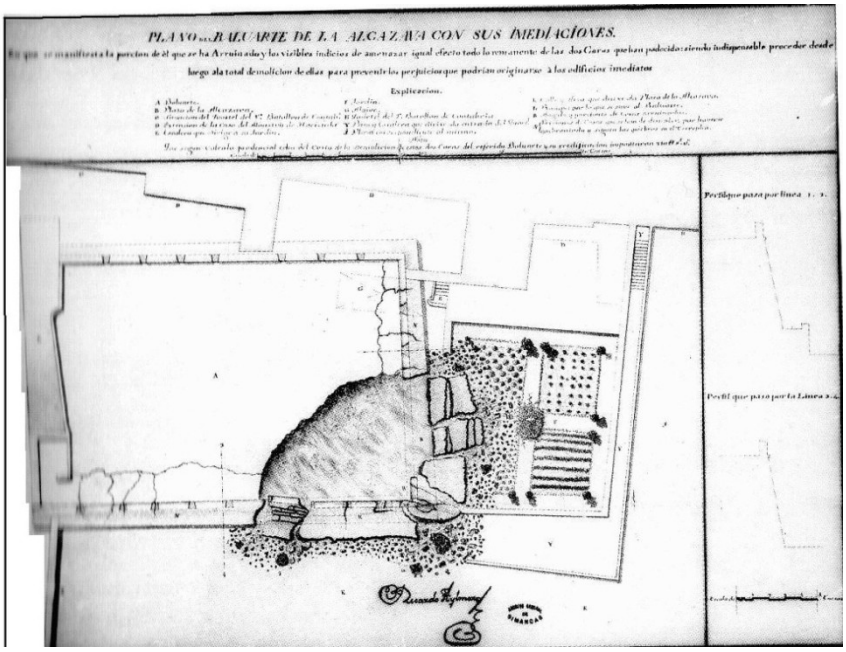


Figura 8

Imagen que representa el plano del baluarte de la Alcazaba con sus inmediaciones. Orán 1784. En el plano se manifiesta la porción del baluarte que se ha arruinado y los visibles indicios de amenazar igual efecto todo lo remanente de las dos caras que han padecido. Así fue indispensable proceder a la total demolición de ellas para prevenir los perjuicios que podrían originarse a los edificios inmediatos. [386]

Figura 9

Imagen que representa la elevación y el perfil de un cuartel de infantería que se proyecta en Orán (1734). Es un edificio proyectado en la plaza de Badajoz, con dos pisos y grandes ventanas. Su fachada tiene una decoración sobria de estilo neoclásico. [387]

---

[386] Mikel, de EPALZA y Juan Bautista, VILAR, Op.cit, fig 202, p235.
[387] Ibídem, fig. 204, p236.

Por la importancia del carácter militar de la ciudad se dio mucho interés a los edificios militares (figura 9, 10 y 11) y justo después de la segunda dominación, en el año 1734 se levantó en la plaza de Badajoz un cuartel de infantería construido a partir de los planos elaborados por el ingeniero Ballester, era un edificio de dos plantas con amplias ventanas y decoración sobria de estilo neoclásico, y el interior ordenado alrededor de galerías porticadas.

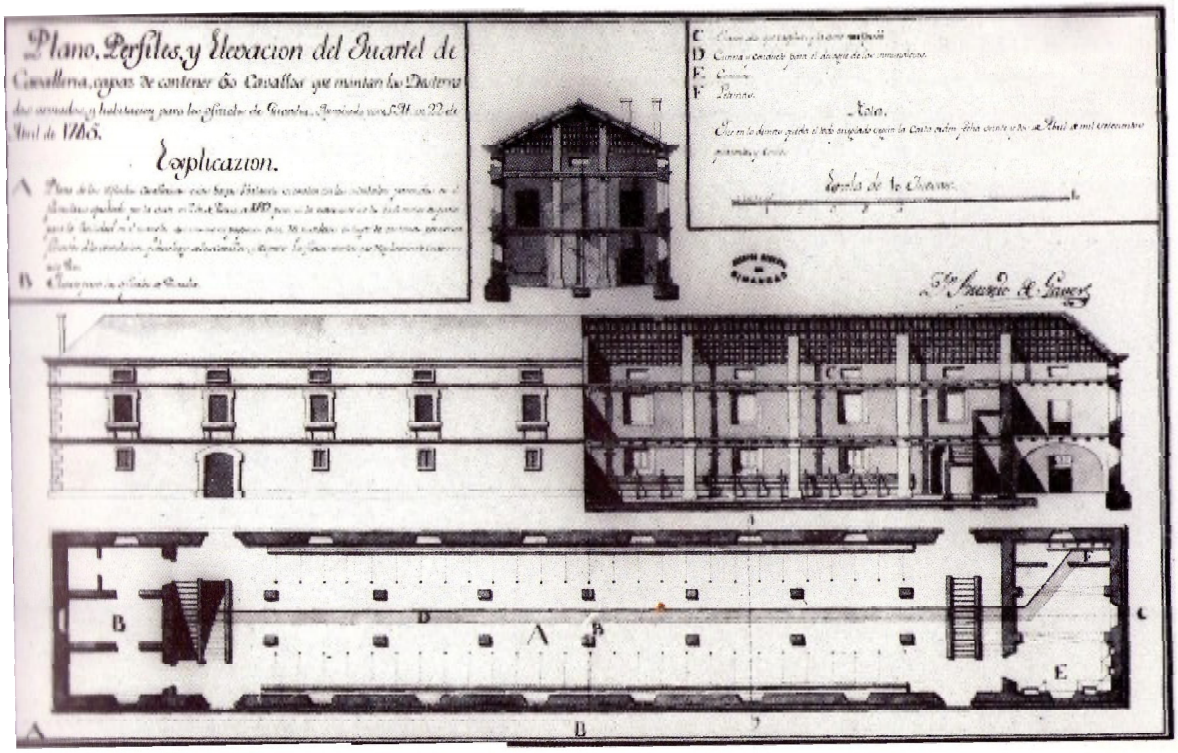


Figura 10

Imagen que representa el plano, perfil y la elevación de un cuartel de infantería en Orán (1745). Este cuartel capaz de contener a 50 caballos que montan los desterrados armados, habitaciones para los oficiales de guardia. Es un edificio construido en mampostería con piedras de talla en los ángulos y en la base, un techo de dos vertientes con chimeneas altas. Los tres pisos llevan ventana, las del segundo son más decoradas. [388]

Se edificaron muchos otros cuarteles en el siglo XVIII, entre ellos hubo también el cuartel de caballería que tuvo tres plantas con filas de ventanas exteriores, y un techado de dos vertientes y chimeneas en su interior hubo naves muy amplias con columnas dóricas. Otro cuartel de infantería construido en el año 1746 (figura 11) tuvo sólo dos plantas con techo plano. También fueron adquiridos muchos edificios privados para hacer cuarteles, como fue el

[388] Mikel, de EPALZA y Juan Bautista, VILAR, Op.cit, fig. 208, p239.

caso de la casa con patio de Don Joaquín Antonio Nario que fue transformada en cuartel en el año 1772, reservando la planta baja para cuadras y el piso superior para los dormitorios y otros servicios.[389] La arquitectura de estos cuarteles del siglo XVIII, reflejaba las mejores condiciones en los cuales estaba viviendo el soldado español en la plaza de Orán.

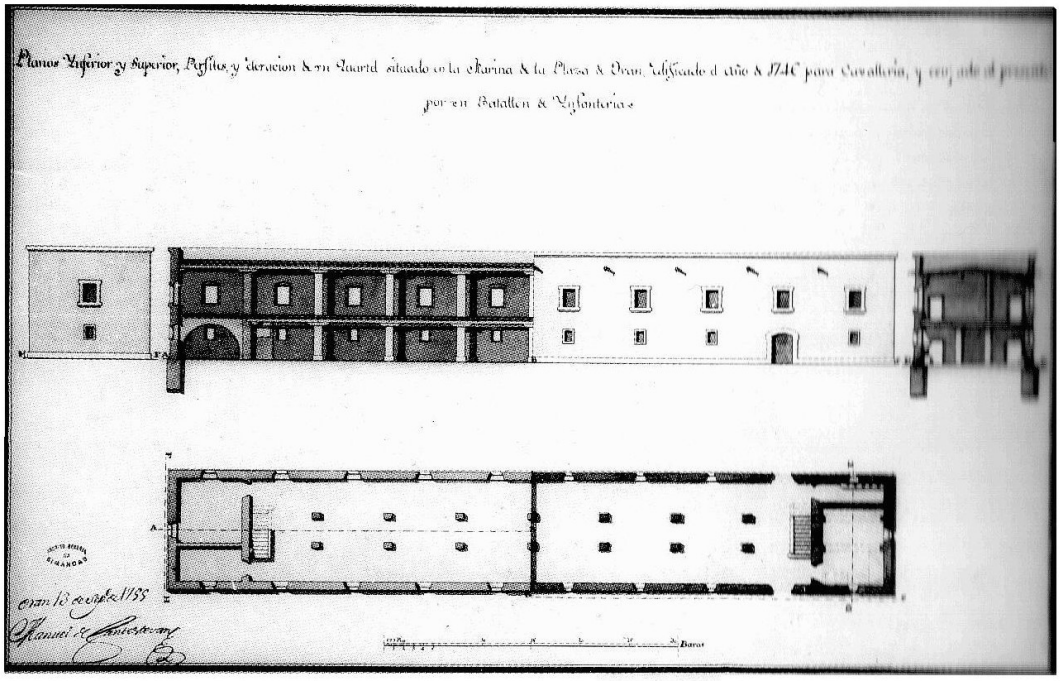


Figura 11

Imagen que representa el plano, perfil y elevación de otro cuartel de infantería en Orán. Este cuartel situado en la marina, fue edificado en el año 1746. Edificio con base rectangular y dos naves superpuestas. Una doble fila de columnas con sus bases bajo la viga, y dos corredores centrales. El techo esta plano.[390]

389 Ibídem, p143.
390 Mikel, de EPALZA y Juan Bautista, VILAR, Op.cit, fig 210, p240.

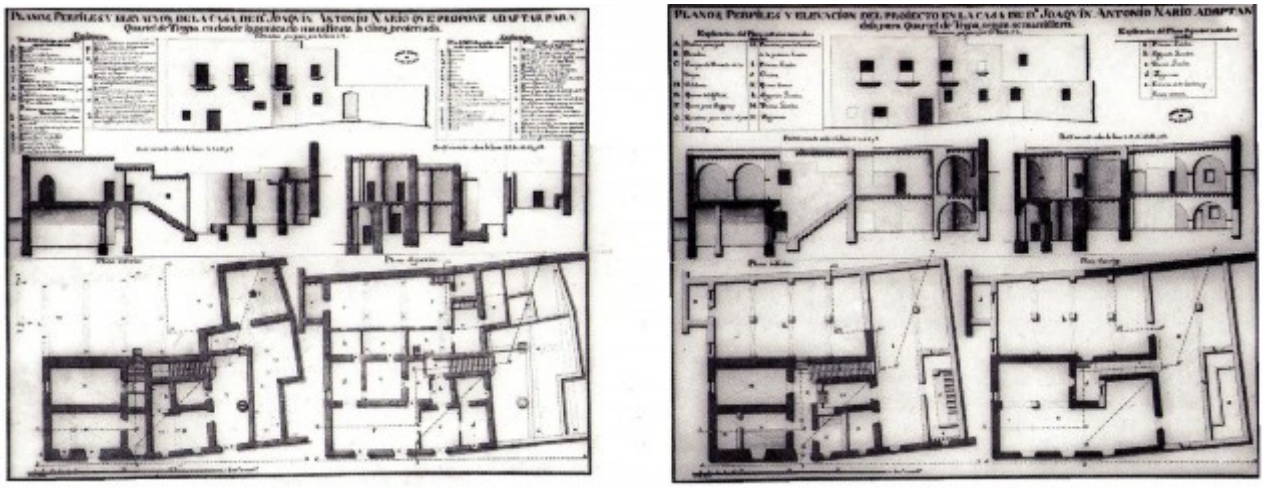


Figura 12

Imagen que representa los planos, perfiles y elevaciones de un edificio privado transformado en un cuartel en Orán (1772). El edificio es una gran casa de estilo levantino con vestíbulo, las habitaciones están dispuestas alrededor de un patio con doble pórtico, y llevan ventanas que dan al exterior. La escalera esta al interior y da acceso al piso superior y a la terraza, como en las casas de Andalucía o las de la Casbah de Argel. [391]

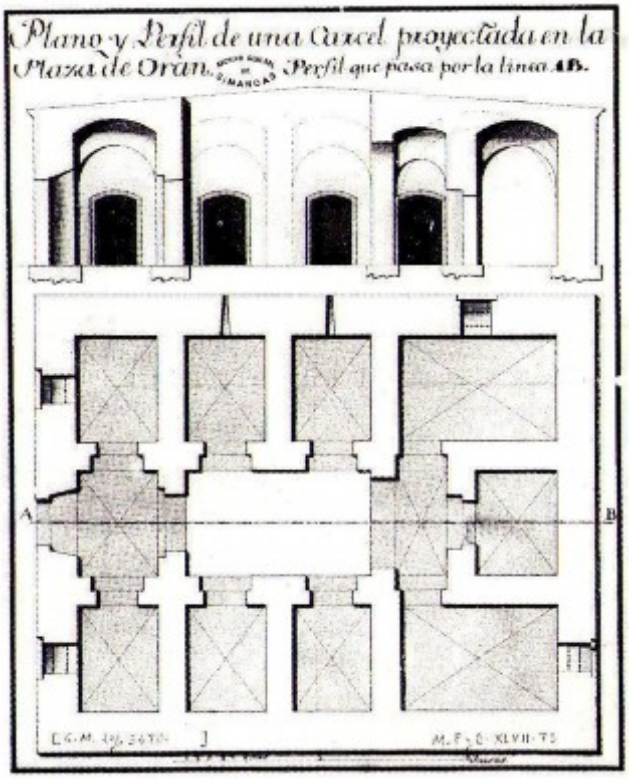


Figura 13

Imagen que representa el plano y perfil de un proyecto de una nueva cárcel en Orán (1767). Es un edificio cuadrangular con muros sólidos, un sólo piso y un patio central de forma rectangular. [392]

[391] Ibídem, fig. 212, 213 p241.
[392] Mikel de EPALZA y Juan BTA, VILAR, Op.cit, fig. 211, p241.

IV-3-5- Transformaciones de las iglesias

Como lo refleja la documentación gráfica conservada en el Archivo de Simancas, los templos y conventos de la ciudad de Orán mejoraron en esplendor y ornamentación. A partir de los primeros momentos de la segunda ocupación, en el siglo XVIII, algunos de estos espacios de culto se transformaron y se renovaron, otros han sido totalmente reconstruidos. Durante la segunda ocupación hubo tres otras iglesias además de la Iglesia Mayor, y que fueron la ermita de San Bernardino (figura14), que fue desde el principio mezquita, y la de los religiosos Santo Domingo (figura16) y San Francisco de la Merced, esta última se acabó hasta el año 1783.[393]

A parte, había en la Alcazaba la capilla del Arcángel San Miguel, tal como durante la primera ocupación, cada castillo tuvo su propia capilla. Y como se ha poblado el barrio de la marina; durante la segunda ocupación; se proyectaron viviendas donde vivían entorno de 400 habitantes, y para atenderles espiritualmente, se restableció de nuevo la ermita de Nuestra Señora del Carmen, antes llamada Ermita de San Roque. Esta capilla había sido construida entre un jardín particular y un almacén para guardar maderas y otros efectos reales; su puerta daba a una plazuela grande, donde había un cuartel ocupado por un batallón, en dicha capilla radicaba una cofradía de Nuestra Señora del Carmen. Constaba de una sola nave y alojamiento para el capellán.[394] El edificio tuvo 16,26 metros de largo con 6,85 metros de ancho, estaba cubierto de madera apoyada sobre arcos, el crucero estaba coronado con una bóveda esférica dotada de cuatro arbotantes, la capilla mayor estuvo cuadrada y tuvo 5,14 metros de lado.[395]

El hospital y la iglesia de San Bernandino (figura16) se encontraban dentro del recinto amurallado de la ciudad pero muy cerca de la muralla, puesto que una parte del conjunto constructivo estaba adosada a la muralla. El antiguo edificio era un conjunto de espacios dependientes alrededor de dos patios interiores, a su lado existía la iglesia de San Bernandino que no tenía más que una sola nave, cuyas capillas fueron encajadas en los muros laterales, excepto la capilla principal, la del Rosario que estaba detrás del altar mayor, al pie de esta construcción había un cementerio. El hospital de San Bernandino fue otra de la novedades urbanísticas de Orán en el siglo XVIII, en el año 1737, Don Juan Ballester lo reformó, conservando la iglesia y transformando el resto, construyendo un edificio de dos pisos con doble nave; en el mismo año; el mismo arquitecto previno la ampliación del hospital,

[393] MONNEREAUX, (*RA* 1872), Op.cit, p287.
[394] Gregorio SÁNCHEZ DONCEL, Op.cit, p539.
[395] Jean, CAZENAVE, (*BSGAO* 1924), Op.cit, p230.

expropiando unas fincas privadas con indemnización de sus propietarios.[396] Así el hospital se hallaba dentro de las murallas y adosado a ellas, comprendía varias salas en torno a dos patios, uno rectangular y otro cuadrangular. La iglesia era de una sola nave, con capillas diversas y laterales, salvo la del Rosario la más grande a la altura del crucero, lado del Evangelio, sobre esta capilla se alzaba la torre que ostentaba el reloj.[397] Algunos años después la iglesia de San Bernardino fue ocupada por la fuerza militar, quedando desde entonces, también como almacén de madera, y en julio de 1751 se publicó que el entonces cuartel de artillería llamado de San Bernandino "*ni es iglesia, ni sagrado, sino edificio del rey*".[398]

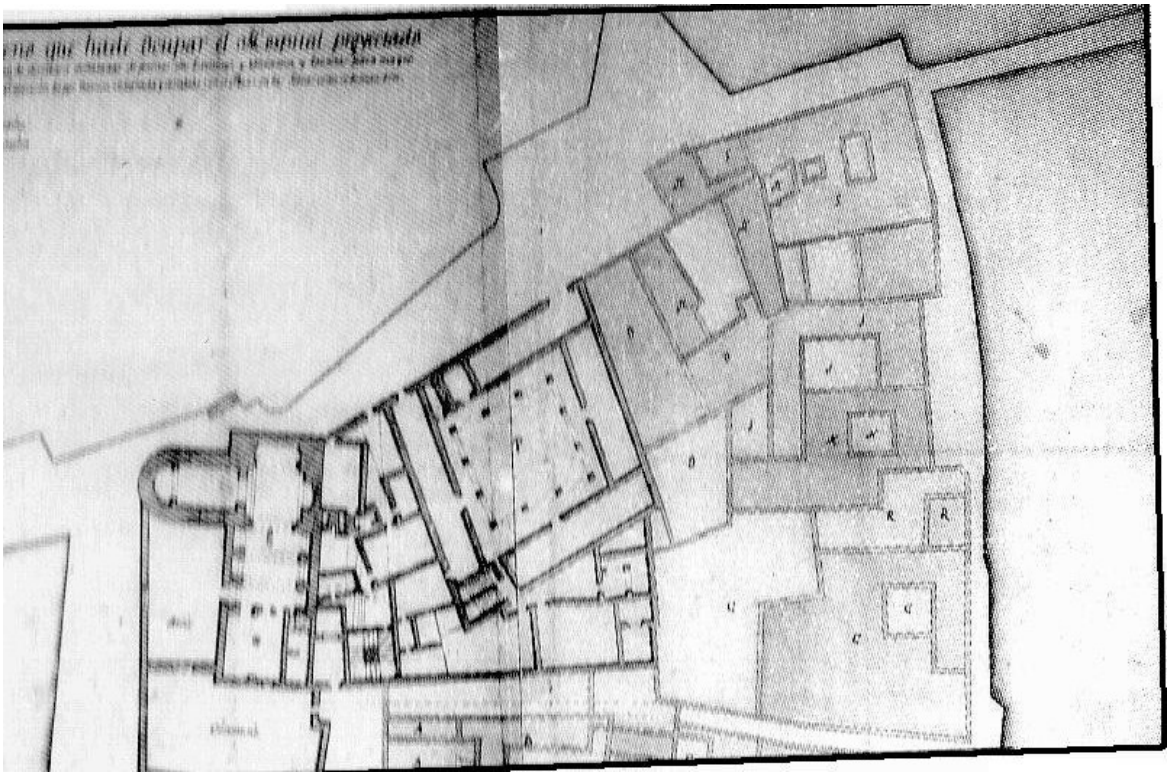


Figura 14

Imagen que representa un proyecto de ampliación del hospital, en Orán (1737). Es el plano del terreno que ha de ocupar el hospital proyectado, con distinción de las casas que han de derribarse, señaladas de puntos sus términos y divisiones y lavadas para mayor claridad, cuya calidad, dueños, y estimación va por relación separada y señaladas en el plano con las letras arriba a la izquierda.[399]

[396] Mikel de EPALZA y Juan BTA, VILAR, Op.cit, p142.
[397] Gregorio SÁNCHEZ DONCEL, Op.cit, p536.
[398] Ibídem, p537.
[399] Mikel de EPALZA y Juan BTA, VILAR, Op.cit, fig. 206, p238.

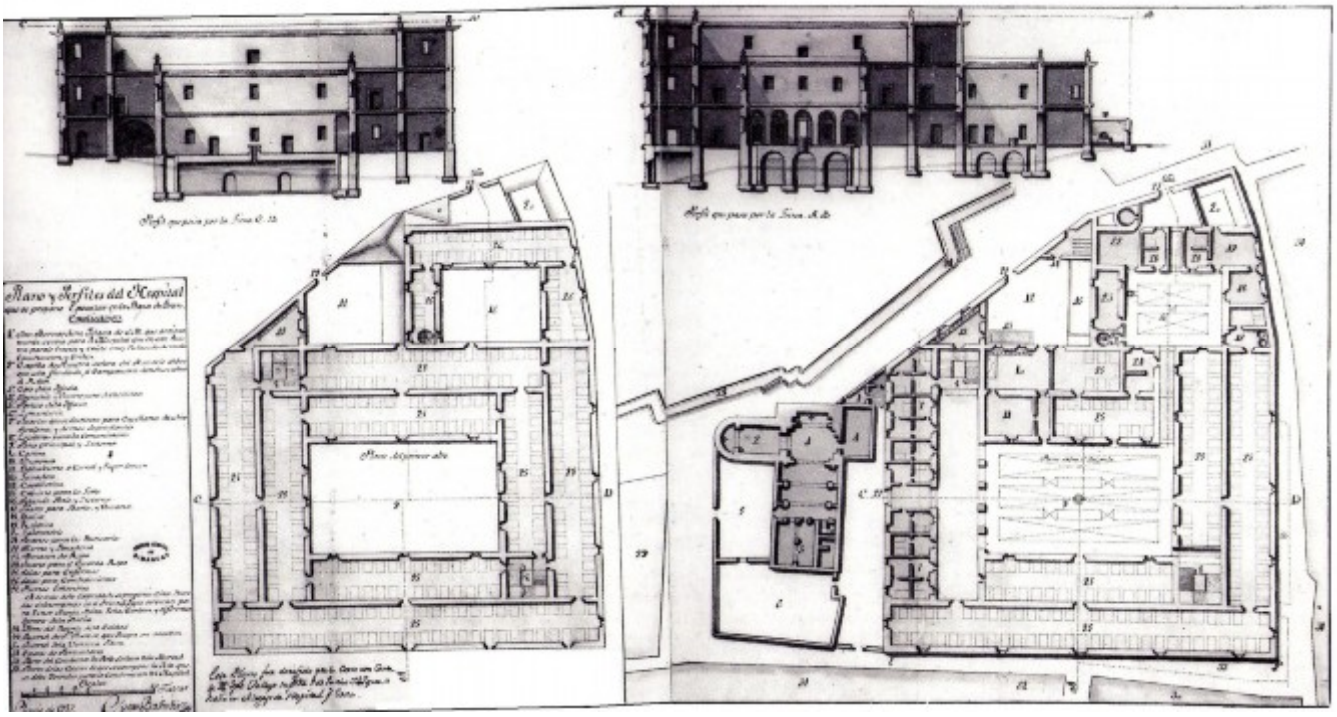


Figura 15

Imagen que representa el plano del antiguo hospital de San Bernardo, en Orán (1737), con plano y perfil de un proyecto para la construcción de otro nuevo. Así el hospital se situaba dentro de las murallas y adosado a ellas, comprendía varias salas en torno a dos patios, uno rectangular y otro cuadrangular. La iglesia era de una sola nave, con capillas diversas y laterales, salvo la del Rosario la más grande a la altura del crucero, lado del Evangelio, sobre esta capilla se alzaba la torre que ostentaba el reloj.[400]

Pero el vicario que dio cuenta de ello a la curia toledana, reclamó dos días después aquel lugar sagrado, diciendo tener todas las condiciones para ser iglesia y templo. Sin embargo sin contar con la autorización eclesiástica, la ermita siguió profanada y secularizada, fue convertida en cuartel de artillería; según parece; hasta el abandono de la plaza en 1792. En el 8 de noviembre de 1786, se puso en marcha un nuevo hospital en Orán llamado el "Hospital de Caridad". [401]

Las torres de las iglesias y de los conventos daban una imagen particular a la ciudad de Orán en el siglo XVIII.[402]

[400] Mikel de EPALZA y Juan BTA, VILAR, Op.cit, fig. 205, p237.
[401] Ibídem, p538.
[402] Ibídem, p145.

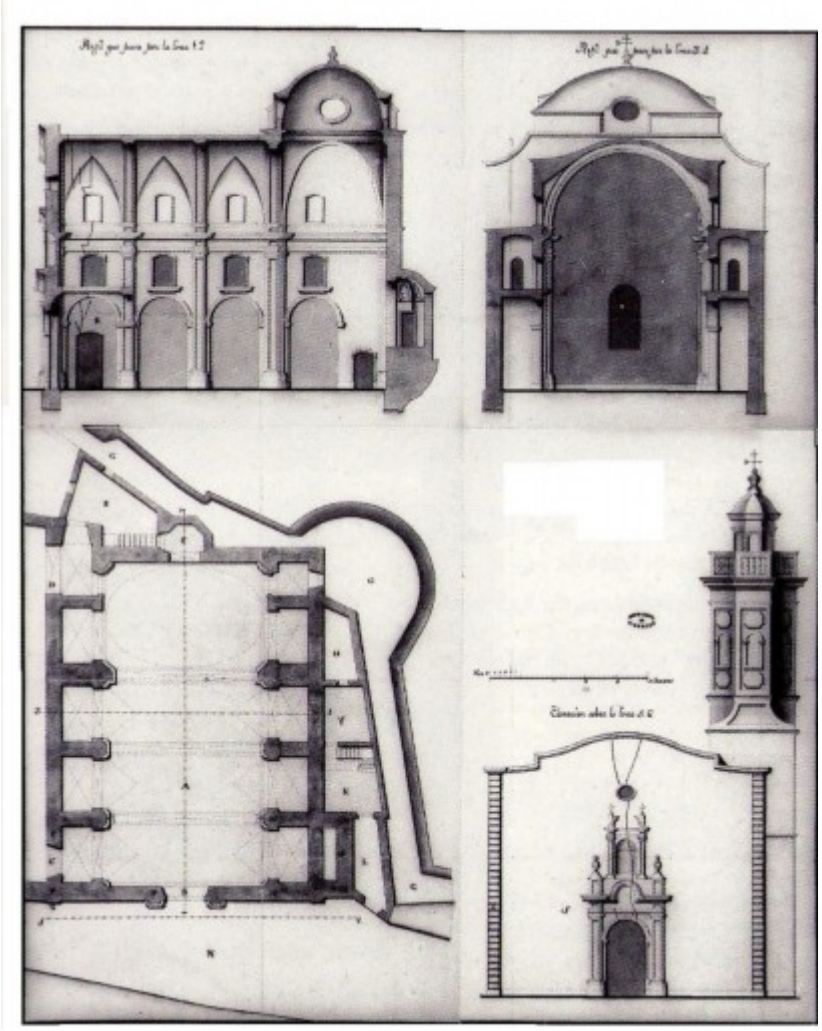


Figura 16

Imagen que representa el plano, perfil y elevación de la nueva iglesia del convento de Santo Domingo el real, en Orán (1782). Es un edificio con base rectangular, y comunicaciones con la iglesia y el convento mediante una barrera. Esta iglesia tiene un típico estilo colonial del siglo XVIII, como lo hecho por los españoles en América latina. También el carácter barroco es evidente en la decoración de su fachada. En este plan se manifiestan también los defectos que padecía esta obra por la mala calidad de sus cimientos.[403]

3-5-a- Descripción de la Iglesia Mayor "Nuestra Señora de las Victorias"

En el lugar de la Primera Mezquita de la ciudad, que constaba de una sola nave toda de cantería, muy clara y con bóveda cubierta; se levantó la Iglesia Mayor. Gracias al inventario o "*libro de Alhajas y ornamentos de la parroquia de Orán*"[404].se conocen bastantes detalles sobre la dimensión y la decoración interior de la Iglesia Mayor "Nuestra Señora de las Victorias" (figuras17 y 18). El inventario iniciado a raíz de la recuperación de la ciudad en 1732, por el vicario Don Juan Antonio de Arellano, fue incrementado por el mismo con fecha

[403] Mikel de EPALZA y Juan BTA, VILAR, Op.cit, fig. 229, p250.
[404] Gregorio SÁNCHEZ DONCEL, Op.cit, p532.

de 1 de julio de 1737, con la minuciosa descripción de la iglesia. Se desconoce la decoración exterior de las fachadas y el estilo a que corresponde, mientras los planos muestran sobriedad clásica sin barroquismos exagerados, con una sola nave, crucero y pequeñas capillas laterales separadas por los contrafuertes de corta profundidad. Tres grandes y hermosas puertas daban acceso a la iglesia, a las puertas principales se encontraba una plazuela regular en la que se hallaba el cuartel del Regimiento Fijo. Estas puertas que abrían a los pies de la iglesia, fueron tapadas durante la dominación musulmana, transformando la iglesia en mezquita, y utilizando la puerta lateral de San Agustín y convirtiendo el muro del lado en "quibla". Hicieron desparecer el coro, situado en el centro, y eliminaron el altar mayor y el órgano situados en el coro.

A partir de los principios de la reconquista de la ciudad se emprendieron otra vez las transformaciones convirtiendo la mezquita en iglesia. Según los planos se ve que las capillas están separadas por largas pilastras hasta el techo, partidas en su mitad por doble moldura superpuesta de mayor saliente: la superior, al estilo de estructura que se utilizó en Granada, pero sin columnas ni capitel foliado. No se incluía la cornisa general superior, ni los ventanales que iluminarían el templo. La entrada a cada capilla está enmarcada por pilastras de una sola moldura y arco de medio punto. La capilla mayor está limitada por cinco lados, separados por finas pilastras, que sostienen arcos de medio punto, con sencilla moldura como capitel. El nivel del templo se eleva a la altura del arco total, antes de las capillas del crucero, y vuelve a elevarse ya en el presbiterio, la luminosidad está conseguida por amplios ventanales elevados bajo lunetos. [405]

La nave de la iglesia tuvo 36 metros de largo, desde la entrada hasta el principio del arco toral o principal, hay 25,5 metros, y los restantes 10.5 metros están desde el arco toral hasta la pared o testero de altar mayor. La nave tiene 14 metros de ancho de pared. Contiene 13 capillas que son la Capilla Mayor y dos colaterales y 10 restantes en el cuerpo de la iglesia, desde el cuerpo coral hacia abajo, hay cinco en cada lado. Las dos capillas del crucero son iguales y cada una tiene de largo 6.25 metros, y de ancho 4.60 metros, las 10 restantes capillas son iguales entre si y miden 2.90 de ancho y 1.70 metros de fondo. [406]

La Capilla Mayor:

En ella estaba el tabernáculo y la imagen de "Nuestra Señora de la Victoria». Las restantes capillas se comparten en dos lados: lado del Evangelio y lado de la Epístola.

[405] Gregorio Sánchez DONCEL, Op.cit, p532.
[406] Ibídem, p533.

Las Capillas del lado del Evangelio:

Capilla del Crucero: en la segunda ocupación se colocó la imagen de “Nuestra Señora de África”, pero al principio de la ocupación se llamaba la Capilla del” Santo Cristo de Orán” que viene del nombre de la imagen que colocó Cisneros allí. A través de ésta capilla se pasaba a la sacristía por una puerta que se trajo en 1732, de Cartagena. Las otras capillas de este lado son: la de la Purísima Concepción, la de San Antonio de Padua y San Antonio Abad, la de San Joaquín y Santa Ana, la de San Fermín, San Ignacio y San Javier y por último la de Ánimas. [407]

Capillas del lado de la Epístola:

Capilla del Crucero: está con dos altares, uno dedicado a San Lázaro y en el otro estaba colocado la imagen de Nuestra Señora de la Pena de Francia.

Las otras capillas de este lado son: la de San Pedro y ha llevado el título de Santa Lucia durante la primera ocupación, la puerta de San Agustín; que estaba siempre acondicionada para puerta con una escalera que tuvo dos ramos. Esta escalera fue derribada por los musulmanes cuando recuperaron la ciudad entre 1708 y 1732 y quitaron las puertas y las pusieron en la Capilla de San Francisco Javier de la iglesia de San Bernandino. Y bajo la orden del comandante general José Vallejo se reconstruyó la escalera con dos ramos y se devolvieron las puertas en su sitio inicial. La Capilla de San Agustín, la de San Felipe Neri, la de la Pila bautismal. Además de la torre de la iglesia, que en cuatro de sus ocho ventanales que tenía, estuvieron colocadas las campanas llamadas: la de Santiago, la de Santa María, la de Santa Bárbara y la de San Fernando.[408]

[407] ibídem, p534.
[408] Ibídem, p535.

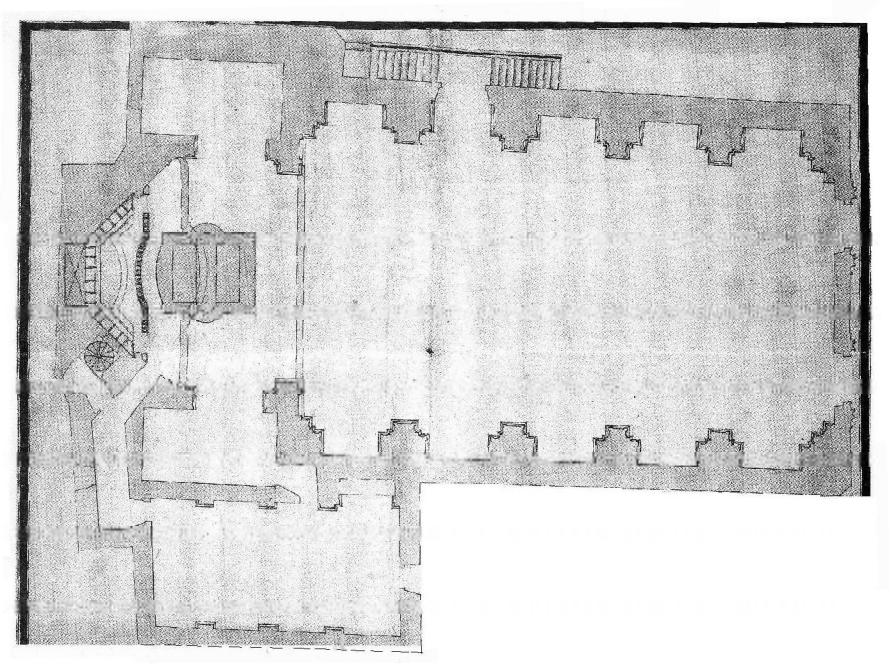


Figura 17

Imagen que representa el plano de la iglesia de Santa María de Las Victorias, en Orán hacia 1734. Iglesia edificada sobre el terreno de la mezquita principal de la ciudad. Tiene un trazado basilical de planta rectangular con capillas adosadas entre los pilares, y presbiterio con grandes capillas laterales y ábside poligonal. El lugar que ocupa el vicario se sitúa a la izquierda del templo y comunica directamente con la iglesia.[409]

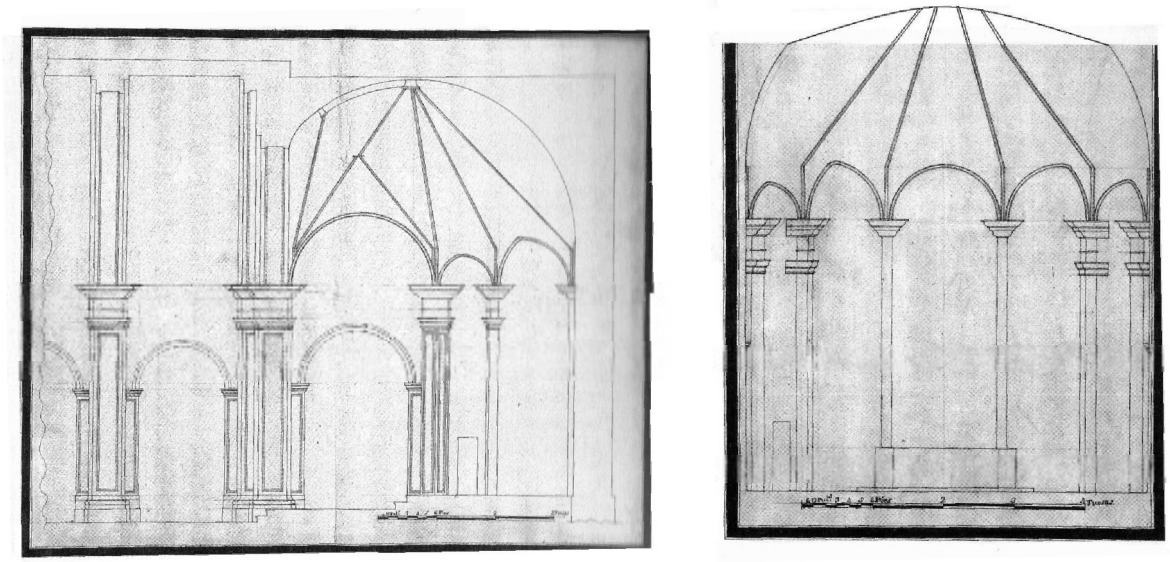


Figura 18

La imagen a la izquierda representa la elevación de la iglesia Mayor de Santa María de las Victorias. La fachada tiene un aspecto alto debido a sus pilares que están sobrepuestos a unos

[409] Mikel de EPALZA y Juan BTA, VILAR, Op.cit, fig. 221, p246.

entablamentos, estos sostenidos por los pilares que rematan toda la estructura del edificio dando más elevación a las cúpulas y una cierta altura a toda la construcción , Orán 1740.

La imagen a la derecha representa la elevación de la cúpula de la iglesia Mayor de Santa María de las Victorias. Los pilares robustos de la iglesia están reemplazados aquí por finas y esbeltas columnas, cuyos capiteles tienen la misma estructura y el mismo perfil como los pilares. Estas columnas sostienen una cúpula a nervios al estilo de las bóvedas góticas. [410]

IV-3-6- El terremoto seguido del abandono de la plaza de Orán

a- Orán casi totalmente arruinada por el terremoto

El terremoto que fue a la una menos cuarto de la noche del 8 al 9 de octubre del año de 1790, arruinó la mayor y principal parte de la Alcazaba, también se arruinaron en el centro de la población, la Iglesia Mayor, los conventos, los cuarteles y los almacenes de artillerilla, la fábrica de pan de munición con sus hornos, junto a otras muchas casas. Y sucesivamente en todo o parte de los demás edificios, habiéndose sentido mucho el almacén principal de la marina, como también de lo de harinas inmediato a la munición. Y con respecto al recinto de la ciudad, se arruinó una gran porción del Baluarte de la Campana, al frente del hospital se abrieron varias brechas y otras hacia el cubo de San Roque en la parte superior de la muralla y las aguas causaron el derrumbamiento de una porción de la muralla hacia la Puerta de Tremecen, la Barrera, el Conducto Real y hacia otros parajes. En las ruinas de la Alcazaba pereció el comandante general interino Don Basilio Gascon y un gran número de los soldados del regimiento de Asturias con muchas otras gentes.[411]

En efecto una gran parte de los edificios y las casas de la ciudad se arruinaron después del terremoto, según el informe del conde de Cumbre Hermosa del 2 de noviembre de 1790 enviado al rey Carlos IV, y que conlleva lo que sucedió en detalle, confirmó la destrucción casi total de los edificios incluido la Alcazaba.[412] Fue una gran catástrofe donde perecieron más de 3000 personas de todas clases sin contar los numerosos heridos que se enviaron a

---

[410] Ibídem, fig. 223, 224 p246.

[411] Juan SÁNCHEZ CISNEROS, "Carta Africana o sea discurso histórico natural y político", Con licencia en Alcala, en la oficina de la real universidad, Ano de 1799, pp26-28.

[412] MONNEREAUX, (*RA* 1872), Op.cit, p. 288. (según el autor este documento existe en los archivos del tribunal de Guerra y de Marina, el periódico "la Gazetta" publicó sólo una parte del informe disimulando así el desastre que ocurrió en Orán. Pero según Henri Leon FEY que tradujo el mismo informe en su obra: Histoire d'Oran avant pendant et après la domination espagnole, en las páginas 239-249; el documento se encuentra en el archivo de la Real Audiencia de Valencia, donde está inscrito bajo el numero 20,137).

España, porque estaba difícil curarles en Orán, puesto que los dos hospitales de la ciudad se arruinaron y perecieron los médicos con todo el personal de la salud y se perdieron los medicamentos bajo las ruinas. La situación era difícil, y más difícil aún para defender la plaza, cuyo recinto amurallado se derrumbó abriendo brechas en la muralla que amenazaba la seguridad de los españoles al interior del recinto. Después de confirmar la muerte del gobernador interino Don Basilio Gascon, se encargó del mando de la plaza el conde de Cumbre Hermosa, que dio la orden de abandonar la ciudad tras ver la continuación de los temblores, tomando las disposiciones de resguardar las brechas causadas en la muralla y de aliviar y salvar la gente que quedaba clamando bajo las ruinas de donde no podían salir por sí solos. El resto de los habitantes junto a las tropas se colocaron en las huertas interiores, en la marina, en las cuestas del barranco y los llanos de San Felipe y San Andrés. Los que se hallaban en disposición de tomar armas fueron alrededor de 1600 soldados.[413]

La Junta de los Jefes intentó continuar la correspondencia que el difunto Gascon tenía con el bey de Mascara, con la idea de descubrir sus intenciones, entretanto el bey intentaba liberar la ciudad atacándola haciendo varios asaltos con continuas hostilidades, sin embargo los españoles que recibieron ayuda en tropas y en víveres intentaban defender la plaza. En el año 1791 hubo una suspensión de armas convenida de ambas partes por un mes que se verificó desde el 2 de abril hasta el 2 de mayo, mientras tanto el bey preparaba el sitio contra Orán y instaló sus tropas, cañones y toda su artillerilla y asentó sus campamentos en las llanuras de Sig a mediados de mayo del mismo año. Mientras el bey preparaba un asalto general por la línea del recinto, fuertes y hasta por la marina, llegó la noticia de la muerte del dey de Argel, y se retiró el bey del frente de Orán tras recibir una carta del nuevo dey.[414]

Cesaron así los fuegos y los argelinos pidieron que se les entregue la plaza. Finalmente el tratado particular hecho entre Floridablanca y la Regencia de Argel para la evacuación de la ciudad, estaba reducido a que Orán debía quedar abandonada cuatro meses después de firmar el tratado, y luego se entabló por el general correspondencia directa con el bey, cuyo efecto dio lugar a las negociaciones con el bey y Santiago Grimaud para arreglar los puntos referentes al abandono de la plaza.[415]

Y a partir del momento en que se resolvió el abandono, y aplazado el día del abandono para el 27 de febrero del año de 1792, fueron saliendo para la península las familias de los

[413] Juan SÁNCHEZ CISNEROS, Op.cit, pp.28-31
[414] Ibídem, pp.31-38
[415] Ibídem, pp.39-40

vecinos y también las de los militares transportándose al mismo tiempo en los buques las provisiones sobrantes, seguidos por las tropas. Finalizada la operación del abandono se decidieron quedar unos pocos cristianos, unos como operarios para las obras del bey y otros para recoger el resto de los efectos que por falta de tiempo no habían podido enviar a España. El número de operarios que quedaron, fueron treinta y nueve entre ellos veinte albañiles y canteros, y los restantes herreros, cerrajeros, carpinteros, un tonelero, un carretero, un molinero, un platero, un hortelano y un panadero. Y se les permitía el libre uso de la religión católica en capilla privada que se dispuso en el barrio de la marina.[416]

b-los trabajos emprendidos después del terremoto

Es cierto que la imagen de la ciudad cambió totalmente después de arruinarse la mayoría de sus edificios y casas. Por ello se empezaron obras y muchos trabajos de limpieza y construcción, justo después de firmar los acuerdos con el bey de Máscara Mohamed El Kebir y de establecerse la calma en la ciudad (figuras 19 y 20).

Hubo pues negociaciones y acuerdos entre los argelinos y los españoles antes de abandonar la plaza, y en una de las clausulas del tratado concluido con el dey de Argel el 12 de Septiembre de 1791 figuraba la demolición de los edificios públicos y los fuertes construidos en 1732, sin embargo esta clausula no fue totalmente respetada.[417] Con arreglo a las órdenes de la corte se demolieron los restos de la Iglesia Mayor, el Convento de Santo Domingo, el de San Francisco, la Merced, la capilla del Carmen y todas las demás capillas e iglesias arruinadas. Una vez el bey en Orán, empezaron a hacerse las reformas en la marina, la punta de la mona y reedificar el Castillo de Rosalcazar como estaba antes del terremoto. El bey mandó sacar los escombros del convento de San Francisco para edificar su mezquita en el mismo sitio, y se empezó a derribar las paredes que amenazaban ruina en el hospital, en el cuartel de Austrias y las fortificaciones que defendían la plaza por tierra, dejando solamente las situadas por la parte del mar.[418]

---

[416] Juan SÁNCHEZ CISNEROS, Op.cit, pp40-42. Sobre las negociaciones hispano-argelinas acerca de la recuperación de Orán y Mazalquivir, véase Ismet, TERKI HASSAINE, (tesis doctoral), Op.cit, sexta parte:"problemática cuestión de Orán y Mazalquivir", pp.375-440.
[417] A, PESTEMALDGOGLOU, Op.cit, p666.
[418] Juan SÁNCHEZ CISNEROS, Op.cit, pp50-51.

Figura 19

Imagen que representa el plano topográfico de la plaza de Orán en el momento de la evacuación de los españoles (1791). Se ilustran también los fuertes y las demás obras. El documento lleva la explicación de los trabajos que hicieron los argelinos para reconstruir esta plaza empezando el 14 de mayo de 1791. Es una representación del conjunto de la ciudad con todo tipo de detalles, en el dibujo se destacan las diferentes líneas de fortificación de la plaza. La ciudad tiene su propio circuito defensivo cuyo centro es la Alcazaba. En la parte extra-muros se distingue un arrabal casi tan grande como la ciudad en sí. Las huertas están parceladas en pequeñas propiedades pobladas de arboles y protegidas por unas torres de defensa.[419]

[419] Mikel de EPALZA y Juan BTA, VILAR, Op.cit, fig. 175, p223.

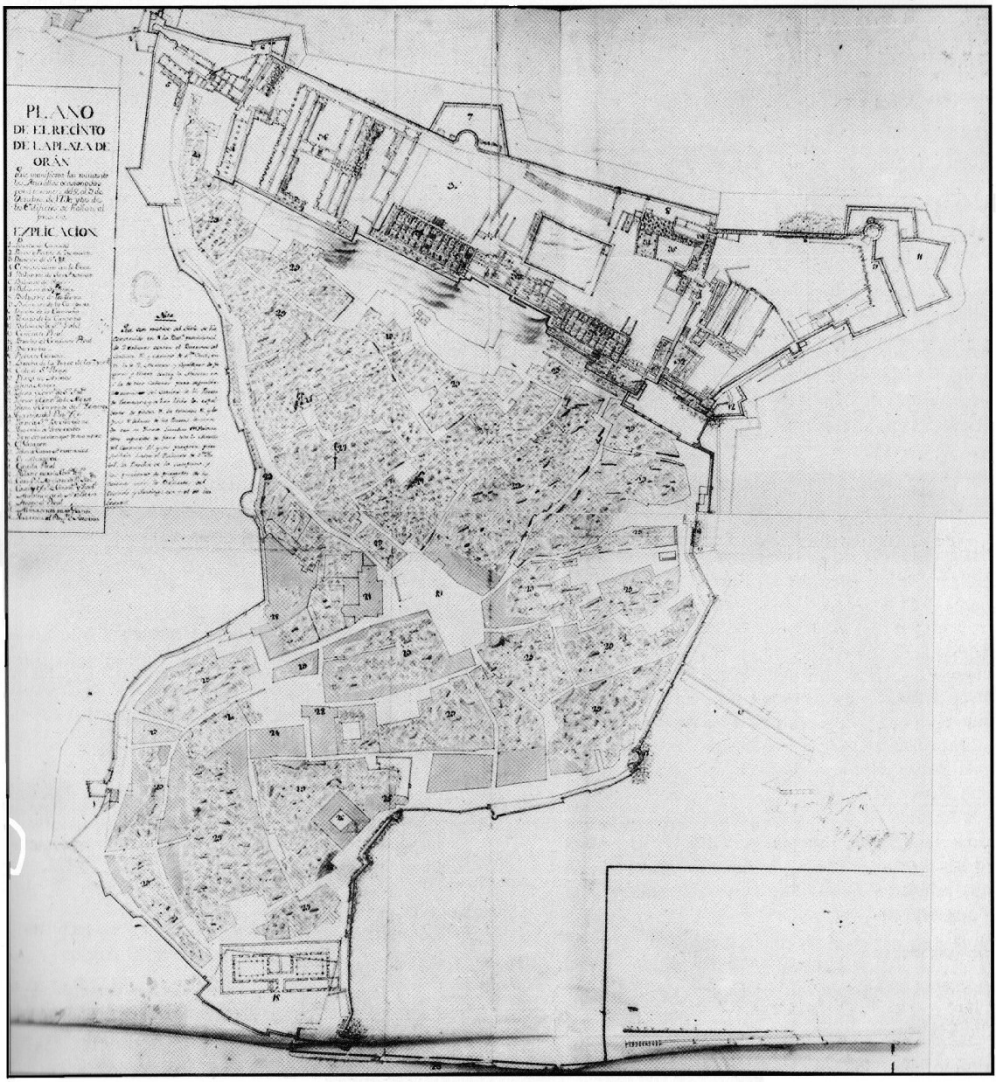


Figura 20

Imagen que representa el plano de la plaza de Orán después de los terremotos (1791). Con representación del recinto que manifiesta las ruinas de las murallas ocasionadas por el terremoto de octubre 1790, y las de los edificios según se hallan después de la catástrofe. En este plan figuran también las instalaciones emprendidas para defender la plaza después del terremoto. Esta carta representa todos los elementos del sistema defensivo, con los emplazamientos y los nombres de todas las construcciones. [420]

[420] Ibídem, fig. 168, p221.

Conclusión

Orán con su trazado inicial, laberíntico y sus calles estrechas, tuvo una estructura medieval parecida a cualquiera urbe musulmana del norte de África a partir del siglo X. Pero durante los siglos XVI, XVII, y buena parte del XVIII, bajo la dominación española, se cambió mucho la fisonomía de la ciudad dando mucho más importancia a las fortificaciones y a la arquitectura militar, donde se pusieron en práctica las nuevas ideas de los ingenieros militares españoles. Así al hablar del tema de la fortificación en tanto que elemento urbano, se convierte Orán en uno de los mejores ejemplos de presidios que plantean el problema de fortificación de una ciudad, con fines defensivos en el norte de África. Sin embargo desde el punto de vista de la arquitectura civil, y a pesar de que la arquitectura civil de Orán fue alejada de los nuevos proyectos urbanísticos y arquitecturales que se proyectaron y se realizaron en las ciudades españolas; a partir de los principios del siglo XVI; se han realizado, de modo general, algunos proyectos de carácter civil. Aparentemente, Orán guardó su trazado inicial de ciudad musulmana, durante buena parte del periodo de la dominación española.

Así se considera Orán como una de las pocas ciudades argelinas que acumula una especial riqueza patrimonial de este tipo de edificaciones, su arquitectura militar que forma parte indisoluble de la imagen urbana de la ciudad, constituye uno de los principales elementos patrimoniales identificativos. Sin embargo sigue el casco histórico, representado por el actual barrio de Sidi el Houari; el germen a partir del cual se ha desarrollado la ciudad actual tal y como la conocemos.

Después de trazar aproximadamente el crecimiento urbanístico y arquitectural de Orán, a lo largo de la ocupación española, poniendo de relieve los diferentes choques que sufrió el aspecto morfológico de la ciudad, regresamos al concepto de "patrimonio" que hemos planteado desde el principio como una referencia para nuestro estudio, y tratamos la situación actual de este patrimonio en parte abandonado. Efectivamente frente a este legado hay una ausencia de planteamiento y de control que es el motivo de la decadencia del casco antiguo, también la política ineficaz y la indiferencia han contribuido a la destrucción del patrimonio así como a la erosión de la identidad cultural. Estas situaciones deben de permitir que las legislaciones vigentes protejan las construcciones de ser derrumbadas, dañadas o vendidas en comercio particular. Pero a pesar de todo sigue la especificidad histórica de Orán, planteando a la ciudad un marco peculiar por su pasado hispánico. Partiendo de ello, la red de castillos y construcciones defensivas, más el casco antiguo de la ciudad pueden convertirse en uno de los

recursos patrimoniales de mayor atractivo y con mayor capacidad de uso público de carácter didáctico, científico, turístico...etc.

También, partiendo de que las diferentes vicisitudes por las que atraviesa el mar Mediterráneo en este período, influyen y determinan la historia de toda la zona y en particular Orán, cuya localización geográfica, al otro lado del Estrecho, le concede una identidad propia e intransferible. Podemos afirmar, por tanto, que nuestro tema se inserta dentro del marco de los estudios mediterráneos, lo que le convierte en un estudio mucho más interesante y le abre horizontes más allá de las fronteras territoriales magrebíes. Por supuesto, el mar Mediterráneo fue, ha sido y será escenario de encuentros y de desencuentros entre las distintas culturas y etnias que periódicamente chocan entre sí. Cabe mencionar que este perfil conflictual de la zona, como el resto del Mediterráneo continúa vigente en nuestros días.

A lo largo de los años no se han planteado unas serias estrategias y actuaciones para proteger este legado, y preservar el medio ambiente y el patrimonio histórico del casco antiguo y de las fortificaciones de la ciudad. Cabe mencionar que el centro histórico de Orán representado por el barrio de Sidi el Houari, que ocupaba una posición central en el conjunto del espacio urbano de los siglos pasados (antes de la colonización francesa), cuyo viario presenta características particulares que lo diferencian fácilmente del resto de la ciudad: trazados tortuosos y escasa ocupación de espacio. El trazado de las calles y las plazas, de herencia medieval, surgido en el contexto de una ciudad peatonal, con calles estrechas y tortuosas, es debido a su herencia musulmana.

Pero resulta que hoy en día este barrio está aislado y marginado de la misma forma como la mayoría de los centros históricos de las ciudades argelinas. Esta decadencia que viven los centros históricos es debida al empeoramiento y a la degradación casi total de su casco arquitectural y urbanístico tal como a la ausencia de los servicios públicos necesarios, lo que les transforma a unos centros de refugio para la población desfavorable. Por eso se necesita el planteamiento de unas estrategias que mejoran la situación de estos centros y edificaciones, pasando antes por un estudio muy profundizado y de carácter multidisciplinario, que va más allá de los aspectos físicos que componen el barrio, y toca a todas las facetas que constituyen su realidad. Para llegar al final a la revitalización del barrio poniendo en evidencia su identidad cultural perdida y favoreciendo una mejor coherencia social creando actividades económicas y convirtiendo así estos lugares históricos en unos más privilegiados para el turismo cultural, didáctico y científico y conseguir el objetivo de conservar los valores patrimoniales de la ciudad.

Finalmente cabe mencionar que para abrir nuevas perspectivas hacia este tipo de investigación, y participar en el estudio diagnóstico del barrio de Sidi El Houari dentro del proyecto global de su rehabilitación, se debería consultar las fuentes documentales y archivos que existen en España, y que ciertamente habrá mucha materia interesante e imprescindible para completar y apoyar nuestro estudio histórico.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

ABADIE, Louis, (2002), *Oran et Mers el Kebir, vestiges du passé espagnol*, Edición Gandini, París.

A. Abdelnour, (1982), *Introduction à l'histoire urbaine de la Syrie ottomane, XVI-XVIIIe siècle*, Beyrouth.

AISSANI, Djamil. LOBRANO, Giovanni. SID AHMED, Abdelkader, (2004), *Acteurs locaux et patrimoine immatériel: le rôle des villes historiques de la Méditerranée*, Ediciones ISPROM, París.

ARNAUD, (1879), «Voyages extraordinaires et nouvelles agréables, Histoire de l'Afrique Septentrionale», par Mohammed ABOU RAS Ben Ahmed Ben Abd el-Kader En-Nasri, *RA*, (Revue Africaine), vol.23, Argel, pp.177-197, pp. 284-306, pp. 371-392, pp. 467-477.

BASSET, René, (1892), «Fastes chronologiques de la ville d'Oran pendant la conquête arabe» *BSGAO*, (Bulletin de Société, de Géographie, et d'Arquéologie d'Oran), Orán, pp.50-76.

BEL, Alfred, «René, BASSET», *RA*, vol.65, 1924, Argel, pp 12-19.

BODIN, Marcel, (1924), «L'agrément du lecteur (notice historique sur les arabes soumis aux espagnols pendant l'occupation d'Oran », par Abdelkader el Mecherifi, *RA*, vol.65, Argel,. pp.193-196.

BODIN, Marcel, (1923), « Sur l'origine du mot « Mogatezes » donné par les espagnols a certains de leurs auxiliaires indigènes pendant leur occupation d'Oran », *BSGAO*, Orán, pp. 243- 247.

BERBRUGGER, A, (1866), «Conquête d'Oran suite a Mers el Kebir. De 1509 á 1608 d'après Diego Suárez Montañés», *RA*, vol.10, Orán, pp 13-50.

BLUM, Nelly, (1898), *La croisade de Ximenez en Afrique*, Edición Fouque, Orán.

BRAUDEL, Fernand, (1928), «les espagnols et l'Afrique du Nord, de 1492-1577», *RA*, vol.69, Argel, pp. 184-410.

BRAUDEL, Fernand, (1993), *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, Edición F.C.E, vol. II, Madrid.

CAZENAVE, Jean, (1922), "Les présides espagnoles d'Afrique, leur organisation au XVIIIème siècle", *RA*, vol. 63, Orán, pp.225-488.

CAZENAVE, Jean, (1933), "Les sources bibliographiques de l'histoire d'Oran", *BSGAO*, Orán, pp.305-371.

CAZENAVE, Jean, (1923),"Cervantes a Oran, 1581", *BSGAO*, Orán, pp.215-242.

CAZENAVE, Jean, (1925), "Contribution a l'histoire du vieil Oran. Mémoire sur l'état et la valeur des places d'Oran et de Mers el Kebir. Par José Vallejo.", vol.66, *RA*, Orán, pp.321-368.

CAZENAVE, Jean, (1924), “Contribution a l’histoire du vieil Oran. Relación general de la consistencia de las plazas de Orán y Mazalquivir, por el coronel comandante de ingenieros ingenieros Don Harnaldo Hontabat (el 31 de diciembre 1772)”, *BSGAO*, Orán, pp. 99-130, pp.222-241, pp.242-266.

CAZENAVE, Jean, (1930), «Histoire d’Oran par le Marquis de Tabalosos », *BSGAO*, Orán, pp. 359-371.

CAZENAVE, Jean, (1936), ”Un consul français en Alger au XVIII siècle”, vol 78, *RA*, Argel. pp. 101-122.

CAZENAVE, Jean, (1930), “Les Gouverneurs d’Oran pendant l’occupation espagnole de cette ville (1709-1792)”, vol 71, *RA*, Orán.

CAZENAVE, Jean, (1925), « Deux razzias mouvementées des Espagnols d'Oran, au XVIe siècle", *BSGAO*, N°45, Orán, pp.131-167.

CAZENAVE, Jean, (1926), «Oran, cité berbère», *BSGAO*, N°46, Orán, pp.53-76, pp.97-157.

CAZENAVE, Jean, (1936), «Armoiries espagnoles récemment découvertes à Oran (de Charles III d'Espagne) », *BSGAO*, N°57, Orán, pp. 228-232.

CAZENAVE, Jean, (1928), ”Organisation militaire d’avant et pendant l’occupation espagnole (1509-1792), *L’Armée D’Afrique*, N° 49, pp. 326- 330.

CISNEROS, Juan Sánchez, (1799), *Carta Africana o sea discurso histórico natural y político*, Con licencia en Alcalá, en la oficina de la real universidad, Madrid.

DONCEL SÁNCHEZ, Gregorio, (1991), Presencia de España en Orán (1509-1792), Estudio teológico de San Ildefonso, Seminario Conciliar, Toledo.

DIDIER, (1898), *Histoire d’Oran 705-1500*, Edición Fouque, Orán.

EL-K’AÏROUÀNI, (1845), Mohammed-Ben-Abi-El-Raini, *Histoire de l’Afrique*, (Traducida del árabe por MM. E. PELLISSIER et RÉMUSAT), Imprimerie Royale, París.

FEY, Henri Leon, (1987), *Histoire d'Oran avant pendant et après la domination espagnole*, Edición Jacques Antoine Royer, París.

FOULQUES, L. de, (1884), «le plan d’Oran en 1509», *BSGAO*, Orán, pp.122-124.

GUY, B. O. HUETZ De LEMPS, Goerg. J. PINOL, J-L, WALTER, F, (2003), *Histoire de l’Europe urbaine*, Edición du seuil, París.

IBN JALDUN, (1856), *Histoire des Berbères et des Dynasties Musulmanes de l’Afrique Septentrionale*, (traducida por el Baron de Slane), Imprimerie du Gouvernement, tomo IV y tomo III, Orán.

KEHL, Camille, (1942),”Oran et l’oranie avant l’occupation espagnole», *BSGAO*, N°63, Orán, pp.19-59.

LA PRIMAUDAIE, F. Elie de, (1860), «Le commerce et la navigation de l’Algérie, (avant la conquête française)». *Revue Algérienne et Coloniale*, Argel.

LA PRIMAUDAIE, F. Elie de, (1875), *Documents inédits sur l’histoire de l’occupation espagnole en Afrique (1506-1574)*, (extracto de la *RA*, vol.19, 1875. vol.20, 1876 y vol.21), Editor A. JOURDAN, Argel.

LESPES, René, (2003), *Oran, étude de géographie et d'histoire urbaine*, Edición Bel Horizon, Orán.

LESPES, René, (1934), “Oran ville et port avant l’occupation française (1831)”, *RA*, vol.75, Argel. pp. 277-335 .

LAPIDUS, M, (1969), Muslim cities and Islamic societies, California.

MAS DE LATRIE, (1866), *Traités de paix et de commerce et documents divers concernant les relations des Chrétiens avec les Arabes de l’Afrique septentrionale au Moyen-Âge*, París, Editor Firmin-Didot.

MERCIER, Ernest, (1868), *Histoire de l’Afrique Septentrionale (Berbérie), (quatrième partie, période turque et chrétienne), (1515-1830),* tomo I y tomo III, Edición LEROUX, Ernest, París.

MONNEREAUX, (1871), «Les inscriptions d'Oran et de Mers-el-Kébir. Notice historique sur ces deux places depuis la conquête jusqu'à leur abandon en 1792», par le général Crispín Ximenez de SANDOVAL, *RA*, vol.15, pp.175- 446.

MONNEREAUX, (1872), «Les inscriptions d'Oran et de Mers-el-Kébir. Notice historique sur ces deux places depuis la conquête jusqu'à leur abandon en 1792», par le général Crispín Ximenez de SANDOVAL, *RA*, vol.16, pp. 53-69, pp.89- 104, pp. 187-200, pp.278-355.

PESTEMALDGOGLOU, A, (1936), « Ce qui subsiste de l’Oran espagnol », *RA*, vol.79, Argel, pp.665-684.

RICARD, R, (1936), “Les établissements européens en Afrique du Nord d’occupation restreinte”, *RA*, vol.79, Argel, pp. 687-688.

ROSSI, Aldo, (1981), *L’architecture de la ville*, edición l’équerre, París.

RAYMOND, André, (1985), *Grandes villes arabes a l'époque ottomane*, Edición la bibliothèque arabe Sindbad, París.

SOLA CASTAÑO, Emilio, (1992), *Argelia, entre el desierto y el mar*. Madrid, Mapfre.

SOLA CASTAÑO, Emilio, (1989), *Un Mediterráneo de piratas: corsarios. Renegados y cautivos*. Edición Tecnos, Madrid.

SOLA CASTAÑO, Emilio, (2005), *Los que van y vienen, información y fronteras en el Mediterráneo clásico del siglo XVI*, Editor, Universidad de Alcalá de Henares, Madrid.

TERKI HASSAINE, Ismet, (2009), « le modèle espagnole de l’occupation restreinte au Magreb durant la période Ottomane», Edición Harmattan, París, pp97-114.

TERKI HASSAINE, Ismet, (2004), « Oran au XVIII siècle, du désarroi a la clairvoyance politique de l’Espagne», *Insaniyat*, Orán, pp 197-221.

TISSERAND, (1884), « l’ancien et le nouvel Oran », *BSGAO*, Argel, pp 40-51.

WEULERSSE, J, (1946), *Paysans de Syrie et du Proche-Orient*, Paris.

FUENTES ELECTRÓNICAS

ACERO, Beatriz Alonso, (1996), “La renta del tabaco en Orán y Mazalquivir: Fortuna y fracaso de un estanco pionero”, *B. Revista Cuadernos de Historia Moderna*, numero 17, Págs. 11-40. revistas.ucm.es/ghi/02144018/artículos/CHMO9696110011A.PDF.

ACERO, Beatriz Alonso, (2004), “L’inquisition Espagnole à la frontière de béribérie. Oran-Mazalquivir, XVIème et XVIIIème siècles.”, *Revista Lusofona de Ciencia de las Religiones*, / numero 5/6 – 65-82. www.fcsh.unl. pt/.../revista_ portuguesa_ Ciencias_ religioes. pdf.

ARNAUD, Jean Luc, «l’urbain dans le monde musulman de Méditerranée», institut de recherche sur le Maghreb contemporain, www.irmcmaghreb.org/Documents/.

“Arquitectura barroca en España”, www.arteguias.com/arquitecturabarroca.htm.

“Arte de los Borbones”, www.arteespana.com/borbones.htm.

Atlas de la Historia del territorio de Andalucía, “Arquitectura defensiva”, www.juntadeandalucia.es/viviendayordenaciondelterritorio/atlashistorico/atlas_bloque8.html

AURELL, Jaume, “El desarrollo de la historiografía del Mediterráneo medieval a lo largo del siglo XX: El análisis de un espacio político comercial y cultural », Universidad de Navarra, Centros.uv.es/web/departamentos/D210/data/.../PDF223.pdf.

BENKADA, Saddek, (2007), “Le premier consulat de France a Oran date de 1719, el periódico el El Watan, http://www.elwatan.com.

BENKADA, Saddek, (2008), «Oran, la ville et son urbanisme au XVIIIe siècle: le cas de la Plaza Mayor», Coloquio internacional, «Réhabilitation et revitalisation urbaine». Orán, Algelia, www.rehabimed.net/es_es/.../saddek%20benkada.pdf.

BUNES IBARRA, Miguel Ángel de, “El imperio otomano y la monarquía hispánica en el siglo XVI: El conocimiento español del otro extremo del Mediterráneo”, Centro de Estudios His16ricos CSC, Madrid, Dergiler.ankara.edu.tr/dergiler/19/1151/13515.pdf.

CALDERON VASQUEZ, Francisco José, (2008), “Fronteras, identidad, conflicto e interacción. Los presidios españoles en el norte africano”, Edición electrónica gratuita, texto completo en www.eumed.net/libros/c/433/.

CAPEL, Horacio, (1975), “La definición de lo urbano”, Edición electrónica de trabajos publicados sobre geografía y ciencias sociales, Reproducido de: Estudios Geográficos, numero: 138-139, Madrid. http://www.ub.edu/geocrit/sv-33.htm.

CARDONA, Enrique, “El Mediterráneo y el mundo del Mediterráneo en tiempos de Felipe II, Tendencias historiográficas actuales”, apuntes.rincondelvago.com/el-mediterraneo-y-el-mundo-del-mediterraneo-en-tiempos-de-felipe-ii_fernand-braudel. html.

CHAVEZ, Manuel Fernández, “entre quality papers y prensa amarilla: turcos, moriscos y renegados”, facultad de Geografía e Historia y de la universidad de Sevilla. www.tiemposmodernos.org/tm3/index.php/tm/article/viewFile/205/262.

EPALZA, Mikel de, (1994), «moriscos, comercio exterior, los cautivos y esclavos...” (Fragmento de su obra: *Los moriscos antes y después de la expulsión*. Madrid, Editorial MAFRE. Publicado por URBANO PRIEGO José, genocidiomorisco.blogspot.com/.../ Comercio-exterior-los-cautivos-y.html.

EPALZA, Mikel de, “Fuentes Españolas de Historia de Argelia (siglos XVI-XVIII)”. Universidad de Alicante, (Seminario Internacional), rua.ua.es/dspace/bitstream/10045 /5147/1/RHM_01_06.pdf.

GIRARDIN, Saint-Marc, “L’Algérie par M. le baron Baude”, *Revue des Deux Mondes* 4ème série, tome 27, 1841, fr.wikisource.org/.../L’Algérie_par_M._le_baron_Baude.

IZQUIERDO Álvarez, Sara, “Felipe II y el urbanismo moderno”. Revistas.ucm.es/ghi/

/.../AGUC9393110081A.PDF.

MARAVALL, José Antonio, “El régimen de Estado moderno y el sistema de fortificación militar en España”, *Revista de estudios políticos*, Dialnet.unirioja.es/servlet/articulo? código...

MORA, Juan Gómez de, “Arquitectura española del siglo XVII”, html.rincondelvago.com/ Arquitectura-española-del-siglo-xvii.html.

MUÑOZ, Alicia Cámara, (1993), “Murallas para la guerra y para la paz. Imágenes de la ciudad en la España del siglo XVI”, *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie Vil, H."del Arte, t. 6, e-spacio.uned.es/fez/eserv.php?pid=bibliuned...PDF.

PEREZ, Marina Calvo, “ Vers une image globale et concertée du quartier Sidi el Houari: la participation sociale comme élément clé dans la revitalisation du vieil Oran”. Coloquio International, «Réhabilitation et revitalisation urbaine». Orán, Argelia, 19-21 octobre 2008. www.rehabimed.net/es_es/publicaciones/Documents/MarinaCalvo.pdf.

PICON SÁNCHEZ, Andrés, “Vecinos Ignorados: Brechas y Encuentros En La Historia Económica Desde Las Dos Orillas” (El Magreb y España)”, numero 7 de la colección: *Mediterráneo e Historia Económica*, Dialnet.unirioja. es/servlet/articulo? Código= 2159174.

SÁNCHEZ BELÉN, Juan, (1993), “La expulsión de los judíos de Orán en 1669”, *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie IV. Historia Moderna, tomo 6, e-spacio.uned.es/fez/eserv.php? pid= bibliuned...PDF.

STAMBÛULI, Fredj, ZGHAL, Abdelkader, «La vie urbaine dans le Maghreb précolonial», C.E.R.E.S. Université de Tunis, https://aan.mmsh.univ-aix.fr/.../vie-urbaine-Maghreb-precolonial.aspx.

TELLEZ ALARCIA, Diego, “El papel del norte de África en la política exterior de Felipe II. La herencia y el legado”, *Revista Espacio, Tiempo y Forma, Historia Moderna (13).* http://e-spacio.uned.es:8080/fedora/get/bibliuned:ETFSerie4-061B97AE-1304-0D32-044E-39F69F6A7C75/PDF

TESIS

ACERO, Beatriz, Alonso, (2003), Orán y Mazalquivir en la política norteafricana de España (1589-1639), tesis doctoral dirigida por D. José Alcalá-Zamora y Queipo de Llano, Editores: Universidad Complutense. Madrid.

BENKADA, Saddek, (2002), les politiques d’aménagement et de repeuplement urbains a Oran (1831-1891), un modèle de modernité urbaine coloniale, tesis de magíster dirigida por Dr. LALAOUI, Ahmed, Universidad de Orán, E’ssenia.

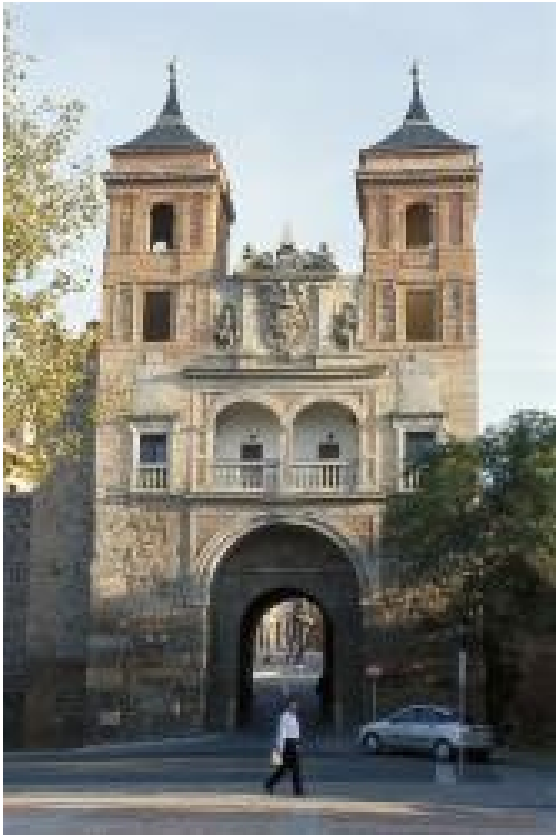
GALINDO DIAZ, Jorge Alerto, (1996), El conocimiento constructivo de los ingenieros militares del siglo XVIII, tesis doctoral dirigida por MORENO NAVARRO, José Luis González, Barcelona.

MALKI, Noreddine, (1985), Historiografía española del siglo XVI sobre la historia de Argelia: Marmol, Haedo y Suarez, tesis de magíster dirigida por Dr. SOLA CASTAÑO, Emilio, Universidad de Alcalá de Henares.

SHINAQ, Mazen Suleiman, (2001), la ciudad musulmana y la influencia del urbanismo occidental en su conformación, resumen de la tesis doctoral, Cuadernos de Investigación Urbanística, numero 33, Madrid.

TERKI HASSAINE, Ismet, (2005), Relaciones política y comerciales entre España y la regencia de Argel (1700-1830), tesis doctoral dirigida por Dr. SOLA CASTAÑO, Emilio, Universidad de Alcalá de Henares, Madrid.

APÉNDICE DOCUMENTAL



La puerta del Cambrón en Toledo:

Es de origen árabe, conservando de esa época gran parte de la planta baja, el resto de la fábrica es del siglo XVI, de estilo renacentista bajo dictados herrerianos, que fue concebida como un gran arco de triunfo. Tiene planta cuadrada con un patio en el centro y cuatro torres angulares de ladrillos. Los primeros españoles que entraron a Oran en el siglo XVI, dijeron que hubo una semejanza entre esta puerta y la de Canastel. (Figura 1).

Esta imagen ilustra la conquista de Orán por los Españoles encabezados por el Cardinal Cisneros, en mayo de 1509. (Figura 2).

Detalle del fresco que está en la capilla mozárabe de la catedral de Toledo y representa la conquista de Orán en 1509. En este cuadro destacamos una imagen de la ciudad, donde se distinguen la muralla con sus torres, un minarete y el tipo de aberturas de las construcciones.

(a pesar de que la pintura española, a principios del renacimiento, no reflejaba totalmente la realidad, este fresco nos da una imagen aproximativa de la ciudad de Oraan). (Figura 3).

Fragmento del cuadro del embarco de tropas a Orán. Esta imagen ilustra el embarco de los navíos españoles en el puerto de Orán en el año 1732. Se puede destacar una silueta de la ciudad donde se ve una parte de la muralla, el barrio de la marina, y las cúpulas de los edificios de culto. En la imagen Se distingue también la fortaleza de Santa Cruz que se situaba en el lado oeste y domina toda la ciudad. (Figura 4).

Esta imagen ilustra el embarque de las tropas españolas en el puerto de Orán bajo el mandato del conde de Montear en el año 1732. Desde lejos (en el fondo de la imagen) se puede destacar una silueta de la ciudad con sus murallas y su Alcazaba. (Figura 5).

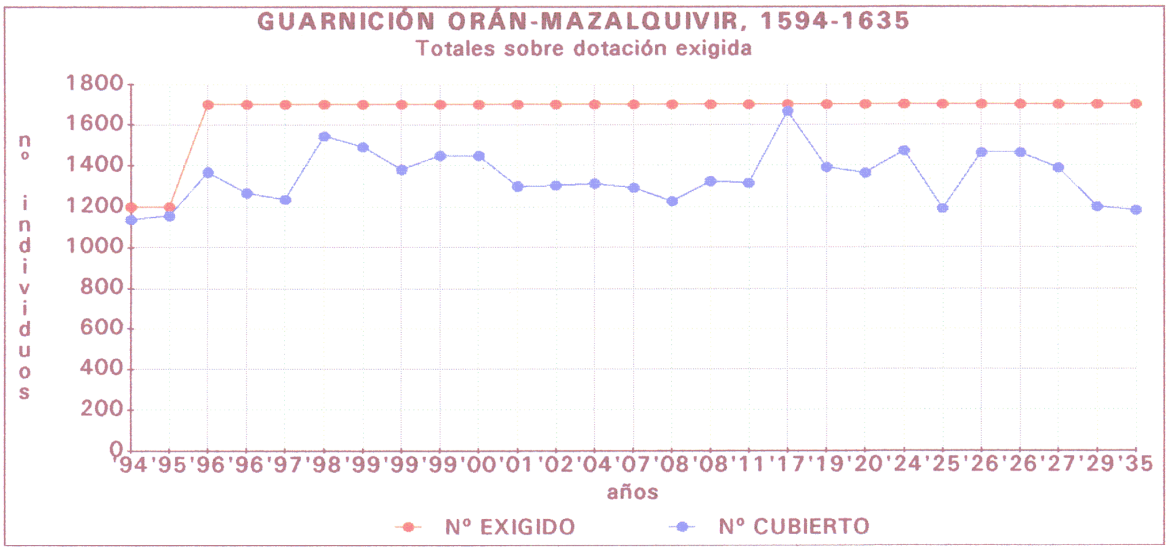
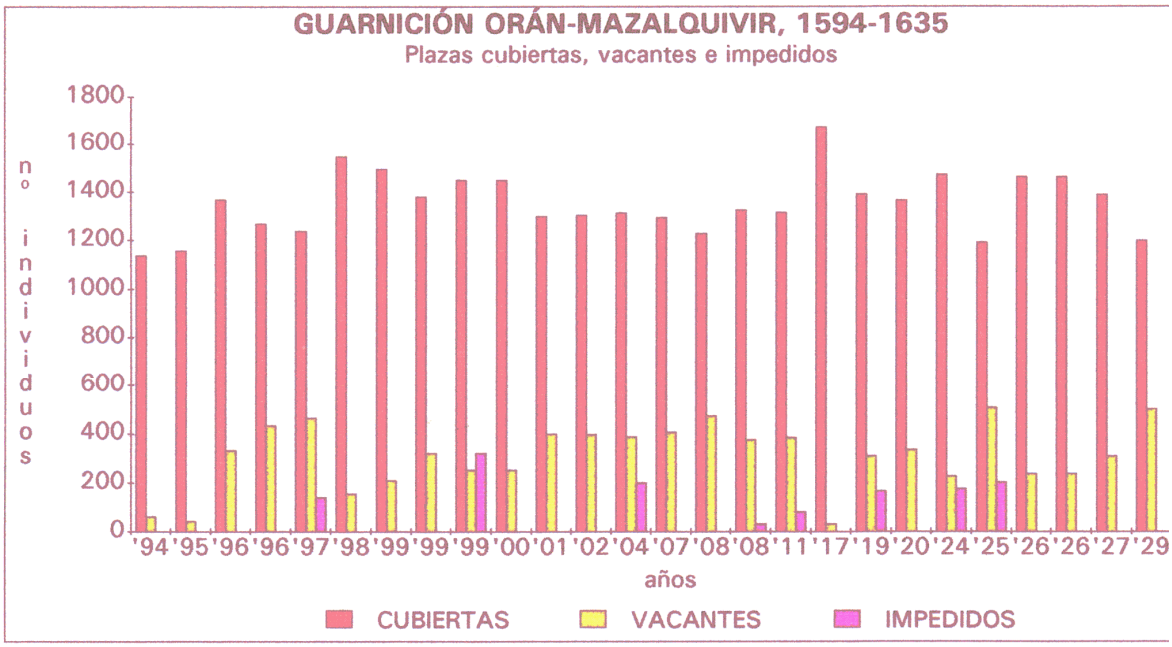


GRÁFICO 2



Es un grafico destacado de la tesis doctoral de Alonso acero (página 129) que representa las cifras de la guarnición de Orán y Mazalquivir. En el gráfico se ve que el numero de la guarnición nunca alcanzó la cifra de 1800, en el intervalo del periodo ya citado, salvo en el año 1617, aunque se ha siempre exigido un numero de 1800 durante todo el periodo a partir de 1596 y hasta 1635. (Figura 6).

Unas imágenes actuales del barrio de Sidi el Houari

Imagen que representa la salida hacia Tlemcen y donde podemos destacar las ruinas de la Alcazaba, el minarete de la mezquita Mohamed el bey Otman el Kebir, la iglesia Saint Louis, el hospital Baudens y una mirada hacia la playa.

Desde este lado podemos ver claramente la parte suroeste y oeste de la muralla que da a la meseta. Se puede distinguir el trazado del recinto amurallado se ve que esta parte del antiguo barrio no ha sido sujeto de grandes extensiones y tampoco de modificaciones.

Esta imagen representa la calle Trente que llevaba antiguamente a la Iglesia mayor Nuestra Señora de las Victorias (según el plano de la plaza de Orán de 1732). El trazado urbano del barrio aún muestra características de la antigua ciudad, que se perciben en el recorrido hacia los lugares de culto, las plazas, la Alcazaba y hacia la muralla. Estos rasgos constituyen hasta hoy día una parte del urbanismo inicial de la ciudad.

Esta imagen representa la calle Rampe de Madrid (hoy la calle Benfriha Benyoucef) que sube de la puerta de Canastel desembocando en la plaza Klebert (hoy la plaza Boudali Hasni), y va hacia al interior del casco antiguo. A la izquierda de la imagen distinguimos la calle Montebello (antiguamente la calle Amor de Dios), que sube hasta el lado oeste de la muralla.

Aquí distinguimos la calle Montebello (Amor de Dios), que representa la continuación de la calle Rampe de Madrid, de una y otra parte de las calles, destacamos la situación lamentable de las construcciones y el estado deteriorado de las vías.

Esta imagen representa la calle Dresde o Desaix antiguamente la calle de la parra (hoy la calle Hamida Bensafia). Esta calle lleva al barrio antiguo de la Calére, antiguamente el barrio de los pescadores (derribado en el año 1980). Todo el conjunto forma parte del centro histórico y patrimonial de la ciudad. Las calles tortuosas y estrechas del antiguo trazado aun se conservan, aunque con estado muy vetusto.

Si comparamos el trazado de esta parte del barrio antiguo con el plano de la plaza de Orán de 1732 (al final del apéndice documental), notamos una diferencia y parece ser que este ensanchamiento que forma la plaza Ponteba, es muy cerca de la antigua plaza de las verduras. Llevando la calle du Raab (hoy la calle Froha), girando a la izquierda desembocamos en la plaza Mayor.

Es la misma plaza en la foto anterior, es la calle Ponteba y la “Place aux Herbes” (hoy la calle Youcef Ibn Tachefin), es efectivamente la antigua plaza de las verduras, la que probablemente llamaron los españoles, calle del Mercado y plazuela del Mercado, porque según el plano de la plaza de Orán de 1732 (al final del apéndice documental), la “Place aux Herbes” es muy pequeña.

Es la plaza del hospital y luego la plaza de la Perle antiguamente la plaza Mayor (hoy la plaza Mokadem Nabulsi) de donde se ve el minarete de la Mezquita Mohamed el bey Otman el Kebir, ocupada antigumente por la iglesia y el convento de San Francisco, durante la ocupación española de la ciudad. Es la misma plaza Mayor con mirada hacia las dos calles. La de la derecha es la calle del Hospital (hoy la calle de Mokadem Nabulsi).

El edificio en frente era antiguamente la Junta del Tabaco se puede distinguir el estilo de la fachada que aun guarda el rasgo inicial de su arquitectura clásica y sobria. El piso de la primera planta fue transformado, se eliminaron los pórticos y fueron tapados y remplazados por grandes puertas para servir de nuevas tiendas.

La inscripción colocada en la fachada del edificio de la junta de tabaco lleva las frases siguientes: reinando en España… Carlos III, de eterna memoria, mandando estas plazas el mariscal de campo Don Eugenio Alvarado, se hicieron estos pórticos sin costo de la real hacienda ni del publico en, año de DECICCLXXII.

La iglesia de Saint Louis, fue edificada en el emplazamiento de las ruinas de una antigua iglesia española, y según A, Pestemaldgoglou es probablemente la iglesia mayor la de Santa María de las Victorias, que ocupaba el lugar inicial de la Mezquita mayor de la ciudad[421]. Mientras, según el plano de la plaza de Orán de 1732, la iglesia mayor es otro edificio independiente de la capilla de Saint Louis que parece ser edificada sobre el mismo lugar de la iglesia de San Bernardino, cuyo lado hacia el norte está adosado a la muralla, y muy próxima del hospital y del convento de la Merced. Los antiguos planos del hospital de San Bernardino corresponden mucho a la parte que ocupa esta capilla. Parece ser que fue totalmente construida después del terremoto.

[421] A, PESTEMALDGOGLOU, op.cit, p673.

Estamos en lado norte de la muralla, notamos la vetustez de los edificios y el estilo sobrio de sus fachadas, sus tejados a dos vertientes y sus altura que no sobrepasa los dos pisos y si los comparamos a los planos antiguos de los edificios de la ciudad (representados en el tercer capítulo) no notamos mucha diferencia, lo que deja a pensar que es probablemente los mismos edificios del siglo XVIII que remontan a la ocupación española. Desde esta esquina que es el cruce de las os calles, hacia la izquierda, se ve la Alcazaba. Hacia la derecha, en el mismo lugar ocupado por hospital Baudens, estuvo la residencia del conde de Montemar edificada en los principios décadas del siglo XVIII. En la misma iglesia de Saint Louis, se encontraba un fragmento de una columna dórica que pertenecía a la misma residencia del conde de Montemar.[422]

[422] A, PESTEMALDGOGLOU, op.cit, p673.